**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**
**Universidad del Perú. Decana de América**

Dirección General de Estudios de Posgrado
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Unidad de Posgrado

# Representación de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos en la novelística de Eduardo González Viaña

**TESIS**

Para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana

**AUTOR**

Hilter Jamess LOZANO MEJÍA

**ASESOR**

Dra. María Milagros CARAZAS SALCEDO

Lima, Perú

2025




Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

**Referencia bibliográfica**

Lozano, H. (2025). *Representación de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos en la novelística de Eduardo González Viaña*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

## Metadatos complementarios

| | |
|---|---|
| **Datos de autor** | |
| Nombres y apellidos | Hilter Jamess Lozano Mejía |
| Tipo de documento de identidad | DNI |
| Número de documento de identidad | 43237957 |
| URL de ORCID | **https://orcid.org/0000-0002-1039-2875** |
| **Datos de asesor** | |
| Nombres y apellidos | María Milagros Carazas Salcedo |
| Tipo de documento de identidad | DNI |
| Número de documento de identidad | 09098264 |
| URL de ORCID | https://orcid.org/0000-0001-6070-5617 |
| **Datos del jurado** | |
| **Presidente del jurado** | |
| Nombres y apellidos | Elton Alfredo Honores Vásquez |
| Tipo de documento | DNI |
| Número de documento de identidad | 09920837 |
| **Miembro del jurado 1** | |
| Nombres y apellidos | Luis Eduardo Lino Salvador |
| Tipo de documento | DNI |
| Número de documento de identidad | 42978520 |
| **Miembro del jurado 2** | |
| Nombres y apellidos | Nécker Salazar Mejía |
| Tipo de documento | DNI |
| Número de documento de identidad | 06228350 |

| Miembro del jurado 3 | |
|---|---|
| Nombres y apellidos | Philarine Stefany Villanueva Ccahuana |
| Tipo de documento | DNI |
| Número de documento de identidad | 71009538 |
| **Datos de investigación** | |
| Línea de investigación | E.2.6.6. Literaturas hispanoamericanas: narrativa, poesía y ensayística. |
| Grupo de investigación | No aplica. |
| Agencia de financiamiento | Sin financiamiento. |
| Ubicación geográfica de la investigación | Universidad Nacional Mayor de San Marcos<br>Latitud: -12.058333°<br>Longitud: -77.083333° |
| Año o rango de años en que se realizó la investigación | 2019 - 2025 |
| URL de disciplinas OCDE | Estudios de literatura general<br>https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.02.03 |

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**UNIDAD DE POSGRADO**
**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE**
**GRADO ACADÉMICO DE DOCTOR**

Siendo los veintitrés días del mes de setiembre del dos mil veinticinco, a las 11.00 horas, se reunió el Jurado de Grado integrado por los profesores: Dr. Elton Alfredo Honores Vásquez (Presidente), Dra. María Milagros Carazas Salcedo (Asesora), Dr. Luis Eduardo Lino Salvador (Informante), Dr. Nécker Salazar Mejía (Informante) y Dra. Philarine Stefany Villanueva Ccahuana (Miembro), para calificar la sustentación de la tesis titulada **Representación de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos en la novelística de Eduardo González Viaña,** presentada por el señor Hilter Jamess Lozano Mejía, magíster en Literatura con mención en Literatura Peruana y Latinoamericana para optar el Grado académico de **Doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana**.

Hecha la exposición y absueltas las preguntas formuladas por el Jurado, este acordó la siguiente calificación de acuerdo a lo establecido por el Reglamento General de Estudios de Posgrado.

MUY BUENO ( 18 ) DIECIOCHO

---

Habiendo sido aprobada la sustentación de la tesis, el Jurado recomendó que la Facultad proponga que se le otorgue el grado académico de Doctor en **Literatura Peruana y Latinoamericana** al magíster **Hilter Jamess Lozano Mejía**.

El acto académico de sustentación concluyó a las 12:42 horas.

Dr. Elton Alfredo Honores Vásquez
**Presidente**
Profesor Auxiliar T.C.

Dra. María Milagros Carazas Salcedo
**Asesora**
Profesora Asociada D.E.

Dr. Luis Eduardo Lino Salvador
**Informante**
Profesor Asociado D.E.

Dr. Nécker Salazar Mejía
**Informante**
Profesor Contratado

Dra. Philarine Stefany Villanueva Ccahuana
**Miembro**
Profesora Auxiliar T.P.

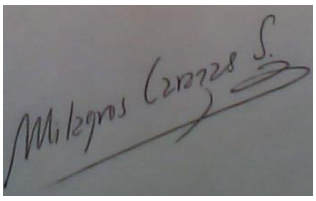
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

# CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, **María Milagros Carazas Salcedo** en mi condición de asesora acreditada con el Dictamen Nº **095-UPG-FLCH-2022** de la **tesis**/ monografía/ informe de investigación/trabajo académico, cuyo título es **Representación de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos en la novelística de Eduardo González Viaña,** presentada por el bachiller/ **magíster**/ egresado/licenciado/ estudiante, **Hilter Jamess Lozano Mejía,** para optar el **grado académico**/ título/ especialidad, **de doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana**, CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 5% de similitud, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del grado académico/ título/ especialidad correspondiente.

Lima, 04 de marzo de 2025



Firma del Asesor:

Nombres y Apellidos del asesor: María Milagros Carazas Salcedo

DNI: 09098264

A los hermanos Ronald Pérez

y Henry Pérez.

A través de ellos,

a todos los inmigrantes

que buscan un porvenir mejor.

**Agradecimiento**

Agradezco, en primer lugar, a Jehová Dios por darme la vida. A mi madre María Mejía, a mis cinco hermanos: William, Elvira, Ángel, Ansel y Simón. A Yanet y a Lucía, personas muy especiales en mi vida. A mis amigos por darme su apoyo emocional. A mi asesora María Milagros Carazas Salcedo. A la señorita Cotty por su ayuda y paciencia.

**Resumen**

En esta investigación se analiza tres novelas: *El corrido de Dante* (2008), *El camino de Santiago* (2017) y *La frontera del paraíso* (2018), del escritor peruano Eduardo González Viaña (Chepén, Perú, 13 de noviembre de 1941). Este corpus novelístico representa la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos. Planteamos que a partir de las historias de vida de los protagonistas se evidencia la violencia de la frontera que degrada a todo aquel que ha decidido traspasar la línea de manera clandestina. De manera específica, El *corrido de Dante* simboliza a las personas que han logrado ingresar a suelo estadounidense, pero no pueden transitar libremente, sus derechos ciudadanos se han anulado. Asimismo, se percibe el cambio de identidad cultural en sus hijos, nacidos en Estados Unidos. *El camino de Santiago* expone la visión que tiene el norteamericano del latino, lo llama «marrón», lo cual significa incivilizado. La novela muestra, también, la violencia del desierto de Arizona, y del conflicto interno peruano. *La frontera del paraíso* evidencia que el inmigrante no solo traspasa fronteras geopolíticas, sino también lingüísticas y culturales. Muestra que Latinoamérica tiene prácticas culturales comunes y divergentes. Por último, describe al tren «La Bestia», medio de transporte extremadamente violento que suben los inmigrantes para acercarse a la frontera de la máxima potencia mundial, pero no saben si bajarán con vida.

**Palabras clave:** Inmigración; identidad; frontera; ilegalidad; violencia política.

**Abstract**

This research analyzes three novels: *El corrido de Dante* (2008), *El Camino de Santiago* (2017) and *La Frontera del Paraíso* (2018), by the Peruvian writer Eduardo González Viaña (Chepén, Perú, November 13, 1941). This novel corpus represents illegal Latin American immigration to the United States. We propose that from the life stories of the protagonists, the violence of the border that degrades anyone who has decided to cross the line clandestinely is evident. Specifically, Dante's Corrido symbolizes people who have managed to enter American soil, but cannot travel freely, their citizen rights have been annulled. Likewise, the change in cultural identity is perceived in their children, born in the United States. The Camino de Santiago exposes the North American vision of the Latino, calling him "brown," which means uncivilized. The novel also shows the violence of the Arizona desert, and the internal Peruvian conflict. The border of paradise shows that the immigrant not only crosses geopolitical borders, but also linguistic and cultural ones. It shows that Latin America has common and divergent cultural practices. Finally, it describes the "The Beast" train, an extremely violent means of transportation that immigrants board to get closer to the border of the world's greatest power, but they do not know if they will get off alive.

**Keywords:** Immigration; identity; border; illegality; political violence.

ÍNDICE GENERAL

Dedicatoria VI

Agradecimiento VII

Resumen – palabras clave VIII

Abstract – Keywords IX

Índice general X

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO I

VALORACIÓN CRÍTICA DE LA NARRATIVA DE EDUARDO GONZÁLEZ VIAÑA 13

1.1. Crítica literaria del siglo XX (1964 – 1999) 14

1.2. Crítica literaria del siglo XXI (2000 – actualidad) 23

1.3. Representación de la inmigración latinoamericana en la literatura peruana 48

1.4. Síntesis de lo desarrollado 56

CAPÍTULO II

TEORÍA DE LA INMIGRACIÓN 60

2.1. La inmigración: una lectura multidisciplinaria 60

2.1.1. Una lectura sociológica 60

2.1.2. Una lectura político-filosófica 63

2.1.3. Una lectura desde el cine 65

2.1.4. Una lectura socio-literaria 66

2.1.4.1. Migración, frontera y la geografía de la identidad 66

2.1.4.2. Las fronteras terminológicas de la migración 67

2.1.4.2.1. Migración, exilio y turismo 68

2.1.4.2.2. Aclaración de términos 71

2.1.4.2.3. Estatuto legal del sujeto inmigrante 73

2.1.4.2.4. Transnacionalismo y diáspora 73

2.1.4.2.5. Inmigración literal y metafórica 75

2.1.4.3. El concepto de frontera: línea, espacio y cruce 77

2.1.4.4. El muro fronterizo México/Estados Unidos 79

2.1.4.5. Coyotaje 83

2.1.4.6. El acorralamiento y «La caza del otro» 86

2.1.4.7. «La Bestia» 89

2.1.4.8. Caravanas 91

2.1.4.9. Derechos humanos, inmigración y ciudadanía 96

2.1.4.10. Demarcaciones necropolíticas 99

2.2. Síntesis de lo desarrollado 102

CAPÍTULO III

REPRESENTACIÓN DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA ILEGAL EN *EL CORRIDO DE DANTE* 105

3.1. La simbolización del personaje Dante Celestino 106

3.2. Conflicto cultural entre Emma y Dante Celestino 117

3.3. La trascendencia del corrido en la novela 122

3. 3.1. Orígenes del Corrido 122

3.3.2. El corrido de Dante 124

3.4. Síntesis de lo desarrollado 132

CAPÍTULO IV

REPRESENTACIÓN DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA ILEGAL EN *EL CAMINO DE SANTIAGO* 137

4.1. El inmigrante latinoamericano: «el otroo» 138

4.2. Simbolización del personaje principal 147

4.3. La representación del desierto de Arizona como espacio de la supervivencia 152

4.4. La representación descrita de la violencia política peruana 156

4.4.1. Invasión y masacre en el pueblo de Accobamba 157

4.5. Síntesis de lo desarrollado 162

CAPÍTULO V

REPRESENTACIÓN DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA ILEGAL EN *LA FRONTERA DEL PARAÍSO* 165

5.1. Doña Asunción: la mujer anciana latinoamericana 166

5.2. Aspectos culturales representados de Guatemala 174

5.3. Religiosidad popular y representación de la Santa Muerte 179

5.4. El camino y el tren como tópicos recurrentes de la novela 181

5.4.1. El camino 181

5.4.2. El tren 184

5.5. La enfermedad y la sanación como metáforas 185

5.6. Síntesis de lo desarrollado 189

CONCLUSIONES 192

REFERENCIAS 197

## Introducción

Eduardo González Viaña (Chepén, Perú, 13 de noviembre de 1941) es un escritor prolífico de cuentos y novelas. Inició su carrera de escritor en el año de 1964 con su primer libro de cuentos *Los peces muertos*, el cual tuvo una recepción positiva en la crítica literaria. A lo largo de su trayectoria, ha obtenido importantes premios literarios y reconocimientos por su aporte a la cultura en el ámbito nacional e internacional. Su actividad creadora no ha cesado hasta la actualidad. En estos últimos cuatro años ha publicado *El largo camino de Castilla* (2020) y ¡*Kutimuy, Garcilaso*! (2021), ambas de corte histórico, que coincidieron con el Bicentenario de nuestro país. El 2023 *Kachkaniraqmi, Arguedas*, un tributo a nuestro insigne «Taita», José María Arguedas. En este año, *El poder de la ilusión. Memorias* (2024), en este texto realiza un balance desde sus inicios hasta la actualidad de toda su obra, sus cátedras en el Perú y en el exterior, la historia de su amado Trujillo, sus charlas y anécdotas con ilustres personajes de nuestra patria y del extranjero como lo son Alberto Escobar Zambrano, poeta, crítico literario, filólogo, lingüista, catedrático y Vicerrector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Su amistad con Ciro Alegría, Luis Alberto Sánchez, Arturo Corcuera, José Antonio Mazzotti, Mario Vargas Llosa, entre otros connacionales. Por el lado de los extranjeros, nos comenta su amistad con el poeta, cantautor y dramaturgo chileno Víctor Jara; el novelista, ensayista y cineasta cubano Jesús Díaz; entre otros.

Nuestra tesis se centra en la investigación, interpretación y valoración de tres novelas: *El corrido de Dante* (2008), *El camino de Santiago* (2017) y *La frontera del paraíso* (2018). En estas se desarrolla, a partir de las peripecias y vivencias de los protagonistas, el tema de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos, en las que se evidencia la complejidad de este proceso, develando las falencias de las políticas globales de nuestra época. Este corpus novelístico representa Sudamérica, Centroamérica y México.

Nuestro tema de investigación elegido responde a una ausencia de estudios críticos literarios en el Perú con respecto al tópico de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos. Lo que sí existe son estudios que abordan la migración interna: de la sierra y de la selva a la capital. En la literatura peruana, se ha representado este fenómeno social

interno con mayor énfasis en la narrativa y la poesía; pero, no hay mucha ficción que aluda al fenómeno de la inmigración. Por ello, la relevancia de Eduardo González Viaña, porque gran parte de su producción narrativa se centra en representar la inmigración ilegal latinoamericana a los Estados Unidos. Es un autor con una amplia trayectoria literaria reconocida a nivel nacional e internacional. Muchas de sus obras han sido y siguen siendo traducidas a diversos idiomas. De allí nuestro interés por analizar su narrativa y, de esta manera, poner en agenda una temática aún no explorada en la academia peruana y, desde luego, también, poner en evidencia un poco más su obra.

Nuestro análisis del corpus novelístico seleccionado parte de una interrogante general: ¿Cómo está representada la inmigración latinoamericana ilegal en la novelística de Eduardo González Viaña? Para estudiar y comprender *El corrido de Dante* (2008), en consonancia con nuestro tema propuesto de nuestra tesis, hemos formulado tres preguntas: 1) ¿Qué simboliza el personaje mexicano Dante Celestino en la novela *El corrido de Dante*?, 2) ¿qué conflictos culturales plantea el personaje Emma Celestino, hija del protagonista?, 3) ¿qué manifestaciones culturales mexicanas y latinoamericanas se expresan en los corridos? Respecto a *El camino de Santiago* (2017), se ha planteado dos problemas: 1) ¿cómo se representa, desde la mirada estadounidense, al inmigrante latinoamericano ilegal en la novela?, 2) ¿qué se denuncia en la descripción de la violencia política en el Perú? En cuanto a *La frontera del paraíso* (2018), se le ha abordado desde dos incógnitas: 1) ¿qué representa la Santa Muerte con relación a la cultura latinoamericana?, 4) ¿Cuál es la trascendencia del tren mexicano «La Bestia» en *La frontera del paraíso*?

Para responder a estas preguntas planteamos las siguientes hipótesis:

**Hipótesis principal**

En la novelística de Eduardo González Viaña, se representa la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos desde las distintas culturas latinoamericanas a través de los personajes principales, los cuales entran en contacto en la frontera mexicano-estadounidense con otros inmigrantes, generando un intercambio y un diálogo cultural, a la misma vez se percibe la violencia de la frontera que degrada a aquellos que han decidido ingresar de manera clandestina a suelo norteamericano.

**Hipótesis secundarias**

1. El personaje mexicano Dante Celestino, en *El corrido de Dante,* representa al latinoamericano que no ha podido tramitar en los Estados Unidos su *green card*, a pesar de tener ya bastante tiempo laborando en ese país (25 años). Es decir, Dante simboliza a los inmigrantes que se ven obligados a trabajar clandestinamente, sin beneficios, sin poder denunciar los abusos ni transitar libremente por la ciudad, porque han cometido el terrible delito de haber ingresado ilegalmente al país. En él, se evidencia la necropolítica de la globalización.
2. Emma Celestino simboliza a los hijos de inmigrantes ilegales nacidos en Estados Unidos, que no sienten identificación con la cultura latinoamericana, esto se manifiesta en el desprecio al idioma español, a las costumbres mexicanas, se asumen ciudadanas del primer mundo, rechazan su pasado cultural proveniente de sus padres. Este desapego por la cultura latina crea hondos conflictos en sus familias.
3. Los corridos mexicanos expresan la problemática social, la cultura y la historia mexicana: la Revolución mexicana, la Independencia, el narcotráfico, pero también nos presenta la religiosidad mexicana, la creencia en los santos populares no canonizados por la Iglesia, esta fe en los santos no reconocidos también se percibe en los otros países latinoamericanos. A su vez es el único medio por el cual los inmigrantes ilegales mexicanos se aferran a su patria en tierras estadounidenses, porque les es casi imposible volver a ella. Es una composición literaria musical en la cual se resalta los sentimientos a la familia, a los amores, al país, las hazañas de los personajes que el pueblo les ha vuelto héroes.
4. En la novela *El camino de Santiago,* al inmigrante latinoamericano, se le considera como un marrón, un no cristiano, una amenaza para la "raza" americana. Se le percibe como un simple mexicano, no interesa que sea peruano, argentino, chileno, etc. Es decir, hay una homogenización del inmigrante, una negación de la diversidad y riqueza cultural latinoamericana.
5. En *El camino de Santiago,* se representa la masacre de Accobamba por parte del Ejército en el contexto de la violencia política peruana. Se denuncia que nunca

castigaron a las máximas autoridades militares, quienes dieron las órdenes de matar a todos los campesinos. Se percibe la corrupción del Estado, porque propició la salida del país a los Estados Unidos a la mayoría de los altos mandos castrenses que destruyeron a muchos pueblos serranos.

6. La Santa Muerte representa la religiosidad popular no solo de México, de Guatemala, sino de toda Latinoamérica. Todos los países tienen fe en sus santos que ha erigido el pueblo, aunque estos no son reconocidos por la Iglesia, pero les tienen mucha fe, porque se parece mucho a ellos, la santidad no cuestiona su mala conducta y está siempre presta a ayudarles, en especial a cruzar la frontera para que no sean vistos por las autoridades. En *La frontera del paraíso,* se describen costumbres latinoamericanas, además de la creencia en los santos, en los brujos, la comida y la música. Es decir, el inmigrante ilegal latinoamericano no solo viaja con su maleta, sino también con su cultura. Asimismo, se percibe en la novela que las diversas culturas de Latinoamérica empiezan a integrarse a través de los matrimonios que se dan en tierras estadounidenses.
7. En *La frontera del paraíso,* se describe un transporte de gran importancia, nos referimos al tren «La Bestia». Es uno de los principales medios que tienen muchos inmigrantes ilegales para acercarse a la frontera entre México y Estados Unidos. «La Bestia» es un espacio de violencia y sin ley, donde las protagonistas son la barbarie y la muerte. Los pasajeros no están seguros si bajaran con vida o ilesos.

Los objetivos trazados en esta investigación son los siguientes:

**Objetivo General**

Analizar la representación de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos en la novelística de Eduardo González Viaña.

**Objetivos Específicos**

1. Explicar la importancia de la simbolización del personaje Dante Celestino en la novela *El corrido de Dante.*

2) Explicar los conflictos culturales que plantea el personaje Emma Celestino, hija del protagonista.

3) Describir y analizar las manifestaciones culturales mexicanas y latinoamericanas que expresan los corridos mexicanos.

4) Analizar la mirada estadounidense respecto al inmigrante latinoamericano ilegal en la novela.

5) Describir la corrupción del Estado peruano en el contexto de la violencia política representada en la novela *El camino de Santiago*.

6) Analizar la simbolización de la Santa Muerte con relación a la cultura latinoamericana en *La frontera del paraíso*.

7) Comprender la relevancia que tiene el tren mexicano «La Bestia» como espacio de la violencia en *La frontera del paraíso*.

La tesis está dividida en cinco capítulos. En el primero, realizamos un balance sobre la valoración crítica de la narrativa de Eduardo González Viaña. Para un mejor entendimiento, la hemos dividido en dos etapas, siguiendo un criterio cronológico. La primera de ellas va desde 1964 hasta 1999, vale decir, corresponde al siglo XX. Aquí analizamos los postulados de Carrillo (1966), Gálvez (1971), Oviedo (1971), Forgues (1988), Sánchez (1981), Cornejo (1980), Suárez (1986), entre otros. Todos ellos concuerdan que la prosa narrativa de nuestro escritor se caracteriza por ser poética y que transita por los caminos del realismo maravilloso y tiene un compromiso social y cultural. Estas apreciaciones las hemos contrastado con las tres novelas en estudio para comprobar si también se cumplen en ellas. Nuestro análisis nos ha permitido corroborar que sí se cumplen las referidas cualidades. La segunda etapa va desde el 2000 hasta la actualidad. Iniciamos con la entrevista realizada por Guevara (2002), quien le formula una interrogante medular, ¿cuál es el objetivo que persigue en la representación de la inmigración latinoamericana a los Estados Unidos en su narrativa? La respuesta es categórica, para no perder su identidad de latino. También, dialogamos con los postulados de León (2008), de Manzano (2009), quienes afirman que *El corrido de Dante* (2008) es una metáfora de los inmigrantes ilegales, entre otros argumentos. Por su parte, Moscoso (2009) asevera que la referida novela debemos entenderla en el contexto de la globalización, y atender a dos elementos gravitantes en la historia: el burro y la risa. En tanto, Camacho (2019) explica

que la mencionada obra trasciende el tema de la inmigración, porque en ella se percibe una compleja intertextualidad narrativa y la identidad latinoamericana. Salto (2016), por su parte, refiere que la diégesis expone una transformación identitaria y que el inmigrante es equiparable al héroe épico. A su turno, González (2014) analiza *El corrido de Dante* y *El amor de Carmela me va a matar* (2010), asevera que, en ambas historias, a través del narrador y de los personajes, se representa y se reconstruye las diferentes nociones de la identidad, la otredad, la subalternidad y la transculturación. En tanto, Fernández (2010) analiza *Maestro Mateo* (2009), plantea que la historia del protagonista, migrante ilegal, está circunscrita en un viaje metafísico y tiene vasos comunicantes con *La vida es sueño* y con el cuento «Las ruinas circulares» de Jorge Luis Borges. Por su parte, Huarag (2017) fija su atención en *El camino de Santiago*, sostiene que la obra desarrolla dos historias de violencia: violencia de la frontera y violencia política del Perú, en consecuencia, se convierte en una épica de la sobrevivencia, generando a su vez una doble metaforización del dolor. A su vez, hemos comentado las tres últimas novelas que ha publicado Eduardo González Viaña: *El largo camino de Castilla* (2020), ¡*Kutimuy, Garcilaso*! (2021), *Kachkaniraqmi, Arguedas* (2023) y su libro autobiográfico, *El poder de la ilusión. Memorias* (2024). También, discutimos con las propuestas de Gatti (2009), de Odegard (2014). El capítulo, asimismo, presenta un rastreo panorámico de la inmigración latinoamericana en la narrativa peruana. En ese sentido, revisamos la cuentística de Julio Ramón Ribeyro (1929 – 1994), la obra de Augusto Higa Oshiro (1946 – 2023), Miguel Ildefonso Huanca (Lima, 1970), Tania Agüero Dejo (Lima, 1968) y José Campos Dávila (Lima, 1949). Finalmente, cerramos el capítulo con una reflexión en torno a lo desarrollado.

El segundo capítulo, está abocado a la teoría de la inmigración. En ese sentido, realizamos una lectura sociológica basado en las reflexiones de Barnach-Calbó (2012), quien argumenta que la inmigración es un fenómeno global, y quienes lo realizan de manera ilegal sufren maltratos laborales, discriminación y muchas veces son expulsados. Sus derechos humanos no son respetados. Enfatiza que el inmigrante no solo tiene el obstáculo de la frontera física, sino también fronteras invisibles que el país receptor levanta contra él. Subraya, también, que la política migratoria de los Estados Unidos autoriza pocas visas ante una demanda mucho mayor, generando que muchas personas obtén por el viaje

ilegal. También, destaca la violencia inhumana que se produce en la frontera, materializada en secuestros, torturas, violaciones, extorsiones, narcotráfico y la muerte. Estos postulados se evidencian en las novelas en estudio, desde luego con un tratamiento diferente, producto de la naturaleza ficcional. Asimismo, nos proporciona un dato estadístico relevante en torno al flujo migracional latinoamericano, la mayor cantidad de inmigrantes proviene de México, seguido de los centroamericanos, caribeños y sudamericanos. Nuestro corpus novelístico representa esas tres zonas geopolíticas: *El corrido de Dante* (México), *La frontera del paraíso* (Centroamérica), *El camino de Santiago* (Sudamérica). También, desarrollamos una lectura político-filosófica desde los presupuestos teóricos de Roca (2003). La referida investigadora explica que cuando el inmigrante está en suelo extranjero se da la dicotomía: ciudadano / extranjero, en la que es notorio la no igualdad ante el sistema jurídico y social. Asevera, además, que la principal causa que origina las inmigraciones es el factor económico, y que cuando la persona decide ingresar de manera ilegal a un país se ubica en una situación de debilidad y vulnerabilidad. Asimismo, hemos desarrollado una lectura desde el cine, en base a los análisis de Berger y Komori (2011). Las investigadoras desde la evaluación de una serie de películas demuestran que la principal causa de inmigración son las crisis políticas y económicas.

Por último, hemos desarrollado una lectura socio-literaria desde los postulados de Olsson (2016) y de Moraña (2021). Los planteamientos de Olsson nos han permitido comprender los conceptos de «migración» y «frontera». El primero de ellos demuestra que ninguna frontera es infranqueable, porque el inmigrante las permea, visibiliza su porosidad; y que la migración es externa (desplazamiento físico) e interna (emociones, experiencias, sueños, etc.). Respecto al segundo concepto, nos permite entender tres nociones de vital importancia: frontera como línea, frontera como espacio y cruce de frontera. El referido estudioso, también, redefine y cuestiona el significado clásico que se les da a las definiciones de «migración», «exilio» y «turismo». Igualmente, discute y profundiza los tópicos «transnacionalismo» y «diáspora», ambos los analiza atendiendo el contexto de la globalización. Es medular, de igual forma, la reflexión que realiza en torno a la inmigración literal y metafórica, esto le permite aseverar que la inmigración es un proyecto individual. Respecto a los postulados de Moraña, hemos analizado la reflexión que realiza en torno al muro fronterizo entre México y Estados Unidos, en la que argumenta que el muro

simboliza la espectacularización del poder, el rechazo al otro, la xenofobia, la imagen criminal del inmigrante. Para «traspasar» el muro, sin ser advertido, es necesario la ayuda de un personaje denominado «Coyote», la investigadora explora a profundidad el estereotipo que le han construido las autoridades y la imagen que tienen de él el pueblo. Las autoridades en su afán de capturar a los inmigrantes indocumentados y a los «coyotes» ponen en marcha una estrategia de acorralamiento, como si fueran animales, esto trae como consecuencia la muerte de cientos de personas. Por ello, Moraña reflexiona en torno a «la caza del otro». Finalmente, el referido capítulo lo concluimos con una síntesis de todo lo reflexionado.

En el tercer capítulo, analizamos la representación de la inmigración latinoamericana ilegal en *El corrido de Dante*. En primer lugar, reflexionamos sobre la simbolización del personaje Dante Celestino. Esto nos permite entender todo lo que significa ingresar y vivir de manera ilegal en los Estados Unidos: explotación laboral, carente de derechos ciudadanos, añoranza por la patria, la familia, los amigos, las costumbres locales de su pueblo. Asimismo, se visualiza el poder del documento, el cual trasciende la esfera legal, porque tiene injerencia directa en lo laboral y en lo social. Su rival ya no es la naturaleza (desierto de Arizona, el río Bravo), la violencia de la frontera (narcotráfico, trata de personas, asaltos, extorsiones), su adversario (el documento) es mucho más poderoso que todos ellos, porque esos obstáculos fueron temporales, en cambio, el poder del documento se siente todos los días de su existencia, vive con el temor de que en cualquier momento lo pueden expulsar. En segundo lugar, interpretamos el conflicto cultural entre Emma y Dante Celestino. Emma, nacida en tierras foráneas, no quiere saber nada de la cultura de sus padres, reniega, esto se visualiza en el uso del idioma inglés, solo habla castellano para comunicarse con sus padres. Dante no comprende este fenómeno ni lo acepta. Cuando Emma huyó de su casa, siendo todavía menor de edad, obligó a su padre a buscarla, con lo cual se expuso a ser deportado (poder del documento), porque llegó a la Policía a asentar la denuncia. Pero, lamentablemente, en esa institución no pudo comunicarse, por su desconocimiento del inglés, lo que demuestra que el sujeto inmigrante no solo traspasa fronteras físicas, sino también lingüísticas. Cuando se entrevistó con la traductora se evidenció las grandes diferencias culturales que existen entre la estadounidense y la latinoamericana, y la visión que tienen los ciudadanos del primer

mundo de Latinoamérica, la asumen como una homogeneidad, tampoco les interesa comprobar si su interpretación es correcta. Asimismo, analizamos la trascendencia del corrido en la novela. No obstante, antes de realizar la valoración, realizamos una breve historia de su origen, teniendo en cuenta que este género musical forma parte de la identidad cultural de México. Respecto a la novela, ocupa un lugar gravitante en la historia, desde el título mismo de la novela. A través de los corridos descritos en la obra nos sumergimos en la cultura mexicana, la cual tiene algunos parentescos culturales con los otros países latinoamericanos. Los inmigrantes mexicanos, como es el caso de Dante, retornan melancólica e idealistamente, a través de los corridos, a su amada patria, ya que les es imposible volver a su lugar de origen.

En el cuarto capítulo, analizamos la representación de la inmigración latinoamericana ilegal en *El camino de Santiago* desde cuatro tópicos: 1) El inmigrante latinoamericano, que viene a constituir el «otro», es decir, el incivilizado, el no cristiano, el «marrón». Estas descalificaciones no son actuales, son estrategias coloniales que usaron los europeos para justificar su dominación, explotación y abuso contra los naturales cuando instalaron sus colonias, es decir, su aparato administrativo, judicial y cultural. Llama la atención la denominación «marrón» que se le da al hombre latino. Con eso se apropian ellos y se legitiman como los únicos y auténticos blancos; en consecuencia, están homogenizando la etnia latinoamericana. Tanto es así que al protagonista se le considera de nacionalidad mexicana, a pesar de que él es peruano y trató de explicar a sus captores. En ese sentido, esto nos da pie para conectar con el segundo tópico: 2) La simbolización del personaje principal, él es la representación de aquellos que son capturados en el desierto de Arizona por grupos de fanáticos nacionalistas estadounidenses, tal es el caso de los denominados *The Patriots*. La captura de Santiago ilustra que el inmigrante indocumentado arriesga su vida en su intento de cruzar la línea. El referido personaje es humillado, su vida está en constante peligro de muerte, a través de su experiencia podemos percibir las penurias del inmigrante ilegal y el paisaje desolador del desierto: infestado de cadáveres, víctimas del calor, del frío, de los asaltos. El desierto es un elemento de gravitante importancia en la historia, porque esta inicia y termina en sus inhóspitas arenas, de allí la pertinencia del siguiente apartado: 3) La representación del desierto de Arizona como espacio de la supervivencia, este hábitat es mortal, encierra peligrosos enemigos: el

inmisericorde clima, las autoridades fronterizas, alimañas, delincuentes y *The Patriots*, con estos adversarios, la muerte de muchos inmigrantes está garantizada. Su ayuda es el refugio espiritual, emocional, promesas que desean cumplir. Todo este conjunto de peripecias constituye la violencia de la frontera. 4) La representación de la violencia política peruana, analizamos la barbarie cometida por el Ejército contra la comunidad serrana de Accobamba, en la que se percibe que no solo Sendero Luminoso causó terror, sino también el Estado a través de las Fuerzas Armadas. Su ensañamiento obedece a prejuicios étnicos contra los pobladores serranos, los cuales son considerados de poco valor, no humanos. Por tanto, es necesario realizar una «limpieza» de indios. Desde luego, esta aversión contra ellos está influenciada por la cultura hegemónica limeña. Por ello, hemos recurrido a los postulados de Douglas (1966), de Kristeva (1982) y de Zizek, para analizar la ideología del Estado. Asimismo, de estudiosos peruanos que han analizado el conflicto interno. Finalmente, concluimos el capítulo con una síntesis de lo analizado.

En el capítulo cinco, analizamos la representación latinoamericana ilegal en *La frontera del paraíso* desde cinco ejes temáticos: 1) la simbolización de doña Asunción: la mujer anciana latinoamericana, ella representa a aquellos que se les ha negado el permiso en la Embajada de Estados Unidos. Asimismo, es el ícono de aquellos que han logrado ingresar a suelo estadounidense, pero sufren las consecuencias de ser indocumentados, por ejemplo, no tienen acceso al sistema de salud, el cual es un derecho humano. Su hijo padece cáncer, necesita atención urgente, pero por no disponer de documentación es rechazado. En esta situación se percibe la dicotomía ciudadano/extranjero, es decir, no hay un trato igualitario. El sistema político estadounidense respalda esta discriminación, materializándose el rechazo al otro. En los recorridos por los diversos hospitales doña Asunción no podía comunicarse, debido a su desconocimiento del idioma inglés, evidenciando que el inmigrante no solo traspasa fronteras físicas, sino también lingüísticas y culturales. 2) Aspectos culturales representados de Guatemala, esto se da a través del uso del lenguaje y de su comida. La mayoría de los países latinoamericanos tienen como idioma oficial el castellano; sin embargo, su dialecto denota que sus culturas difieren, lo que el capitalismo quiere invisibilizar y tiene la intención de homogenizar. En este apartado, a través del lenguaje que utiliza doña Asunción y los platos de comida que prepara evidenciamos particularidades de la cultura guatemalteca. 3) Religiosidad popular y

representación de la Santa Muerte, la fe popular en la novela es un tema de vital importancia, esto está representado en los santos no oficializados por la Iglesia y en los brujos o «arjunes». Es importante subrayar que el nombre de la protagonista, Asunción, tiene una connotación religiosa, significa ascenso espiritual, esperanza. La Santa Muerte, es una deidad que está muy próxima a ayudar a aquellos que no tienen recursos económicos, a los que han decidido ingresar a suelo estadounidense de manera ilegal, es un elemento cultural religioso que no solo se evidencia en México y Guatemala, sino también en toda Latinoamérica. 4) El camino y el tren como tópicos recurrentes en la novela, a través de estos conceptos somos testigos de las mil penurias que pasan los inmigrantes ilegales, víctimas de la necropolítica de la globalización. *La frontera del paraíso* representa la inmigración de América Central, pero en el trayecto de los personajes principales se van encontrando con otros inmigrantes que vienen de otras zonas de Latinoamérica. A través del camino que van recorriendo todos ellos, se percibe una crítica al sistema político de la globalización. Respecto al tren, denominado «La Bestia», es un trasporte de carga mexicano que la mayoría de los inmigrantes suben y bajan cuando este está en movimiento, lo que significa un alto peligro de que se accidenten e incluso perezcan, lo cual sucede con mucha frecuencia. A este peligroso tren suben doña Asunción y su hijo Doroteo, lo que nos permite enterarnos que la barbarie y la crueldad imperan: asaltos, violaciones, asesinatos y otras humillaciones. 5) La enfermedad y la sanación como metáforas, Doroteo es un paciente de cáncer terminal, este es el motivo por el cual decidió inmigrar, junto con su madre, a los Estados Unidos en busca de la cura. Sin embargo, la ciencia de la potencia mundial no pudo sanarlo, él se sanó milagrosamente, y regresó a su país. Este acontecimiento es una metáfora: Latinoamérica se va a sanar de sus cánceres, no con la ayuda de potencias extranjeras, las cuales no comprenden su esencia. Ella se va a curar por la acción de su propia gente, la cual no debe huir de sus territorios, sino enfrentar los problemas y solucionarlos. En este sentido, la enfermedad de Doroteo simboliza la agonía de la identidad latinoamericana, la cual debe ser atendida con urgencia, pero no con ideologías foráneas, sino con nuestras propias ideas. Finalmente, el referido capítulo concluimos con una reflexión en torno a lo desarrollado.

Para cerrar esta introducción, es de vital importancia manifestar nuestro eterno agradecimiento a la doctora María Milagros Carazas Salcedo, por sus acertadas

sugerencias, que han venido a constituir la estructura y contenido de esta tesis. Quiero subrayar sus sabios consejos desde el inicio del proyecto de investigación cuando se lo presenté. Su predisposición a escuchar mis ideas y leer los múltiples borradores que le hice llegar. Los debates que sostuvimos ayudaron a esclarecer los objetivos. También, agradezco las charlas y el intercambio de ideas con la poeta y artista Tania Agüero Dejo. Su experiencia de vida de muchos años en los Estados Unidos y su obra poética me ayudaron significativamente para afianzar algunas ideas. Su apoyo moral, los ánimos que me brindó para seguir adelante en esta investigación. Asimismo, es oportuno agradecer a los profesores del doctorado que contribuyeron en mi formación profesional, a todos mis compañeros que, con sus debates en torno a mi tesis, me hicieron acertadas sugerencias para mejorar determinados argumentos. Finalmente, a mi familia por sus buenos deseos y apoyo.

# CAPÍTULO I

## VALORACIÓN CRÍTICA DE LA NARRATIVA DE EDUARDO GONZÁLEZ VIAÑA

Eduardo González Viaña (Chepén, Perú, 13 de noviembre de 1941) inició su derrotero de escritor en el año de 1964 con la publicación de su primer libro de cuentos, *Los peces muertos*, el cual no ha parado hasta la actualidad. Para un mejor entendimiento de la valoración literaria de su obra, la hemos dividido en dos etapas, siguiendo un criterio cronológico: crítica literaria del siglo XX (1964 – 1999); crítica literaria del siglo XXI (2000 – actualidad). Asimismo, hemos realizado una revisión panorámica de la literatura peruana en torno al tópico de la inmigración latinoamericana. El capítulo concluye con un balance reflexivo en torno a lo desarrollado. Pero antes de iniciar el desarrollo de este apartado, creemos importante citar un fragmento de su última publicación, *El poder de la ilusión* (2024), esta obra es importante porque es la recopilación de su existencia, los acontecimientos históricos nacionales y latinoamericanos que marcaron para siempre su vida, en consecuencia, su narrativa. Las líneas, que a continuación citaremos, nos dan una semblanza de sus ideales:

> Varios hechos históricos han marcado especialmente mi vida y la de mis compañeros de mi generación. Son ellos: la guerra civil española (1936-1939), la Revolución mexicana (1910-1917), la Revolución de Trujillo en el Perú (1932), la Revolución cubana (1959 y después) y la victoria de Vietnam (1976). Los primeros tres ocurrieron antes de mi nacimiento.
>
> Tal vez por hablar castellano como nosotros, la Revolución mexicana ejerció en mí una influencia más notable que la Revolución de Octubre, la que, por supuesto, me infundió ganas de luchar y de vivir.
>
> […] Frenética, desbocada e incontenible, la Revolución mexicana nos pertenece. Todos los hispanoamericanos la sentimos nuestra, tanto por la profundidad de los cambios que se operaron en la tierra como por su asombrosa insolencia de invadir al invasor.
>
> No se olvide que Pancho Villa penetró bien adentro en el territorio del imperio mientras sus mariachis entonaban corridos en nombre de la otra América. Y lo hicieron tan fuertes que sus voces se han pegado al aire y nos representan, incluso a los que todavía no habíamos nacido por ese entonces.
>
> Cuba y Vietnam, en el tiempo de mis estudios universitarios, me enseñaron que los sueños son algo real. Son acaso lo más real que existe. (González, 2024, p. 24)

Cuando se refiere al Perú, no duda en calificar que nuestra democracia está atravesada por la corrupción, la misma que fue señalada por los grandes pensadores que hemos tenido: José Carlos Mariátegui, Haya de la Torre y Manuel González Prada:

> En realidad, hablando de Trujillo, me refiero a todo el Perú. La crítica ideológica de José Carlos Mariátegui, de Haya de la Torre y antes de Manuel González Prada, señaló siempre que la nuestra era una sociedad estructuralmente corrompida. Los tres denunciaron que el Perú se hallaba en manos de una clase dirigente habilidosa para todas las trapacerías, y reposaba en los fusiles de algunos generales que fueron irreductibles tan solo en el momento de dar la orden de la retirada. Todo esto ocurrió detrás del maquillaje de una democracia fácilmente prostituible. (González, 2024, p. 25)

La narrativa de Eduardo González Viaña siempre busca representar en su universo ficcional los problemas sociales, pero sin que esto se convierta en un simple texto expositivo, sino que lo transmite con las herramientas propias de la ficción literaria.

### 1.1. Crítica literaria del siglo XX (1964 – 1999)

Carrillo (1966), en su evaluación del libro de cuentos *Los peces muertos* (1964), manifiesta que están creados a través de imágenes y recuerdos, los cuales nos acercan a las alucinaciones de la niñez. Añade que su prosa es cortada, nerviosa, incisiva, plena de sugerencias poéticas. Estas características literarias, enfatiza, lo convierten en una promesa de la literatura peruana. Este vaticinio se convirtió en una realidad: Eduardo González Viaña ya no es una promesa, sino un escritor realizado plenamente. Respecto a su técnica y estilo, ensoñaciones y poética, es su sello distintivo que lo acompaña hasta la actualidad, los investigadores que han abordado su obra coinciden en subrayar esas características. Para Carrillo, Antonio Gálvez Ronceros y Eduardo González Viaña son una prueba irrefutable que la narrativa peruana está lejos de agotarse. Nos adherimos a su apreciación, ambos escritores han revitalizado nuestra literatura en técnica, estilo, temática, han evidenciado problemáticas.

A propósito de Antonio Gálvez Ronceros, este realizó una crítica al segundo libro de cuentos de Eduardo González Viaña, *Batalla de Felipe en la casa de palomas* (1970), en la que cuestionó su afán de querer siempre impregnar un tono poético e interrumpir la secuencia de los hechos en vanas ensoñaciones. Al margen de su discrepancia, coincide con Carrillo (1966) al reconocer su estilo poético y ensoñación:

> De un modo general, el libro se queda en el intento porque su autor comete un lamentable error: querer alcanzar sus propósitos fuera de los elementos propios del relato. Así, sus ensoñaciones, sus alegorías, sus meditaciones y sus símbolos no funcionan y producen una sensación de gratuita irrealidad.
>
> […] el autor recurre a un procedimiento que por artificial resulta ineficaz: interrumpe la secuencia de los hechos, hace un profundo corte e inserta, como un relleno de chafalonía, morosas y atosigantes ensoñaciones, alegorías, meditaciones y supuestos símbolos que solo dan por resultado una sofisticada evanescencia verbal. (Gálvez, 1971, p. 30)

Sin embargo, para Oviedo (1971), *Batalla de Felipe en la casa de palomas* es un gran libro ficcional. Coincide parcialmente con Ronceros, afirma que a Eduardo González Viaña no le interesa tanto contar la historia, le distraen otros elementos y seres que pululan en esta, pero ello no significa que el producto sea malo:

> El discurso narrativo no es fluido, pero el hechizo es frecuente total. Aunque sus ojos están puestos en la realidad (su infancia provinciana, los animales del campo, los tipos y tradiciones de pueblo pequeño, etc.) su atención está puesta en otra parte: los ojos miran sin ver para atender mejor al misterio de las cosas invisibles, a los demonios que se huelen en el aire, a los ángeles de la imaginación. (Oviedo, 1971, p. 87)

Para el referido investigador, en el citado libro de cuentos, Eduardo González Viaña nos hace perder de vista la realidad a través de imágenes, espejismos, ambigüedades. En otras palabras, esas características son la esencia de la obra. Por tanto, esta exige un lector muy atento:

> El arte de Eduardo González Viaña es puro y delicioso artificio, un constante juego de manos, un pasarnos gato por liebre, un acto de encantamiento que sucede en medio de un chisporroteo de imágenes sueltas, de medio tonos, de duplicidades, espejeos. Tiene la voluntad de enmascarar la realidad o desubicarnos respecto a ella. Presentimos la existencia de un cielo y un infierno, de una zona segura y una zona amenazante, pero no sabemos bien de qué lado estamos. Todo es ambiguo, todo está medio vivo y medio muerto. (Oviedo, 1971, p. 87)

Las características creativas enfatizadas por el citado estudioso que se perciben en la obra, podemos hacerlas dialogar con las declaraciones del propio escritor que brindó, en 1971, a la *Revista Textual*, en la que afirmó que creación equivale a alquimia:

> Creación equivale a alquimia. Muchas desgarradas autodestrucciones se transmutan en la obra: la tortura propia o ajena puede trastocarse en alegría; la alegría, en funestas tramas, y el pasado recordable en un indefinido presente. La obra ya terminada es una prueba de que la idea de la Salvación puede ser más que una idea. (González, 1971, p. 16)

En las tres novelas que son objeto de nuestro análisis también se percibe lo que apunta Oviedo y el propio escritor de su forma de crear. En algunos pasajes se nos desubica de la realidad, los personajes conversan con sus pares, y de repente uno de ellos se esfuma o da la sensación de que transita entre varios mundos. Por ejemplo, en *El corrido de Dante* (2008), la noticia de que un mexicano se había perdido en el mapa de los Estados Unidos buscando a su hija se llegó a saber. Los periódicos en inglés le dieron bastante importancia al hecho. Ante esta situación, el periódico *El Latino de Hoy*, no pudo ignorar el famoso acontecimiento, razón por la cual enviaron a un periodista a averiguar qué de cierto había. Por ello, el enviado llegó a Mount Angel, el pueblo de Dante, y se dirigió al restaurante «Los Buenos Amigos», porque le habían dicho que allí le darían alguna información. Cuando llegó al lugar, el dueño no fue nada gentil, ante lo cual el investigador decidió retirarse, pero cuando lo estaba haciendo una voz amigable le sorprendió por detrás y le preguntó si tomaba un mezcal, él aceptó y le preguntó si le iba dar información respecto a Dante, le respondió que no, que le iba a hablar de Virgilio, el burro acompañante de Dante. Fue así como el periodista se enteró de la forma que Virgilio ingresó a los Estados Unidos y aprendió a leer, entre otros datos más. Terminada la entrevista, por alguna razón, el reportero se olvidó despedirse, pero cuando volvió a la mesa el hombre ya no estaba allí. Preguntó al cantinero y este le dijo que si de verdad estaba seguro de que había estado conversando con una persona. Leamos la parte final de la escena que hemos comentado:

> Mientras hablaba, el hombre se bebió su vaso de mezcal y también el mío, lo cual le agradecí en silencio. Después se quedó callado en el momento justo en que cesó la lluvia. Me levanté, pagué la cuenta y me encaminé hacia la puerta. De pronto, advertí que no me había despedido y volví, pero el hombre ya no estaba en la mesa. Me dirigí al cantinero.
>
> — Me gustaría saber cómo se llama el hombre que me estuvo dando datos para algo que estoy escribiendo.
>
> — ¿Está usted seguro de que estuvo conversando con un hombre? Y cuando insistí, regresó su voz autoritaria ordenándome que consumiera o que me fuera.
>
> — ¿Usted dirá? (González, 2008, p. 25)

En *El camino de Santiago* (2017), se narra la incursión por parte del Ejército peruano a la comunidad de Accobamba en el contexto de la violencia política. Su ingreso se produjo en la madrugada, reunieron a todo el pueblo, incluido a la mamá de Santiago, quien era la profesora del pueblo. Los interrogaron, registraron todas las casas en búsqueda de propagandas en favor de Sendero Luminoso, no encontraron absolutamente nada. Esto de

muy poco les sirvió, porque a todos los mataron e incendiaron el lugar, para dar la apariencia que había sido obra de los subversivos. Ellos habían capturado a un muchacho del lugar acusándolo de ser terrorista, incluso le habían puesto su apelativo, camarada «Genaro», este les había dado datos de supuestos terroristas, que resultaron falsos, porque cuando los soldados visitaron a las casas junto con él para que los identifique, tan solo encontraron mujeres y ancianos. Les había mentido con el objetivo de evitar más interrogatorios, los cuales eran acompañados de torturas. Su estrategia no le trajo ningún beneficio, porque las inquisiciones y castigos continuaron durante toda la noche. Al siguiente día, el alférez Telmo Colina, jefe al mando de la operación, mandó a sus subordinados que lo traigan para increparle su mentira, ante lo cual le contestaron que posiblemente ya haya muerto como consecuencia del intenso interrogatorio. Ante ello, Colina decidió ir personalmente a verificar. Todavía lo encontró con vida, aunque solo parecía estarlo la cabeza, le dijo que lo había mentido. El preso hizo un último esfuerzo y lo atacó a mordidas al alférez, quien no podía desprenderse, por más disparos que le hacía, la cabeza le seguía atacando. Los soldados lo dispararon y nada podían hacer, la cabeza continuaba atacando y el cuerpo muerto lo seguía. Leamos la parte final del acontecimiento que estamos contando:

> El oficial se acercó al hombre sentado y le dijo: "¡Así que nos engañaste!" Hizo el ademán de sacar la pistola, pero desistió. Más temor infundía cuando interrogaba. Tomó asiento sobre una silla cercana y acercó su cabeza a la de Genaro. En ese momento, el preso hizo un último esfuerzo. Su cabeza lanzó un rugido feroz y se lanzó contra el alférez. Los soldados que presenciaban la escena no sabían qué hacer. No eran dos hombres peleando, sino una cabeza contra el cuerpo de su jefe.
>
> — ¡Me ha mordido! ¡Me ha mordido! — gritó Colina, y extrajo la pistola. Disparó varias veces contra el cuerpo, pero era como si lo hiciera contra el aire. La cabeza seguía atacando, y el cuerpo muerto la seguía.
>
> Los soldados también dispararon, pero nada conseguían. Sus balas penetraban y salían de un cuerpo transparente. El alférez seguía siendo mordido por una cabeza blanca y muerta. Un soldado se acercó a los que peleaban y comenzó a dar de machetazos al cuerpo hasta que, por fin, la cabeza rodó por el suelo. (González, 2017, p. 52)

En *La frontera del paraíso* (2018), cuando doña Asunción y su hijo Doroteo estaban caminando de noche por los cerros de México con la intención de ingresar ilegalmente a los Estados Unidos, decidieron descansar para continuar al día siguiente muy temprano. Cuando dieron las doce de la noche, doña Asunción se despertó y se entretuvo viendo a un pelícano, que se encontraba inmóvil, parecía extraviado. De pronto se dio cuenta que estaba

siendo hipnotizada por esa extraña ave, cambió de dirección su mirada y vio a una silueta que venía a su encuentro, cuando estuvo frente a ella descubrió que se trataba de una señorita, se presentaron, la chica dijo que tan solo la llame María. Doña Asunción empezó a conversarle de su vida y de la mala salud de su hijo, razón por la cual habían decidido emprender el viaje a tierras foráneas. El pelícano se había vuelto invisible, en su lugar aparecieron una bandada de buitres, por lo que la anciana se preocupó que despertaran a su hijo, ante ello la muchacha le aseguró que eso no era ningún problema: empezó a cantar y los buitres se fueron, pero su canto no despertó a Doroteo. Lo que sucede es que la señorita misteriosa era la Santa Muerte, y doña Asunción después que desapareció se dio cuenta de ello. Leamos la escena del canto:

> El pelícano se había vuelto invisible. En vez de él, una bandada de buitres daba vueltas por el cielo. Estaban cada vez más cerca de tierra y ya se escuchaban sus aleteos.
>
> — Temo que se despierte — dijo en voz queda mientras señalaba a su hijo.
> — ¿Por qué va a despertar? ¿Por el aleteo? Eso tiene remedio.
> — ¿Lo tiene?
> — ¡Claro que sí! ¡Escuche!
>
> La joven recién llegada comenzó a cantar. Su voz no despertaba al durmiente, pero de inmediato espantó a los buitres que se alejaron hacia otros rincones del cielo.
>
> — ¡Caramba!, ¿cómo lo hiciste? ¡Gracias de todas formas!
> — ¡De nada! (pp. 85-86)

Prosiguiendo con la valoración literaria de Oviedo, nos dice que Eduardo González Viaña se diferencia sustancialmente en su estilo literario de Miguel Gutiérrez y Alfredo Bryce Echenique, porque mezcla la realidad con la ficción y él mismo se convierte en un personaje más de sus historias:

> Particularmente, si se comparan los embrujos simbólicos y las trampas verbales de la obra de González Viaña, con la violencia y la fidelidad neonaturalista de Alfredo Bryce y de Miguel Gutiérrez, quienes siguiendo la línea de Oswaldo Reynoso no quieren apartarse mucho de la realidad documentable, se verá que aquel se encuentra, solo, en las antípodas. (Oviedo, 1971, p. 88)

La característica que señala el citado crítico de ser Eduardo González Viaña un personaje más en sus mundos ficcionales se cumple en *La frontera del paraíso*. La protagonista viajó a los Estados Unidos convencida de que en la Universidad de Berkeley habían encontrado la cura contra el cáncer. Luego de un tiempo de visitar hospitales, clínicas y consultorios privados donde no le dieron gratas noticias viajó a Berkeley. Una

familia de peruanos le brindó hospedaje, fue así como a través de ellos conoció al escritor y profesor peruano, Eduardo González Viaña:

> El otro peruano a quien doña Asunción conoció fue un escritor que trabajaba como profesor visitante en la universidad y había publicado libros sobre brujos y santos. Poco o nada sabía de él, pero escuchó que escribía sobre los santos como si hablara con ellos, y sobre las personas reales como si las estuviera soñando. No le pareció gran cosa.
>
> Pero fue a buscarlo porque quería pedirle que la ayudara a conectarse con el sabio que, en esa universidad, había descubierto el remedio contra el cáncer. El peruano la escuchó con admiración, con los ojos fijos en ella, como si estuviera copiando su vida o como si los dos fueran personajes ficticios. (González, 2018, pp. 105-106)

Debido a los elementos maravillosos que se encuentran en *Batalla de Felipe en la casa de Palomas*, Oviedo compara a nuestro escritor con Juan Rulfo, Miguel Ángel Asturias, Gabriel García Márquez y José María Eguren:

> En los relatos de González Viaña hay siempre un soplo popular, una sabia inocencia inalterable pese a los diabólicos juegos con el espacio y el tiempo, que frecuentemente nos recuerda el arte de Rulfo, de Arreola, del mejor Asturias, quizá también de García Márquez. A veces, el aura encantada del libro tiene un insistente sabor egureniano. (Oviedo, 1971, p. 88)

Lo expuesto por Oviedo y los otros académicos, hay que agregar a González (1984), pues también sostiene que Eduardo González Viaña habita en lo real maravilloso, lo fantástico, en consecuencia, supera la realidad para explorar el misterio. A esta postura se adhiere Suárez (1986), para él nuestro escritor en estudio posee una exquisita técnica producto del aprendizaje de Joyce y de Faulkner. Sánchez (1981) también explica que en González Viaña se percibe la influencia de Rilke y Kafka. Por lo tanto, su grandeza de escritor no es azarosa. Respecto a sus influencias el propio autor en una entrevista concedida a los investigadores Sánchez y Burgos (1996), declaró que se sentía más próximo a Juan Rulfo, le parecía un escritor nacido en Chepén. Por otro lado, en su estilo se siente más próximo a Eleodoro Vargas Vicuña.

Eduardo González Viaña en una entrevista que le realizó Forgues (1988) le comentó que *Batalla de Felipe en la casa de palomas* tiene como marco de referencia externo la rebelión de Luis de la Puente Uceda, líder del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR). El libro es un homenaje a este guerrillero y a los amigos del escritor, que al igual que él pertenecieron a dicho movimiento:

> Sí, perfectamente es un homenaje, un homenaje permanente y en determinadas narraciones del libro había momentos en que, ¡coño!, se me iba a la mierda el relato, pues, he intercalado mi admiración. Y en un cuento por ejemplo como "Crónica de los sin vida" estaba describiendo una separación de dos amantes y de repente cae una frase que es un saludo a Juan Pablo Chang que se está muriendo en una guerra larguísima. Esta frase puede parecer fuera de contexto, pero en realidad no lo está tanto porque yo soy el contexto. Repito, no es Batalla de Felipe en la casa de palomas, la historia de la guerrilla, pero todo se mezcla en el libro: la guerrilla, el amor, los sentimientos, las emociones. Supongo que con el tiempo o cuando, ¡carajo!, nos podamos independizar de algunas obligaciones y no tengamos que estar haciendo de periodistas, de catedráticos, de publicistas, o de abogados, pueda escribir una narración mejor sobre la guerrilla del 65 que ha llenado mi vida y me ha dejado una huella, de esas huellas que quedan para siempre. (Forgues, 1988, p. 239)

Es menester realizar un puente comunicativo ─ a pesar de estar violentando la cronología que nos hemos trazado para este apartado ─ la referida entrevista con su última obra, *El poder de la ilusión* (2024), porque en esta el escritor vuelve a rememorar el vínculo entre Luis de la Puente Uceda y su obra, *Batalla de Felipe en la casa de palomas*. En este recuerdo, se evidencia, una vez más, que estamos frente a una persona comprometida con las causas sociales desde que era joven, la cual no ha abandonado hasta la actualidad:

> Y de repente, tengo 23 años, he terminado mis estudios universitarios, me he casado, me he separado, ya he publicado mi primer libro y me veo volando en un avión rumbo a Santiago de Chile.
>
> Ocurre que me he enamorado del cambio social y esa ilusión me durará toda la vida. En Chile, después, tengo una misión política que cumplir: debo visitar a Teresa, compañera del guerrillero Paul Escobar y confirmarle que su marido ha muerto en combate.
>
> La odisea que desde entonces conocí, y viví, sería el tema de mi libro *Batalla de Felipe en la casa de palomas* en el que Felipe es Luis Felipe de la Puente Uceda, el líder de aquella revolución. (González, 2024, pp. 26-27)

Sánchez (1981), en base al análisis de sus dos primeros libros de cuentos: *Los peces muertos* (1964) y *Batalla de Felipe en la casa de palomas* (1970), y su primera novela *Identificación de David* (1973) concuerda con Oviedo (1971), él declara lo siguiente:

> Eduardo González Viaña es un prosista lírico anegado de sueños oníricos, preocupado por una expresión al par ceñida y vaga. Lo primero en cuanto a decir solo lo que quiere; lo segundo, por el empleo de dejar que las imaginaciones y los sueños fluyan de suyo, sin refugiarse en una lógica impuesta y contradictoria. (Sánchez, 1981, p. 2172)

Con la apreciación de Sánchez, al igual que con la de Oviedo, concordamos, porque en las novelas, que son objeto de nuestro estudio, se percibe nítidamente que las experiencias vitales de los personajes están envueltas en sueños oníricos, las imaginaciones fluyen, dando al lector la sensación de transitar por varios mundos, más allá de la realidad factual.

Los argumentos de Belevan (1977) concuerdan con los anteriores estudiosos antes citados. También analiza *Batalla de Felipe en la casa de palomas*, aunque pone más énfasis en el relato «Muertes y resurrecciones en Santiago el Viejo». Refiere que el universo ficcional de Eduardo González Viaña oscila permanentemente entre la vida y la muerte. Es una realidad fantástica generada en la textualidad de la trama, no en las descripciones, lo que le hace un escritor original de lo fantástico, no un narrador clásico, intrascendente, de lo fantasmagórico:

> El halo de pureza poética que envuelve cada párrafo, cada frase, cada palabra en «Muertes y resurrecciones de Santiago el Viejo» sitúan de inmediato al lector en una realidad literalmente refractada, es decir, oscilando permanentemente entre la desproporción que siempre implica el juego de la vida y de la muerte, en este caso, la densidad real de Santiago el Viejo (un muerto convocado desde el más allá por sus amigos en sesiones de espiritismo), contrapuesta a la futilidad de estos, meras piezas narrativas que el autor produce para mejor realzar la vitalidad del personaje imaginario. Es en este plano oblicuo en donde nace la fantasticidad del relato —que carece por completo de cualquier mecanismo fantasmagórico o terrorífico propio a las narraciones tradicionales de aparecidos— una «realidad fantástica» generada literalmente, es decir, en la textualidad misma de la trama y no en las descripciones. (Belevan, 1977, p. 170)

Cornejo (1980) señala que el capitalismo daña las culturas del pueblo latinoamericano, porque pretende homogenizarlas, y es en ese sentido que la literatura está llamada hacerle frente a su poder avasallador. Por ello, valora positivamente la producción de González Viaña, porque esta manifiesta la riqueza cultural de nuestro país, la cual es diversa, siendo la columna vertebral de nuestra identidad. Esto queda demostrado en la novela ¡*Habla Sampedro: llama a los brujos*! (1979):

> En el relato de González Viaña, el lector percibe otra vez, con el entusiasmo o desazón, la densa y asombrosa pluralidad de una cultura que — vía capitalismo — puede terminar en la insipidez de una homogeneidad empobrecedora. Para oponerse a que esto sea así, la obra de González Viaña sirve, y sirve bien. (Cornejo, 1980, p. 298)

El citado investigador considera a la referida novela como narrativa testimonial y rompe la manera tradicional de hacer y entender el mundo de la literatura. Nuestras novelas en estudio, si bien no están elaboradas en base a testimonios directos al estilo de ¡*Habla Sampedro: llama a los brujos*!, y *Sarita Colonia viene volando* (1990). Sin embargo, se percibe un riguroso trabajo de campo, la problemática de la inmigración ilegal a los Estados Unidos que está representada en las obras ha requerido mucha investigación, el autor ha tenido que mimetizarse entre los inmigrantes ilegales. Saber la existencia de un "Coyote", persona que conoce los caminos para ingresar a suelo estadounidense sin ser visto por las autoridades, la ruta del tren "La Bestia", y lo que suele pasar en ese transporte. Las vicisitudes que pasan los ilegales cruzando el río Bravo y atravesando el desierto de Arizona, donde muchos perecen en su intento. Los mil peligros que hay en la ruta. Las múltiples razones que tienen las personas para dejar su patria, su familia, su estilo de vida, para iniciar una nueva. Todo esto y, mucho más, está plasmado de manera magistral en las novelas. Este universo ficcional es una contestación contra el sistema imperante que pregona la globalización, que significa el libre tránsito por el mundo, lo desmiente. A su vez, muestra la diversidad cultural de Latinoamérica, la cual es nuestra identidad, las diferencias económicas entre el primer mundo y los países subdesarrollados.

En la misma línea temática de Cornejo se ubica Donoso (1972), quien refiere que Eduardo González Viaña en su ficción expone la problemática social, económica, política y las transformaciones de nuestro país. A su vez, Suárez (1986) nos recuerda que perteneció al grupo *Narración* en el que se realizaba una literatura comprometida con la sociedad, pero sin perder su calidad artística. Esta consigna del grupo, a nuestro entender, el escritor norteño nunca la ha abandonado. En nuestro corpus novelístico seleccionado se evidencia esa lucha social reivindicativa. La inmigración ilegal expone y denuncia una pléyade de problemas que reclaman ser resueltos. Su compromiso social es un signo distintivo de su narrativa desde sus inicios. Él refiere que la Revolución cubana, las guerrillas en el Perú, Luis Felipe de la Puente Uceda, marcaron su existencia para siempre (Abelardo y Burgos, 1996).

En esta misma consonancia argumentativa se ubica Andreu (1999), quien afirma que nuestro escritor en su mundo ficcional manifiesta y las pone de protagonista a las

distintas culturas no hegemónicas y esto lo lleva a crear una nueva literatura que está en contraposición con lo canónico, lo tradicional. Una vez más lo enfatizamos, en nuestro corpus novelístico se evidencia las distintas culturas latinoamericanas a través de los distintos personajes que con sus acciones denuncian a la cultura hegemónica.

En la entrevista que le realizó Flores (1996) le consultó si sus personajes en los cuentos son siempre peruanos a lo que respondió que no necesariamente, porque también son de otros países latinoamericanos, inmigrantes ilegales en Estados Unidos. Tal como se percibe en su libro *Entre las sombras y las mujeres* (1996), en las que las féminas son las protagonistas, lideran el movimiento de inmigración hacia el país del norte. En *La frontera del paraíso* (2018), se cumple a cabalidad lo que destaca, la protagonista es una mujer de Guatemala que logró pasar ilegalmente a suelo estadounidense. A través de sus acciones se organiza y se configura la trama de la novela.

### 1.2. Crítica literaria del siglo XXI (2000 – actualidad)

Guevara (2002) califica a Eduardo González Viaña como uno de los mejores escritores latinoamericanos. En el diálogo que sostiene con él, le consulta respecto a la situación compleja de los migrantes latinoamericanos, tema recurrente en su ficción, y cuál es su objetivo de representarla. La respuesta que recibe pone en evidencia la discriminación del migrante a través de los términos "hispano", "latino", todo esto le hace tomar consciencia que está en otra tierra con una cultura totalmente opuesta a la suya. Es decir, estamos ante la "otredad", el latino se convierte en el "otro". Pero en esta pugna de las otredades, el inmigrante va asimilando ciertos elementos de la cultura que lo está acogiendo y solo es consciente cuando retorna a su patria, pues sus amigos se lo hacen notar, ya no se parece a ellos en todo. Ante esta situación apremiante de pérdida de identidad, Eduardo González Viaña encuentra una razón natural muy significativa para escribir sobre la migración latinoamericana al país más poderoso del mundo con el objetivo de que no muera su identidad latinoamericana. Por ello, en su cuentística y novela encontramos peruanos, mexicanos, brasileros, colombianos, chilenos, cubanos, en los cuales se percibe la agonía de la cultura latinoamericana. Añade que ser peruano nunca él olvida, no puede separarse de su patria. En su libro de cuentos *Los sueños de América* (2000), los sueños y las

pesadillas son peruanos, y también lo es el amor y el desamparo que hay dentro de los personajes.

El citado investigador, le consulta sobre la novela *Sarita Colonia viene volando* (1990), a lo que el escritor responde que es una historia inspirada en la vida de una mujer que existió en el mundo real, y que su culto ya ha llegado hasta la frontera de los Estados Unidos en los bolsillos de los inmigrantes ilegales mexicanos, guatemaltecos y peruanos que la llevan consigo para hacerse invisibles ante las patrullas de inmigración. Esta santa popular también se le hace mención en las novelas *El corrido de Dante* y *La frontera del paraíso*.

Respecto a la novela *Sarita Colonia viene volando*, Lozano (2018) realiza un análisis ficcional para delimitar la persona real, que habitó el mundo fáctico, del personaje, nos dice que están relacionados por una identidad de intermundos. También, concuerda con los anteriores críticos en señalar características habituales en la narrativa de Eduardo González Viaña: la historia está circunscrita en un realismo maravilloso, y tiene un compromiso social y cultural. El citado investigador analiza la representación de la migración, subalternidad y violencia política en la mencionada novela. Explica que la protagonista, Sarita Colonia, es la representación de la migración interna del país:

> La migración, en *Sarita Colonia viene volando*, está representada por la protagonista y su familia. El texto nos relata el periplo realizado por don Amadeo Colonia, junto con su familia, desde Huaraz hasta el Callao. A partir de esta familia se va a representar a todos los provincianos que padecen y sienten lo mismo que ellos en la capital: frustraciones, discriminaciones, añoranza, etc. Esta narración está envuelta en un realismo maravilloso que le permite al narrador dar cuenta de la cosmovisión andina. (Lozano, 2018, p. 186)

Lozano (2018) explica que en el viaje que emprende la familia Colonia rumbo a Lima se visualiza las categorías sociológicas de la góndola y el camión. Añade, que no todos los provincianos permanecen condenados de por vida a ser subalternos. La novela ilustra a dos clases de migrantes: los que logran triunfar y los que permanecen perennes en la pobreza. Con respecto al tópico de la subalternidad le permite analizar tres constructos: ciudadano, identidad y civilización:

> La subalternidad interroga los conceptos de nación, identidad, civilización y cultura. Estos conceptos son cuestionados por la novela, porque se percibe en la historia que no todos los «ciudadanos» están «incluidos» en la nación. Hay una clara división: los de arriba (ciudadanos de primera clase) y los de abajo (ciudadanos de segunda y tercera clase). Con

> respecto a la identidad de los subalternos se pretende homogenizarla, esto traería como consecuencia la invisibilidad de las culturas y la implantación de la identidad hegemónica. Con el concepto «civilización» es evidente que los grupos de poder van a salir ganado, porque ellos se atribuyen que sí tienen civilización; en cambio, los marginados no la tienen. (Lozano, 2018, p. 187)

Con relación a la representación de la violencia política, el referido investigador señala que la novela manifiesta que en ese contexto la vida perdió su valor, en cualquier instante y lugar se podía perderla, es decir, se estableció una nueva manera de vivir, producto del enfrentamiento de las ideologías:

> La historia de la violencia política representada, en Sarita Colonia viene volando, se ubica en el tiempo del durante. Es decir, la guerra está en pleno desarrollo. En esta guerra se evidencia el poder de dos ideologías: Estado versus Sendero Luminoso. Este conflicto de ideologías ha traído como consecuencia la instalación de una nueva realidad cotidiana. En este nuevo contexto social se ha relativizado el valor de la vida humana. Esta ya no está segura en ningún lado, la muerte en cualquier instante llega. De pronto puede hacer su aparición mientras se conversa. Por ello, ya no se puede saber si se habla con los vivos o con los muertos: la frontera entre la vida y la muerte es ambigua en esta nueva realidad. (Lozano, 2018, p. 190)

Con referente a la novela *El corrido de Dante,* León (2008) nos dice que es una metáfora de la vida de los migrantes latinos en Estados Unidos, porque a través del recuerdo de sus peripecias que tuvo que sortear para pasar la frontera se alude a las experiencias de su esposa Beatriz y de los otros personajes. En ese sentido, su viaje no es solo territorial, sino también psicológico. Este análisis concuerda con lo sustentado por Manzano (2009), él también explica que el viaje de Dante no solo es geográfico, y que las experiencias del protagonista se siguen repitiendo en la vida de miles de migrantes.

León añade que la historia tiene vasos comunicantes con obras universales como la *Divina Comedia*, el nombre del protagonista es Dante, el burro que lo acompaña en su periplo, Virgilio, y su esposa, que ya está muerta, Beatriz. Pero la relación no solo es por los nombres, sino que durante su recorrido el personaje principal, de la mano de los personajes mencionados, transita el infierno, purgatorio y el cielo de los Estados Unidos. Manzano (2009) también concuerda con esta aseveración, pues para él, efectivamente, el protagonista en su búsqueda de su hija recorre los nueve círculos infernales que constituyen la hipócrita vida estadounidense, en la que la libertad y las supuestas políticas de interculturalidad conviven con el racismo, la explotación y la indiferencia ante los crímenes de quienes trafican con las drogas, los sueños y las vidas de los emigrantes.

Asimismo, León manifiesta que el relato se relaciona con la *Odisea*, Dante, al igual que Odiseo, emprende el viaje que lo llevará de nuevo a reencontrarse con su hija, en lo que se percibe la simbolización de los valores familiares. Por su lado, Beatriz, lo mismo que Penélope, es la esposa fiel que esperó el reencuentro con su adorado esposo.

León asevera que la diégesis también se vincula con la *Biblia*, no solo por el éxodo de los migrantes en sus avatares por cruzar la frontera para llegar a la tierra prometida (Estados Unidos), sino por dos escenas puntuales: la primera, cuando Dante ingresa a la ciudad de Mount Ángel montado en su burro Virgilio, en clara alusión a lo que realizó Jesús al entrar en Jerusalén. La segunda, cuando el protagonista es maltratado y denigrado por unos delincuentes chicanos que le arrancan sus ropas y se las reparten entre ellos, al igual que hicieron con Jesús los soldados romanos.

Para la mencionada investigadora, la novela no solo es muy prolífica en la profusión de temas y alusiones que establece, sino que es una de las más actuales porque enfatiza en uno de los problemas más importantes dentro de este mundo globalizado: la inmigración.

Manzano (2009) no solo percibe la intertextualidad con la *Divina Comedia*, sino que plantea que existe una relación estrecha con *Pedro Páramo* (1955). Este vínculo se da por tres razones textuales: 1) Beatriz antes de morir le hace prometer a su esposo Dante que celebre los quince años de su amada hija Emma, esta promesa desata la trama al igual que en la novela de Rulfo, incluso este parentesco, sostiene el estudioso, se remitiría al magisterio de William Faulkner con su obra *Mientras agonizo* (1930); 2) Beatriz antes de reencontrase con Dante es forzada a casarse con el narcotraficante Gregorio Bernardino Palermo, quien la lleva a recorrer por muchos lugares hermosos, incluido el paseo por Comala; 3) El espíritu de Beatriz se levanta de su tumba a disfrutar de las ofrendas que le hacen sus familiares, esto es una clara intertextualidad con Comala.

Otro parentesco textual que Manzano percibe es que la novela, a través de las aventuras amargas y disparatadas del burro Virgilio, nos remite a las *Metamorfosis* de Apuleyo, más conocidas como *El asno de oro*. Las fantásticas proezas que realiza el burro y su gran inteligencia hacen intuir que estamos frente a un animal encantado o ante un ser humano embrujado.

Una de las ideas principales que argumenta Manzano es que *El corrido de Dante* tiene parentesco con las novelas bizantinas, por las aventuras y viajes que realiza Dante, pero está matizada por el narcotráfico, corrupción de los coyotes y por el odio racial de los *patriots* (a estos personajes lo vamos a encontrar también presentes con más participación gravitante en *El camino de Santiago*). En ese sentido, el relato no es un simple testimonio o panorama realista de la situación de los migrantes ilegales, sino que es una sátira al estilo de Cervantes, aplicando las técnicas del realismo mágico, pero actualizadas, a la realidad estadounidense, en una muestra de mestizaje intercultural. Por tanto, no es un relato realista, sino simbólico. Este simbolismo tiene varias aristas:

Cuando se celebró el quinceañero de Emma hubo fuegos artificiales, pese a estar prohibido por las leyes norteamericanas, ya que esto es solo posible en el Día de la Independencia. Este acto simboliza la reivindicación de la cultura y del ocio autóctonos.

Para trasladar el cadáver de Beatriz de los Estados Unidos a su querido Sahuayo (México), se le puso en una caja con muchas flores aromáticas, pero lamentablemente fueron interceptados por la Policía, y en esta requisa opera uno de los tantos milagros descritos en la novela: el rostro de Beatriz se parecía al de la Virgen de Guadalupe. «Los hombres de Hispanoamérica no se despojan de la totalidad de su sensibilidad y "magia", contagian de belleza y de conciencia mítica, aquí y en otros puntos de la historia, a la aséptica y descreída realidad estadounidense circundante» (Manzano, 2009, p. 44).

El río Bravo es un paso obligado para cruzar la frontera, cuando el emigrante llega a él se despoja parte de su identidad y adquiere nuevos rasgos identitarios, es decir, estamos frente a un proceso de transculturación:

> El cruce de río Bravo tiene una serie de connotaciones simbólicas a la luz de la mitocrítica y de la antropología simbólica […] constituye un símbolo de la vida y una delimitación entre este mundo y otro, es un elemento primordial de un rito de paso que glorifica al héroe del mismo modo que su descenso a los infiernos, pero también de una purificación o bautismo en una cultura nueva. (Manzano, 2009, p. 45)

Otra idea importante que desarrolla Manzano es que Dante es solo una cara de la moneda de la inmigración ilegal, la otra lo constituye Beatriz, ella representa las calamidades que es expuesta la mujer, que son mucho peores que la de los hombres, ya que ellas no solo son víctimas de la extorsión económica, sino también del abuso sexual.

Moscoso (2009) afirma que *El corrido de Dante* se sitúa en el contexto de la globalización, y se enfoca en la problemática social del migrante, el cual es obligado por diversas circunstancias abandonar su país con la esperanza de un porvenir mejor, que muchas veces no se da. El escritor utiliza dos elementos de la cultura popular como material narrativo: la imagen del burro y la risa.

La novela inicia con la llegada del burro a la fiesta de los quince años de Emma, con él Dante recorre el territorio norteamericano en busca de su hija. Le cuenta su odisea que pasó, su esposa y de otros personajes en sus afanes de pasar la frontera. En este sentido, la novela se convierte en un encuentro con el pasado. Moscoso también encuentra parentesco con el *Asno de Oro* de Apuleyo. Asimismo, con la *Divina Comedia*, por el nombre del burro, Virgilio. La imagen del burro tiene un doble significado: carácter deshonroso con la muerte del pasado y el carácter reivindicativo, renacimiento. Virgilio es un burro personificado, sabe leer, comprende los sentimientos del protagonista, se convierte en músico cuando Dante creó su banda, uno de los tantos acontecimientos que se da como consecuencia de la intensa búsqueda de su adorada hija. En otras palabras, el burro es uno de los personajes principales de la novela.

Todos los elementos que estuvieron presentes en el quinceañero: juegos artificiales, corridos mexicanos, fastuosidad, estridencia, son muy importantes dentro de la cultura popular mexicana. La presencia de los santos populares, los cuales no son reconocidos por la Iglesia, como Sarita Colonia, incluso brujas, tal es el caso de María Lorenzo:

> En ese sentido, la realidad del inmigrante no es algo que pueda modificarse con la razón y el trabajo, requiere de la venia de un santo popular y de su santa voluntad. Lo sagrado y profano se iguala. En la novela, la magia y el rito son importantes para que los personajes comprendan y se interrelacionen con el mundo. (Moscoso, 2009, p. 213)

La risa también juega un rol protagónico en la novela, tanto es así que tiene un capítulo "El llorar sin reír hace mal". En este episodio, Dante, en su ansiada búsqueda de su amada hija, se encuentra con dos mujeres, Carmen Silva y Patricia León, quienes hacen frente a la tristeza y a la carencia de trabajo con la risa. Pero, también, en los otros capítulos, los personajes, pertenecientes mayoritariamente a la clase popular mexicana, afrontan su soledad, sus recuerdos mediante la risa.

Para Moscoso, los grandes temas presentes en la novela son el amor, la fidelidad y la esperanza; en contraposición al racismo, abuso e incomprensión de los no migrantes. Todo esto envuelto en la atmósfera de lo real maravilloso.

Un punto importante que resalta el referido investigador es el narrador. La historia está narrada por un narrador omnisciente y por dos personajes: «uno periodista, que investiga la historia de Dante Celestino, y el otro narrador, que es el mismo Dante en cuyo discurso se fusiona el plano de lo real y lo mítico» (Moscoso, 2009, p. 213).

Camacho (2019) también focaliza su atención en *El corrido de Dante*, pero antes de entrar en detalles respecto al aporte de la novela, realiza una radiografía de la narrativa de la inmigración ilegal a los Estados Unidos. Refiere que esta representa a través de imágenes muy desgarradoras el cruce de la frontera, en la que todos, sin excepción, ponen en riesgo su vida en diferentes circunstancias que les toca enfrentar al momento de pasar la línea. Pueden caer en manos de los agentes de inmigración o en la de los grupos paramilitares denominados *The Patriots*. El desierto de Arizona también es su verdugo. Estos obstáculos se materializan en sed y hambre, es decir, el sufrimiento corporal. Si logran superar estos obstáculos, significa que ya están en suelo estadounidense, pero no han terminado sus luchas, la batalla siguiente es lograr sobrevivir y no perder su identidad cultural. Todo este andamiaje del sufrimiento es la consecuencia de carecer de legalidad, que no es solo un documento, sino mucho más que eso.

Todo este sacrificio humano, el arriesgarlo todo es porque Estados Unidos representa para ellos el país de sus sueños, su utopía, la cual consiste tener acceso a la comida, a la educación, al trabajo, a la legalidad, es decir, dignificar su vida, que lamentablemente no todos lo logran. Camacho resalta la violencia de la frontera porque en esta latitud se trasgrede la civilización y se expone el dolor humano demostrando el fracaso de las utopías sociales. Para el referido investigador, Eduardo González Viaña en toda su narrativa se acerca con un profundo compromiso a los más desprotegidos, y en, *El corrido de Dante,* no es la excepción, recrea de una manera magistral el mundo de los inmigrantes que se encuentran en Estados Unidos, a los que conoce de primera mano gracias a su labor de docente en las universidades de Berkeley y Oregón.

En ese sentido, para el citado estudioso, *El corrido de Dante* es más que una novela de inmigración, se evidencia múltiples mestizajes literarios, que da como resultado una profunda y compleja intertextualidad narrativa, y la identidad latinoamericana. Respecto a los múltiples mestizajes literarios es la influencia de haber leído desde pequeño en italiano la *Divina Comedia*, el homenaje que le realiza a Rulfo al mencionar a Comala en la historia de Beatriz, esposa de Dante, de la misma manera lo hace con William Faulkner, García Márquez, Juan Ramón Jiménez, Miguel de Cervantes, Apuleyo, la *Biblia*, la literatura folletinesca, la novela rosa, los seriales radiofónicos con su publicidad engañosa y sus productos milagrosos, las telenovelas brasileñas y venezolanas de argumentos descabellados, de todo esto se obtiene una importante intertextualidad.

Con relación a la identidad latinoamericana, esta se muestra no solo a través de la búsqueda incesante de Dante por encontrar a su hija Emma, que ha huido con su enamorado Johnny Cabada, quien también a su vez busca a su padre, un tal Leónidas García. Pero no son solo ellos los que están en búsqueda, los demás personajes también están detrás de huellas de otros, lo que configura una colmena humana, «que zigzaguea a lo largo de toda la novela, dejando para el lector la impresión de que toda búsqueda del otro es siempre una búsqueda de la identidad propia, de la idiosincrasia latinoamericana en medio de las incomprensiones y las indiferencias del mundo norteamericano» (Camacho, 2019, p. 211). La idiosincrasia latina también se percibe en la fiesta de los quince años de Emma: las viandas, el colorido de los trajes, la música, pero sobre todo «en cierta concepción mítica de la vida y en un miedo ancestral a los agentes del orden, a los que ven como enemigos del pueblo latino» (Camacho, 2019, p. 212).

La búsqueda que emprende Dante para reencontrarse con su hija nos sitúa inmediatamente en la tradición homérica. Pero esta también se da cuando Dante recuerda su experiencia en el desierto de Arizona, cuando él y otros compañeros vieron tres esqueletos de mariachis, y a la vez escucharon sus cantos, y por más que caminaban siempre volvían al mismo lugar esto es «una reescritura mestiza e impactante de las sirenas de Odiseo, que sitúan al realismo mágico en el contexto de la frontera» (Camacho, 2019, p. 213). Asimismo, Beatriz representa a una Penélope mestiza.

Dante va en búsqueda de su hija en compañía de Virgilio montados en una vieja furgoneta llena de achaques y remiendos, que viene a constituir un Rocinante de chatarra reciclada, «que por momentos adquiere las singularidades de otro personaje en un mundo donde todas las cosas tienen ánima» (Camacho, 2019, p. 211). El vínculo intertextual con el Quijote está dado, también, con las dos salidas que realiza Dante al igual que el protagonista de la emblemática novela de Cervantes y en el don de la paciencia y la capacidad de escuchar que le confiere González Viaña a Virgilio. Esta interlocución permite a Dante hablar y pensar en voz alta, de esta manera nos enteramos de los momentos fundamentales de la existencia de Dante que cambiaron su destino «conocemos su pasado en Michoacán, su noviazgo con Beatriz, la precariedad de la vida en Sahuayo, la necesidad de viajar al norte y buscar una vida mejor, la terrible experiencia de cruzar la frontera para conseguir el ansiado sueño, el contacto directo con la muerte» (Camacho, 2019, p. 212).

La intertextualidad con la *Biblia* está dada por la familia Facundo, específicamente con el señor Moisés, un pastor evangélico, que aseguraba haber tenido una revelación divina, que le ordenó viajar al norte a predicar la palabra de Dios. Tras de él se han sumado muchos de sus discípulos y migrantes que depositaron su fe en él, que los haría invisibles ante los ojos de la migra, o los ayudaría a cruzar el río sin mojarse, o sobrevolarían el desierto de Arizona para alcanzar la tierra prometida.

En la perspectiva de Camacho, la novela denuncia la explotación indiscriminada contra los inmigrantes, las tortuosas jornadas laborales en el campo, la miseria de los salarios, la desesperación de la ilegalidad con ecos kafkianos de acceder a la *green card* que los convierta en ciudadanos del primer mundo.

El realismo mágico está presente en la novela, la cual se puede evidenciar en muchas escenas, no obstante, el referido investigador centra su atención en el traslado del cadáver de Beatriz desde Estados Unidos a Sahuayo, este periplo está lleno de elementos mágico-realistas, afirma. Los policías estadounidenses cuando detienen a la carrosa fúnebre confunden a la difunta con la Virgen de Guadalupe. Conforme avanzan su camino, la finada va restableciendo su físico, «notándose un guiño intertextual al personaje de Bendición Alvarado, la madre del patriarca de García Márquez» (Camacho, 2019, p. 217). Beatriz se pasea por el cementerio, bebe el tequila y come las ofrendas que le han dejado, acompaña a

Dante en su búsqueda de su hija, lo protege de los malvados y lo consuela cuando está desesperado.

Camacho argumenta que *El corrido de Dante* tiene dos influencias muy notables. El primero es de William Faulkner a través de su novela *Mientras agonizo* (1930), pues en esta Anse Brinden le promete a su esposa Addie trasladarla desde Yoknapatawpha al condado de Jefferson para ser enterrada junto a los suyos. La segunda con *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo, Juan Preciado promete a su madre Dolores ir a Comala.

El referido crítico subraya que Dante simboliza la imposibilidad casi absoluta de obtener la legalidad, en la que es más fácil que lo imposible se convierte en realidad, «la resurrección de la muerte o la metamorfosis de los cuerpos que la obtención de la legalidad» (Camacho, 2019, p. 219).

Salto (2016) nos refiere que la migración en la actualidad es consecuencia de la globalización y la mundialización de la cultura. Por ello, ocupa un lugar central en la agenda cultural, porque estos desplazamientos configuran simbolizaciones y conceptos. Nosotros concordamos con estas ideas, pues efectivamente los protagonistas de las tres novelas que son objeto de nuestro análisis se percibe un simbolismo, ellos representan un cuestionamiento a su nación y al orden mundial. Con sus peripecias que pasan en el trayecto rumbo a su sueño estadounidense actualizan los conflictos históricos y sociales de Latinoamérica, contextualizados en el fenómeno de la globalización.

La referida estudiosa argumenta que las migraciones son violentas. Nos adherimos a esta idea porque la migración ilegal siempre es violenta, las personas se exponen a las vejaciones de los coyotes, los narcotraficantes, ladrones, los agentes de la migra, grupos paramilitares afincados en el desierto de Arizona, *El camino de Santiago* ejemplifica magistralmente la violencia de este espacio.

Una idea importante que expone Salto es que el migrante está en constante transformación identitaria y que viene a ocupar el lugar del antiguo héroe de la narrativa épica. En *El corrido de Dante* se visualiza más en el personaje de Emma la transformación identitaria, sobre este punto lo desarrollaremos más adelante. Con respecto de la analogía del héroe migrante con el héroe épico, estamos en total acuerdo, porque efectivamente los

personajes de las tres historias pasan por muchas peripecias, y en este andar se va forjando su nuevo carácter, pensamiento, van superando un sinfín de obstáculos, y también está presente el elemento religioso, personificado en los santos populares.

Salto explica que *El corrido de Dante*, al igual que las otras novelas de migración ilegal, se le puede catalogar de «refugio económico», nos adherimos a su análisis, pues efectivamente Dante Celestino abandona su Sahuayo natal para ir en busca de dinero, desea tener una estabilidad económica. Sin embargo, *El camino de Santiago* y *La frontera del paraíso* tienen otras causas no monetarias que obligan a los protagonistas abandonar su tierra natal, esta idea la explicaremos más adelante.

Por su parte, Fernández (2010) centra su atención en *Maestro Mateo* (2009), relata el encuentro, después de mucho tiempo, entre Martín y su perro Mateo, el cual está moribundo como consecuencia de un terrible accidente. A partir de esto la historia se desarrolla entre el pasado y el presente provocando reflexiones filosóficas, como por ejemplo la brevedad de la vida, el poder de los recuerdos que es la única forma de recuperar el tiempo ido. Esto implica una evidente intertextualidad con *La vida es sueño*.

El protagonista en el capítulo siete tiene una conversación con el ciego Tejada, en la que se profundiza la idea de que la vida es un sueño de una persona ciega. En este sentido, la referida investigadora asevera que la ceguera es una metáfora de la falta de habilidad para examinar el yo interior y la realidad. Asimismo, están presentes en varios capítulos los espejos, que vendrían hacer también símbolos que significan que Martín desea verse a sí mismo. La historia también nos cuenta a través de los recuerdos la vida de Martín en los Estados Unidos como un inmigrante ilegal. Todo esto englobado en el significado metafórico del viaje metafísico.

*Maestro Mateo*, explica Fernández, tiene vasos comunicantes con la *Divina comedia*, porque el protagonista dialoga con la muerte sobre la complejidad del tiempo y las memorias, al igual que en la obra cumbre de Dante Alighieri. Asimismo, tiende puentes con «Las ruinas circulares» de Jorge Luis Borges, pues en este cuento el hombre descubre en un sueño que es el sueño/creación de otro hombre.

Lo expuesto por Fernández concuerda con las anteriores críticas analizadas, porque es una característica habitual de Eduardo González Viaña contar sus historias entre el mundo consciente y el mundo onírico, el encuentro de los personajes con la muerte, como se percibe en las tres novelas que son objeto de nuestro análisis, y por supuesto los protagonistas, en su mayoría, son inmigrantes latinoamericanos ilegales. Las intertextualidades son muy frecuentes, tal cual lo venimos tratando, desde luego también esto se da en el corpus novelístico que es objeto de interpretación en nuestra tesis.

González (2014) coincide con Fernández, al igual que con los anteriores académicos, en subrayar que la narrativa de Eduardo González Viaña se desenvuelve dentro de la atmósfera de lo real maravilloso. La referida académica realiza una valoración de dos novelas: *El corrido de Dante* (2008) y *El amor de Carmela me va a matar* (2010). Ella plantea que a través del narrador y de los personajes se representa y se reconstruye las diferentes nociones de la identidad, la otredad, la subalternidad y la transculturación. Asimismo, argumenta que se percibe en ambas novelas un contraste entre realidad y ficción, y la desilusión de los inmigrantes que siguen esperando la visa de residencia.

Por su parte Huarag (2017), analiza *El camino de Santiago* (2017). Para él, la novela se bifurca en dos significados: por un lado, alude al camino de Santiago de la tradición católica que se realiza en España; por el otro lado, muestra el camino de Santiago que simboliza a la de muchos que han decidido ingresar, al igual que él, de manera clandestina a los Estados Unidos. Pero también es una metáfora de búsqueda hacia el interior de sí mismo:

> Es la búsqueda de una identidad atormentada por el trauma de la violencia. Recordará los desesperados esfuerzos para burlar a los agentes y comandos inclementes que, de encontrarlos, iban a ejecutarlos. Caminar o buscar el camino es la gran metáfora por la que discurre la novela y la evocación de imágenes de la atrocidad. (Huarag, 2017, p. 354)

La atrocidad a la que alude el citado crítico no solo es la violencia de la frontera también es el conflicto armado de la década del ochenta que se prolongó hasta finales de los noventa en el Perú. Pero la guerra que se dio en el país es la que se da en muchas naciones subdesarrolladas, en la que los sobrevivientes huyen para no ser ejecutados:

> La novela trata las peripecias de los migrantes que intentan pasar la frontera en busca del sueño americano, pero a la vez es la metáfora de esos caminos que recorremos para encontrarnos con nosotros mismos. Y aunque aborda la violencia y crueldad de la guerra

> interna en el Perú, los personajes y las peripecias pueden corresponder a cualquier país que padece guerra interna. (Huarag, 2017, p. 356)

*El camino de Santiago,* al fusionar las dos historias de violencia: violencia de la frontera y violencia política, se convierte en una «épica de la sobrevivencia» (Huarag, 2017, p. 355). En este sentido, hay una doble metaforización del dolor, en la que los inmigrantes buscan calmarlo con la llegada a suelo estadounidense.

Es menester realizar un comentario crítico respecto a las últimas novelas publicadas por Eduardo González Viaña. Iniciamos con *El largo camino de Castilla* (2020). Esta ficción tiene como protagonista al militar y político Ramón Castilla y Marquesado (1797 – 1867). En esta obra, al igual que en toda su narrativa, el elemento real maravilloso está presente desde el inicio. El relato empieza con el personaje principal muerto cabalgando en su caballo «Colorado» en el desierto de Tiviliche (Tarapacá):

> Los ojos cerrados y la cabeza inclinada, Ramón Castilla era ya un difunto, pero su caballo continuaba trotando.
>
> Con las manos y los pies muertos, y el alma lista para dormir eternamente, el curtido Mariscal avanzaba sin saberlo y se cruzó en sueños con las sombras de otros difuntos errantes.
>
> El caballo, por su parte, trotaba sin detenerse como si el cielo estuviera cerrado y solo existiera un infinito desierto. (González, 2020, p. 29)

El suceso de su muerte está contextualizado en la sublevación que realizó contra el gobierno de Mariano Ignacio Prado. Esto permite al narrador tender un puente comunicativo entre la historia peruana con la ficción. Desde luego, esto tiene una intención de presentar a Ramón Castilla como un héroe y amante del Perú, en tanto a su opositor político como un dictador y mal presidente. La novela aprovecha la vida circular que tuvo el protagonista, nació y murió en Tarapacá. Esto permite al narrador ceder la voz al archivo histórico, el cual está transcrito en letras cursivas, para luego volver a retomar el hilo conductor de la diégesis. Esta técnica narrativa le da una mirada particular a la historia oficial del expresidente peruano.

A partir de su deceso cabalgando por el desierto rumbo a Lima para derrocar a Mariano Ignacio Prado, se rememora el diálogo con el expresidente Juan Antonio Pezet, en el que le increpa su disconformidad por haber firmado el Tratado Vivanco Pareja con España. Esta oposición le valió su destierro del Perú (21 de febrero de 1865), el cual duró

solo un año, porque después de la guerra que sostuvo el Perú contra España, 2 de mayo de 1866, dos semanas después regresó (17 de mayo de 1866), Mariano Ignacio Prado era el nueve presidente del país.

Cuando el héroe muere en el desierto de Tiviliche, sus soldados lo llevaron a la iglesia de San Lorenzo de Tarapacá para velarlo. Entre sus soldados se encontraba un «yatiri» (curandero y adivinador). Este personaje constituye la representación de la cultura aimara, y es a través de este personaje que el difunto logra comunicarse con sus soldados, específicamente con su sobrino, que también integraba su legión militar, Eugenio Castilla. El «yatiri» es el único que sabe lo que está aconteciendo con el espíritu del héroe en el más allá, es a través de él que nos enteramos las proezas que realizó en vida en pro de la nación, sus sentimientos, sus amores, su afición por el póker. Estamos frente a un texto ficcional envuelto en la atmósfera de lo real maravilloso.

En esta dimensión sobrenatural se recuerda las dos gestas de liberación a favor de los indios y de los negros. Respecto a la abolición del tributo indígena la novela refiere:

> En Ayacucho, su primer acto como tal fue decretar la abolición definitiva del tributo indígena. Hasta ese momento, los peruanos nativos tenían que pagar con su trabajo un impuesto para vivir en su tierra. Este servicio establecido desde la Colonia no había terminado cuando se proclamó la Independencia del Perú. En mérito del decreto de Castilla, nunca más los nativos del Perú estarían obligados a trabajar de forma gratuita para los patrones y dueños de la tierra. (González, 2020, p. 74)

Este acto político que realizó Castilla en favor de los indios es un acontecimiento importante en la historia del Perú, porque actualizó la problemática indígena no resuelta con la declaración de la Independencia. Respecto al decreto en favor de los negros, se conjuga la voz del narrador, la historia oficial y el «yatiri»:

> Por fin, volvió al cuartel general. Allí estaban sus asesores:
>
> — ¡Vamos a redactar el decreto y después nos vamos a Huancayo!
>
> — Echenique tiene copado todo el valle del Mantaro, señor presidente.
>
> — Precisamente por eso. Él no supone que llegaremos. ¡Vamos a derrotar a su ejército!
>
> Comenzaron a escribir el decreto:
>
> *Los varones y las mujeres tenidos hasta ahora en el Perú por esclavos o por siervos libertos, sea que su condición provenga de haber sido enajenados como tales o de haber nacido de vientres esclavos, sea que de cualquier modo se hallen sujetos a servidumbre*

*perpetua o temporal, todos, sin distinción de edad, son desde hoy y para siempre eternamente libres.*

— ¡Prepárense! En la madrugada partimos hacia Huancayo.

Los espera una batalla temible, pero también una resonante victoria.

El mismo día leyó el decreto en la plaza de la ciudad. Era el 3 de diciembre de 1854.

— ¡Y ahora, marchamos sobre Lima!

El *yatiri* comenzó a abanicar sobre el rostro de Castilla.

— ¡Mucha historia! Descanse un poco, Mariscal. (González, 2020, p. 80)

La novela recoge en las páginas introductorias comentarios de destacados críticos literarios. Así tenemos, las palabras de Marco Martos Carrera, quien manifiesta que la novela nos presenta al personaje en su vida cotidiana, sus estados emocionales, su estilo comunicativo, sus osadías militares y políticas. Nosotros estamos en total acuerdo, porque la obra no es un resumen de la historia de don Ramón Castilla, sino que trasciende esta esfera para enunciarnos verdades, problemas nacionales, nuestra identidad y a partir de ello plantearnos una reflexión integral respecto al significado de ser peruano.

A su turno, Mauren J. Dolan afirma que la novela presenta dos historias: la primera, nos cuenta la sublevación contra el gobierno de Mariano Ignacio Prado, don Ramón Castilla cuenta con 70 años, muere en su intento de derrocar a su enemigo político. La segunda, a través de flashback, somos testigos de un Ramón Castilla joven de 20 años instalado en Río de Janeiro cuando decidió atravesar la Amazonía a pie para llegar al Perú. Este periplo le tomó siete meses en Matto Grosso en las que pasó muchas experiencias. Con lo que refiere el citado estudioso nos adherimos, porque efectivamente, la novela presenta en diferentes etapas vitales a don Ramón Castilla, y a través de recuerdos envueltos en un realismo maravilloso somos testigos de las hazañas del héroe.

Hugo Cabieses, al igual que los anteriores estudiosos, destaca el periplo realizado por don Ramón Castilla desde Brasil hasta Santa Cruz de la Sierra y de allí a Lima el 17 de agosto de 1818. Todo ese esfuerzo para reintegrarse al ejército realista, pero luego termina formando parte del bando patriota. Asimismo, el referido académico, enfatiza el realismo mágico y fantasmal de la novela. Esto nos permite afirmar que estamos frente a un personaje complejo, lo que enriquece la historia de la novela. En ese sentido, Giancarla Di Laura dice que Ramón Castilla es una figura extraordinaria, en la que la narración nos

sumerge en el siglo XIX y magistralmente nos hace llegar a la actualidad, para interrogarnos como peruanos y latinoamericanos. Antonio González Montes resalta la gran distancia recorrida del héroe física, emocional y patriótica. Todo esto amalgamado en una compleja narración para dar cuenta la vida intensa de don Ramón Castilla.

Ricardo González Vigil, en el prólogo que realiza a la novela, destaca la tradición oral y la cosmovisión real maravillosa, y la inclusión de amistades del escritor del grupo Trilce: Teodoro Rivero y Santiago Aguilar, y los reconocidos poetas Alejandro Romualdo y Omar Aramayo. Lo que enfatiza el citado crítico literario estamos de acuerdo, porque como lo hemos afirmado al inicio de nuestro comentario, la novela está circunscrita en un realismo maravilloso, y a través del «yatiri» se revalora la tradición ancestral, que básicamente es oral. Por tanto, es una novela de gran importancia porque rememora y actualiza la memoria de uno de los personajes principales de nuestra historia independentista y republicana, y lo hace con su característico sello creativo.

Respecto, a la novela ¡*Kutimuy, Garcilazo*! (2021), es un tributo, un homenaje a un ilustre peruano de nuestra cultura e identidad, es el símbolo del mestizaje, característico en el Perú, su publicación coincide con el Bicentenario de nuestro país. Antonio González Montes, en su comentario que aparece en la obra, resalta que Garcilaso de la Vega es considerado el primer gran escritor hispanoamericano. Esto le hace un personaje gigantesco en la citada obra, que viene a actualizar, recordar y enriquecer nuestros saberes, y despertar nuestra imaginación a través de la pluma creativa de nuestro escritor norteño. Del mismo parecer es Gloria Cáceres Vargas, refiere que la novela posee ingenio, optimismo y a través de la creación literaria, Eduardo González Viaña convierte a Garcilaso en un personaje legendario.

La novela, antes de iniciar la primera parte, y con ello el desarrollo de esta, el escritor realiza una introducción ficcional en la que el personaje está a bordo del barco que lo está conduciendo rumbo a España, de donde nunca más regresará al Perú. Se encuentra ubicado en la proa, contemplando el cielo, observando las constelaciones, una de ellas la Cruz del Sur, que sus antepasados la conocían como «Chakana». La constelación de la Serpiente, que él la denominaba «Machacuay». Desde el comienzo el narrador va enunciando la simbolización cultural que representa el personaje principal. Su fijación en el

cielo le trae recuerdos de su querido Cusco, de su periplo desde aquel lugar, pasando por Lima, el Callao, Panamá, la Habana:

> Había una luna grande posada en el centro del cielo, y esas lunas llaman al recuerdo, y, por eso, a Garcilaso le llegaron, una a una, imágenes de su vida desde la época en que era niño, cuando escuchaba el resuello de su caballo y quería hablarle, comunicarle sus secretos y solo ansiaba salir con él a trotar por los cielos y recorrer el mundo. (González, 2021, p. 35)

Luego de esta introducción del personaje principal, la historia se abre paso. Se resalta el nombre de su caballo, «Salinillas», que también era el caballo de su padre, fiel compañero en sus batallas. Se alude también a su madre, la princesa inca Isabel Chimpu Ocllo. La novela nos presenta a un padre cariñoso con su hijo Gomes Suárez de Figueroa. Un hombre comprometido con el servicio leal al rey de España, recto, valiente, cultivador de valores. Resalta su amistad con Gonzalo Pizarro, que a la postre le traería problemas con el rey Felipe II. Esto debido a que el hermano de Francisco Pizarro se sublevó contra la Corona, ayudado por Francisco de Carbajal, conocido como el «Demonio de los Andes». Lamentablemente, los amigos se encontraron batallando en bandos contrarios. En aquella batalla mataron al caballo de Gonzalo Pizarro, lo que significaba que su vida corría un grave peligro. En ese instante, el capitán Garcilaso de la Vega auxilió a su amigo prestándole a su caballo «Salinillas», esto permitió que el rebelde escapara de la muerte e incluso obtuvo la victoria en esa batalla:

> Garcilaso logró regresar al Cusco, pero su suerte o la de su hijo parecían estar echadas. Pocos olvidarían la entrega del caballo Salinillas, y lo que había sido un acto de nobleza de parte de un vencedor se convirtió para muchos en una deslealtad que, años después, habría de serle echada en cara a Gomes Suárez, en Madrid. (González, 2021, p. 47)

El relato muestra que el capitán Garcilaso de la Vega nunca traicionó a España, tan solo fue un acto de amistad, pero lamentablemente para los intereses futuros de su hijo ese hecho sería juzgado con severidad. La alusión a Francisco de Carbajal, mano derecha en la rebelión de Gonzalo Pizarro, permite al narrador tender puentes comunicativos directos con *El Demonio de los Andes*, de Ricardo Palma, se citan fragmentos de la referida obra. Pero la novela no solo tiende lazos con la citada obra, también lo hace con las obras del propio Garcilaso de la Vega: *Comentarios reales de los incas* y *La florida del Inca*. Las citas directas a las aludidas obras le dan un carácter extraordinario al relato en el que se vincula historia y literatura.

La novela, también, no deja pasar por alto la insigne genealogía del personaje estelar del relato, en la que se resalta el carácter aventurero, valiente y la procedencia ilustre de su padre. Por el lado maternal, de igual manera, era descendiente de los grandes incas que condujeron las riendas del imperio incaico, responsables directos de su gran esplendor:

> El capitán Garcilaso de la Vega había llegado primero a Guatemala a bordo de un galeón. Allí, entre los españoles, la mayoría plebeyos, sobresalía por su estirpe. Su tío abuelo había sido nada menos que don Iñigo de Mendoza, marqués de Santillana, hermano de Gomes Suárez de Figueroa, y, por fin, su abuelo era nada menos que Jorge Manrique, el poeta de las «Coplas a la muerte de su padre». […].
>
> El capitán había nacido en Extremadura y estaba tan fascinado por las hazañas de los guerreros que conquistaban América que no tardó en saltar al barco en San Lúcar de Barrameda y emprender el viaje a la tierra de las locas ilusiones. […].
>
> En México y Guatemala, el capitán participó en las conquistas de Hernán Cortés. En 1534, llegó al Perú para buscar aventuras y fortuna. Compañero infatigable de Pizarro, cinco años más tarde era ya el corregidor del Cusco.
>
> Gomes Suárez de Figueroa era su hijo. Había nacido en la ciudad imperial en 1539. Su madre, la princesa Isabel Chimpu Ocllo, era nieta del emperador Túpac Inca Yupanqui y sobrina de Huayna Cápac, bajo cuyo gobierno alcanzó el Tahuantinsuyo su máxima extensión y se convirtió en el mayor imperio de América del Sur. (González, 2021, pp. 40-41)

El narrador, también, subraya la efímera felicidad del protagonista. Esto debido a dos factores gravitantes en su vida familiar: por un lado, la separación de sus padres debido a un mandato de las Cédulas Reales, en las que se prohibía que un español de estatus social elevado conviviera con una india. Su padre tuvo que acatar el mandato del rey. Su matrimonio duró solo diez años. Al niño Gomes Suárez de Figueroa se le permitió quedarse con su padre, sus tíos maternos: Huallpa Túpac Inca Yupanqui y Cusi Huallpa fueron sus tutores, esto le permitió adentrarse en la cultura de su madre. El otro acontecimiento triste que marcó su vida fue la muerte de su padre, y la orden de su testamento para con su hijo, este debía viajar a España. Estos dos sucesos relevantes le abren paso a la novela conectar con las obras emblemáticas del Inca Garcilaso de la Vega, nombradas líneas arriba.

La novela no solo nos presenta datos biográficos, sino también la cotidianidad del personaje estelar del relato. Por ejemplo, nos habla de su vínculo entrañable con su perro Alljo. La amistad y su primer amor con su vecina María Magdalena, hija también de un español y de una india que, igual que él, tenía un perro fiel, Soncco. Es menester reiterar

que esta obra, al igual que en las demás, tiene elementos de un realismo maravilloso. Para ilustrar, citaremos un diálogo entre Gomes Suárez y su padre difunto:

> — ¿Quieres decir, padre, que los españoles llegaron a estas tierras para inventar el infierno?
>
> — Es posible, pero si es así, fue un mandato de Dios.
>
> El fantasma habló, o tal vez lo hizo una voz que venía de él.
>
> — Si quieres pensar que los españoles nunca llegaron a tu tierra, está bien. Haz de cuenta que nunca lo hicieron.
>
> — Padre, pero escucho su voz porque usted existe.
>
> — No lo creas. Ya no existe el galeón que me trajo. Nunca existió. Ni la gente. No hay cristianos en todo el universo.
>
> La voz estaba eufórica:
>
> — Nada de nada. Nunca existimos. Nunca existieron Sevilla ni el Guadalquivir.
>
> La voz volvió a materializarse un instante para luego borrarse.
>
> — No tengo boca. Nariz no tengo. Tampoco ojos. No tengo manos. Nunca las tuve. Soy un espacio vacío. (González, 2021, p. 67)

Retomando los comentarios críticos recogidos en la novela, es propicio citar a Max Hernández, también afirma que lo maravilloso en el relato es un elemento importante. Añade que el viaje que emprende Inca Garcilaso a España es la simbolización de los migrantes anónimos en su transitar existencial habitual. Por su parte, Joel Acuña Zavaleta dice que la novela muestra al mayor héroe cultural de la historia del Perú. En ese sentido, el relato es un poema épico, un aluvión de estampas y diversidad de historias. Javier Junceda declara que el texto es una película, en el que el genio creador del escritor se visualiza en los diálogos, se ha sumergido a profundidad con el héroe principal, lo ha acompañado en su viaje desde el Cusco hasta Córdoba. En tanto, Manuel Burga, señala que Eduardo González Viaña no solo ha contado el viaje del Inca Garcilaso, sino que lo central gravita en el exilio interior del protagonista, la toma de conciencia de su identidad.

José Antonio Mazzotti, en el prólogo que realiza a la novela, señala que la vida del Inca Garcilaso de la Vega es muy importante y trascendental. En ese sentido, se ha hecho justicia al crear una novela en su honor. Es un relato que va más allá del archivo histórico y jurídico, nos sumerge en otros mundos, que los otros textos nunca podrán hacerlo. Para ello, es importante el elemento real maravilloso, los muertos y los caballos se comunican. El citado crítico resalta, también, la exposición del conflicto identitario del protagonista,

que está ejemplificado de la transición de Gomes Suárez de Figueroa a Inca Garcilaso de la Vega. De igual manera, para Mazzotti, el héroe es la representación del migrante latino actual que va en busca de un porvenir mejor en Estados Unidos. Resalta la grandeza cultural de Garcilaso tanto para el Perú como para Latinoamérica. Por ello, la novela, nos exhorta con carácter de urgencia volver a prestar atención a nuestras raíces identitarias.

Con respecto, a la novela *Kachkaniraqmi, Arguedas* (2023) es un tributo a nuestro insigne escritor José María Arguedas. Es menester empezar nuestro comentario aludiendo a las palabras de Eduardo González Viaña, vertidas en el prólogo, en la que explica su intención y las estrategias para adentrarse al mundo del protagonista, una de ellas fue el aprendizaje del quechua. Ha tratado de reconstruir sus andares del ilustre «Taita», para ello ha recurrido a sus escritos, leyendas, testimonios, biografías, pero no con el objetivo de un biógrafo, sino con la firme intención de mostrar sus posibles aventuras:

> La fuga del niño José María con su burro Azulejo es real y puede encontrarse en cualquier cronología. Saber todas las incidencias del camino y contarlas en el orden en que sucedieron con afanes de biógrafo no es mi pretensión.
>
> Me atengo, pues, a lo que este gran maestro de la montaña narró en sus libros, y he tratado de volar con él para contar sus posibles aventuras. Y, por fin, luego de haber escuchado muchas leyendas, estoy seguro de que la realidad está siempre muy adentro de eso que la gente moderna llama ficción. (González, 2023, p. 23)

El autor también explica la razón de citar algunos fragmentos de la obra de José María Arguedas, pero esas citas lo condujeron a reconstruir otra historia. Este procedimiento o técnica narrativa empleada por Eduardo González Viaña da como resultado una obra exquisita, porque no se trata de hacer un ejercicio de repetición de datos, sino de elaborar un universo propio en la que se manifieste la esencia del gran «Taita»:

> Muchas veces, adrede, uso las mismas frases de José María, pero acaso las palabras y las letras se encabritan y me conducen por otros rumbos. Quiero decir que, por ratos, cito literalmente sus textos, o trato de hacerlo. Sin embargo, ellos me llevan a otra historia que a lo mejor él quiso contarnos también. (González, 2023, p. 24)

La novela inicia con la noticia fatídica del suicidio de José María Arguedas, para luego retroceder en el tiempo días antes de que sucediera el terrible incidente. El personaje central se encuentra en Chaclacayo contemplando con admiración a un danzante de tijeras. La historia está contada por el narrador y por dos zorros: Zorro de Arriba y Zorro de Abajo. El protagonista dialoga con el Zorro de Arriba, quiere saber qué debe hacer para sanar sus

heridas emocionales, le interroga sobre el sentido de la vida. En este intercambio de palabras se da paso a un fragmento de su discurso «Yo no soy aculturado». El Zorro de Arriba le recomienda que para que llegue a entender qué es lo que realmente le pasa, expulse una palabra, es en ese contexto comunicativo que Arguedas pronuncia «kachkaniraqmi», expresión que da título a la novela que estamos comentando:

> ZORRO DE ARRIBA: ─ Te he pedido que elijas una palabra. ¿Cuál es?
>
> JOSÉ MARÍA: ─ *Kachkaniraqmi* («Existo. A pesar de todo, existo»).
>
> ZORRO DE ARRIBA: ─ Has escogido bien la palabra. Cuando hablamos en quechua, siempre las escogemos bien. ¿Qué quieres preguntarme, hijo?
>
> JOSÉ MARÍA: ─ Señor Zorro, usted era el que preguntaba, pero, cierto yo deseo hacerle algunas preguntas también.
>
> ZORRO DE ARRIBA: ─ Que no sean muchas, por favor.
>
> JOSÉ MARÍA: ─ Quiero saber cuánto tiempo más voy a poder seguir viviendo.
>
> ZORRO DE ARRIBA: ─ Uuuhhh… (González, 2023, p. 37)

Un dato importante que resalta la novela es la explicación que realiza el narrador sobre la estructura y el significado de la danza de tijeras. En un primer momento, el danzante representa la muerte de Atahualpa. Esto origina una identificación entre el público expectante con su cultura vencida y oprimida. En un segundo instante, la naturaleza no quiere recibir a su hijo amado, todos gimen la pérdida irreparable del inca, el danzante da inicio al contrapunteo. En tercer lugar, se representa la decapitación de Túpac Amaru, pero que pronto volverá para desalojar a los invasores. En este punto, el danzante hace sonar sus tijeras. En cuarto lugar, se representa el descuartizamiento de Túpac Amaru II. Esto está ejemplificado cuando el danzante baila con la punta de los pies. En quinto lugar, y con esto se cierra la danza, se descuartiza a Túpac Katari, en Bolivia. De esta explicación, se concluye, que la danza de tijeras es una reminiscencia del pasado incaico, un homenaje a sus héroes caídos en las diversas rebeliones contra el opresor foráneo y una esperanza de que la realidad social de los indios en un futuro va a cambiar con la vuelta del Tahuantinsuyo.

El segundo capítulo de la novela, que lleva por título «Los ojos de Sybila», nos llama la atención porque el narrador nos cuenta que un día antes de la fatídica decisión de José María Arguedas de quitarse la vida visitó, junto con Juan Larco, su casa. Pero,

lamentablemente, no lo encontraron, su intención era almorzar con él, porque les había invitado, solo fueron atendidos por su esposa Sybila:

> Le pregunté a Sybila por los loros que bailaban sobre el árbol. Sonrío.
>
> — Viven enfrente de nosotros, y los ignoramos. Parece que ellos también nos ignoran. Sin embargo, tienes razón en preguntarme por ellos. En estos días me ha dado la impresión de que José María habla con ellos.
>
> Calló un instante. El silencio fue roto por Juan Larco, quien reiteró que no queríamos molestarla.
>
> — No se preocupen. Mi marido se olvida de muchas cosas. Últimamente, además, duerme poco. Lo despierta el pito del tren que baja de la sierra a las cuatro de la mañana. Yo he optado por ponerle tapones en los oídos para que duerma bien. (González, 2023, p. 45)

Atendiendo a las valoraciones de prestigiosos académicos, que aparecen recogidas en la sección «Juicios sobre González Viaña y *Kachkaniraqmi, Arguedas*», nos adherimos a las palabras de Elena Zurrón, quien menciona que la novela es un verdadero homenaje a José María Arguedas. Es extraordinaria la proeza de Eduardo González Viaña en seguir sus pasos, sentir, al igual que él, las voces de la naturaleza. Arguedas es el testimonio de la injusta dominación realizada por los poderosos contra los indios. Su vida y su obra es un grito de dolor al contemplar la desaparición poco a poco de su mundo andino a manos del sistema contemporáneo.

Del mismo modo, compartimos el comentario de José Carlos Vilcapoma. Eduardo González Viaña es la encarnación mágica de Arguedas. Por ello, los personajes se encuentran, rompiendo la lógica del tiempo cronológico y realizando una denuncia contra las injusticias cometidas por el sistema capitalista en desmedro del indio. De allí la importancia del danzante de tijeras, encarnación de los poderosos *wamanis*. Para el referido estudioso, la novela es un texto antropológico-literario de gran valía. Por su parte, Carmen María Pinilla Cisneros, comenta que el escritor norteño ha salido victorioso del gran reto de novelar la vida de José María Arguedas, creando un personaje que se parece mucho al del mundo real. Las voces del narrador y de los zorros crean una historia extraordinaria, que nos acerca a la valoración de nuestro «Tayta» ilustre y del poder creativo de Eduardo González Viaña.

José Antonio Mazzotti, subraya que los zorros presentes en la novela es un rescate valioso del universo arguediano. Destaca la capacidad de Eduardo González Viaña para

mezclar ficción, biografía, autobiografía y poesía. Pero no solo es un merecido homenaje a Arguedas, sino también es un llamado a la integración de todas las naciones que habitan en nuestro territorio, que ninguna es superior a la otra. Asimismo, destaca la presencia del danzante de tijeras, que es una clara intertextualidad con el cuento «La agonía de Rasu-Ñiti» y una alusión a la presencia del *wamani*. En tanto, Giancarla Di Laura nos dice que la novela nos acerca a conocer directamente a Arguedas. Muestra dos mundos: español e incaico, ambos muy ricos culturalmente. La polifonía presente a través de los diversos narradores es una exploración a la cultura andina que se resiste a desaparecer.

Finalmente, comentaremos la última entrega de Eduardo González Viaña, *El poder de la ilusión. Memorias* (2024). En este texto recopila todas sus experiencias vitales que le marcaron para siempre su existencia. Está estructurada en diez partes. El primer apartado se titula «Mi infancia, que fue dulce, serena, triste y sola», lo cual es un eco de los primeros versos del poema «Tristitia» de Abraham Valdelomar. Nos llama la atención su encuentro temprano, tenía diez años, con *La Divina Comedia*, esto gracias a su abuelo, don Guillermo Viaña, quien le regaló una edición bilingüe: castellano y toscano. La segunda parte, se titula «Memoria enamorada de Trujillo», narra la rebeldía del pueblo trujillano ante los abusos del gobierno de Luis Sánchez Cerro. Destaca la proeza del aviador trujillano Carlos Martínez de Pinillos. También refiere la importancia del anarquismo en Trujillo:

> La Liga de Artesanos de Trujillo era una institución fundada en 1898 por los primeros anarquistas que llegaron al Perú. Allí se comenzó a conspirar por el cambio de la sociedad.
>
> En 1920, los muchachos de la llamada Bohemia de Trujillo frecuentaban, para entonces, actualísima biblioteca de la Liga. De contrabando habían llegado allí obras que estaban prohibidas en el resto del país. (González, 2024, p. 104)

El autor norteño, en capítulos más adelante, nos cuenta que llegó a conocer en Cuba a la esposa del Che Guevara, Hilda Gadea, Mario Vargas Llosa y a Salvador Allende. Luego de su encuentro con el premio nobel peruano (en ese entonces todavía no había recibido el máximo galardón literario) en la isla, se volvieron a encontrar en París, este lo invitó a quedarse en su departamento, su esposa Patricia regresaba al Perú para ser cuidada por sus padres durante el tiempo de gestación de su primer hijo. En esta convivencia, Eduardo González Viaña aprendió un poco más sobre el oficio de ser escritor.

Continuando con el recuerdo de sus encuentros y anécdotas con ilustres escritores peruanos, nos llama la atención su coincidencia en Frankfjurt con Julio Ramón Ribeyro, en setiembre de 1976. Se encontraron en una feria del libro, eran los únicos peruanos, de entre varios escritores latinoamericanos. En ese entonces, el genial colombiano Germán Arcinaga y el uruguayo Eduardo Galeano, no tenían buenas relaciones. Es en esas circunstancias que se le ocurrió a Julio Ramón Ribeyro jugarles una broma: redacto dos cartas, una para Germán y la otra para Eduardo, el mensaje era el mismo:

> — Vamos a hacer que los autores se conviertan en personajes me dijo.
>
> Comenzamos a redactar cartas supuestamente escritas por algunos de los participantes a la cita. Contendores, diferentes o sencillamente indiferentes se invitaban a almorzar al día siguiente en el restaurante del hotel.
>
> — Galeano: Lo invito a almorzar conmigo. Necesito hablar con usted.
>
> — Doctor: Ojalá pudiera venir a mi mesa. Lo invito.
>
> Dejamos las cartas en la administración. Al día siguiente, nos sentamos en el centro del restaurante, y escuchamos conversaciones como esta:
>
> — Oiga, Galeano, no vamos a continuar hablando sobre el clima. ¿Para qué me ha invitado?
>
> — Yo no lo he invitado. Usted lo ha hecho. (González, 2024, p. 384)

También, nos cuenta su encuentro con Ciro Alegría, en Lima, en la redacción del periódico Expreso. En ese entonces, se estaba adaptando a una versión de comic la emblemática novela *El mundo es ancho y ajeno*, por lo que Ciro Alegría visitaba frecuentemente el referido diario. Por su parte, Eduardo González Viaña trabajaba allí. Citamos un fragmento de sus charlas:

> — Mientras estuve preso, pensé en hacer una novela que relatara la vida y la lucha de una comunidad campesina. Imagínate que hasta en sueños veía el rostro de su líder, Rosendo Maqui. Por un milagro salí vivo y, mucho más tarde, en Santiago de Chile, escribí la novela *El mundo es ancho y ajeno*.
>
> En esos tiempos tuve algunos encuentros más con el autor, quien, lamentablemente, fallecería de un ataque cardíaco, me presentó a Rosendo Maqui. Era su chofer. Se llamaba en realidad Genaro Llanqui, un hombre aimara de expresivos rasgos indígenas que había nacido en Puno.
>
> — ¿A quién se parece? ─ me preguntó Ciro.
>
> — Sí, ¿a quién me parezco?
>
> — Tú eres, evidentemente, Rosendo Maqui ─ respondí. (González, 2024, p. 354)

También, nos refiere su gran amistad con el poeta Arturo Corcuera y su inseparable carro llamado «Platero», en honor al famoso personaje de Juan ramón Jiménez. Todo el automóvil era de color rojo. Este vehículo fue testigo de muchas aventuras que sostuvieron grandes poetas:

> El asno rojo fue también el vehículo en el que una desaforada generación de poetas descubrió la vida y la aventura. César Calvo, Javier Heraud, Reynaldo Naranjo, Mario Razzeto, Germán Carnero, este testigo, y otros amigos de aquella generación, trotaron por esos caminos sin derrotero, inventaron rimas extrañas e incluso canciones que inmortalizaban aquella mágica cabalgadura. (González, 2024, p. 360)

Asimismo, queremos citar la anécdota que tuvo con Mario Benedetti en Lima el año de 1975, en la que también estuvo presente Arturo Corcuera. Luego, de una interesante charla, lo llevaron montado en «Platero» a su hospedaje. Lamentablemente, a Benedetti lo estaba esperando la policía para detenerlo, era un perseguido político:

> En la sala de su hospedaje, Mario encontró a tres caballeros quienes, al verlo llegar, se le acercaron.
>
> — Señor Benedetti, está usted detenido. Tome todas sus cosas porque va a viajar de regreso a Buenos Aires.
>
> El gran autor estaba en Lima de regreso de La Habana, donde había participado como jurado en un concurso literario. Su expulsión del Perú y el destino de su viaje no eran muy agradables porque en Uruguay él era un perseguido político y en Argentina, como ya hemos mencionado antes, corría peligro.
>
> El desenlace: el autor fue reconocido en el aeropuerto de Montevideo por un grupo de periodistas, quienes le preguntaron si había sido expulsado del Perú.
>
> — ¿Expulsado? De ninguna manera. El gobierno peruano ha tenido la gentileza de enviarme aquí, donde tengo un estreno gteatral al que acudir. Después, tendré que seguir viajando. (González, 2024, p. 380)

El libro contiene muchas historias y anécdotas con grandes personalidades, tanto peruanas como extranjeras, pero nuestra intención no es ofrecer un resumen de la obra, sino comentar algunos pasajes que nos han llamado la atención. En ese sentido, queremos relatar su encuentro con el cantautor, dramaturgo y héroe chileno Víctor Jara. El referido artista se encontraba en Lima, al día siguiente tenía que volver a Chile, Eduardo González Viaña y otros más intentaron retenerlo en el Perú, pero fue en vano, Víctor Jara era un hombre con un profundo compromiso con su patria, así que se fue, la historia es conocida, terminó asesinado por los hombres de Pinochet, luego de haber derrocado al presidente Salvador Allende:

> Víctor Jara regresaba a Chile al día siguiente, pero yo lo invité a ir a Trujillo porque quería retenerlo en el Perú. «En la universidad todos querrán oírte. Tienes mi casa. Puedes quedarte con nosotros todo el tiempo que quieras». Insistí, pero no aceptó.
>
> Recuerdo que, mientras conversábamos en el segundo piso de la Casa de la Cultura de Lima, dos personas se acercaron a invitarlo a Piura y a Chiclayo, y él les respondió: «Gracias, muchísimas gracias, pero no». (González, 2024, p. 315)

José Manuel Camacho Delgado, en el prólogo que realiza a la obra, nos dice que Eduardo González Viaña ha concentrado su energía literaria en representar la inmigración latinoamericana a los Estados Unidos, en las que leemos historias de familias, tradiciones, lenguajes, exponiendo la identidad de Latinoamérica, lo que lo hace un autor clave en la narrativa actual. Pero, no solo se ha contentado con fabular la historia de los miles de inmigrantes, sino también ha reconfigurado la historia del Perú con las *novelas El largo camino de Castilla* (2020) ¡*Kutimuy Garcilaso*! (2021) y *Kachkaniraqmi, Arguedas* (2023). Respecto a la obra que estamos comentado afirma que es más que una memoria literaria, es historia, novela, autobiografía, enmarcado en determinados acontecimientos históricos, en el que vemos su enorme compromiso por las causas justas, dando como resultado la admiración y la reflexión de los lectores.

### 1.3. Representación de la inmigración latinoamericana en la literatura peruana

Eduardo González Viaña es el escritor peruano que ha desarrollado en su narrativa ampliamente y a profundidad el tópico de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos. Sin embargo, hay antecedentes en la literatura peruana que también han puesto de relieve el tema de la inmigración latinoamericana, nuestra intención no es ahondar ni realizar una revisión total de las ficciones narrativas y poéticas que precedieron a lo desarrollado por el escritor norteño, sino enfatizar que la temática sí ha sido abordada. Por ello, en este apartado resaltamos algunas obras pasadas y contemporáneas.

Julio Ramón Ribeyro (1929 – 1994), ilustre representante de la Generación del 50, tiene dos cuentos que abordan el tema de la inmigración. El primero de ellos es el relato «Alienación». Roberto López, el protagonista, junto con su amigo José María Cabanillas viajaron a los Estados Unidos con el objetivo de dejar de ser peruanos marginados, granjearse una nueva identidad, tener éxito social, lo que en la ciudad de Lima no habían podido conseguir. Para cumplir su sueño viajaron de turistas:

> Pero el ánimo les volvió y nuevos planes surgieron. Puesto que nadie quería ver aquí con ellos, había que irse como fuese. Y no quedaba otra vía que la del inmigrante disfrazado de turista. Fue un año de duro de trabajo en el cual fue necesario privarse de todo a fin de ahorrar para el pasaje y formar una bolsa común que les permitiera defenderse en el extranjero. Así ambos pudieron al fin hacer maletas y abandonar para siempre esa ciudad odiada, en la cual tanto habían sufrido, y a la que no querían regresar así no quedara piedra sobre piedra. (Ribeyro, 2005, p. 252)

Su proyecto ilusorio pronto se vio contrastado con la realidad. Su presupuesto económico no alcanzó según lo que habían planeado. Descubrieron que no solo ellos habían ido a los Estados Unidos en busca de un porvenir mejor, sino muchos relegados de todas partes del mundo, con el mismo anhelo: tener una mejor calidad de vida. El cuento ilustra de manera magistral la penosa vida que llevan los inmigrantes en suelo estadounidense: pasan hambre, no tienen alojamiento, discriminación, y finalmente son expulsados del país:

> Por lo pronto Boby y José María se gastaron en un mes lo que pensaban les duraría un semestre. Se dieron cuenta además que en Nueva York se habían dado cita todos los López y Cabanillas del mundo, asiáticos, árabes, aztecas, africanos, ibéricos, mayas, chibchas, sicilianos, caribeños, musulmanes, quechuas, polinesios, esquimales, ejemplares de toda procedencia, lengua, raza y pigmentación y que tenían solo en común el querer vivir como un yanqui, después de haber cedido su alma y haber intentado usurpar su apariencia. La ciudad los toleraba unos meses, complacientemente, mientras absorbía sus dólares ahorrados. Luego, como por un tubo, los dirigía hacia el mecanismo de la expulsión. (Ribeyro, 2005, p. 253)

El otro cuento de Ribeyro es «Los cautivos». Debemos precisar que en esta historia el protagonista se encuentra en Alemania, y no tiene el deseo de quedarse a radicar en Europa, tan solo es un viaje laboral. No se siente cómodo en dicho país, le aterran las inmensas fábricas y el comportamiento de las personas, solo piensan en trabajar. En otras palabras, el personaje principal está realizando una crítica al estilo de vida capitalista:

> Era lo último que podía esperar: vivir en esa pensión burguesa de las afueras de Fráncfort, en ese barrio industrial rodeado de chimeneas, de tranvías y de gente atareada, madrugadora, eficiente, que ponía al descubierto con su ajetreo mi pereza y mi inutilidad. (Ribeyro, 2005, p. 177)

Sintetizando la historia, el personaje protagónico descubre de casualidad que el dueño de la pensión es un exsoldado nazi que no ha superado el acontecimiento de la Segunda Guerra Mundial, y al enterarse de que él es peruano, le da la espalda cuando este viene a despedirse, le recuerda que Perú le declaró la guerra a Alemania. Es evidente que en esta historia el protagónico difiere mucho en su personalidad y visión del mundo del

personaje Roberto López. Lozano (2020) explica que en esta obra se evidencia la representación del capitalismo deshumanizante desde la visión y experiencia del narrador protagonista:

> El cuento «Los cautivos» representa magistralmente el sistema capitalista que deshumaniza al ser humano, lo mecaniza, lo vuelve un objeto más en el círculo de la producción. El narrador protagonista es un testigo ocular de todo lo que pasa en una sociedad cien por ciento industrial. No hay tiempo para realizar una pausa existencial, para preguntar por el verdadero sentido de la vida. Nadie reparó en la existencia del protagonista, a pesar de ser muy diferente físicamente a ellos. Él nunca logró comprender sus códigos de vida, eran personas mentalizadas solamente en producir. No hay signos de vida natural en una ciudad enfocada a producir, solo hay bosques de inmensas fábricas, de chimeneas. Las industrias vienen a ser el símbolo del sistema capitalista. En este cuento, se evidencia dos temáticas muy recurrentes en la cuentística de Ribeyro: la filosofía existencialista y la ironía. (Lozano, 2020, p. 129)

Por otro lado, el citado estudioso, argumenta que en el personaje Hartman se percibe un trauma de guerra, en ese sentido, está simbolizando a todos aquellos que se vieron involucrados en la Segunda Guerra Mundial en su rol de soldados, y no han podido superar esa etapa tan desgarradora, lo que se manifiesta a través de sus estilos de vida:

> Con respecto al personaje Hartman, este representa a las personas que participaron directamente en la Segunda Guerra Mundial, y que lamentablemente no han podido superar sus traumas, miedos y odios. Son personas condenadas a convivir con sus fantasmas de la guerra y que han adoptado un estilo de vida que les recuerda de alguna manera su vida pasada. Con el personaje Hartman es evidente la ironía, pues está en una ciudad capitalista, enfocada solamente en producir que haya un hombre que se interese por la naturaleza, y que venga a poner un poco de alegría en una ciudad melancólica, triste, rodeada por el humo de las chimeneas. Es irónico porque este hombre no le interesa la naturaleza, simplemente quiere prolongar indirectamente su vida pasada manteniendo en cautiverio a unas indefensas aves. (Lozano, 2020, p. 129)

En esta exploración también podemos considerar la obra *Japón no da dos oportunidades* (1994) de Augusto Higa Oshiro (1946 – 2023), representante de la Generación del 60. Si bien el texto no centra su atención en la inmigración a los Estados Unidos, pero sí muestra el fenómeno migratorio latinoamericano a un país desarrollado, en la que pasan muchas penurias, son discriminados, su lengua les parece a los japoneses «extraña y resbaladiza», su conducta extrovertida frente a la japonesa, es decir, ellos están configurando el otro. Asimismo, llama la atención que entre los propios latinos quieren siempre resaltar la diferencia, mostrando la heterogeneidad, diversidad propia de la identidad latinoamericana:

> Parlanchines, festivos, soltando risotadas, sin ningún esbozo, discutíamos mentando la madre, como si estuviéramos en la esquina de un barrio limeño. Los operarios japoneses se quedaban sorprendidos de la bullanga del mediodía, en una lengua tan extraña y resbaladiza, en todo caso, si no formaban sus pequeños grupos, regresaban a descansar a los talleres. En medio de la fiesta del jardín, brasileños y peruanos formaban bloques apartes, se situaban en las proximidades de las bancas, pero cada grupo conservaba su independencia como vecinos en desgracia. (Higa, 1994, p. 233)

Continuando con nuestro repaso del tópico que nos ocupa en nuestra tesis es menester referirnos a Miguel Ildefonso Huanca (Lima, 5 de enero de 1970), poeta y escritor, representante de la Generación del 90, uno de los fundadores del Movimiento Poético Neón en 1990. Su libro de cuentos *El paso* (2005) tiene como temática central al sujeto inmigrante. Gran parte de los mundos ficcionales está ambientada básicamente en la ciudad de El Paso (Texas-Estados Unidos) y en la Ciudad Juárez (México). Muestra la posición de sujetos sin poder, seres marginados por el sistema. La ciudad de El Paso tiene una gravitación importante porque es un lugar de tránsito y de encuentro constante de todas las nacionalidades latinoamericanas, es decir, se evidencia la heterogeneidad.

Un dato que nos llama la atención es que el protagonista es un personaje que tiene elementos de la cultura letrada: «El Paso no era una ciudad muy literaria. Antes de arribar, Camilo sabía de ella lo que había encontrado en Carlos Williams, Jack Kerouac y Carlos Fuentes» (Ildefonso, 2005, p. 92).

Asimismo, percibimos que en la reflexión que realiza pone en evidencia la influencia de la cultura hegemónica en toda la región latinoamericana a través de sus industrias culturales como el cine, la música, agregaríamos incluso que a través de la escuela también llega la cultura estadounidense. Por todos estos influjos al inmigrante le resulta familiar la gran cultura, aunque esto no le salva de la discriminación:

> Desde niño me gustaron las canciones folk norteamericanas: el country. No sé a qué se debe ese raro gusto para alguien que es del sur de América; de hecho, algunas cosas aparecen de la nada, sin que intervenga la herencia genética o la influencia familiar. Sospecho que ha de ver sido por algunas películas que veía en la tele. Y es que yo veía mucha televisión. Los pocos momentos que me permitían hacerlo eran para ver el western de John Wayne o de la serie El Gran Chaparral (…) Yo no soy un fanático de nada, solo digo que me gusta el country porque viene al caso, así como, por otra parte, me gusta Beethoven o Pink o Chacalón. (Idelfonso, 2005, p. 11)

También percibimos que el inmigrante para sobrevivir se tiene que adaptar, camuflar, ser astuto cuando llega al país de acogida, a la misma vez nos damos cuenta de que los latinoamericanos gustan de cultivar y hacer notar la diferencia. Esto se evidencia en el siguiente fragmento:

> Tú no eres de aquí, ¿no?, me preguntó la mujer que atendía en la barra. No, le dije, soy de Oaxaca. Chaparro, cabezón, nalgón, oaxaqueño cabrón, le canté. «Mentiroso, no eres oaxaqueño». Ok, me agarraste, tía, soy de Sinaloa, respondí con una sonrisa convincente. «Pos sí, ese modo de hablar es de allá». (Ildefonso, 2005, p. 55)

Desde luego, el protagonista realiza una crítica al sistema hegemónico, porque se siente discriminado, no se encuentra a gusto en el país más desarrollado del mundo, pero a la misma vez no puede dejarlo, porque es peor regresar al país de origen, no importa la nacionalidad (peruana, mexicana, chilena, etc.), al fin de cuentas toda Latinoamérica está sumida en el subdesarrollo económico:

> Todos ellos, mexicanos, chilenos, hispanos en fin, odiando a «este país» pero resignados a tratar de quedarse en él para no tener que volver a la jodida vida de antes. Es por eso por lo que Camilo se aferraba a la idea de Yuknapatawpha de Faulkner o la ruta 66 de Jack Kerouac o a los subterráneos de Lou Reed. (Ildefonso, 2005, p. 99)

Continuando con nuestra exploración temática es preciso citar a la poeta y artista Tania Agüero Dejo (Lima, 1968) con su poemario *Route 66* (2007), el cual está estructurado en seis apartados: *Infernus,* conformado por seis poemas; *Entre carnavales y gringos*, doce poemas; *Ciudades en batalla*, seis poemas; *Espacios abiertos*, nueve poemas; *Armónica negra*, catorce poemas; «Refugio», doce poemas.

En esta obra poética se expone las penurias de una inmigrante en tierras estadounidenses, que muchas veces, terminan siendo víctimas sexuales y lo peor de todo no hay camino de regreso. El poema «Camino amarillo», perteneciente a la sección *Infernus*, ilustra esta penosa realidad:

> En tu cama debes pagar con creces tu desatino
> extrañas los pasteles de tu madre
> las conversaciones con tu padre cerca de la chimenea
> pero es en vano recriminarse
> sabes de memoria que no hay camino de regreso. (Agüero, 2007, p. 17)

En el poema «Las vegas», perteneciente también a la sección *Infernus*, se describe la cruda realidad de muchos inmigrantes al no tener los medios económicos para viajar de manera legal y en consecuencia cómodos y limpios, no ser víctimas de las inclemencias de la naturaleza, por ejemplo, soportar el clima del desierto, el constante miedo a los coyotes (persona dedicada a transportar gente de México hacia Estados Unidos de manera ilegal, pero muchas veces abusan, asaltan e incluso matan a los viajeros):

> Las manos sucias vinieron por el desierto
> no tomaron un avión ni tampoco
> siguieron un *tour* a lo americano.
> Lograron ver el tren que se pierde cerca de la Route 66
> vieron los coyotes trepados en las ventanas
> eran caras blancas pintadas de mentiras
> otras caras rojas
> pintadas de desconcierto. (Agüero, 2007, p. 13)

El poemario *Route 66* es la mirada del inmigrante, su sentir, su vivencia, la cotidianidad de su existencia y a la misma vez de la vida estadounidense. Algunos poemas se destaca el registro fotográfico que realiza el latino, nos conmueve el desierto, las ciudades de Texas, California, las autopistas, las estaciones de gas.

Finalmente, queremos referirnos al escritor José, «Cheche», Campos Dávila (Lima, 1949), específicamente a su novela *Ma´Negra, La Trotamundos* (2022). Esta obra tiene una relación más directa con lo desarrollado por Eduardo González Viaña, porque la protagonista decide viajar de manera ilegal a los Estados Unidos. Para ser más precisos todavía, esta historia tiene elementos en común con *El camino de Santiago* (2017), porque en ambas ficciones los héroes huyen del Perú para salvar sus vidas, desde luego las causas son distintas. Para que se entienda mejor estas aseveraciones, es pertinente contar el argumento de *Ma´Negra, La Trotamundos*.

La novela inicia en el contexto de la pandemia COVID-19 en la *suite* del piso 55 en la ciudad de Nueva York, la protagonista, llamada por todos Ma´Negra, recibe una fulminante llamada de parte de su hijo, que se encontraba en Nueva Jersey, quien le comunica que su hermana Petronila acababa de fallecer víctima de la pandemia. Ante esta

terrible noticia, sumado a la imposibilidad de poder trasladarse por encontrarse en cuarentena, no soportó la presión, ingirió un frasco de anfetamina y cayó desvanecida y es en ese preciso instante que empieza a recordar su vida pasada. Es así como nos enteramos de que ella vivió en Ventanilla (Callao), logró ingresar a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pero lamentablemente se enamoró de la persona equivocada, para empeorar se casó y tuvo hijos. Él era un delincuente, se dedicaba a asaltar bancos y traficar drogas. Cuando la Policía lo descubrió huyó del país dejándola a su suerte. Sin embargo, por ser esposa y encontrar droga en su casa se le acusó de cómplice, por lo que se vio también ella obligada a huir del Perú de manera clandestina, dejando a sus hijos al cuidado de su suegra. De esta manera, Ma´Negra realiza un periplo ilegal por toda Latinoamérica hasta llegar a los Estados Unidos. A través de este recorrido, vamos a ser testigos lo sufrido que es ser una persona indocumentada, y más si se es mujer.

Desde la primera página, la novela muestra la discriminación que sufre el latino, al margen que pueda ser legal. La hija de la protagonista murió porque no había respiradores para los inmigrantes, la prioridad eran los estadounidenses: «En la clínica, todos los respiradores estaban ocupados por pacientes norteamericanos. Los latinos teníamos que esperar» (Campos, 2022, p. 17). Aquí hay una clara diferencia de derechos humanos, la vida del latino no vale nada en comparación con el ciudadano norteamericano.

La narración también nos cuenta respecto al tren «La Bestia», este es un transporte de carga que recorre gran parte de la frontera entre México y Estados Unidos. Las personas indocumentadas aprovechan este medio para acercarse a los límites fronterizos. Sin embargo, esta «Bestia» es extremadamente peligrosa, cualquier cosa te puede pasar, y si eres mujer las probabilidades aumentan. Pero la gente se arriesga a subir con tal de no regresar a su país de origen:

> Así comenzó a entender el porqué del nombre de la Bestia, porque simplemente era indomable para todos aquellos que se atreven a subirse a su lomo. Intentó darle sentido a esos miles de toneladas de hierro fundido que se transportaba sobre ruedas y al sobrepeso de cientos de personas que lo abigarraban con sus esperanzas; ¡sí, esperanzas! Todos los pasajeros aseguraban que era preferible arriesgarse en el lomo de la Bestia que morir de hambre y esclavitud en sus pueblos de origen. (Campos, 2022, p. 115)

Todas las personas, sin excepción, que han tomado la decisión de ingresar a tierras estadounidenses de manera ilegal sus dignidades son degradadas, en el caso de las mujeres un poco más:

> Fue así que desnudos y sin mostrar ningún tipo de pudor, protegidos por el síndrome de Ulises, se ayudaron a untarse mutuamente. Enseguida fueron observados, manoseados y registrados uno a uno; luego, por seguridad, le pasaron un detector de metales para evitar algún infiltrado que llevase un utensilio en los oídos, boca, culo o vagina. (Campos, 2022, p. 142)

La vejación del ser humano llega a límites insospechados por querer alcanzar su sueño americano. Ma´Negra logró ingresar al gran país del mundo a través de desagües, en el que sin duda se arriesga la vida, la salud:

> El Coyote Alejo les advirtió:
>
> — Vamos a pasar por los desagües de la ciudad, así que prepárense a resistir los olores nauseabundos y estén atentos a las ratas. Cuando ellas pasen corriendo y escuchen un ruido ensordecedor, deberán de subirse a las partes más altas que encuentren porque es señal de la gran avenida de aguas servidas que los gringos sueltan para limpiar los túneles y ahogar a los migrantes que se atreven a utilizarlos para ingresar a su país. (Campos, 2022, p. 143)

Finalmente, para culminar con su humillación de mujer, Ma´Negra fue violada cuando salió del desagüe, en realidad no fue la primera vez, ya había sido víctima algunas veces en su trayecto latinoamericano, su único delito era viajar indocumentada y ser mujer:

> — Aquí están sus alimentos ─ dijeron.
>
> Comieron y bebieron opíparamente. Luego los sujetos las cogieron y las penetraron sin miramientos ante la atenta mirada de un quinto personaje que se masturbaba alegremente viendo las felaciones y cómo las penetraban en silencio. Ninguna se opuso, porque lo tomaron como parte de su desgracia de hembras sin alternativa. (Campos, 2022, p. 144)

Ma´Negra una vez que logró ingresar a los Estados Unidos no terminó sus sufrimientos pasó muchos sin sabores, pero finalmente logró obtener la legalidad, lo que le permitió traer a sus hijos del Perú, que vinieron con un excelente dominio del idioma. La novela es la metáfora del sufrimiento de la mujer inmigrante ilegal latinoamericana, en la que el documento tiene un inmenso poder:

> En síntesis, la documentación aparece en la obra de *Ma´negra, la trotamundos* como una "expresión material de estatus" que permite la libre movilidad del migrante, pero que al no poder poseerla deja al inmigrante indocumentado expuesto a mayores peligros. El personaje de Ma'negra se construye como un subal-terno que al verse impedida de obtener

> la visa para los Estados Unidos está sujeta a las malas remuneraciones, la explotación económica y sexual que la cosifica como mujer. Además, tanto la visa como el green card aparecen como parte de las biopolíti-cas impuestas por el país del norte que controla a la población lo que hace que también se cree discursos de verdad, pues solo aquellos que cumplen con los requisitos son vistos como bue-nos ciudadanos. (Lozano et al., 2024, p. 279)

La novela, también, manifiesta que los inmigrantes en su recorrido rumbo al Norte se les asigna una identidad colectiva, pero que, sin embargo, dentro de este conjunto hay individualidades identitarias. Por tanto, Latinoamérica no es homogénea, los pueblos que la integran tienen ciertas características comunes, pero no son iguales. El sistema capitalista pugna por invisibilizar esa heterogeneidad:

> La novela Ma'negra, la trotamundos el conflicto entre hetero-geneidad y homogeneidad cultural se manifiesta en torno a la edificación de la identidad colectiva. De este modo, la identidad cultural colectiva latinoamericana está fragmentada en diversas identidades. Entonces, la heterogeneidad y homogeneidad coexisten y están arraigadas en la subalternidad. Así, la identidad de Ma'negra cambia a lo largo del relato, sin dejar de ser subalterna. (Lozano et al., 2024, p. 279)

En este texto se percibe que la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos es muy compleja, porque no solo es un tema legal, sino que la decisión de inmigrar clandestinamente es generada por varias causas: económicas, políticas, corrupción, violencia interna, trata de personas. La novela, a través del viaje de la protagonista por toda la región latinoamericana, nos muestra esas realidades en los distintos países, las cuales no se visibilizan en los grandes medios de comunicación: la violencia del narcotráfico, trata de personas, corrupción de los miembros de la Policía.

### 1.4. Síntesis de lo desarrollado

En este capítulo nos hemos abocado a discutir las propuestas valorativas de la crítica literaria respecto a la narrativa de Eduardo González Viaña. El balance es positivo, todos los estudiosos resaltan el aporte literario y cultural del mundo ficcional del referido escritor trujillano. Todos concuerdan, unánimente, que la prosa creativa del novelista es poética, y está ambientada siempre en una atmósfera de realismo maravilloso. Nosotros concordamos con ellos, porque, efectivamente, los textos que hemos analizado también tienen elementos maravillosos, los personajes continuamente quiebran las leyes naturales de la realidad factual para ingresar a otro mundo.

Pero, la obra de González Viaña no solo es trascedente literariamente, sino que va más allá de la Literatura, es un aporte cultural, visibiliza a las culturas no hegemónicas, y este proceder es una contestación al mundo capitalista que desea la homogenización cultural, borrar las diferencias culturales, tan característico de nuestro país y de Latinoamérica. También, es importante, subrayar que Eduardo González Viaña es una persona comprometida con las causas sociales, vocación que la tuvo desde temprana edad, y esta pasión por la justicia la plasma en su universo ficcional:

> Aunque son miles y miles quienes han padecido la persecución, la prisión y la muerte por denunciar y alzarse contra lo que hoy ya es evidente. En mi generación recuerdo especialmente al poeta Javier Heraud, al abogado Luis Felipe de la Puente Uceda y a otros héroes que son el alma del alma de todo este recuerdo. (González, 2024, p. 25)

Él siempre remarca, cada vez que puede, que desde joven se enamoró del cambio social y hasta la actualidad lo acompaña dicha pasión. Las novelas que son objeto de estudio de esta tesis son una evidencia innegable de su compromiso con las causas justas. Miles de personas mueren en el intento de cruzar la frontera México-Estados Unidos, víctimas de un sistema jurídico perverso que les asigna la categoría de ilegales, lo cual significa en la práctica delincuentes. Por tanto, se anulan sus derechos humanos, porque los intereses del país del Norte están por encima de los Derechos Humanos. Esto trae como consecuencia su muerte de una manera inhumana. Las tres obras que hemos analizado lo ilustran la operatividad de la necropolítica en el mundo globalizado.

Para nosotros, ha sido fundamental la división de la evaluación de la narrativa del escritor norteño, porque distinguimos dos etapas en su creación y en su compromiso social. La primera, es una narrativa de variada temática: recuerdo de niñez, influencia de acontecimientos históricos mundiales, luchas sociales locales, influencias de sus lecturas literarias, el recuerdo del hogar, amistades y referentes culturales y sociales. La segunda, es más específica, está orientada básicamente a la representación de la inmigración latinoamericana a los Estados Unidos. Esto, también, tiene que ver con su estadía como profesor en diversas casas de estudios superiores en el referido país. Como todo hombre de valores sociales, del amor al prójimo, se conmueve con la triste realidad de muchas personas que viven de manera restringida en todos los aspectos: sociales, económicos, culturales y jurídicos. Asimismo, investiga la muerte inhumana de varias personas en la frontera, del violento tren de carga mexicano, apodado «La Bestia».

En esta tesis, hemos elegido trabajar con tres novelas claves que desarrollan todo este andamiaje ficcional y compromiso social respecto a la temática de la inmigración ilegal. Este corpus representa la problemática social, económica y política de Latinoamérica, las cuales crean una serie de circunstancias que obligan a los personajes a huir de sus países rumbo a la máxima potencia mundial con la esperanza de triunfar, de tener una mejor calidad de vida. Pero, lamentablemente, la realidad que les espera en el viaje y en suelo estadounidense difiere abismalmente de lo que imaginaron.

Actualmente, ha escrito novelas históricas en memoria y homenaje a nuestros ilustres personajes de nuestra cultura peruana: Ramón Castilla, Garcilaso de la Vega, José María Arguedas, y su libro de memorias, *El poder de la ilusión. Memorias*. A esta saga de peruanos connotados, debemos mencionar la novela *Vallejo en los infiernos* (2009). Las historias de estas ficciones son una muestra de su infatigable espíritu investigativo. Redescubrimos a cada personaje histórico, sentimos sus anhelos, penas y alegrías. Son textos que plantean una intertextualidad con sus biografías y sus obras.

Eduardo González Viaña es un narrador que se ha enfocado mucho tiempo en representar la inmigración latinoamericana a los Estados. Consecuencia de ello, nos ha entregado varias obras de gran valor literario y cultural. No obstante, es importante recalcar que no es el único escritor peruano que ha ficcionalizado la inmigración, también lo han hecho otros narradores y poetas. Así tenemos, por ejemplo, a nuestro clásico cuentista Julio Ramón Ribeyro, al gran Augusto Higa. Y si hablamos de literatos más contemporáneos, tenemos a Miguel Ildefonso, Tania Agüero Dejo, José Campos Dávila. Desde luego, esta lista que hemos mencionado y comentado líneas arriba no está completa, nuestra intención es enfatizar que el escritor trujillano no es el único en escribir en torno a la inmigración, si bien es el más gravitante, pero no es el único. Por ejemplo, nos falta en nuestro recuento al escritor Oswaldo Estrada (Santa Ana, California, 1976), quien vivió en el Perú hasta los catorce años, luego regresó a los Estados Unidos. Tiene en su acervo ficcional textos de temática de inmigración: *Las locas ilusiones y otros relatos de migración* (2020), *Luces de emergencia* (2019), *Tus pequeñas huellas* (2023). Todos estos textos nos imponen una tarea académica de largo aliento para futuros análisis rigurosos, que ya hemos iniciado con la novela *Ma´Negra, La Trotamundos* (2022), la cual fue objeto de estudio en un proyecto de

investigación, el cual finalizó con la publicación de un artículo académico. Nuestro objetivo es continuar con las investigaciones de los demás textos, con el propósito de visibilizar una temática poco explorada.

En conclusión, nuestro primer capítulo es una ratificación de la importancia de la trayectoria narrativa de Eduardo González Viaña, sus características distintivas: narrativa poética y una atmósfera real maravillosa. Por supuesto, enfatizar el gran aporte literario de nuestro corpus novelístico, a partir de la crítica literaria, quien las califica de ficciones bien elaboradas y con una trascendencia metafórica de las mil peripecias que tienen que sortear los protagonistas. Textos que han sido y siguen traduciéndose a diferentes idiomas, y con ello una visibilización de nuestra cultura peruana y latinoamericana.

# CAPÍTULO II

# TEORÍA DE LA INMIGRACIÓN

En este capítulo exploramos cómo es asumida la inmigración ilegal tanto para los que lo realizan como para el sistema jurídico-administrativo y cultural del primer mundo. Todo esto en consonancia con el contexto de la globalización. En ese sentido, realizamos una lectura sociológica, político-filosófica, desde el cine, socio-literaria. Esto nos permite explicar qué significa y qué conlleva ser un inmigrante ilegal, qué significa frontera, línea, transnacionalismo, diáspora, exilio, turismo, inmigración literal y metafórica, estatuto legal del sujeto inmigrante, muro fronterizo entre México-Estados Unidos, coyotaje, la caza del otro, el tren de carga denominado «La Bestia», la caravana, Derechos Humanos, y necropolíticas.

## 2.1. La inmigración: una lectura multidisciplinaria

### 2.1.1. Una lectura sociológica

Barnach-Calbó (2012) afirma que la inmigración es un fenómeno global, nosotros nos adherimos, porque efectivamente la inmigración es el motor del mundo que no cesa alrededor del orbe, es un acontecimiento que da origen a múltiples políticas mundiales, estudios de diversas disciplinas. En la actualidad, como consecuencia de los conflictos bélicos que enfrentan no solo a naciones, sino a frentes ideológicos divergentes encarnados por las grandes potencias mundiales ha exacerbado el debate, las soluciones, las nuevas leyes recientemente publicadas. Los textos ficcionales actualizan estos debates, y ponen en evidencia la moral y la civilización occidental.

El referido investigador realiza un análisis sociológico sobre los inmigrantes latinoamericanos indocumentados en Estados Unidos y España. Señala que ellos sufren la explotación laboral, la expulsión o repatriación y la discriminación. Todas estas penurias son el abono perfecto para la violación de sus Derechos Humanos. Por ello, los inmigrantes sin papeles no solo tienen que superar las fronteras geográficas exteriores en su periplo hacia el país de destino, sino también las fronteras invisibles internas que la sociedad receptora levanta con frecuencia contra ellos. Por tanto, el acto de cruzar la frontera no termina cuando la persona lo realiza, sino es el principio de toda una odisea en las distintas

aristas, en el que se percibe que el documento no solo se circunscribe al ámbito jurídico, sino que atraviesa otras esferas: social, política, cultural y laboral.

Con respecto a la inmigración latinoamericana hacia los Estados Unidos, Barnach-Calbó comenta que la mayoría procede de México, seguidos de los centroamericanos, caribeños y suramericanos. Nuestro corpus novelístico ilustra este flujo migratorio provenientes de esas regiones, desde luego con las herramientas propias de la ficción, es decir, en otro código lingüístico: *El corrido de Dante* (migración mexicana), *La frontera del paraíso* (migración centroamericana), *El camino de Santiago* (migración sudamericana).

Una de las principales causas de la inmigración ilegal, asevera, se debe a la regulación de los flujos regulares. La política migratoria norteamericana autoriza un escasísimo número de migrantes anuales ante una demanda mucho mayor, por lo que obtener un visado legal puede demorarse una eternidad. En otras palabras, esto propicia una inmigración clandestina, es la puerta abierta a la degeneración de la dignidad humana. Los textos literarios van a exponer estas miserias a través de un lenguaje que va más allá de la función denotativa.

Las políticas migratorias estadounidenses son bastante agresivas, discriminadoras contra los inmigrantes ilegales; los cuales, hasta la actualidad, siguen siendo el mayor obstáculo para una reforma integral migratoria, pendiente desde hace muchos años. El presidente George W. Bush, partidario de la reforma, subraya Barnach-Calbó, intentó llevarla a cabo en dos ocasiones durante su presidencia. La primera fue en 2001 y la segunda en 2005. En ambas se pretendía la amnistía para los indocumentados con condiciones y requisitos variables según el tiempo que llevaran en el país, lamentablemente las iniciativas fracasaron. Muy, por el contrario, el Congreso aprobó la construcción de un muro largo en la frontera. En abril del 2010 se promulgó la Ley Antiinmigrante de Arizona. El gobierno del presidente Barack Obama reintentó ayudar a los indocumentados con el *Dream Act*, lo cual consistía en conceder la ciudadanía a los indocumentados que sirvieran en las Fuerzas Armadas o cursaran estudios universitarios. El Congreso la rechazó e incluso planteó la posibilidad de suprimir la nacionalidad estadounidense a los hijos de inmigrantes sin papeles nacidos en territorio norteamericano. Con el gobernante Donald Trump, no

hubo esperanzas que se pretendiera regularizar la inmigración irregular, sino todo lo contrario. Es sabido su odio contra los inmigrantes indocumentados latinos o de cualquier otra parte del mundo. Por ello, no sorprende que Eduardo González Viaña le dedicase su novela *La frontera del paraíso* (2018) y la imagen de la carátula del libro es el aludido mandatario como una forma de protesta contra su agresiva actitud. Pero, también, la dedicatoria grafica la inhumanidad del trato contra los latinoamericanos:

> Una anciana, su hijo y otros miles de hombres, mujeres y niños caminan hacia Estados Unidos en este libro. Son nuestra gente, los «latinos» del éxodo. Mientras este libro se imprimía, fueron perseguidos con ferocidad e incluso centenares de sus pequeños hijos les fueron separados y encerrados en jaulas. Al presidente de ese país, está dedicada esta novela. A Donald Trump, para que sepa quiénes somos y para que entienda que es una locura odiar o, peor aún, odiarnos. (González, 2018, p. 9)

El control de la frontera se ejerce también más allá de la misma sobre extensos espacios fronterizos, tanto de la frontera sur como de la del norte con Canadá a través de las denominadas *Redadas Silenciosas*. Estas consisten en que los agentes federales acceden a los registros de las empresas para indagar sobre trabajadores en situación irregular, aunque esto no siempre conduce a su deportación. Por otro lado, existe el *E-Verify*, este es un sistema informático de Internet por el cual el empleador verifica la información suministrada por el trabajador sobre su situación con los registros federales.

Barnach-Calbó considera que Estados Unidos debe de tener un mayor control en la frontera para que la migración sea más ordenada y se pueda combatir la trata y el tráfico de personas y los desmanes del crimen organizado, que convierten a los indocumentados en víctimas propiciatorias. Esta odisea la padecen en mayor medida, dice el citado estudioso, guatemaltecos, hondureños y salvadoreños. Están expuestos a la tortura, secuestro, extorsión, violación y muerte, no solo por pandillas juveniles como los maras o narcotraficantes como los Zetas, sino también por los *coyotes* o la propia Policía. Actualmente, la ruta preferida por muchos es la del desierto donde enfrentan no solo las severas condiciones climáticas, sino también los ataques de los grupos civiles caza-inmigrantes.

Estos datos que nos proporciona Barnach-Calbó nos permite tender un puente con nuestra investigación. Las novelas de Eduardo González Viaña ―*El corrido de Dante*

(2008), *El camino de Santiago* (2017) y *La frontera del paraíso* (2018) —, que tienen como eje temático la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos, describen a un personaje protagónico, nos referimos al *coyote*. Se denomina *coyote*, esto no es explicado por el referido investigador, a aquella persona que conoce muchas rutas en las cuales no hay vigilancia estadounidense. Por un determinado monto de dinero ayuda a pasar la frontera. En las tres novelas que hemos mencionado fue un *coyote* quien ayudó a los protagonistas de las historias a ingresar de manera ilegal a los Estados Unidos. Asimismo, en los tres relatos el desierto de Arizona cobra mucha importancia, pues fue por esa ruta que ingresaron, luego de superar muchas penurias. Por ejemplo, en *El camino de Santiago,* el protagonista de la historia es atrapado en el desierto de Arizona por *The patriots*, grupo de civiles que se encargan de capturar a inmigrantes ilegales, a veces los entregan a la policía de frontera y otras simplemente los matan. La mayor parte de la novela se desarrolla en el desierto.

### 2.1.2. Una lectura político-filosófica

Roca (2003) centra su análisis en el fenómeno migratorio del África a España, pero sus postulados nos sirven de mucho para nuestra investigación. Ella nos dice que en el fenómeno inmigratorio se da la dicotomía: ciudadano/extranjero, la cual cuestiona la igualdad de trato, el principio de igualdad, los cuales no se cumplen. Esta desigualdad pone en tela de juicio la legitimidad del Estado-Nación desde la perspectiva de la filosofía política. La inmigración también pone en evidencia la dicotomía: extranjero/nacional trazada por los sistemas jurídicos nacionales. Ambas dicotomías están muy bien respaldadas por las estructuras sociales que dan soporte a las distribuciones injustas de recursos y oportunidades básicas. El trato injusto que recibe el extranjero viola el principio de dignidad, los Derechos Humanos que están contemplados en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el cual dice lo siguiente:

> Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. (Declaración de los Derechos Humanos, 1948, como se citó en Roca, 2003, p. 738)

Por otro lado, Roca explica que una de las principales causas de la inmigración, la cual denuncian las personas cuando abandonan su país es la tiranía económica de este, que es el resultado de desarrollos históricos de ciertas estructuras de mercado. Asimismo, la investigadora afirma que cuando se da la inmigración se distinguen dos políticas: políticas de entrada y políticas de integración. Las políticas de integración suscitan cuestiones tales como el debate acerca de la naturaleza de la ciudadanía, las implicaciones del multiculturalismo, el reclamo de igualdad de derechos para todos aquellos que viven en una misma comunidad política (igualdad en el acceso a las prestaciones sociales, al trabajo e igual disfrute de los derechos y deberes de la vida política). Las políticas de entrada están relacionadas con problemas tales como, por una parte, qué requisitos satisfacer para ser aceptados ya sea simplemente en el territorio o, finalmente en la comunidad, y, por otra parte, con las condiciones a ser satisfechas para no ser expulsados. De las dos políticas, la política de entrada es el núcleo de la controversia acerca del tema de la apertura o clausura de la frontera.

Otra idea importante que desarrolla Roca es la posición de debilidad y vulnerabilidad que comparten la mayor parte de quienes aspiran a traspasar las fronteras de un determinado país de acogida. Ella nos dice que en el caso español las políticas inmigratorias (sistemas policiales orientados a evitar el tráfico de seres humanos) al tiempo que se presentan como protectoras de los individuos que se encuentran en situación de debilidad y vulnerabilidad terminan siendo, sin embargo, muchas veces una mera gestión administrativa de dicha vulnerabilidad. Lo que denuncia Roca no solo se da en la frontera española, sino que se da también en la frontera mexicano-estadounidense, la cual está muy bien representada en *El corrido de Dante*, *El camino de Santiago* y *La frontera del paraíso*. Retomamos este argumento en los siguientes tres capítulos que están dedicados al análisis de las referidas ficciones.

### 2.1.3. Una lectura desde el cine

Barnach-Calbó (2012) y Roca (2003) han analizado la inmigración que llegó a España, procedente de Latinoamérica y África; sin embargo, España no siempre tuvo una buena economía y una estabilidad política. Hubo un tiempo en que estaba política y económicamente muy mal, que sus ciudadanos tuvieron que emigrar a otros países europeos que en ese momento gozaban de una prosperidad económica. La inmigración española y también la portuguesa, pues ambos países coincidieron en la debacle económica y política, es analizada por Berger y Komori (2011) desde el análisis de películas que representaron estos sucesos.

Las investigadoras refieren que la emigración masiva desde Portugal y España empezó a mediados del siglo XIX y marca la historia del siglo XX. Sobre todo, a partir de los años sesenta, la situación política y económica forzaba a portugueses y españoles a buscar trabajo en las antiguas colonias o en países europeos, básicamente en Francia, Alemania, Suiza, Bélgica, los Países Bajos e Inglaterra. Ellas explican que el cine de inmigración recibe el nombre de «cine acentuado», este término es acuñado, dicen, por Hamid Naficy. El «cine acentuado» se refiere a la adopción del cine como medio por diversas comunidades en el exilio o en la diáspora y residentes en el así llamado Primer Mundo, principalmente en Estados Unidos, Canadá y Europa. Estas películas son creadas por directores de cine que han emigrado o se han exiliado y usan los medios de reproducción del sétimo arte como una respuesta estética a la experiencia del exilio, la emigración y la diáspora. Asimismo, explican que un denominador común del «cine acentuado» es la doble identidad de las películas, las cuales reflejan a través de la estética, la mezcla de tradiciones cinematográficas diferentes, así como el uso del plurilingüismo. No obstante, también existen directores de cine que no son emigrantes, pero se centran en el tema de la emigración, el exilio y las diásporas, creando una vertiente del «cine acentuado».

Berger y Komori nos dicen que el exilio como motivo en el cine español fue censurado por el franquismo y no aparece hasta *Volver a empezar* (1982), de José Luis Garci. También añaden que la emigración española bajo el régimen aparece en pantalla a partir de los años sesenta con *Nunca pasa nada* (1963), de Juan Antonio Bardem; *Llegar a*

*más* (1963), de Jesús Fernández Santos; o *Los amores difíciles* (1966), de Raúl Peña. Para las citadas investigadoras, habrá que esperar hasta los años setenta para que aparezcan películas como *Españolas en París* (1970), de Roberto Bodegas; o *¡Vente a Alemania, Pepe!* (1971), de Pedro Lazaga, que retratan la figura del emigrante español en el contexto de una cultura extranjera.

En el caso del cine portugués, explican las citadas estudiosas, se presenta similar. Con *O salto* (1967), de un director francés, Christian de Chalonge, quien retrata el itinerario de varias familias portuguesas llegadas clandestinamente a Francia para trabajar. Este docudrama representa una de las primeras películas que visualiza el apuro de los inmigrantes de Portugal en su lucha por sobrevivir en un país extranjero.

A partir del trabajo de investigación de Berger y Komori sobre la estética de la emigración, específicamente en el cine, también el fenómeno de la inmigración puede ser representada no solo en el cine, sino también en la música, como es el caso de los "*corridos mexicanos"*, donde dan cuenta la experiencia del migrante mexicano y latinoamericano en tierras estadounidenses. Este análisis es desarrollado a profundidad en la novela *El corrido de Dante* en el siguiente capítulo. Dialogamos con algunas ideas importantes del libro *La dramaturgia femenina y el corrido mexicano teatralizado* (2010), de Olga Martha Peña Doria.

### 2.1.4. Una lectura socio-literaria

#### 2.1.4.1. Migración, frontera y la geografía de la identidad

Olsson (2016) argumenta que para entender la configuración del sujeto migrante es de vital importancia entender tres conceptos: «migración», «frontera» y «sujeto e identidad». La importancia de estas concepciones radica en que son analizados desde una definición no tradicional, de allí el gran aporte teórico del referido investigador.

Con referente al término «migración», en principio, se distinguen dos ideas: La primera, es que migración implica que las fronteras se perciben borrosas. Es decir, el migrante «borra» las fronteras, las invisibiliza, las permea, las convierte porosas. Segundo, la migración es externa e interna. Externa es el desplazamiento físico que realiza el migrante de un punto A hacia un punto B, y en este transitar fronterizo le suceden muchos

incidentes que atentan contra su integridad física, incluso muchos llegan a perder la vida. Los textos ficcionales ilustran este calvario, que perturba grandemente a los lectores. En otras palabras, la literatura de inmigración nos muestra lo que no vemos: experiencias degradadoras. Respecto a la migración interna, esta tiene que ver con las emociones, experiencias, sueños de una vida mejor, traumas, cultura del migrante. Las novelas de inmigración ahondan más en esta dimensión.

El concepto de «frontera» se desglosa en tres tópicos: frontera como línea; es la demarcación física de la frontera; frontera como espacio, es decir, la frontera no solo se circunscribe al trazado de la línea, sino que se convierte en un hogar de miles de personas, en las que suceden acontecimientos no civilizados; cruce de frontera, los cientos de migrantes se arriesgan a perforar la frontera realizando un sin número de maniobras clandestinas. Estas tres nociones dan pie para plantear dos categorías: frontera material y frontera metafórica, los cuales son abordados desde la teoría cultural y de la teoría ficcional.

Respecto al tercer concepto, «sujeto e identidad», es menester realizar una separación de la comprensión de la palabra identidad para un mejor entendimiento. Dicho esto, partamos de la idea de que cuando hablamos de «identidad» es asumir una determinada «posición»; una «relación e intersección», es decir, la identidad es dinámica; una «diferencia y una estratificación», esto se manifiesta cuando se da el contacto entre dos o más grupos culturales. Todo esto influye en el sujeto porque este conjunto se aloja en la conciencia del sujeto.

Toda esta reflexión permite a Olsson aseverar que los tres conceptos: «migración», «frontera» y «sujeto e identidad» constituyen la geografía de la identidad, la cual es una herramienta, un método, un «enfoque para estudiar las narrativas identitarias producidas por la migración» (Olsson, 2016, p. 67), que es el verdadero germen, motor de toda esta elucubración teórica.

#### 2.1.4.2. Las fronteras terminológicas de la migración

Olsson (2016) recalca que es clave diferenciar tres nociones: «migración», «exilio» y «turismo», pero tomando distancia de las explicaciones clásicas, tradicionales que abordan

estas concepciones por separado, dándole un sesgo jerárquico, sin una pisca de problematización. Estas visiones canónicas no sirven para el análisis de los textos ficcionales de la migración, porque estas obras cuestionan, evidencian y rebasan el significado habitual que se les da a estas tres nominaciones. A continuación, nos sumergiremos en los postulados que realiza el citado estudioso de estos tres tópicos.

#### 2.1.4.2.1. Migración, exilio y turismo

El entendimiento tradicional diferencia la migración del exilio atendiendo según el motivo y el grado de voluntariedad de las personas. En ese sentido, los estudios convencionales entienden por «migración internacional» el desplazamiento normalmente voluntario y libre, causado o influenciado por la economía, aunque admiten que también en sus decisiones hay un trasfondo político. Si se admite que hay influencias externas (económicas y políticas) ya no es una decisión libre, estamos frente a un primer cuestionamiento.

En tanto, por «exilio», tradicionalmente, se define el desplazamiento forzado por razones políticas o como resultado directo de una guerra. Por tanto, el exilio es involuntario, es decir, es obligado por las circunstancias antes descritas. Se afirma que el exiliado tiene posición económica, social y laboral favorables en su país de origen. Por consiguiente, no tiene la necesidad de emigrar, solo lo hace por el contexto de violencia en el que se ve envuelto.

Olsson (2016) no comparte esas ideas porque son muy simples, muy básicas de entendimiento, la diferenciación entre migrante y exiliado que solo sea por causas económicas, sociales y voluntarias, por el lado del migrante; en tanto, el exiliado solo sea atendiendo a circunstancia políticas o contextos bélicos. Debido a esta crítica, Olsson plantea que migración y exilio son conceptos que se solapan porque ambos comparten una característica: mirada bi-o multifocal del espacio.

El uso actual que con frecuencia se le da a migración y exilio se evidencia una relación jerárquica en favor del exiliado. Pues a este último se le da estatus socioeconómico y cultural, los cuales están en relación con los valores de la democracia. Estos atributos traen como consecuencia su prestigio. Además, se asocia a una acción individual. En tanto, el vocablo migrante (o emigrante) tiene una connotación peyorativa. Se le sindica a una

actividad colectiva, esto es lo que origina el debate público en los Estados Unidos, llegando a la conclusión de que se trata de una invasión de extranjeros. Por tanto, se sugiere y se lleva a la práctica, es decir, el endurecimiento de las leyes contra los inmigrantes, que muy bien grafican los textos ficcionales.

También hay que añadir que el significado de exiliado, siguiendo la línea tradicional, se le da un aura de soledad y espiritualidad. No obstante, Olsson enfatiza que esto en la realidad no se cumple, el exiliado, al igual que el migrante, está en desventaja social en el país de acogida porque no puede escapar al estigma de extranjero y tampoco puede volver a su patria. Sin embargo, la idea clasista de querer diferenciar al exiliado del migrante persiste. Por eso, la nominación de exiliado tiene las siguientes características: político, intelectual, solvencia económica, y tiene contactos de influencia política. Por el otro lado, migrante tiene los siguientes atributos: deficiencias económicas, persona de poca instrucción académica, y desposeído de influencias políticas.

Olsson argumenta que esas particularidades que se le asignan al sujeto migrante, en las que se le niega el rol político no es cierto, porque la migración laboral es una manifestación de un descontento político. El desempleo, en los países de Latinoamérica, no se debe explicar solo atendiendo a la variante económica, no debemos olvidar que ella depende en gran medida de las políticas de turno de cada gobierno que implementa para enfrentar la pobreza, que en muchos casos terminan en total fiasco.

Entrando en más detalle concerniente a la migración indocumentada esta trae como consecuencia inmediata la restricción del desplazamiento físico de las personas. Pero para llegar al destino fijado, es inevitable el cruce clandestino de la frontera, lo que significa el abanico de miles de peligros en las que el sujeto se degrada como ser humano, experiencias traumáticas que les marcará toda su vida. Todo esto por el sueño americano, que muchas veces no lo consiguen. El riesgo evidente al que se exponen miles de personas en la frontera México-Estados Unidos es por el deseo ferviente de querer cristalizar su proyecto de vida único, el cual es salir de su país de origen para construirse una vida mucho más favorable a la anterior que tenían. Todos los personajes que pululan en las historias literarias responden a este proyecto individual único. Entonces, se percibe que el migrante no se le debe asociar tan a la ligera como una actividad colectiva, como entienden los

estudios clásicos, también tienen visos de singularidad al igual que el sujeto exiliado. Es decir, la acción de la migración indocumentada es de masas, pero responde a proyectos individuales.

Olsson, también, realiza una crítica a un concepto errado: refugiado económico. Esta noción se emplea para designar al migrante ilegal, que abandona su país de origen por motivos de pobreza. Según esta clasificación, *El corrido de Dante* (2008) podríamos ubicarlo de este lado, ya que el protagonista tiene como una de las principales razones su falta de recursos económicos que le empujaron a dejar su natal Sahuayo (México). Sin embargo, ese nombre tiene una falencia muy grave. El término refugiado no se le puede dar a cualquier persona por el hecho de que huya de su territorio por no soportar más sus condiciones de pobreza, esa declaración lo tiene que hacer el Estado que lo está acogiendo al migrante porque es un derecho internacional estipulado por la ONU:

> La propuesta de Kanellos es atractiva, pero es importante observar que con el término refugiado normalmente se presupone un estatuto reconocido oficialmente, según establecen la Convención de Ginebra y el Protocolo de 1967 de la ONU. Por tanto, hay que tomar en cuenta el hecho de que, desde una perspectiva legal, el migrante indocumentado no se convierte en un refugiado simplemente por huir de condiciones precarias, sino que tiene que ser reconocido como tal por las autoridades. (Olsson, 2016, p. 70)

Es importante subrayar que no necesariamente la pobreza es causante de la migración indocumentada, porque «muchas veces los sectores más empobrecidos están condenados a no poder ni siquiera migrar» (Olsson, 2016, p. 70). Asimismo, es de vital trascendencia explicar que el migrante ilegal se convierte en un sujeto muy pobre no necesariamente porque haya llevado su pobreza al lugar de destino, lo que sucede es que las discriminaciones de distinta índole le condenan al estado de pobreza.

Otra idea importante que esclarece Olsson es que el migrante no debe ser homogenizado. Es un error frecuente encasillar a todos los migrantes como personas pobres y sin educación universitaria. Si bien es cierto que hay miles de migrantes que están en ese polo, pero también existen migrantes de clase media profesional:

> Es más, en las novelas de *Entre el cielo y el suelo* y *Nunca entres por Miami* se observará la conformación de un nuevo tipo de migrante indocumentado: jóvenes individualistas de clase media que en busca de una salida profesional viven un proceso de movilidad socioeconómica descendente en Estados Unidos. (Olsson, 2016, p. 70)

Es menester recalcar también que el hijo de migrante indocumentado o legal o ya sea exiliado nacido en Estados Unidos es considerado por el Estado un ciudadano nativo. Por tanto, no puede haber más de una generación de migrantes. Esto lo podemos ilustrar con la novela *El corrido de Dante*, su hija del protagonista, Emma, nació en suelo estadounidense. Ella a diferencia de su padre gozó de los derechos que le asisten a un ciudadano, pero debemos agregar que a pesar de ello fue víctima de discriminación por ser hija de un migrante latino. Esto nos da pie a aseverar que la discriminación social puede permanecer por muchas generaciones al margen de su aceptación legal.

Es pertinente realizar un análisis diferencial entre un migrante y un viajero o turista. Este último está marcado por la intersección de categorías: género, clase y raza. Su exploración obedece a un placer, goza de movilidad libre y tiene fecha de retorno a su país de origen. En ese sentido, apunta Olsson, hay una similitud entre el exiliado y el migrante indocumentado: ambos han sufrido la pérdida de su hogar. Estamos frente a un argumento más que cuestiona la definición y comprensión tradicional, la cual realiza una diferencia antagónica radical entre un migrante indocumentado y un exiliado. Con el análisis que vinimos haciendo se evidencia que ambos tienen circunstancias comunes. Por tanto, entre el migrante indocumentado y el viajero o turista hay una relación asimétrica de poder. El turista es un consumidor, buscador de experiencias placenteras, su intención es coleccionar vivencias, sensaciones. En tanto, el migrante indocumentado no tiene esos objetivos, y, lamentablemente, está condenado a someterse a condiciones degradantes por causas de factores externos a él.

#### 2.1.4.2.2. Aclaración de términos

Olsson realiza una explicación respecto a los términos «migración», «emigración» e «inmigración». Él prefiere, argumenta, utilizar la nominación «migración» respecto a los otros dos conceptos, porque considera que es más neutral y comprende a ambos. Aunque enfatiza que «emigrante» e «inmigrante» se lee con frecuencia en la ficción literaria como sinónimos. No obstante, refiere que ambos tienen connotaciones diferentes:

> En primer lugar, la emigración sugiere una perspectiva de separación y partida del país de origen, mientras que la inmigración tiende a relacionarse con cuestiones de integración en el país de destino […]. El vocablo emigrante se ha empleado históricamente para designar, por ejemplo, a los españoles que se fueron a América o Centroeuropa en la guerra civil y la

> posguerra, tanto desde la perspectiva peninsular como desde la de los respectivos países receptores, en el discurso público en la España de hoy, es predominante el uso de inmigrante para referirse a los extranjeros que llegan a las fronteras españolas. Por tanto, el uso de los dos términos en España no solo muestra que el prefijo se concibe desde este lugar de enunciación, sino también, como sostiene D´Ors (2002:27-28), revela una falta de memoria histórica, que esconde lo que ambos fenómenos tienen en común: la huida de la pobreza y de sistemas políticos totalitarios. (Olsson, 2016, p. 72)

González (2013) discrepa parcialmente de lo propuesto por Olsson. Ella refiere que la palabra «migración» es ambivalente y más es aplicable para el ámbito del desplazamiento de los animales, pero reconoce que la palabra «inmigración» y «emigración» tienen una connotación histórica:

> La palabra «migración» es ambivalente porque con ella se puede estar haciendo referencia tanto a la «inmigración» como a la «emigración»; pero es, de los tres términos, el menos utilizado en español para hacer referencia a este fenómeno humano, pues en la mayoría de los casos, la palabra «migración» se reserva, generalmente para la migración animal. (González, 2013, p. 7)

Respecto a la noción de «emigrante», significa desplazamiento de un país a otro. Sin embargo, es un «vocablo que en el imaginario español suele tener un matiz de antiguo, de término perteneciente al pasado, apegado a aquellas emigraciones de la España de los sesenta y setenta» (González, 2013, p. 7). Por otro lado, «inmigración» es la denominación que se le da a aquellas personas que vienen de otros países a vivir en España.

> «Emigrante», «inmigrante» y «migración» hace referencia a un mismo hecho, pero en la esfera pragmática se refieren a procesos diferentes que afectan a distintos colectivos. En el imaginario español contemporáneo, existe el referente del emigrante de los años sesenta, que emigró al centro y norte de Europa o a Hispanoamérica […]. Mientras que a partir de los años ochenta España se comienza a convertir en un país de inmigración, un destino para los inmigrantes africanos y latinoamericanos, mayormente ─ aunque también llegaban en menor medida del norte y el este de Europa ─. (González, 2013, pp. 10-11)

Nosotros nos adherimos al uso del vocablo «inmigración» porque consideramos que es más específico para referirnos a aquellas personas que dejan su país de origen y se insertan en otro. Tengamos presente que el término «migración» es más aplicado para dar cuenta del movimiento interno dentro de un país que efectúan miles de personas básicamente del campo a la ciudad. No obstante, en esta tesis utilizamos en algunas ocasiones la palabra «migración» como sinónimo de «inmigración», pero cuando lo hacemos es evidente, no se presta para ambigüedades, que nos estamos refiriendo a la acción de personas que abandonan su país para ir en busca del sueño americano.

#### 2.1.4.2.3. Estatuto legal del sujeto inmigrante

Olsson refiere respecto a la inmigración indocumentada tres acciones diferentes que realiza la persona. La primera, tiene que ver con la entrada clandestina, la cual se da esquivando la vigilancia fronteriza. Este acontecimiento es el que más se representa en la literatura de la inmigración. Nuestro corpus novelístico se ubica en esta arista, los personajes con la ayuda de un «coyote» logran su cometido de ingresar sin ser advertidos por las autoridades fronterizas. La segunda acción es la falsificación de documentos, se muestra en los controles respectivos los requisitos, pero estos están adulterados. En la ficción literaria, no abundan estos ejemplos. Lo que sí se encuentra en la literatura de inmigración ilegal es la tercera acción, las personas presentan su documentación en regla, con visado de turista; no obstante, se quedan a trabajar de manera ilegal. Olsson lo ilustra con las novelas *Entre el cielo y el suelo* (2008), de Lorenzo Helguera y *Nunca entres por Miami* (2002), de Roberto Quesada. Los protagonistas ingresaron por el aeropuerto de Miami con visado de turismo, pero con la firme intención de quedarse a laborar.

#### 2.1.4.2.4. Transnacionalismo y diáspora

Olsson afirma que, actualmente, han surgido dos conceptos: «migración transnacional» y «transmigrante», que pretenden superar las nociones teóricas de «emigrante» e «inmigración». Para entender estas nuevas nomenclaturas, es preciso reflexionar en torno al significado de «globalización» y «estado-nación».

El transnacionalismo está asociado con la globalización, la cual ha transformado la economía de todo el orbe y esto tiene influencia en los desplazamientos de las poblaciones. Es importante subrayar que la mundialización afecta de forma desigual a las aldeas. En ese sentido es oportuno citar a Bauman (2010), quien alega que todos estamos inmersos en el proceso de la universalización, y que para algunos reporta felicidad porque tienen una economía próspera y libertad política, en consecuencia, pueden transitar por el planeta con total albedrío. Sin embargo, para quienes no gozan de estos privilegios la internacionalización les sumerge en un estado de infelicidad. Los inmigrantes latinoamericanos indocumentados están en esta estadística. Por ello, la literatura de la inmigración ilegal muestra que la globalización es extremadamente compleja, dinámica y

problemática, y a su vez expone sus grietas: segregación, separación, exclusión y desigualdad al derecho de transitar por el planeta.

El transnacionalismo tiene también una estrecha vinculación con la idea de Estado-Nación, el cual se divide en dos nacionalismos: nacionalismo político, este comprende exclusivamente el territorio geográfico de un determinado país; por el toro lado, tenemos el nacionalismo cultural, este trasciende las fronteras de una nación, es decir, es elástico. Para el inmigrante indocumentado, el nacionalismo político tiene una gravitante importancia, porque es complicado y altamente riesgoso traspasar las fronteras físicas. Por ejemplo, para una persona que viene desde Sudamérica, no es nada fácil sortear tantas nacionalidades. El límite fronterizo México- Estados Unidos es mucho más complicado.

El transnacionalismo se diferencia sustancialmente de la inmigración tradicional porque el sujeto mantiene una relación social no solo con el país de origen y con el nuevo al que va, sino también con otras nacionalidades. Es decir, estamos con un ser completamente global. Esto es posible con los nuevos elementos tecnológicos: celular, internet, depósitos bancarios. Por tanto, hay una fisura significativa con el imaginario de identidad nacional, porque la persona se va a identificar con múltiples nacionalidades culturales. Según el autor, «El transnacionalismo desafía el modelo tradicional de desarraigo, aculturación, asimilación y la formación de una nueva identidad nacional estadounidense» (Olsson, 2016, p. 77). Es preciso enfatizar que no todas las ficciones pueden ser analizadas bajo este paradigma teórico. En nuestro caso, en particular, las novelas que son objeto de nuestro análisis los protagonistas, no cumplen con los presupuestos epistémicos del transnacionalismo.

La diáspora es un significado que también debemos analizarlo. En la actualidad, ha trascendido su génesis religiosa, su relación directa con la historia del pueblo judío. En nuestros días, es frecuente su asociación con la migración, el exilio, el viaje y la frontera. ¿Qué se entiende por diáspora?, Olsson explica que es una conexión diseminada por el mundo de comunidades que experimentan históricamente en conjunto el alejamiento de la patria, en la que el regreso es casi una utopía porque su realización, si se llega a concretar, es a un plazo bastante futurista. Por tanto, es fundamental trazar las diferencias con la inmigración y con la frontera.

La diáspora no es un tiempo, un lapso, esta puede prolongarse por muchas generaciones. En tanto, la inmigración solo comprende un periodo. Asimismo, la diáspora difiere de la comprensión de frontera, porque no se circunscribe únicamente a un límite fronterizo entre dos países, como, por ejemplo, Estados Unidos – México, sino que se puede dar en múltiples linderos. Olsson resalta que la diáspora tiene una inclinación de pertenencia a un conjunto en la que los lazos vinculantes son fuertes; en cambio, la inmigración, no necesariamente, tiene rasgos grupales. Las novelas casi siempre representan proyectos personales de los protagonistas.

Por otro lado, Olsson advierte que la categoría diáspora no es aplicable a la inmigración latinoamericana a los Estados Unidos, solo sería prudente denominar diáspora a los cubanos que salieron de su país después de la revolución de 1959 e ingresaron a suelo estadounidense. Pero esto, no es adaptable a los grupos mexicanos. Sin embargo, aunque no hay un nexo directo entre inmigración y diáspora, los textos ficcionales presentan elementos diaspóricos. De toda esta explicación en torno a la concepción de diáspora, no sería apropiado analizar nuestro corpus novelístico bajo ese enfoque.

#### 2.1.4.2.5. Inmigración literal y metafórica

La inmigración tiene causas que afectan a todos los que han resuelto abandonar su país: económicas, sociales y políticas. Pero la decisión de inmigrar es personal, responde a un proyecto individual, esta es la tesis que defiende Olsson. Añade, también, que la literatura de la inmigración tiene intertextualidad con las tradiciones literarias, en esta arista lo ubicamos a los escritores, sus obras están atravesadas por esas influencias, en el caso de Eduardo González Viaña ya lo hemos desarrollado ampliamente en el capítulo anterior. Asimismo, la ficción de la inmigración tiene su intertextualidad con las manifestaciones de la cultura popular, aquí se ubican la creencia en los santos populares, la música y la comida. En los siguientes capítulos reflexionamos estos tópicos.

El tema social que es el protagónico en la literatura de la inmigración indocumentada dialoga con la dimensión metafórica del viaje, la que se traduce en los imaginarios de la inmigración, que tienen predominantemente características mítico-religiosas, pero todo esto de manera muy particular en cada individuo. Esto da pie a afirmar

que cuando el inmigrante viaja su experiencia es parecida, no igual, a la de un turista, exiliado o a una diáspora.

Por otro lado, el viaje tiene dos elementos muy bien identificables: el sujeto que viaja y el trayecto o camino. En cuanto a este último, el viaje no siempre es lineal, vale decir, de un punto A hacia el punto B, porque puede ser cíclico o vertical, tal como el realizado por Dante en la *Divina Comedia*, obra que es evidentemente intertextual con *El corrido de Dante*. Respecto al sujeto viajero este presenta una dualidad: física y psicológica. El viaje material presenta dos posibilidades muy bien identificables: por un lado, genera aventuras heroicas de tintes románticos básicamente, *El corrido de Dante* y *El camino de Santiago* en sus respectivas diégesis los protagonistas tienen motivaciones amorosas sus acciones. Pero, también, el viaje trae desesperación, la persona se siente confundida y perdida ante una nueva realidad que está llena de peligros, por lo que precisa de ayuda urgente. El inmigrante indocumentado transita por ambas experiencias. En ese sentido, activa el factor identitario y de pertenencia, naturalmente este sentir es subjetivo, íntimo.

Olsson también explica que el viaje, espacial y espiritual, se presenta un lenguaje mítico-religioso, más específicamente el lenguaje bíblico. Esto tiene su antecedente en la *Divina Comedia*, pero respecto a la inmigración ilegal latinoamericana a los Estados Unidos, a esta nación se le asocia con la tierra prometida, a los centenares de viajeros con el éxodo.

La proyección mítico-religiosa que se da en el continente americano no es reciente con el fenómeno de la inmigración. Los conquistadores europeos proyectaron dichas imágenes. Por ejemplo, el mito de El Dorado. Es decir, en el imaginario de aquellos hombres el Nuevo Mundo era la tierra de aquellos mitos, y muchos se aventuraron con la única certeza de aquellos relatos fantásticos. En la actualidad, Estados Unidos es configurado como el Éxodo y el Paraíso. Por tanto, la literatura de la inmigración latinoamericana no solo tiene como referente el contexto social, económico y político de la región, sino que también da cuenta de sus mitos religiosos. De esto se desprende que el sueño americano está constituido por el imaginario de la tierra prometida, del escape de la tierra maldita (país de origen).

Otro argumento que esboza Olsson tiene que ver con las representaciones literarias clásicas, modernas y posmodernas, las cuales están atravesadas por las concepciones mítico-religiosas: «peregrinaje», «errancia» y «nomadismo». Por «peregrinaje», en el sentido de la inmigración, no se alude a los lugares sagrados bíblicos, sino a las ciudades metropolitanas del mundo: Nueva York y Miami. El peregrinaje se da en dos direcciones: viaje existencial y viaje amoroso. En este tópico, el protagonista de *El camino de Santiago* se arriesga no solo por huir de la realidad peruana, sino también es estimulado por el amor, de querer encontrarse con su enamorada.

Respecto al concepto de «errancia», se asocia a aquellos inmigrantes que están vagando de un lugar a otro, tal es el caso del protagonista de *El corrido de Dante.* Referente al «nomadismo», este se asocia con la persona que vaga por el orbe con total libertad de cruzar las fronteras. Por tanto, estamos frente a un ser privilegiado que ha alcanzado la categoría de ciudadano global, que su hogar viaja en su consciencia nómada.

### 2.1.4.3. El concepto de frontera: línea, espacio y cruce

La frontera México – Estados Unidos es una de las más emblemáticas por las repercusiones políticas, sociales, económicas y militares que se dan en la potencia mundial y en toda Latinoamérica. Este contacto fronterizo ha estimulado la creación de muchas ficciones literarias. Asimismo, se reconoce la trascendencia de la frontera mexicana-estadounidense, pero existen otras fronteras latinoamericanas que no se les da mucha importancia, pero que sin embargo el inmigrante indocumentado centroamericano y sudamericano tiene que sortear exponiendo su vida, a humillaciones y deportaciones. En *La frontera del paraíso*, los protagonistas perforan la frontera sur de México, ellos provienen de Centroamérica; en *El camino de Santiago*, el protagonista viene desde Sudamérica, su periplo clandestino es más fatigoso.

Es importante enfatizar que el inmigrante no solo cruza fronteras geopolíticas, sino también «fronteras culturales, lingüísticas, sociales y económicas, que contribuyen a conformar el concepto y la concepción de frontera» (Olsson, 2016, p. 85). Por tanto, tenemos que comprender que frontera no solo significa espacio físico, sino que trasciende su significado denotativo. Por eso, frontera debemos entenderla desde tres enfoques: «frontera como línea, frontera como espacio y el cruce de frontera» (Olsson, 2016, p. 85).

La frontera en estricto sentido empírico es la línea divisoria entre dos o más países en las que están instaladas las aduanas, vigilancia policial, militar entre otros elementos supervisores. Pero este entendimiento solo se restringe a comprender la frontera como «línea político-administrativa que se mide en términos de longitud, pero no de anchura» (Olsson, 2016, p. 85). Con esta concepción, estamos frente a una definición básicamente geopolítica o límite territorial. Sin embargo, la frontera es mucho más que este discernimiento, porque también existe «la frontera cultural, lingüística, social y económica, entre otras categorías, y estas diferentes fronteras pueden coincidir (o no) con la frontera geográfica» (Olsson, 2016, p. 86).

La frontera no solo es una línea divisoria, sino también un paso de regulación. En ese sentido, puede ser una barrera (cerrada) o membrana (abierta) simultáneamente. Por el lado estadounidense, su política migratoria tiende a regular en extremo el flujo de personas que ingresan a su suelo. Entonces, podemos afirmar que se inclina a ser una frontera más cerrada, poco porosa. Por eso, es de vital importancia la distinción entre límite geográfico y frontera social:

> El límite es una mera demarcación territorial, orientada hacia el interior de un país o una nación, la frontera es más bien un fenómeno social que consta de una línea, así como de una zona que es tanto territorio limítrofe como zona de transición y cambio, orientada al exterior. (Olsson, 2016, p. 86)

Asimismo, es importante distinguir el sujeto migrante del sujeto fronterizo. Se denomina sujeto fronterizo a aquella persona que está de paso en la zona fronteriza. Se designa sujeto fronterizo a aquel que se queda a habitar en las franjas fronterizas de uno u otro lado. Sin embargo, esta diferenciación no es tan nítida porque el inmigrante también puede detenerse en el intersticio y convertirse en un fronterizo. En las novelas que nos ocupan los personajes centrales solo fueron sujetos migrantes.

La frontera no solo es una «zona de contacto físico», sino también es un espacio de contacto sociolingüístico, económico, cultural y de relaciones de poder (un país es más desarrollado que el otro). Producto de estas diferencias, en el caso México-Estados Unidos están arraigadas históricamente, se producen encuentros violentos. Asimismo, la frontera, hay que recordar, puede estar abierta o cerrada dependiendo el estatus de quien desea cruzar (documentado o clandestino, subalterno o hegemónico). También hay que tener en

cuenta las políticas de inmigración establecidas por cada uno de los países, desde luego por el lado norteamericano son más férreas, la lucha contra el narcotráfico también es una variable que debemos tener presente. Pero para el inmigrante indocumentado las fronteras siempre estarán cerradas. Esto origina que sea un sujeto altamente concebido para la muerte por su condición vulnerable.

Como consecuencia de la zona de contacto (idioma, economía y cultura) aparece la «cultura fronteriza», que no es mexicana ni estadounidense, es otra cultura que está en permanente cambio, fluidez. La identidad de los que habitan ese espacio está altamente influenciada por el cruce o la transgresión. Por ello, este sujeto fronterizo es subalterno porque no lo desean ninguno de los dos países porque no es «puro» es un «híbrido». Las relaciones asimétricas de poder que se evidencian claramente en la zona de contacto entre el Primer Mundo y el Tercer Mundo, no debemos olvidar, es una dicotomía que parece nunca se va a terminar. Por eso, reiteramos, la frontera no es solo material, sino que también es metafórica en el «sentido de frontera psicológica, sexual y espiritual, esto es, de frontera de diferenciación cultural e identitaria» (Olsson, 2016, p. 90).

#### 2.1.4.4. El muro fronterizo México/Estados Unidos

Moraña (2021) argumenta que el muro significa la espectacularización del poder, el rechazo definitivo del otro, la xenofobia, imagen criminal del inmigrante, metaforización del poder hegemónico, justificación de las acciones crueles de dividir familias, el biopoder y la contradicción a la globalización que amenaza con desaparecer las fronteras físicas, entre otras simbolizaciones. Pero antes de especificar todas esas ideas, es pertinente realizar una breve historia de los muros y de las guerras fronterizas entre México y Estados Unidos.

La referida investigadora realiza un recuento histórico sobre las construcciones colosales que se han dado en el orbe, sus funciones y sus significados. En ese sentido, nos recuerda que frontera no solo es una línea, una demarcación para especificar división geográfica entre dos países, sino que es el término de un territorio y comienzo de otro, es decir, de lo ajeno, lo diferente, lo extraño, la incertidumbre. En otras palabras, la otredad. Por ello, que la frontera no es un mero espacio físico, periferia nacional, sino es entendida como una zona geocultural, donde suceden intercambios económicos, sociales y culturales. Todo ello contribuye al desarrollo de la zona fronteriza.

Entrando más en detalle respecto al sentido de los muros a través de la historia. Las funciones de las fortificaciones no son homogéneas, pero eso sí todas expresan la «monumentalización del poder político y la performance de la superioridad ante el adversario» (Moraña, 2021, p. 522). En el pasado algunas murallas tuvieron un rol religioso, por ejemplo, el Muro de las Lamentaciones (60 metros de longitud), ubicado en el barrio judío de Jerusalén, esta construcción formó parte del antiguo Templo de Jerusalén. En cambio, las murallas de Dubrovnik (sur de Croacia) su función fue defender al pueblo de las invasiones marítimas desde el siglo VII. La Gran Muralla China (21000 kilómetros de largo), fue edificada en el siglo V a.C. para defensa contra los nómades de Mongolia y Manchuria. La muralla romana de Lugo, Galicia, 2266 metros de extensión, parecida función y también destaca su admiración de la humanidad al igual que su homóloga de China.

En la época contemporánea, las monumentales construcciones tienen una responsabilidad militar e ideológica. Por ejemplo, el Muro Atlántico, construido por Alemania en el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. El Muro de Berlín, erigido en 1961, tanto su construcción como su derrumbe en 1989, tienen una connotación ideológica profunda. Moraña (2021) concerniente a las significaciones de estos gigantescos muros expresa lo siguiente:

> En todos estos ejemplos el sentido *fronterizo* del muro está presente como emblema de un proyecto político y, en algunos casos, civilizatorio, más allá del cual se extendería la otredad, la barbarie o el nomadismo. Se trata de una forma simbólica de custodiar los regímenes de verdad de quien erige la muralla, y de relegar a los márgenes toda posible impugnación de esos principios. (p. 523)

El significado que le da la autoridad que construyó el muro es ampliado o se le da otras significaciones en el imaginario colectivo de ambos lados. Es así como en torno a él se elaboran relatos míticos, se sustentan «las diferencias, las nociones culturales, enemistad, propiedad, identidad y territorio, asociadas a la pared que se levanta estableciendo un límite» (Moraña, 2021, pp. 524-525).

Una idea que se destaca en torno al muro entre México y Estados Unidos, el cual tiene la misión de impedir el paso a miles de inmigrantes mexicanos y de los demás países latinoamericanos, Moraña afirma que lo que verdaderamente imposibilita el pase de los latinoamericanos ilegales a los Estados Unidos no es el muro, sino la desigualdad

económica y las lógicas del capitalismo; de allí, que también a esa mega construcción se le denomine el «gran muro del capital».

Respecto al muro fronterizo entre Estados Unidos y México, Moraña nos da un repaso histórico de la rivalidad territorial entre ambos países. Sabemos que se enfrentaron y tuvo una duración de dos años (1846-1848), la cual terminó con la firma de la Paz de Guadalupe Hidalgo, redactada en su integridad por los Estados Unidos en la que se apropió de un inmenso territorio mexicano que son las actuales ciudades norteamericanas de California, Nuevo México, Nevada, Colorado, parte de Utah, Kansas, Oklahoma, Wyoming, Alta California, Santa Fe y la franja disputada al sur de Texas, fijándose la línea fronteriza en el río Bravo. Sin embargo, hasta 1890, no existió la regulación para pasar a la potencia mundial. A partir de ese año, las relaciones cambiaron drásticamente, se intensificó la xenofobia, se acrecentó en el imaginario la superioridad del habitante del Norte, esto se extendió a toda Latinoamérica.

Los muros o construcciones metálicas aparecen en las ciudades fronterizas en las primeras décadas del siglo XX. Las relaciones diplomáticas en torno a la inmigración mexicana se dieron con el Programa de Braceros, implementado en la década del 40. Pero, en 1954, México alzó su voz de protesta porque el referido programa atraía demasiado a su gente, trayendo como consecuencia la disminución de mano de obra. Ante este reclamo, los Estados Unidos inició la Operación Wetbacks, deportando miles de mexicanos con traumáticas implicaciones para las familias que ya se habían consolidado en suelo estadounidense. De ahí, en adelante, las políticas contra inmigración se han radicalizado. En la década del 80, México se sumergió en una letal crisis económica lo que incrementó el flujo migratorio. Ante esto, los Estados Unidos respondió con la Operación Gatekeeper. Por ello, se reforzó el control en la frontera, con una parcial efectividad. Ante esta realidad, Moraña (2021) expresa:

> La construcción de muros metálicos y de otros materiales expresa los intentos por contener el paso de extranjeros, objetivo que da lugar a proyectos fronterizos complementarios del anterior, como la Operación Hold the Line, en Texas, y la Operación Safeguard, en Arizona. (p. 536)

El presidente Donald Trump es el más emblemático respecto a la construcción del colosal muro. Para justificar su ambicioso proyecto, elaboró un discurso en el que acusó a México como uno de los protagonistas importantes que desean complotar contra Estados Unidos, por eso su interés desmedido por hacer ingresar a su país escorias repugnantes que tienen por objetivo corromper la sociedad y la economía. Ese discurso exacerbó el sentimiento xenófobo contra el mexicano, porque le construyó una imagen de criminal, aunque su reputación ya gozaba de mala fama desde hace mucho tiempo atrás. La repulsión al extranjero indocumentado contribuyó a agendar una xenofobia programática de Estado, que se materializó en el despliegue militar a gran escala en la frontera como muestra de su poderío hegemónico, y por supuesto el levantamiento del gran muro que simboliza «el autoritarismo, la prepotencia y la hipocresía del invasor. Tras la muralla, el agresor que usurpa gran parte del territorio vecino se presenta como agredido» (Moraña, 2021, p. 537). Pero el muro devela también el temor de la Gran Nación por el contexto de la globalización que ha dado origen a la aparición de nuevos agentes que eclipsan su supremacía política-económica. El año 2017 se convocó a las empresas interesadas en la construcción del gran coloso fronterizo:

> Los ocho prototipos de acero corrugado y cemento se elevan a una altura de más de nueve metros, además de seis de cimentación bajo tierra, para impedir el cavado de túneles y soportar el peso de la construcción. (Moraña, 2021, p. 537)

Moraña siempre reitera que el muro transmite el mensaje de la crisis hegemónica, de la ideología nacionalista y el cuestionamiento a su soberanía, constructos que se vienen reformulando de manera precipitada en la aldea global. En ese sentido, la muralla es un ícono del poder de la potencia mundial por querer minimizar su debilitamiento, en consecuencia, su pérdida del control a nivel local e internacional.

En la dinámica de la contención y exclusión que se da por presencia del muro fronterizo se visualiza tres manifestaciones de poder: el de la soberanía, que descarta a todos los indocumentados que han logrado ingresar; el de disciplinamiento y arresto de personas, funciones que competen a la vigilancia; y al tránsito biopolítico, que tiene que ver con la existencia del migrante. El muro no logra su objetivo a cabalidad, es decir, de detener el paso, pero sí genera consecuencias dramáticas para los inmigrantes: las muertes

se han duplicado a partir del año 2005, el encarcelamiento de migrantes sin antecedentes criminales.

Moraña (2021) sentencia que cuando el inmigrante logra su añorado sueño de ingresar clandestinamente a los Estados Unidos y se inserta en el mercado laboral de manera irregular, «comienza a vivir en constante estado de deportabilidad, situación que crea inestabilidad social, económica, sicológica y afectiva» (p. 542).

#### 2.1.4.5. Coyotaje

La transgresión de fronteras no inicia en el siglo XX, esa inclinación clandestina tiene larga data, solo que desde esa fecha se ha intensificado dicha actividad. «Frontera y negociación, frontera y contrabando van unidos en una variedad de modalidades y grados en estrecha relación con la configuración de los mercados internacionales y los flujos poblacionales» (Moraña, 2021, p. 542). Lo que indica la citada investigadora forma parte de la cultura fronteriza global. Cuando nos referimos a la perforación ilegal de la frontera estadounidense eso se remonta a la época de la colonia, cuando se hacía pasar esclavos y mercancías como consecuencia de excesivos requisitos burocráticos que se tenían que cumplir.

En tiempos actuales, México ha firmado con los Estados Unidos el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA en sus siglas en inglés), pero en dicho convenio no se pactó la inclusión de inmigrantes trabajadores. Esta es una de las razones del incremento del cruce secreto y perfeccionamiento para burlar los mecanismos de control. En ese contexto, surge el «Coyote», cuyo rol es ser el intermediario, facilitador para quienes han decidido pasar la línea fronteriza, porque sin su ayuda les sería casi imposible lograrlo. El «Coyote o Pollero» conduce a los inmigrantes en distintas etapas de su viaje, el servicio de guía es variado de acuerdo con las circunstancias:

> Algunos realizan esta tarea desde el origen mismo del recorrido del migrante, otros en algunas de sus etapas, o en la misma instancia del cruce. En algunos casos los mediadores se limitan a proporcionar contactos, o asistencia en aspectos particulares del proceso. (Moraña, 2021, p. 543)

El «Coyote» juega un rol protagónico en el servicio de guía y logística, lo que ha generado un sinnúmero de leyendas en el imaginario colectivo del pueblo: funestas, pintorescas, pícaras, rasgos negativos e incluso truculentos, «aspectos todos de una realidad compleja que forma parte de la subcultura migratoria y de la socialización fronteriza» (Moraña, 2021, p. 543). Estas referidas características que se le asignan son recogidas en las ficciones literarias. En algunas, le dotan de una personalidad embustera, perversa, cruel, y en otras de personas honorables, buenas, facilitadoras e imprescindibles para el objetivo del cruce por sus efectivos contactos que tienen en ambos lados de las fronteras implicadas. No obstante, las autoridades gubernamentales le han asignado rasgos violentos, no confiables a través de grandes campañas publicitarias, cuya finalidad es su desprestigio total. Hay que tener en cuenta que él con sus artimañas (crea túneles y otras estratagemas) derriba la fantasía de frontera inexpugnable, obligando a reconfigurar los impedimentos fronterizos (muros, vallas y alambrados). Desde luego, en la zona fronteriza, los inmigrantes sufren muchas veces vejaciones, robos, secuestros, e incluso pierden la vida, pero estas vicisitudes son por lo general provocadas por bandas criminales e incluso por los miembros de la Policía.

Es importante subrayar que aquellos que se dedican al oficio de «Coyotaje» su éxito está basado en un servicio de confiabilidad, porque sus clientes serán su carta de presentación para otros inmigrantes que también deseen pasar la línea inadvertidos. Por tanto, no es sensato que realicen un mal trabajo, porque caerían en desprestigio. Muchos de ellos, incluso familias enteras, viven del contrabando de personas. Entonces, tienen que dar un excelente servicio. Moraña argumenta que el proceso migratorio ilegal es «cíclico» porque cuando los inmigrantes logran pasar a suelo estadounidense, muchos de ellos son capturados y deportados, iniciando una vez más el tránsito del retorno ilegal al país del Norte, en la que una vez más necesitan los servicios de un «Coyote», pero esta vez ellos incorporan su experiencia ganada de los anteriores viajes.

Por lo expuesto, el «Coyote» es un actor importante en el proceso migratorio furtivo. De allí, que no sorprende que el mensaje oficial de las autoridades sea la construcción de una imagen delincuencial, sin valores, sin un ápice de humanidad. Pero, por el lado del inmigrante, le construye una imagen de un ser pasivo, débil, ingenuo,

desprotegido, sin reflexión de su acto, de todo lo que implica transgredir la línea, en la que se arriesga la vida. Desde luego, esas dicotomías no se ajustan a la realidad tan heterogénea de ambos transgresores que se encuentran en la frontera. Por ejemplo, en algunas ocasiones durante el trayecto se da una inversión de roles, el inmigrante pasa a ser el guía por su conocimiento de la zona, el clima, los lugares en las que se suele ubicar las autoridades y porque también posee contactos. Cuando se da este acontecimiento, la figura del «Coyote» se desvanece.

La imagen del «Coyote» como ayudante forma parte de la cultura fronteriza, y está dotada de virtudes sociales, uno de los medios más populares en las que se transmite sus hazañas son los corridos. En estos cantos se resaltan su astucia para burlar los controles, dejando en ridículos a los vigilantes, y poniéndose del lado de las necesidades del pueblo:

> El coyote es así visto como una figura ambigua cuyas habilidades están puestas, en última instancia, al servicio de la comunidad, facilitando formas de resistencia popular y canalizando sentimientos contrarios al *statu quo*. (Moraña, 2021, p. 546)

Es importante resaltar, una vez más, que el servicio de «coyotaje» está basado en las recomendaciones familiares o amicales, los inmigrantes no eligen al azar a sus ayudantes, se informan quién es el más idóneo para ponerse a su resguardo en el trayecto. Desde luego, esto no implica que aun así algunos coyotes se aprovechan de la confianza que les dan sus clientes. Pero, básicamente, el «Coyote» tiene que cuidar su reputación, es su forma de ganarse la vida. En el contexto del trayecto, suelen también aparecer los «bajadores», son delincuentes que arrebatan a los inmigrantes de las manos del «Coyote» para luego pedir rescate. Todo esto forma parte de las vivencias y riesgos que se dan cotidianamente en la frontera, como consecuencia de malas políticas de inclusión.

Un término actual que nos llama la atención en torno a la figura del «Coyote» que leemos en la propuesta teórica de Moraña es el «*cyber coyotes*», esta nominación está en consonancia con la tecnología, característica resaltante de la globalización, y es que en el presente una gran cantidad de coyotes guían a sus clientes a través del uso de celulares. Con este método, el «Coyote» tiene más chances de eludir su detención, pero pone en riesgo la seguridad de los inmigrantes. No obstante, muchos coyotes prefieren continuar con el servicio personalizado, siguiendo la tradición del coyotaje.

### 2.1.4.6. El acorralamiento y «La caza del otro»

El inmigrante ilegal en el sistema global es el perseguido, el delincuente, el irrespetuoso de la propiedad privada, de la soberanía de un determinado Estado. Por tanto, es válido que se le quite su estatus de ciudadano, de esta manera queda desprotegido de sus derechos. Por ello, a las políticas actuales con relación a la inmigración clandestina se les denomina «necropolíticas». En los siguientes párrafos, vamos a explicar las ideas que acabamos de exponer.

Cuando el inmigrante ha logrado pasar la línea inadvertido todavía no puede concluir que ha logrado su objetivo, le espera un rival muy poderoso, nos referimos a la naturaleza desértica, y todo lo que implica este medio ambiente. Es en este escenario hostil en el que se aplican estrategias inhumanas para cazarlos cual animales. Para esto, los cazadores aplican el «método del embudo», que consiste en empujar de los grandes espacios abiertos a los inmigrantes a zonas más estrechas que finalizan con su captura. El año 2012, en el prestigioso diario *New York Times,* se publicó una crónica de esas estratagemas calificándolas de «exitosas». La noticia da un claro mensaje de repulsión hacia el «otro», considerándolo no humano, incivilizado, infractor de la ley.

La estrategia es cruel, consiste en «llevar» a los inmigrantes a zonas extremadamente inhóspitas y de alta peligrosidad: carencia de agua ante la inclemencia de la alta temperatura del desierto, sin comida, sin medicinas básicas, animales mortales (serpientes y escorpiones), el descenso extremo de la temperatura en la noche. La muerte de los inmigrantes ante este contexto está garantizada. Por ello, no sorprende encontrar cadáveres en descomposición, esqueletos, ropa, etc., regados por las arenas. La locación más mortífera es la del este de Arizona y el oeste de Texas. A la inclemencia de la naturaleza, se suma las persecuciones de patrullas fronterizas, agentes de antinarcóticos, milicias de voluntarios. La novela *El camino de Santiago* está ambientada en esta atmósfera mortal, el protagonista es capturado por un grupo de fanáticos caza inmigrantes, la historia transcurre básicamente en el desierto de Arizona.

Esta macabra estrategia se implementó en la década de 1940 como una «advertencia» para hacer entender al inmigrante de no atreverse a cruzar la línea. El camino mortal por el que son inducidos las personas se le denomina «corredores», el más transitado

es el de Tucson (Arizona). La intención es que lleguen a zonas privadas para matarlos sin ningún miramiento, porque son seres sin derechos, han cometido el terrible delito de ingresar en propiedad privada:

> Los migrantes desembocan en áreas privadas donde se encuentran cámaras, censores, cercas electrificadas o alambrados de púas, y son *cazados* por propietarios armados con derecho a matar a quienes penetran en sus fincas. (Moraña, 2021, p. 553)

El tránsito de miles de inmigrantes no solo se puede dar una lectura literal, sino también un desciframiento simbólico de los tiempos actuales. Es escandaloso e inhumano la existencia de los «corredores», táctica que se utilizaba desde tiempos antiguos para cazar y controlar a los animales. Es notorio la animalización del inmigrante indocumentado. En este sentido, los muros no son simples divisorios fronterizos, sino que son artimañas de captura, ayudados por cercas de alambres de púas o electrificadas, y como esto fuera poco no solo son perseguidos por las autoridades sino por voluntarios patriotas que cuando no pueden capturarlos les empujan a zonas desérticas donde la dureza de la naturaleza los matará a la gran mayoría. En este cruel acto, los niños son los más vulnerables.

El «método del embudo» o «cuello de botella» no solo se aplica a la frontera, sino que también en el espacio financiero. Es decir, cuando el inmigrante envía remesas, una cantidad considerable es absorbida por el Estado. Entonces, el control se convierte en una manifestación omnipresente que regula todas las actividades de los inmigrantes, es decir, nunca tienen libertad. Por ello, «no se trata de un sistema de exclusión sistemática, sino de un régimen de inclusión selectiva» (Moraña, 2021, p. 555). Todo estas mediadas es en pro del sistema capitalista actual:

> Control poblacional y reproducción del capital han ido tradicionalmente unidos en el proceso de consolidación del mercado, constituyendo uno de los pilares de la gubernamentalidad moderna y de las lógicas del biocapitalismo. El tema de la libertad, inherentemente relacionado a estos procesos, obliga a interpretar las imposiciones que se van naturalizando a través de las épocas en beneficio de supuestos valores e intereses colectivos, los cuales en general representan los de una minoría que se «legitima» como articuladoras de la totalidad. (Moraña, 2021, p. 555)

Las mallas electrificadas y las alambradas metaforizan el control de la vida en beneficio de la propiedad. Esto sirve para ayudar a cumplir el mandato de la ley, en la que la exclusión del otro está contemplada, a esto se denomina «geografía penitenciaria», concebida para frenar al extranjero no deseado con el objetivo de reorientarlo,

inmovilizarlo o matarlo. Es por ello por lo que la alambrada es un ícono de una trascendental significación de los espacios necropolíticos de nuestro presente. Hay que recordar que el alambre tiene una importancia histórica relacionado a las guerras, «los campamentos nazis, el etnocidio de los pueblos nativos de América del Norte y otros contextos de represión y exclusión» (Moraña, 2021, p. 556). El alambre de púas significa el control del ingreso a la modernidad y su resguardo de la propiedad privada, es un filtro que inflige dolor a animales y personas que osan ingresar a un espacio privado:

> El alambre de púas define propiedades, delimita espacios, marca jerarquías, condena infracciones, previene transgresiones y expresa supremacías. En torno al significado de esta línea de acero y de sus púas es que se instituye la noción de frontera, se privilegia el adentro sobre el afuera, lo mío sobre lo ajeno. (Moraña, 2021, p. 557)

La imposición de alambres tiene su origen en el siglo XIX en los países ganaderos, como símbolo de progreso y de orden social. Luego estos fueron asociados a los campos de concentración nazi, en este contexto su significado cambió. Respecto a su aplicación en las fronteras simboliza hostilidad, animalización de los seres humanos que son encaminados a su muerte igual que el ganado. Por ello, enfatizamos su carácter cruel, despiadado, defensor de la propiedad privada sobre la vida, este es el escenario en el que se mueve el inmigrante indocumentado.

El alambrado atraviesa lo social, económico y político. Siempre juega a favor del hombre blanco, sujeto hegemónico, y actúa como agente disciplinador y de contención del otro. En ese sentido, el alambre no solo cumple la función de delimitar fronteras entre dos países, sino también implica fronteras de la discriminación y la necropolítica. Todo lo que queda fuera del alambre es lo desechable, los que «tienen derecho a no tener derechos». Esta masa social en la era de la globalización queda relegada a la degradación humana, no tiene importancia. Esta desechabilidad humana no es la primera vez que ocurre en la historia, ya pasó con el holocausto, prisioneros de guerra, presos de las dictaduras, limpiezas étnicas, esclavización.

El inmigrante indocumentado no es un delincuente, pero el sistema hegemónico le asigna una conducta criminal. A partir de esta operación legal, se justifica «la caza del otro», en nombre de la defensa y la seguridad pública. Esto es canalizado a través de discursos retóricos, en el que se demoniza al inmigrante ilegal. Consecuencia de ello, se

despierta en el pueblo el sentimiento de xenofobia, el cual será llevado a un programa político. Ante todo esto, el inmigrante no tiene lugar, queda en el total abandono, desprotegido de la ley, su expulsión está garantizada en nombre del resguardo de la soberanía.

La repulsión al extranjero indocumentado activa viejos mitos nacionales: invasión de bárbaros, perversión de los valores de la comunidad, complot internacional que solo busca causar daños terribles a la nación. La ilegalización del otro es un elemento importante en la retórica política la cual se difunde en los medios de comunicación. Todo este desprestigio avala su persecución, encarcelamiento, castigo físico y psicológico, y finalmente su expulsión. Es decir, se da la «desterritorialización, deshumanización progresiva y configura la posición de los sujetos» (Moraña, 2021, p. 562). El inmigrante al salir de su patria, expulsado por las circunstancias políticas, sociales, económicas, guerras internas, etc., ya no pertenece a ese lugar, tampoco al país receptor. Esto le genera la pérdida de ciudadanía, es un ser sin derechos:

> Es colocado, entonces, en una territorialidad existencial siempre provisional y precaria, vaciada de arraigo, memoria y perspectivas de futuro, debiendo enfrentar el constante peligro de robos, violaciones, raptos, tráfico humano, explotación, engaño y agresión personal. (Moraña, 2021, p. 563)

Por todo lo expuesto, se puede colegir que el inmigrante indocumentado representa al otro negado, invisibilizado en la época de la globalización por el «civilizado, el cristiano, el capitalista, el imperialista, el blanco y el poderoso» (Moraña, 2021, p. 564). Esta negación lo arroja al clandestino a las garras de la muerte, mostrando la hipocresía del mundo actual que se siente orgulloso con el avance galopante de la tecnología digital, cuyo mensaje es la integración y desarrollo de la humanidad, pero esto solo llega al sujeto hegemónico. Por ello, que las políticas globales se las denomina «Necropolíticas». Con todas estas adversidades, el indocumentado se resiste a su condena, lucha y demuestra que los bordes territoriales son dinámicos y porosos.

#### 2.1.4.7. «La Bestia»

«La Bestia» es un tren de carga (15 vagones), cuyo trayecto inicia en Chiapas y termina en Ciudad de México. Este medio de transporte recorre gran parte de la frontera estadounidense. Por ello, los inmigrantes ilegales lo abordan (medio millón de inmigrantes

por año). Este vehículo recibe no solo el nombre de «La Bestia», sino también nominaciones como «El tren de los desconocidos» o «El tren de la muerte». Su uso nos obliga a reflexionar las problemáticas latinoamericanas (económicas, políticas y sociales) causantes de que esta gran masa de personas abandone su país y se sometan a innumerables riesgos, incluso lleguen a perder la vida.

Los pasajeros viajan en el techo de los vagones, esto les permite evitar la fiscalización de pasaportes, arrestos, deportaciones, etc., aunque esta manera de transportarse sea altamente riesgosa: «caídas en las vías, mutilaciones, ataque de las maras, abuso de parte de oficiales corruptos, violación de mujeres, daño a menores de edad, secuestros» (Moraña, 2021, p. 575). Es decir, «La Bestia» es un espacio de violencia, en la que los inmigrantes suben, pero no saben si bajarán con vida o lesionados de gravedad. Ante esta violencia inhumana que se manifiesta en el referido transporte se da una doble simbolización. Por un lado, desde el siglo XIX, el tren es sinónimo de modernidad y progreso. Pero, en el contexto de los inmigrantes, el tren representa el atraso, la desigualdad social-económica, en otras palabras, la necropolítica global. Debemos enfatizar que las circunstancias vejatorias del inmigrante no solo se dan en este tren, ni en el paso de la línea, sino también en suelo americano, porque están en constante peligro de expulsión, abuso laboral, sexual y de otra índole, discriminación de clase, raza, género. A esto hay que agregarle los problemas con el idioma y el sistema administrativo estadounidense. La prohibición es el abono para que personas inescrupulosas durante el trayecto, al momento de cruce de la frontera y dentro del país americano maltraten y abusen del inmigrante indocumentado.

Es menester recordar que la mayoría de los inmigrantes irregulares provienen de Centroamérica, en menor porcentaje de Sudamérica. Cuando son expulsados, una vez más retornan a realizar el viaje ilegal al país del norte. Los viajeros son asumidos como un sujeto colectivo que comparten similitudes existenciales: «vulnerabilidad, necesidades y deseos» (Moraña, 2021, p. 575), pero esto no elimina las particularidades «individuales, familiares, de raza y género» (Moraña, 2021, p. 575). La citada investigadora explica que la mayoría de los inmigrantes son de origen campesino, que cuentan con una mínima educación formal, no hablan el castellano, mucho menos el inglés. Muchos de ellos son

detenidos en México, donde existen gran número de estaciones migratorias en deplorables condiciones higiénicas, de alogamiento y de alimentación.

El recorrido de «La Bestia» ha servido de estimulación de documentales, libros antropológicos, sociológicos y literarios, en todos ellos se narra y se visibiliza los peligros del viaje, la degradación del ser humano. En el trayecto de «La Bestia», cobra importancia un grupo de mujeres denominadas «Las Patronas», habitantes del pueblo La Patrona, municipalidad de Amatlán, en el Estado de Veracruz. Estas mujeres brindan ayuda humanitaria de manera voluntaria. Ellas son testigos de los abusos crueles que son víctimas los inmigrantes:

> Se trata de una forma espontánea y efectiva de solidaridad que consiste en proporcionar comida a los que pasan en el tren en marcha (agua, leche, y alimentos básicos como arroz y frijoles), tarea que ha crecido exponencialmente desde sus modestos inicios, y que muestra la sensibilidad popular ante el fenómeno migratorio. (Moraña, 2021, p. 577)

El viajar en «La Bestia» es ingresar a un clima de desesperación: robos, abusos, violaciones, hambre, sed, calor y frío. Por ello, se le llama a su recorrido «La ruta del infierno» o «La máquina de matar». Un medio para sobrevivir en este espacio es mediante el uso del cuerpo, el cual es vejado. Toda esta atmósfera de supervivencia es una manifestación irrefutable de la necropolítica de la globalización. Los miles de personas que se someten a este espacio de barbarie lo hacen con la intención de huir de la miseria de sus países de origen, pero sobre todo de la «resignación», se niegan aceptar la vida que les otorgan sus gobiernos locales, están convencidos que pueden cambiar su destino y la de sus hijos.

### 2.1.4.8. Caravanas

El sistema legal está en contra del inmigrante clandestino. Sin embargo, este no se amilana, consecuencia de ello desarrolla estrategias que le hacen frente a esa barrera que levanta el país del Norte. La caravana es una de ellas. Esta masa de personas no es simplemente un desplazamiento, sino que es un arma poderosa porque es una contestación política que pone al descubierto las falencias y las hipocresías de la globalización. Además, utiliza sus instrumentos preferidos de esta: la tecnología y los medios de comunicación, a través de ellos hacen llegar sus protestas a todo el orbe, poniendo de su parte a la comunidad, y en serios aprietos al sistema administrativo-político de los Estados Unidos.

Este conjunto de personas de a pocos avanza en territorios extranjeros, unidos en un mismo objetivo, convirtiendo al inmigrante en un personaje colectivo. La estrategia de avanzar todos juntos permite defenderse mucho mejor de los ataques, es más fácil la ocupación de los espacios públicos. Además, esta movilización es una metáfora visual «que resalta la importancia cuantitativa de los desplazamientos y de la articulación de un espacio/tiempo condensado de victimización y lucha que se prolonga con tenacidad» (Moraña, 2021, p. 567). Las caravanas es un recuerdo y actualización de las migraciones primitivas, la de los gitanos y de los judíos, todas ellas en busca de saciar necesidades elementales, exponiendo la carencia radical, la desesperanza de los países, la búsqueda del territorio próspero:

> La prescindencia de cualquier forma de transporte, la preparación para largas jornadas de alternativas imprevisibles, la resignación y la fuerza, ilustran sobre la existencia de un sujeto social en actitud de agencia/resistencia, eventualmente de conquista, apropiación o expropiación. (Moraña, 2021, p. 567)

Las caravanas, también, se las compara con la peregrinación de la vía crucis que se realiza en Semana Santa. Esta costumbre cristiana que realizan los fieles es el recordatorio del camino recorrido por Cristo antes de ser crucificado. Esta conmemoración de la aflicción de Jesús mueve a la reflexión de la misericordia con el prójimo. Realizando una analogía con las caravanas de los inmigrantes, algunas organizaciones católicas han fundado albergues para inmigrantes. Estas organizaciones aprovechan la viacrucis para concientizar a la población de los padecimientos y maltratos inhumanos que son objeto miles de personas por ser solo inmigrantes ilegales. En ese sentido, «las caravanas articulan varios objetivos: la denuncia, la visibilización de su movilización territorial, la importancia de esta y la necesidad de solidaridad popular» (Moraña, 2021, p. 567).

Es importante mencionar que existen movimientos proinmigrantes. Estos organizan anualmente caravanas, por ejemplo, la de Madres de Migrantes Desaparecidos, promovida por el Movimiento Migrante Centroamericano. También, hay movimientos que organizan a las personas que fueron víctimas de la violencia en el tránsito de su inmigración, que lamentablemente quedaron inválidas. De esto, se desprende, una vez más, que las caravanas visualizan las miles de peripecias que se enfrentan los miles de inmigrantes ilegales rumbo a los Estados Unidos, víctimas no solo del sistema jurídico-administrativo estadounidense, sino también de sus propios gobiernos políticos.

Asimismo, es menester aseverar que México en el proceso de la inmigración latinoamericana ilegal desempeña un papel gravitante, y esto es resaltado por las caravanas, porque «México se ha convertido no solamente en país emisor de migrantes, sino en país de tránsito, condición que hace visible la problemática de la frontera sur, por la que entran cientos de miles de transmigrantes centro y sudamericanos» (Moraña, 2021, p. 568). Esta situación da como consecuencia que el país azteca constantemente realice deportaciones de cientos de inmigrantes, que en su desesperación piden asilo político o refugio, pero no todos lo logran. Por esta razón, México deporta más inmigrantes que los Estados Unidos. Por otro lado, geográficamente Estados Unidos limita por el norte con Canadá y por el sur con México. Sin embargo, su frontera se «expande», conformando una «tercera frontera», con el Caribe, Centroamérica y Sudamérica (Moraña, 2021).

Las caravanas siempre están en pie de lucha que se respete y se dé cumplimiento a los derechos humanos, esto tiene que materializar en «la suspensión de las deportaciones y de la violencia estatal» (Moraña, 2021, p. 569). Estas grandes movilizaciones tienen eco en la prensa internacional, lo que motiva la reacción xenofóbica de los Estados Unidos, materializándose en la propaganda a favor de la construcción del muro fronterizo:

> La visibilidad que adquirió esta movilización por medio de la prensa internacional activó la xenofobia del gobierno norteamericano el cual intensificó su propaganda a favor del muro fronterizo y realizó múltiples comunicaciones calificando a los migrantes de peligro público, consideración que fue seguida por el envío de la Guardia Nacional estadounidense a la frontera. (Moraña, 2021, p. 569)

La agresividad política que deviene en el desprecio hacia el inmigrante tiene su máximo representante en el presidente estadounidense Donald Trump, principal promotor de la construcción del muro fronterizo y la «implementación de políticas de separación de familias como forma de desalentar a los migrantes irregulares de intentar el cruce hacia el país del Norte» (Moraña, 2021, p. 569). La estrategia de implementar la separación de las familias, lo ilustra de manera magistral *Cancionero de los niños invisibles* (2022), de Emilo Lome (Iguala, México, 1965). Este poemario, de trece canciones, representa las peripecias de la inmigración ilegal desde las vivencias de los niños. El poema «Una muñeca vestida de azul» relata la historia de niñas que se encuentran en un albergue de inmigrantes, luego de haber sido capturadas y separadas de sus familias:

Su muñeca se llamaba
Ticha y se la quitaron
dos agentes fronterizos
cuando en Tucsón la agarraron.
Marina lloró por horas,
extrañando a su muñeca,
cuando se agotó su llanto
le quedó una gran tristeza.
Una niña del refugio
se acercó y puso en sus manos
un pedazo de madera
envuelto en un viejo trapo. (Lome, 2022, p. 9)

Las caravanas, ante las olas gigantescas de medidas legales contra inmigrantes son una contestación empírica a las acciones hegemónicas, constituyendo una estrategia de defensa no solo ante el sistema estadounidense, sino también contra los delincuentes que se encuentran esparcidos en todo el trayecto: «coyotes, maras, delincuentes comunes, guardias corruptos» (Moraña, 2021, p. 569). En otras palabras, los desplazamientos masivos evidencian una crisis civilizatoria en nuestro mundo contemporáneo que los discursos hegemónicos tratan de invisibilizar:

> Como performance multitudinario, la caravana constituye un contradispositivo biopolítico en la medida en que desarticula los discursos hegemónicos, dejando al descubierto el costo social del sistema de privilegios sobre el que se asienta el statu quo, y la violencia que este está dispuesto a desplegar para asegurar su perpetuación. (Moraña, 2021, p. 571)

Es importante subrayar que las caravanas provienen de Centroamérica, exponiendo las diversas crisis que azotan a Honduras, El Salvador y Guatemala, exponiendo a sus ciudadanos a una vulnerabilidad extrema, que llega a atentar profundamente la unión familiar. Todo esto es un caldo de cultivo para futuras migraciones:

> La desigualdad, la violencia interna, la discriminación racial y de género y la falta de oportunidades laborales y servicios sociales disponibles, configuran una crisis estructural que impulsa a situaciones de intensa vulnerabilidad. (Moraña, 2021, p. 572)

Las caravanas despiertan el sentido de solidaridad de las personas, por lo que las autoridades del país del Norte inician una campaña mediática de criminalización de estas. Por tanto, deben ser reprimidas, pero sus intentos por frenarlas no han prosperado. Al contrario, han evidenciado una paradoja en el mundo globalizado:

> El fenómeno de los desplazamientos masivos de centroamericanos hacia el norte, destacando la paradoja de que, en el mundo globalizado, donde se abren las fronteras al paso de capitales, mercancías, proyectos extractivistas, inversiones e intereses geopolíticos, se clausuran los límites internacionales para aquellos que quieren traspasarlos en busca de oportunidades de supervivencia. (Moraña, 2021, p. 571)

Las grietas de la globalización son expuestas, porque las caravanas muestran que en este mundo actual todavía no se han erradicado las exclusiones sociales, la pobreza, las guerras internas. De allí la importancia de nuestro corpus novelístico, porque actualiza estos debates desde el terreno de la ficción literaria. Por ejemplo, en *El corrido de Dante* (2008), el protagonista, Dante Celestino, tuvo que dejar su tierra natal, Sahuayo (México), porque no tenía posibilidades de desarrollo económico, no tuvo otra opción que emigrar a los Estados Unidos:

> — Formar un hogar aquí es realmente imposible. Tendríamos que vivir arrimados en la casa de nuestros familiares, y bien sabes que no hay espacio. Tampoco puedo conseguir un trabajo aquí. Tengo que salir de Sahuayo y de Michoacán y de México. Tengo que irme a los Estados Unidos. (González, 2008, p. 63)

Dante Celestino es la representación simbólica del inmigrante que persiste una y otra vez, no se rinde a pesar de haber sido capturado por los agentes de la migración, para poder ingresar a la tierra de la máxima potencia mundial, prefiere arriesgar su vida que regresar a su suelo primigenio, en la que de todos modos morirá lentamente, víctima de la pobreza:

> Ni siquiera tomé un autobús porque no tenía ni para eso. Me lancé al camino y dejé que el camino se moviera. Y creo que una de dos, o me equivoqué de camino, o el camino se equivocó conmigo porque en esas me topé con la frontera de Arizona. Allí fue donde la Migra nos detuvo a mí y a dos amigos y nos hizo volver. De vuelta en México, me di cuenta de que no podía volver a Sahuayo. (González, 2008, p. 64)

El héroe de nuestra historia, en su deseo de ingresar a los Estados Unidos, se unió a una caravana promovida por don Moisés, líder de la familia Facundo. Ellos habían salido de Chiapas (sur de México). Este personaje tiene un vínculo con el Moisés bíblico, no solo por el nombre, sino también por su conducta moral, y por su peregrinaje rumbo a la tierra

prometida (Estados Unidos), incluso aseguraba que había recibido órdenes divinas de migrar junto con toda su familia:

> — Yo conocí a los famosos Facundo, e incluso me arrimé a caminar con ellos durante varias semanas en Sonora.
>
> Los Facundo habían salido de Chiapas, en el sur de México, y ya habían caminado varios meses cuando él se les juntó. Se habían acostumbrado tanto a los caminos que ya no les importaba mucho el recordar a dónde iban, sino de dónde habían salido. El padre de los Facundo, cuyo nombre recuerdan pocos, pero Dante insiste en llamar don Moisés, contaba que se le había aparecido un ángel y le había dicho: ─ Levántate. Despierta a tu mujer y a tus hijos, y llévatelos para el norte porque esa es la voluntad del Altísimo. (González, 2008, p. 64)

En esta cita es evidente que la novela no solo nos cuenta la existencia de una caravana, sino que va más allá, nos muestra la fe cristiana de los inmigrantes, pues solo tienen esa esperanza, la ayuda divina, porque tienen el sistema de la globalización en su contra, y la ayuda de la población que se solidariza con su causa:

> En los arrastraderos caminos de México, los Facundo habían hecho de todo para sobrevivir. Cuando llegaban a un pueblo, la gente les ofrecía posada, les daba de comer y les obsequiaba ropa usada, que don Moisés aceptaba con gusto porque, según decía, «los pajarillos del cielo no trabajan y solo saben volar, y sin embargo el Señor los alimenta». (González, 2008, p. 65)

Las citas son una clara evidencia de una crítica al sistema capitalista actual, en la que la vida de los subalternos no interesa. Esas personas solo tienen el deseo de salir adelante haciendo lo correcto, de allí la alusión al relato bíblico, Moisés es símbolo de rectitud. Sin embargo, son criminalizados, y no les dan ninguna solución estructural a su problemática.

### 2.1.4.9. Derechos humanos, inmigración y ciudadanía

Los derechos humanos son universales, están para hacer recordar que el bienestar de la persona está por encima de todo. Sin embargo, esto no se cumple porque nunca se aplica en su totalidad, la causa se debe a que los derechos nacionales, es decir, los intereses de un país priman por sobre ellos. Ni siquiera los ciudadanos de una determinada nación se les respeta sus derechos humanos, mucho menos a inmigrantes ilegales. Esto es motivo de una serie de discusiones políticas y jurídicas, que empiezan a cuestionar los modelos tradicionales políticos-jurídicos que todavía imperan en un mundo global. En ese sentido, la

relación entre inmigración y ciudadanía es una veta que abre a múltiples problemas y cuestionamientos del orden actual establecido.

Para que los derechos humanos se apliquen a un individuo, este tiene que ser reconocido como ciudadano, esto significa que tiene que pertenecer a una comunidad. Con este requisito, las poblaciones aborígenes y los refugiados salen perjudicados. Aquí hay un serio problema, porque se deja de lado el principio de universalidad de los derechos humanos. Las Naciones Unidas es la institución de hacer cumplir tales derechos, pero se advierte que, en el sistema actual de la globalización, estos han sido incorporados simplemente para llenar la agenda. Entonces, es urgente analizar el concepto de ciudadanía y de persona. Iniciemos por este último. El ser humano es frágil, de allí la necesidad urgente de protegerlo, porque es importante preservar su vida, es un derecho universal:

> […] todos los seres de preservar una vida que es universalmente ─ontológicamente─ vulnerable, más allá de diferencias de clase, raza, género, nacionalidad, estatus legal, etc., ya que todos los seres humanos están expuestos a la enfermedad, la escasez, la polución, los desastres naturales, etc., aunque sean los sectores desposeídos los que más sufren de tales adversidades. (Moraña, 2021, p. 309)

El ser humano es voluble ante su entorno, necesita resguardo universal en todo momento, no se le debe exigir requisitos para cuidarlo. En ese sentido, el inmigrante ilegal, no debe ser objeto de humillación, mucho menos perder su vida. Su acto de ingresar por las vías no formarles a suelo extranjero es porque su contexto local y los requisitos administrativos que le solicitan para que le den el debido permiso se convierten en un obstáculo: nadie quiere ingresar a un país clandestinamente. Por tanto, se debe buscar una solución integral al problema de la inmigración ilegal, que viene a constituir un proceso de muchos factores: político, económico, cultural, jurídico (entre los más resaltantes), la vida de miles de personas no puede ser ignorada. En tanto, la ciudadanía tiene otra dinámica, está entrelazada al Estado, por eso los derechos humanos no pueden estar subordinados a esta institución local, porque si esto continúa así, las personas refugiadas o inmigrantes ilegales están desprotegidos, no se les considera humanos, lo cual es un absurdo, en otras palabras, estamos frente a una práctica deshumanizante. Por tanto, si los no ciudadanos no son humanos, «ni siquiera están oprimidos, ya que ningún Estado o fuerza política está siquiera interesado en oprimirlos» (Moraña, 2021, p. 310).

La comprensión y la aplicación del derecho ciudadano, el cual está relacionado con la nacionalidad, entra en conflicto con la situación del inmigrante ilegal, porque la ciudadanía solo es un derecho para quienes han nacido en un determinado territorio, en el que comparten costumbres culturales comunes con todos los miembros, a esto se le denomina ciudadanía natural, esto trae como consecuencia la exclusión de todos aquellos que no han nacido en ese lugar:

> La ciudadanía por nacimiento supone también afiliaciones de nación, raza y etnicidad, lo cual vincula desde el principio *ciudadanía con exclusión*, ya que el *ser ciudadano* se basa en una serie de características consideradas como propias de la comunidad nacional, que la diferencian de las demás. Ciudadanía y nacionalidad constituyen así el fundamento de un proyecto biopolítico selectivo, que vemos funcionar en contra del migrante, el refugiado, etc. (Moraña, 2021, p. 310)

La ciudadanía dota de derechos políticos a los sujetos, por eso el inmigrante es un ser invisible, no entra en el circuito de los establecimientos del Estado. Este último está a la vez enlazado con los intereses de la globalización. Por tanto, el extranjero clandestino no es parte de esta, es un ser excluido del mundo en nombre de los derechos nacionales de un determinado país. «El nacionalismo se comporta, en este sentido, como una forma encubierta de racismo y de xenofobia a partir de la cual se rechaza a quien no pertenece, por derecho de nacimiento, a la nación-Estado» (Moraña, 2021, p. 312). Es urgente que se replanteé los conceptos jurídicos-políticos de ciudadanía y de derechos del individuo en esta nueva era de la globalización, porque es evidente que están siendo rebasados:

> La concepción liberal y moderna de la ciudadanía no puede abarcar los desafíos presentados por nuevas subjetividades cuyas formas inéditas de funcionamiento y despliegue transnacional, y cuyas presiones y reclamos a la nación-Estado y a las instituciones transnacionales, se manifiestan como formas ambiguas y mixtas de resistencia y participación, de exclusión e inclusión relativas, que impiden la utilización de enfoques bipolares. También es evidente que, en momentos de crisis en cuanto a la visión de lo humano, los derechos del individuo deben colocarse por encima de los derechos de la ciudadanía, que en algunos aspectos se superpone a los primeros, y otros, claramente, los rebasa. (Moraña, 2021, p. 313)

La renovación y el cambio de entender la ciudadanía y los derechos humanos es necesario, porque actualmente las formas de vida han cambiado y siguen cambiando, no se vive más como en los siglos pasados. Las dinámicas sociales, culturales y de identidad son otras, y los clásicos preceptos políticos-jurídicos no pueden hacer frente. Por eso, se plantea nuevas formas de ciudadanía: «Se habla, por ejemplo, de ciudadanía multicultural, de ciudadanía europea, de ciudadanía mundial o multinacional y de ciudadanía global, como

modos de superar la adscripción del sujeto a las imposiciones de un Estado específico» (Moraña, 2021, p. 325). Entonces, siguiendo esa lógica, también se podría plantear una ciudadanía americana, pero cuando hablamos de «América» no nos referimos a los Estados Unidos, que se adjudicado con esa nominación, sino a todo el continente. La idea de plantear un nueva ideología respecto a la ciudadanía es urgente, de esta manera se anularía la figura jurídica de inmigrante ilegal: «dados los flujos que caracterizan el mundo actual, los beneficios y los deberes de la ciudadanía deberían acompañar al individuo dondequiera que este establece su residencia, como modo de superar las condiciones precarias que ha dejado atrás» (Moraña, 2021, p. 326).

Ante las nuevas dinámicas de la movilidad de miles de personas por el orbe y las pocas eficaces normas que tienen las naciones actuales se plantea tres clases de ciudadanía: ciudanía social, ciudadanía cultural y ciudadanía racial:

> Ciudadanía social se refiere a la igualdad de pertenencia y derechos frente al Estado, la ciudadanía cultural alude a la incorporación de la diferencia (racial, étnica, lingüística, etc.) con respecto a las formas dominantes a nivel nacional, y la ciudadanía racial se aplica a la inclusión de distintas razas en la totalidad comunitaria o nacional y a la igualdad de derechos de todos los sectores sociales. (Moraña, 2021, pp. 328-329)

La problemática de la inmigración ilegal pone en evidencia ante toda la humanidad que el mundo actual es totalmente distinto a los de los siglos pasados. Las normas ciudadanas que rigen hoy en los países están desarticuladas, urge una nueva ciudadanía, en la que no haya exclusiones, que se respete todo el tiempo y en todo espacio al ser humano.

### 2.1.4.10. Demarcaciones necropolíticas

Se entiende como necropolítica a las políticas actuales implementadas a nivel mundial que atentan contra la vida individual y colectiva. Asimismo, al uso de espacios físicos en la que los individuos son eliminados sin el menor escrúpulo. Esto es una estrategia para no culpar al sistema político que impuso las condiciones que llevaron a las personas a transitar por esos lugares mortales. En la posmodernidad la necropolítica se ha normalizado, todos lo han aceptado como algo natural, no genera escándalo:

> Pensemos, por ejemplo, en la figura del mártir, el refugiado, el sujeto abusado por las fuerzas policiales o militares, y, de igual manera, reflexionemos sobre fenómenos como el resurgimiento y proliferación de los campos de detención y deportación, la prolongación del estado de excepción como forma inexplicable de *normalidad*, las nuevas técnicas de control

> biométrico, la invasión tecnológica del espacio privado, la negación de los principios básicos de lo humano, la reproducción de la precariedad, la ilegalidad y la exclusión. (Moraña, 2021, p. 334)

Es interesante la capacidad que tiene el sistema imperante de volver ambiguo al victimario y a la víctima, esto trae como consecuencia que no se pueda emitir un juicio político y moral diáfano. Asimismo, la necropolítica permite identificar que por soberanía es tener el poder absoluto para decidir quien vive y quien debe morir, «es la fórmula que concentra la noción foucaultiana de biopoder» (Moraña, 2021, p. 335). Es decir, lo político se operativiza en la muerte del «otro», «bajo la forma de la guerra, la resistencia o el anti-terrorismo» (Moraña, 2021, p. 335). Ante esto, podemos afirmar que la soberanía ya no cumple con su objetivo de ser autónoma, sino que se ha convertido en «plataforma para la instrumentalización de la vida humana y el aniquilamiento masivo» (Moraña, 2021, p. 335). En este sentido, ya no se puede hablar de biopoder, sino de necropoder, para «dar cuenta de las formas actuales de estructuración del terror y de la primacía que la eliminación del otro ha adquirido como esencia o *ethos* del capitalismo tardío» (Moraña, 2021, pp. 335-336).

La necropolítica, con respecto al proceso de la inmigración ilegal, se evidencia en la implementación de las políticas antinmigración, en estas se percibe el abandono total de cientos de personas en la frontera, en la que sus vidas no importan, están sentenciadas a la muerte, y nadie es culpable. En el espacio fronterizo se percibe la exclusión a ciertos sectores de la población, esto significa su erradicación de este mundo a través de métodos crueles:

> Se trata de una política de privatización de los espacios a los cuales los indicadores no tienen acceso, aunque de ello dependan sus vidas. Se trata de una guerra, indica Mbembe, contra las ideas mismas de movilidad, circulación y velocidad, en una época en que justamente tales prácticas resultan esenciales. (Moraña, 2021, pp. 336-337)

La palabra clave es movilidad, en estos tiempos de globalización, en la que las personas se desplazan con mucha frecuencia; además, es una necesidad, el inmigrante ilegal no puede hacerlo, y si lo hace es aniquilado de una forma inhumana. Al sistema no le interesa su vida, es un estorbo. Pero no solo lo elimina, sino que su cuerpo es desaparecido, es decir, nunca existió:

> Migrantes y refugiados constituyen, en este contexto, entidades vacías de significado, redundantes, excesivas, inconvenientes. Han sido convertidos en figuras anónimas y objetificadas, aglomeradas y promiscuas, una especie de residuo o excreción que debería permanecer invisible, sin voz ni cuerpo que permita registrar, materializar y singularizar su presencia. (Moraña, 2021, p. 337)

La movilidad está asociada a la soberanía de los gobiernos, la cual significa decidir sobre la vida de miles de personas. Con sus decretos y el uso de su fuerza coercitiva empujan a los inmigrantes a su muerte. Pero estas medidas son promulgadas en nombre de la seguridad de la soberanía, apelando a la demagogia:

> La necropolítica al enfocar las formas en la que los gobiernos politizan los territorios demarcándolos, compartimentándolos y privatizándolos, con el objetivo de dirigir el movimiento humano hacia desvíos, encerronas, trampas y obstáculos que imposibiliten el avance y la efectividad de los cruces fronterizos. (Moraña, 2021, p. 337)

Es notorio la perversidad de las políticas soberanas de las naciones elaboradas contra la vida de los inmigrantes. Pero la necropolítica practicada por los gobiernos no solo se restringe a la ley contra inmigrantes, sino también al uso de la naturaleza contra los ilegales. Por ejemplo, el desierto fronterizo entre México y los Estados Unidos, este espacio físico mata a miles de personas, víctimas de las «altas temperaturas extremas, a la sed y el hambre, a las alimañas, a la distancia, al silencio, a la soledad, a la desorientación, y al abandono» (Moraña, 2021, p. 338). La utilización de la naturaleza exime de la responsabilidad a las autoridades fronterizas, «a las instituciones o a las disposiciones legales del atentado a la vida de miles de individuos» (Motraña, 2021, p. 338).

Queda demostrado que la necropolítica no solo es aplicar leyes, sino que estas son ejecutadas con estrategias de aniquilamiento. El empleo del desierto fronterizo lo ilustra, de esta manera el «Estado es la autoridad ausente de estos crímenes que parecen ejecutarse solos» (Moraña, 2021, p. 338). En este sentido, también se puede hablar de «necroviolencia», esto significa prolongar el castigo del cuerpo, es decir, la muerte del clandestino no queda ahí, sino que llega hasta su familia y a toda la comunidad, porque su cuerpo nunca es enterrado. Por tanto, es profanado por las alimañas, es desfigurado, y finalmente desaparece, nunca existió:

> Esta prolongación de la tortura a través de la profanación de los despojos constituye una práctica polivalente. Por un lado, completa el proceso de desaparición, lo «remata», como si muchas muertes pudieran efectuarse sobre el mismo cuerpo. Asimismo, produce un borramiento radical, que no deja rastros ni permite identificación. Borrando la materialidad

> se quiere borrar al sujeto y a lo que representa en la historia. Sitúa la problemática migrante en un campo de guerra en el que «todo vale» y en el que el victimario ha logrado invisibilizarse. (Moraña, 2021, p. 338)

La muerte inhumana del inmigrante ilegal en el desierto es una declaración abierta de desprecio hacia el otro, que excede la racionalidad occidental. Por todo esto, la inmigración es un tema que no solo puede ser abordado desde lo político y jurídico, sino también desde la ética, la filosofía y la literatura.

## 2.2. Síntesis de lo desarrollado

La inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos es fructífera para las ficciones literarias y para las reflexiones teóricas desde las diferentes aristas del conocimiento. Desde la perspectiva de la sociología, la inmigración clandestina es un problema social presente en todo el mundo. Los grandes desplazamientos, desde la antigüedad, son el motor del mundo, es natural en la especie humana. No obstante, en nuestro mundo actual, aquellos que han decidido ingresar de manera inadvertida por las autoridades y lo han logrado sufren terribles consecuencias de libertad de movilidad y de explotación laboral. Están despojados de todos sus derechos, tienen que aprender a sobrevivir sin defensas legales, moverse por la ciudad de manera discreta, lo cual es complicado. La ciudadanía del país anfitrión es xenofóbica hacia el latino, lo considera lo peor que existe en el mundo.

Ser un inmigrante ilegal es estar con el miedo presente todo el tiempo a ser expulsados, convivir con la discriminación, lo cual demuestra que la frontera se expande hacia el interior del país, no solo es la línea limítrofe entre México y Estados Unidos. Esto demuestra que el documento no solo se restringe al ámbito legal, sino que trasciende y llega a la esfera social, política y cultural. La mayoría de foráneos son provenientes de México, seguido por los centroamericanos, y un porcentaje menor de caribeños y sudamericanos. Las novelas que son objeto de análisis en nuestra tesis, sus protagonistas provienen de todos los lugares de Latinoamérica.

Ninguna persona desea por voluntad propia ser un inmigrante ilegal, esto se debe a la dificultad de conseguir autorización oficial del país del Norte. Sumado las circunstancias políticas y económicas de los países latinoamericanos crean la situación que obliga a las personas a elegir el camino de la clandestinidad. Esa decisión se convierte para muchos en

su futura muerte, porque las políticas contra ilegales son altamente agresivas y mortales. La frontera es un territorio en la que predomina la barbarie: tortura, secuestro, extorsión, violación y muerte. Estos peligros no solo son consecuencia de los delincuentes, narcotraficantes, coyotes, sino también por las propias autoridades fronterizas. La vida del clandestino no vale nada.

Las personas que logran ingresar al suelo de la máxima potencia mundial les espera una lucha eterna, en la que experimentan todos los días el poder del documento, porque se da la antonomasia ciudadano / extranjero ilegal, esto es el abono perfecto para la aplicación de la necropolítica, la cual es respaldada por el sistema jurídico y administrativo de los Estados Unidos. Esto genera discusiones político-filosóficas sobre la soberanía de las naciones y el concepto de ciudadanía en el mundo actual.

El rótulo de inmigrante ilegal significa estar vulnerable, porque el sistema político-jurídico del país del Norte lo califica de delincuente, se convierte en un objetivo de captura y de desprecio ante los ojos de la sociedad que lo acoge involuntariamente. Su presencia demuestra que no existe frontera impermeable. Pero, para llegar a radicar en Norteamérica, la persona ha realizado dos clases de inmigración simultáneamente: externa e interna. La primera es el desplazamiento geográfico desde su país de origen hasta el país del sueño americano, en su viaje ha tenido que sortear peligros mortales. La segunda, tiene que ver con lo subjetivo, es decir, con las emociones, con la esperanza de triunfar y de dejar una vida de penurias.

Es importante comprender el significado de frontera: frontera como línea, frontera como espacio y cruce de frontera. La primera frontera es la línea divisoria entre los países; la segunda frontera, es el espacio de convivencia de miles de personas que llegan al límite fronterizo con la intención de cruzarlo, pero en este lugar la vida corre peligro, se suscitan un sinnúmero de actos incivilizados. La tercera frontera, es el acto de cruzar la línea de manera inadvertida por las autoridades, para esto, las personas ejecutan varias estrategias, pero nada les garantiza el éxito, es el arriesgarlo todo por el sueño americano. Asimismo, es menester enfatizar que la frontera México- Estados Unidos es la más emblemática por su importancia, lo cual ha invisibilizado a las otras fronteras existentes en Latinoamérica. Es decir, no todos los inmigrantes provienen de México, también vienen de los otros países, y

estos tienen que pasar muchas fronteras, exponiendo su integridad física, a ser humillados y también deportados.

Respecto al muro fronterizo México- Estados Unidos tiene una relevancia simbólica, significa poder y rechazo al «otro», lo que implica una contradicción a lo expuesto por la globalización, ya que este impide la libre movilidad. El muro es la contrastación objetiva del desarrollo capitalista, por un lado, y el subdesarrollo por el otro. El muro es la concreción de la ideología del país hegemónico, no desea intrusos de otras culturas, para justificar su rechazo elaboró un discurso apelando al sentimiento patriótico de sus ciudadanos y responsabilizando de todos sus males sociales a la gente proveniente de México, esto trajo como consecuencia la exacerbación de la xenofobia contra los latinos. Pero, los impedimentos fronterizos que levanta la gran potencia mundial no han logrado contener del todo a las personas que se aventuran a ingresar de manera silenciosa. Para ello, los inmigrantes tienen la ayuda del «Coyote», este agente desempeña un papel fundamental en el tránsito de personas de un lado hacia el otro. El país del Norte sabe su rol protagónico. Por ello, le ha construido una imagen de delincuente, y siempre está en su búsqueda para darle muerte. Pero, desde el lado de la población, el «Coyote» tiene respaldo popular, aunque desde luego, también, existen coyotes perversos, que hacen daño e incluso matan a muchos inmigrantes.

Cuando el inmigrante se ha aventurado a cruzar la línea, las autoridades estadounidenses y grupos fanáticos van en busca de ellos, como si se trataran de animales. Porque su acto de ingresar les ha quitado automáticamente todos sus derechos. La estrategia para capturarlos es cruel, esta consiste en acorralarlos para empujarlos a zonas extremadamente peligrosas en el desierto, en la que su muerte está garantizada. En este acto inhumano se visualiza la necropolítica en acción, la cual también se extiende dentro del país. La estrategia es quitarle todos sus derecho humanos a los inmigrantes para después aniquilarlos como si se tratara de alimañas, de seres inservibles.

# CAPÍTULO III

## REPRESENTACIÓN DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA ILEGAL EN *EL CORRIDO DE DANTE*

En este capítulo hemos analizado *El corrido de Dante* (2008) desde tres aristas: 1) La simbolización del personaje Dante Celestino; 2) Conflicto cultural entre Emma y Dante Celestino; 3) La trascendencia del *corrido* en la novela. A partir de estos tópicos, se evidencia la aplicación de la necropolítica de la globalización. El inmigrante ilegal es vulnerable al sistema jurídico estadounidense porque se le ha quitado su estatus de ciudadano, en consecuencia, no tiene Derechos Humanos. En ese sentido, esta obra ficcional tiene un compromiso social reivindicativo, característica distintiva de su escritor desde sus inicios, tal cual nos recuerda Suárez (1986), cuando rememora su paso del referido novelista por el grupo *Narración*. A esto hay que sumar, también, las palabras de Donoso (1972), quien enfatiza que las historias ficcionales del ilustre narrador norteño exponen problemáticas sociales. Por ello, Cornejo (1980) elogia la literatura de Eduardo González Viaña porque es un arma cultural que denuncia las intenciones nocivas del sistema capitalista y revindica la cultura no solo peruana, sino también la latinoamericana.

*El corrido de Dante*, y las otras novelas, expone la riqueza cultural de Latinoamérica y evidencia las grietas de desigualdad y abuso de la globalización, quien pretende silenciar a las culturas no hegemónicas. Ante esta intención perversa, inhumana, Andreu declara que los personajes protagónicos de nuestro referido escritor pertenecen a las distintas culturas dominadas. En esta novela encontramos personajes de toda Latinoamérica (Flores, 1996) que están sufriendo las políticas contra inmigrantes clandestinos. Se manifiesta el odio hacia el «otro», que viene a ser el latino. Por ello, esta novela, como lo describe acertadamente León (2008), es la metáfora de los miles de inmigrantes latinos que han ingresado a suelo estadounidense sin autorización, razón por la cual están sufriendo las terribles consecuencias, son tratados como criminales por el sistema jurídico de ese país (Moraña, 2021). Pero, esta novela no solo es una representación de la inmigración, sino que, además, presenta vasos comunicativos con obras cumbre y con la Biblia. También, aborda la complejidad identitaria de los hijos de inmigrantes nacidos en suelo estadounidense.

### 3.1. La simbolización del personaje Dante Celestino

*El corrido de Dante* (2008) tiene como protagonista central a Dante Celestino, quien vive en la ciudad de Mount Ángel, perteneciente al estado de Oregón. El relato se inicia con la celebración de los quince años de su hija Emma. Esta fiesta el protagonista la realizó para cumplir con la promesa que le hiciera a su esposa Beatriz un año antes de que muriera, pues ella, desde que Emma estaba recién aprendiendo a caminar, tuvo el deseo de celebrarle sus quince años. Este cumplimiento a su palabra permite rememorar a la novela *Pedro Páramo* (Manzano, 2009). Recordemos que Eduardo González Viaña tiene una admiración particular por Juan Rulfo, tiene la sensación de que el autor mexicano ha nacido en Chepén (Sánchez y Burgos, 1996). Una hora antes de que empezaran a llegar los invitados, llegó de sorpresa un burro herido de una de sus patas, la tenía fracturada. Dante la revisó y con una madera y un retazo de lona logró entablillarla. Luego de esta curación puso al animal junto a la puerta del salón donde se iba a realizar la actividad. La ceremonia empezó puntual con la llegada de los invitados, los padrinos y la quinceañera. Pero, pasado un lapso de iniciada la kermés, esta se vio estropeada por la repentina aparición de unos jóvenes pandilleros comandados por Johnny Cabada, quien había venido a llevársela a la quinceañera, pues era su enamorado: todo estaba planeado. Emma se fue muy gustosa con él. A partir de su huida, Dante se vio obligado a recorrer los Estados Unidos en busca de su amada hija en una van en compañía del burro que llegó a la fiesta, luego se enteró después que su nombre era Virgilio. A partir de este acontecimiento, la novela empieza a desarrollar toda la complejidad de la inmigración latinoamericana ilegal al país del norte, en el que el *corrido* desempeña una función trascendental.

Dante Celestino simboliza la condición del inmigrante latinoamericano ilegal en suelo estadounidense: explotación laboral, carente de derechos ciudadanos, viviendas muy oprimidas, añoranza por la patria, la familia, el ser amado, los amigos y sus costumbres locales de su pueblo. En ese sentido, concordamos con León (2008), con Manzano (2009) y con Camacho (2019), quienes aseveran que el protagonista es la metáfora del inmigrante ilegal. Asimismo, la novela nos muestra, a partir de los recuerdos del protagonista, las vicisitudes que tienen que superar las personas que desean cruzar la frontera: pagar a un coyote, volver a intentar una y otra vez por diferentes rutas para evitar la captura de los

agentes de migración estadounidense, incluso muchos de ellos solo consiguen la muerte. En esta perseverancia del héroe de la historia de querer perforar la frontera, es oportuno retomar la explicación de Moraña (2021), quien señala que la inmigración clandestina es un proceso «cíclico», la persona cuando es capturada por los agentes de migración no se da por vencida, lo vuelve a intentar, pero le añade su experiencia fallida. En la misma línea argumentativa, tenemos que atender los postulados de Olsson (2016), lo cual nos permite afirmar que Dante es la ilustración de la degradación humana, el testimonio de las experiencias traumáticas que se pasa en la frontera por querer ingresar al país del primer mundo para obtener la soñada calidad de vida. En palabras de Camacho (2019), vendría a constituir una radiografía de lo que significa ser un inmigrante ilegal. Por su parte, Salto (2016) refiere que es la evidencia de la violencia de la frontera. Sin embargo, su odisea no termina, continúa dentro del país, pero conserva la esperanza, la poca que le queda (25 años de ilegal), de algún día alcanzar la legalidad, y con ello el estatus de ciudadano.

Todas las peripecias que hemos nombrado que pasa el inmigrante ilegal tanto para poder ingresar como para sobrevivir en los Estados Unidos, se demuestra el poder del documento, porque si no lo tiene, y ha tenido éxito en su viaje hacia el Norte, está condenado a vivir refugiado en un determinado lugar, de allí no podrá salir, lo que viene a constituir su cárcel. Esto se percibe en Dante cuando decidió salir en búsqueda de su amada hija, todo el tiempo que duró su expedición siempre estuvo latente su miedo de que la Policía lo detuviera y le pidiera su identificación. En este fundado temor se ejemplifica el poder de la soberanía (Moraña, 2021), que expulsa del territorio sin ninguna compasión a los indocumentados, es una acción de disciplina y un mensaje para aquellos que han logrado ingresar evadiendo los controles o incluso para aquellos que están pensando hacerlo. Para ilustrar nuestro argumento, citaremos la respuesta de un vecino de Dante, que se negó a acompañarlo a sentar la denuncia:

> — Entienda, Dante — le dijo Aguirre, el hombre que ocupaba la casa inmediata a la suya —. Usted es tan ilegal como yo. ¡Qué ganaríamos con hacer escándalo por algo que es natural en este país! ¡Qué ganaría yo con acompañarlo a la estación de policía! ¿Y si nos piden nuestros documentos? (González, 2008, p. 26)

El problema de ilegalidad que siempre está enfrentando Dante Celestino se evidencia la dicotomía: ciudadano / extranjero (Roca, 2003). En todo el tiempo de residencia en el país norteamericano (25 años), nunca había salido del estado de Oregon,

excepto cuando acompañó hasta la frontera a los amigos que llevaron los restos de Beatriz, para enterrarla en Sahuayo (México). Este miedo de transitar libremente por el territorio americano se percibe muchas veces en la novela. Es evidente la desigualdad del trato que recibe un extranjero ilegal, el cual está avalado por el sistema jurídico de la potencia mundial y por su normativa social, que trae como consecuencia la violación de la dignidad, porque coloca al indocumentado en una posición de vulnerabilidad. A continuación, vamos a citar una reflexión que realiza Dante de su imposibilidad de transitar libremente y de regresar a su país y entrar nuevamente cuando está en plena búsqueda de Emma:

> — […] Desde que salí de mi tierra, desde que vine a estos rumbos, no he dejado de sentirme como encerrado, como si no tuviera forma de salir (González, 2008, p. 41).

Los inmigrantes ilegales no solo están condenados a vivir a hurtadillas, a no poder disfrutar del espacio del país que los acoge involuntariamente, sino que también están destinados a sufrir la explotación laboral que están expuestos todo el tiempo. Esto se ilustra en la experiencia que tuvo Dante cuando decidió trabajar, junto con su esposa Beatriz, en una hacienda de algodón, con la esperanza de lograr su legalidad. Le habían dicho a Dante que se acogiera a una Ley del Bracero, la cual le otorgaría residencia temporal en el país, y esta podría extenderse cada año y convertirse por fin en un permiso de trabajo por tiempo indefinido o en una visa permanente. Por esta labor, le pagaban doce dólares promedio por día. El dueño pagaba entre 15 y 20 centavos por cada libra de algodón, eso significaba que tenía que cargar 500 libras en un día. Él soportaba esta vejación porque tenía la ilusión que fuese inscrito en el Programa Bracero. Sin embargo, se enfermó a la quinta semana como consecuencia del arduo trajín. Para su desgracia, el contratista le dijo que el patrón había decidido no inscribirlo porque había muchos otros que lo merecían un poco más. Le dijo que tal vez el próximo año. Pero, como no se recuperaba, ordenaron que lo saquen de su mísero alojamiento para dárselo a otro. Es obvio que el dueño de la hacienda lucraba explotando a los inmigrantes ilegales con la falsa promesa de volverlos legales. Leamos la escena en la cual Dante es desalojado de la hacienda para que diera paso a otro inmigrante ilegal para que fuese explotado igual que él:

> No fue tan fácil sacar a Dante del barracón en el que había pasado varias semanas y ponerlo en pie para llevarlo a la ciudad y allí embarcarlo en el Greyhound, porque recién había salido de una larga fiebre y tenía dolores en todo el cuerpo que le impedían ponerse de pie. Sin embargo, el contratista estaba impaciente porque necesitaba entregar la cama a otro

> trabajador. Por eso, después de 48 horas de haberle dado aviso, mandó a dos peones fuertes para que lo levantaran y lo pusieran sobre la camioneta que lo llevaría hasta el autobús. (González, 2008, p. 129)

El problema de ilegalidad que enfrenta Dante Celestino es el abono perfecto para la violación a sus Derechos Humanos. En este punto es clave recordar las palabras de Barnach-Calbó (2012), quien refiere que los inmigrantes indocumentados son víctimas del vejamen laboral, la expulsión y la discriminación. Su rival de Dante ya no es la naturaleza, la violencia de la frontera, su rival ahora es más poderoso, nos referimos al documento. Es menester también enfatizar el dato que proporciona el referido investigador, a saber, que los inmigrantes ilegales en mayor cantidad son provenientes de México. En ese sentido, Dante también simboliza este dato estadístico, él proviene de aquel país. Otro derecho humano fundamental que pierde el inmigrante, como ya se mencionó anteriormente, es el no poder transitar libremente. En ese sentido, el control fronterizo no se limita específicamente al espacio geográfico de la frontera, sino que este se da internamente a lo largo de todo el país. Esto es clave para diferenciar a un inmigrante ilegal de un viajero, como lo afirma Olsson (2016), un viajante puede transitar con relativa seguridad y volver a su hogar cuando termine su periplo, lo cual no sucede con el inmigrante indocumentado.

La osadía de Dante de haberse atrevido a perforar la frontera significa que el inmigrante demuestra que no existe frontera infranqueable, inclusive la más poderosa del mundo. Desde luego, su atrevimiento fue arriesgando su vida, y no estuvo exento de peligros. El desplazamiento, desde México hacia los Estados Unidos realizado por el protagonista, evidencia la desventaja política económica de los países subdesarrollados, la violencia de la corrupción y del narcotráfico. Por tanto, la decisión de migrar no es voluntaria (Olson, 2016), obedece a un proyecto personal para huir de la precariedad y violencia de su lugar de origen. En ese sentido, el héroe expresa con su viaje al país del Norte un descontento político. Pero, una vez insertado en ese espacio, no podrá volver nunca más a su tierra, en este caso particular a Sahuayo. En relación con eso, la globalización no es para todos los seres humanos, es solo para aquellos privilegiados económicos. No obstante, Dante no se resigna ante su destino, se revela, quiere cambiar su vida, y en ese proceso evidencia la necropolítica de la universalización, porque en realidad el impedimento para llegar al suelo de la potencia mundial no es la vigilancia fronteriza, sino los estatutos capitalistas.

*El corrido de Dante* expone la problemática social de la inmigración ilegal que no quiere ser atendida por los Estados Unidos. Mientras esto permanezca se seguirán viendo escenas inhumanas en el cruce de la frontera, espacio en donde la vida corre un alto peligro de muerte. Evidenciando la trasgresión de la civilización y el fracaso de las utopías sociales. El atrevimiento de cruzar la línea anula automáticamente los Derechos Humanos, se convierten en seres jurídicos invisibles, entran a un estado de vulnerabilidad. Por tanto, las agresiones sociales, étnicas y laborables están garantizadas. En ese sentido, Dante es la metáfora del desprecio del «otro» por parte del sujeto hegemónico, la xenofobia, el estereotipo del criminal que ha configurado los Estados Unidos, el cual se materializa en sus políticas y leyes migratorias.

Las leyes contra inmigrantes ilegales están destinadas a aniquilar, lo que se denomina necropolítica. La prohibición al latino de ingresar a suelo estadounidense le empuja a hacerlo de manera clandestina, optando por caminos mortales. El más mortífero e inevitable es el desierto de Arizona. Precisamente, este espacio natural casi lo mata al protagonista, lo que lo hizo fracasar en su primer intento de ingresar a los Estados Unidos:

> Lo había hecho a través del desierto con dos muchachos a quienes conoció en el camino. Los tres habían logrado entrar en el suelo amarillo y cuarteado de Arizona y, durante una semana, no vieron sino un yermo de arena y un amasijo de montañas un rato amarillas y otro negras como las alas de las aves de rapiña que se aventuraban por esos cielos vacíos. (González, 2008, p. 45)

El caminar en el desierto es el sufrimiento extremo del cuerpo, es la agonía por la sed, el calor abrazador, el hambre, y todo esto repercute en el estado emocional del héroe, que lo doblega a abandonar sus esperanzas. El espectáculo infernal que contempló Dante: cadáveres regados, abandonados a su suerte, sin saber quiénes fueron en vida, están siendo borrados del mundo de a pocos, de manera humillante, las autoridades no se hacen responsables de sus muertes, porque los únicos culpables son ellos mismos por haberse atrevido a ingresar de manera ilícita: la globalización no es para ellos, la libre movilización por el mundo es una utopía:

> El caminar se les hacía más y más difícil bajo un sol implacable, y cuando estaban ascendiendo una pendiente, el amigo que hacía de guía había hecho un descubrimiento macabro: tres cadáveres yacían allí. Probablemente la arena los había cubierto después de su muerte, pero luego se había ido lejos dejándolos momificados. En sus rostros se advertía que eran jóvenes y que habían caminado por esas tierras como ellos ahora lo estaban

> haciendo, conducidos por una pesadilla o llevados de la mano por alguna ilusión. (González, 2008, p. 45)

El desierto profana los cuerpos, los exhibe como escarmiento y advertencia para todos aquellos transeúntes rebeldes contra las leyes. Sus víctimas son de todas las edades. Pero esta escena del sufrimiento humano está impregnada de un realismo maravilloso. Esto permite darles voz a los cadáveres, para informarnos qué han sido en vida. Así, nos enteramos de que han sido mariachis, cantantes de corridos. Es decir, el sistema imperante les ha anulado su voz, no les ha permitido que den a conocer su arte, les ha condenado al anonimato eterno, pero a través del realismo maravilloso ellos se resisten a desaparecer, en un claro mensaje de reclamo, se subraya una vez más, que la globalización no es para todos:

> Pero eso no era todo. Un poco más allá, al cruzar el recodo, parecía escucharse una música de mariachis, y si uno aguzaba el oído, se notaba que el violín estaba desafinado. Sus amigos le habían pedido que se fijara en eso, y él no lo advirtió, pero luego de varios intentos, pudo escuchar la música e incluso entender la letra de un corrido interminable que mezclaba golondrinas con lluvias oscuras y balcones con ojos negros, y se continuaba en otro que rogaba, *México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y que me traigan aquí*. (González, 2008, p. 46)

La letra del corrido no es azarosa, hay un reclamo de parte de los inmigrantes ilegales: ellos también tienen derechos humanos. Es decir, se debe respetar su cuerpo, su muerte, no ser tratados como animales de rapiña, olvidados en el desierto. Asimismo, hay un fuerte arraigo de pertenencia a su patria, ellos aman a su país, solo que por circunstancias económicas y políticas se ven obligados a dejarlo. Van en busca de su sueño americano, lleno de ilusiones de triunfo, pero lamentablemente encontraron una muerte horrible, una tempestad los mató:

> Los muertos eran mariachis. Dejando su tierra, enrumbaron hacia el norte seguros de que algún día su nombre sería escuchado en los grandes escenarios hispanos de California, Arizona y Nuevo México. Cruzaron la raya y se internaron en el desierto pensando que estarían en tierras verdes después de un par de días; pero el tiempo se alargaba, cada vez caminaban menos y al atardecer acampaban y se daban aliento haciendo música. Cierta noche, escucharon una música más poderosa que la de ellos y acaso más estrepitosa que la de todos los mariachis de México reunidos. Venía del norte y del sur y del este y del poniente, veloz y maligna como un aullido surgido de los infiernos. Fue una tormenta maldita la que sepultó sus guitarras y los enterró junto con sus corridos, con su México lindo y querido, con el violín que desafinaba y con sus sueños de triunfar en los Estados Unidos. (González, 2008, p. 46)

La muerte de estos jóvenes ilustra el ensañamiento de las leyes estadounidenses, que no solo se restringen a la aplicación, sino que también al uso perverso de la naturaleza. La necropolítica queda demostrada en la escena citada, la cual exime de toda responsabilidad a las autoridades que resguardan la frontera. El «Estado es la autoridad ausente de estos crímenes que parecen ejecutarse solos» (Moraña, 2021, p. 338). Por ello, se habla de una necroviolencia, que trasciende la muerte del cuerpo del inmigrante clandestino. Es un odio irracional contra el latino, en la que se demuestra que la incivilización se encuentra del lado de la máxima potencia mundial, y no en Latinoamérica.

La historia de los jóvenes fallecidos en el desierto demuestra que los inmigrantes ilegales no son criminales, tan solo desean trabajar, aportar honradamente al país que los acoge. Pero, los Estados Unidos levanta contra ellos leyes y publicidad acusándolos de delincuentes. Ser un inmigrante clandestino es sinónimo de delincuente. Esta aversión contra el latino se operativiza a través de discursos bien elaborados que tienen como objetivo exacerbar la xenofobia.

El realismo maravilloso en el que está circunscrita la historia de los jóvenes mariachis fallecidos permite no olvidarlos, rescatarlos de la perversa necropolítica que los condena a la desaparición total de su existencia. Desde luego, esta es una característica distintiva de Eduardo González Viaña, su narrativa habita en lo real maravilloso (Oviedo, 1971):

> Pero de vez en vez despertaban cuando pasaban viajeros, y entonces sus cuerpos resecos dejaban el lecho de arena, y sus manos, que no habían muerto, alisaban el negro y lustroso uniforme de mariachi y levantaban la guitarra mientras sus gargantas vacías entonaban un homenaje a la tierra, a la vida, a las mujeres bellas y a los ojos negros como la perdición eterna, y así despiertos hasta el Día del Juicio seguirían tocando para los viajeros que por allí transitaran. (González, 2008, p. 46)

Luego de contemplar el monstruoso espectáculo de los cadáveres, Dante y sus compañeros se perdieron, iban a ser las próximas víctimas del desierto. Todas sus ilusiones de triunfar en la vida se esfumaron, la realidad era que su rival natural iba a acabar con sus vidas. La experiencia del protagonista es lo que les sucede a miles de personas, de allí que se recalque que Dante Celestino es la metáfora de los inmigrantes ilegales, no solo en suelo estadounidense, sino también en las peripecias en la frontera:

> Entonces, ya no supieron dónde estaban. Sintieron que solo eran oídos, y que desde fuera y cada vez desde más arriba, podían ver sus cuerpos tendidos en el desierto. Se habían perdido y posiblemente ya estaban muertos por la insolación o enterrados en la arena. Acaso ya eran espíritus alejándose en camino hacia las nubes. (González, 2008, p. 47)

Para fortuna de Dante y sus compañeros, cuando estaban agonizando por la inclemente temperatura del desierto, les encontraron los agentes de Inmigración. En las rondas que suelen realizar, muchas veces encuentran a inmigrantes en peligro de muerte, pero lamentablemente muchos ilegales no son encontrados:

> — Tienen que dar gracias a Dios de que los vimos.
>
> Eran agentes de Inmigración que los habían salvado de quedarse allí enredados entre la muerte, las arenas, los vientos y los espejos ilusorios del desierto de Arizona. Los habían conducido en una camioneta arenera y los tenían en una prisión de la frontera para interrogarlos antes de enviarlos de regreso a México. Dante, sintió entonces que volvía a ser Dante, aunque recuperaba un cuerpo ennegrecido y colmado de ardores. (González, 2008, p. 47)

Dante y sus compañeros, luego de ser rescatados, se demoraron tres semanas en la cárcel para recuperarse. Sus malestares físicos son un indicativo del poder destructivo del desierto. Pero hubiera sido peor para ellos, si los hubieran encontrado fanáticos estadounidenses que forman escuadrones para matar impunemente a los inmigrantes, en nombre de resguardar la «raza»:

> — Tiene razón el de la Migra. Además, si no nos mataba el desierto, nos habrían cazado los *Patriots*.
>
> Gerardo había pasado varias veces la frontera y conocía bien los peligros que acechaban en el lugar por donde habían pasado. Algunos rancheros de Arizona, según explicó, se habían organizado en bandas para exterminar a los inmigrantes. Una vincha rojiblanca les ceñía la frente y, bien armados, se apostaban en las salidas del desierto para ver si lograban cazar ilegales. Lo hacían en nombre de la patria y de la pureza racial de los Estados Unidos. (González, 2008, p. 48)

La reflexión que realiza el personaje Gerardo respecto a los *Patriots* ilustra la cacería del otro en el mundo globalizado. El inmigrante tiene el rótulo de delincuente por los estatutos legales de los Estados Unidos. Por tanto, está permitido matarlo. Es un ser vaciado de sus derechos humanos. Los obstáculos que tiene que sortear el inmigrante ilegal son mortales. Dante es la simbolización de esos inconvenientes. Primero cruzó la línea, pero con esa hazaña todavía le faltaba enfrentar a un enemigo poderoso: el desierto de Arizona. Este rival casi lo mató, como se ha explicado líneas arriba. El desierto es

extremadamente peligroso, no solo por sus altas temperaturas, sino también por la presencia de los *Patriots.* Es decir, el inmigrante es asumido como un animal despreciable.

Las autoridades de Inmigración les liberaron porque se dieron cuenta que ellos no eran «coyotes», lo dedujeron porque se habían perdido en el desierto, ya que los que se dedican al coyotaje conocen las diversas rutas. Ellos son los ayudantes de aquellos que desean llegar a los Estados Unidos, porque es casi imposible que lo logren por sí solos. La experiencia del protagonista lo demuestra. Por ello, las autoridades del país del Norte los persiguen y han construido una imagen de un sujeto perverso, y utilizan todo su poder para hacer llegar a la sociedad el referido estereotipo:

> — Estos no dan para ser interrogados. A lo mejor comenzamos a preguntarles, y se nos mueren ─ dijo un agente.
>
> — ¿De qué tendríamos que interrogarlos? ─ replicó su compañero que era el otro bilingüe de la estación policial ─. No los traía un coyote, y es a ellos a quienes debemos buscar. Si hubieran tenido un guía, no se habrían perdido. (González, 2008, p. 48)

Todos los obstáculos mortales que tuvo que pasar Dante, los soportó ayudado por la fuerza de las ilusiones de triunfar en los Estados Unidos. Ningún inmigrante piensa en fracasar, mucho menos en perder la vida en el cruce de la frontera. La esperanza es un elemento muy poderoso en el fortalecimiento emocional. El protagonista se veía en el futuro un hombre triunfador, y finalmente hacer una vida de felicidad junto a su amada Beatriz:

> En el bus, Dante iba ensayando la conversación que tendría con el coyote y lo que le diría a Beatriz cuando regresara rico y triunfante para llevarla al norte. Tal vez sus pensamientos eran similares a los de la mayoría de las personas que viajaban con él, quienes tampoco pensaban en fracasar. Sus miradas reflejaban un espíritu cuya primera mitad era la esperanza de llegar pronto al país de los sueños y de las oportunidades, y la otra mitad, era una tristeza capaz de abarcar hasta tres mitades del alma. (González, 2008, pp. 77-78)

En su afán de ingresar a los Estados Unidos, luego de muchos fracasos, Dante ayudó a un «Coyote» a realizar su trabajo, porque no tenía dinero para pagar sus servicios. Este acto llevado a cabo por el héroe de la historia demuestra que el inmigrante no es un ser pasivo, como lo quiere hacer ver el sistema jurídico de la máxima potencia mundial. El discurso oficial de las autoridades presenta al «Coyote» como un ser activo, astuto y cruel. En tanto, al inmigrante como un ser pasivo, carente de reflexión. Ambas características son falsas:

> No recordaba cómo había llegado a San Luis, Río Colorado, porque los que han fallado una vez en ingresar a los Estados Unidos, ya no vuelven a recordar sus intentos posteriores. Pero llegó hasta esa ciudad y se gastó los últimos pesos que le quedaban en el pasaje de autobús que lo llevaría hasta Tijuana. La razón de su viaje era que tenía una carta de recomendación para un coyote que también había nacido en Sahuayo, Michoacán. El caballero había llegado muy alto en su profesión en esa importante ciudad de la frontera, y no tendría problemas en ayudarlo como había hecho con otros paisanos. (González, 2008, p. 77)

La cita demuestra que Dante es consciente de lo que está haciendo y de las consecuencias de sus acciones, no se percibe a un sujeto pasivo e irreflexivo. Todo lo contrario, es un personaje inteligente, capaz de resolver su problema económico y pedir ayuda a la persona idónea en su proyecto personal de migrar al Norte:

> Dante quiso explicarle que había pasado ese tiempo con la familia Facundo, pero el coyote no lo dejó continuar.
>
> — Te falló la entrada por el desierto y ahora vienes aquí. A lo mejor te moriste allá y no lo recuerdas. Todos en tu familia se parecen— repitió—. Apuesto a que te has perdido como tu padre y como tu abuelo siguiendo ilusiones. Pero tú sí tienes suerte, muchacho, porque ya me encontraste. (González, 2008, p. 78)

Es en este contexto que se evidencia mucho más la astucia y lo activo que es Dante, el «Coyote» le propuso que sea su ayudante, le dio indicaciones que tenía que seguir al pie de la letra. Tenía que ser su representante en el grupo, transmitir calma y seguridad, cualidades fundamentales en un «Coyote». Además, tenía que cuidar un poco más de una señora y su hija, las únicas mujeres del grupo que iban a pasar la frontera:

> Dante decidió iniciar el discurso que había preparado, pero Ceja también lo interrumpió: — No te preocupes, ya sé que no te queda dinero. Puedes trabajar un poco conmigo para pagar tu pasaje. Tú me vas a representar frente al grupo de gente antes de que yo llegue. Además, vas a ayudarme a pasar a una familia en la que hay dos mujeres. Tienes que estar cerca de ellas todo el tiempo para que les ayudes a correr cuando sea necesario. O sea, vas a ser auxiliar de coyote, a lo mejor hasta te gusta la carrera y te regresas conmigo. (González, 2008, p. 78)

En esta aventura de alto peligro se percibe las estrategias de un «Coyote» para pasar la frontera a un grupo de personas sin ser percibidos por las autoridades. En este acto se visualiza el rol del coyote como facilitador, el cual es parte de la cultura fronteriza, se borra su mala fama que le ha construido el país del Norte. Se observa un sujeto con sensibilidad social, comprende la situación económica del protagonista y se preocupa por la integridad de las mujeres. Asimismo, en la cita advertimos que Dante llega al «Coyote» Leonardo Ceja por recomendación de sus paisanos. Esto ilustra que el servicio de los coyotes está

cimentado en las recomendaciones familiares o amicales. Nunca los inmigrantes se arriesgan a contratar a un «Coyote» al azar, porque es algo extremadamente delicado, ponen su vida en sus manos, y desde luego, sus ilusiones de triunfar en los Estados Unidos, el país de la prosperidad. En el caso particular de nuestro héroe, el «Coyote» le dio las recomendaciones precisas para el momento oportuno de iniciar el viaje, en la que se percibe sus estrategias bien planificadas:

> — Les dirás que vas de mi parte, y que me esperen. Que no se preocupen mucho porque yo llegaré exactamente a la hora de la partida, pero no les puedes decir cuándo porque ni yo mismo lo sé. Hay que esperar que los de la Migra estén en otros negocios. Cuando eso ocurra, allí frente a la casa podrás ver una luz de linterna eléctrica que se encenderá y se apagará tres veces. En ese momento haces que la gente vaya hacia donde está la luz. ¿Me entiendes?... (González, 2008, p. 78)

La hazaña de Dante y los demás para ingresar a suelo estadounidense, nos permite informarnos de la extrema dificultad para engañar a las autoridades fronterizas. El «Coyote» llegó a su encuentro a la una de la madrugada, con bastante sigilo les hizo la señal pactada:

> Cuando sería aproximadamente la una de la mañana, Dante vio la señal luminosa y dio la orden de marchar. Todos debían correr, saltar una cerca y reunirse con el coyote que les estaba llamando. (González, 2008, p. 80)

Pero cuando llegó el «Coyote» no partieron inmediatamente, tuvieron que esperar una hora más, lo que demuestra el cuidado extremo que deben tener los inmigrantes, y luchar no solo con la intemperie del clima de la madrugada, sino también con el aspecto emocional, manejar las ansias de querer avanzar lo más pronto posible, convivir con el miedo a ser descubiertos, y con ello, quizás, perder la vida:

> Junto al coyote, tuvieron que esperar otra larga hora hasta que, ya completamente seguro, Ceja les dio la orden de avanzar. Entonces todos corrieron a trechos y caminaron cuando se les ordenaba, entre lomas y sembradillos de trigo. Varias veces oyeron las conversaciones en inglés de los de la Migra e incluso olieron el humo del tabaco que estaban fumando, pero gracias a la pericia del coyote, no fueron percibidos. (González, 2008, p. 80)

La experiencia del protagonista demuestra que la frontera no es solo una línea divisoria, sino también un paso de regulación. Estados Unidos es la frontera más vigilada del mundo, pero no es infranqueable. Se evidencia, también, el rol estelar del «Coyote», guía absoluto del proceso de perforación de la frontera. Asimismo, se evidencia que, al momento de cruzar la línea, los personajes han abandonado sus derechos humanos. Y esto

se demuestra cuando Dante por fin logró llegar a suelo estadounidense, el otro obstáculo es conseguir trabajo. Consiguió trabajo en un establo, allí dormía con un aproximado de cuarenta personas, se nota la explotación a los inmigrantes ilegales:

> Con Dante dormían, en el mismo galpón, unos cuarenta muchachos, y de ellos, veinte habían llegado de México. El resto eran salvadoreños, colombianos, ecuatorianos, peruanos y chilenos. (González, 2008, p. 82)

La historia de vida del protagonista permite afirmar que es la representación de la miseria económica de Latinoamérica, su gente se ve obligada a emigrar al Norte. Pero, también, es el ejemplo de la necropolítica practicada por los países hegemónicos. A su vez, es la ilustración de cacería que se le realiza a los inmigrantes en el desierto. En conclusión, es la metáfora de lo de que significa ser un ilegal.

### 3.2. Conflicto cultural entre Emma y Dante Celestino

Moscoso (2009) explica que *El corrido de Dante* se centra en la problemática social del migrante, quien tiene que dejar su país, su familia y sus amigos por el sueño de una economía mejor con la esperanza del retorno, que muchas veces no se produce, sino con la muerte. Para el referido investigador, Dante Celestino es la metáfora del eterno migrante sin documentos y, al igual que León (2008) y Manzano (2009), también identifica la alusión a *La Divina Comedia*, en la que el amor por la amada es el que impulsa a Dante a recorrer el infierno; no obstante, en la novela es el amor filial el que motiva al personaje principal a recorrer medio país. Nosotros estamos de acuerdo con estas ideas. Sin embargo, creemos que la huida de Emma Celestino con su enamorado pandillero es un pretexto para mostrarnos la complejidad del fenómeno de la inmigración y el choque cultural que se da en las personas cuando llegan a los Estados Unidos y con sus futuros hijos que nacen en tierras extranjeras. Estos a diferencia de sus padres sí gozan del privilegio de la ciudadanía americana (Olsson, 2016). Por tanto, tienen acceso a una calidad de vida mucho más gratificante, Emma fue admitida en un colegio, podía transitar libremente por el país, el idioma inglés no era un problema porque era parte inherente de ella.

Emma huye, no por una mera rebeldía juvenil, sino que su conducta refleja la influencia de la cultura norteamericana, hija de inmigrante ilegal nacida en los Estados Unidos, la cual no tiene mucho apego por la cultura latinoamericana, sino más bien la

desprecia. Es decir, su identidad ha surgido del contacto entre la cultura de sus padres latinos con la cultura hegemónica occidental, pero evidentemente esta última ha influenciado mucho más que la de sus progenitores. Esto se evidencia muy claramente en la carta de despedida que le dejó a su padre. A continuación, citamos un fragmento de la carta:

> Me voy, Dad, no me siento bien en este environment que tú tienes para mí. Remember, Dad, ya no estás en México y yo no soy una chiquilla. Mom y tú siempre me llevaron a las fiestas de hispanos, a la iglesia, a las clases en español, y luego me hiciste esa fiesta ridícula. Dad, yo soy una chica americana […] Papá, no me busques. No tienes derecho. Si llegaras a encontrarme, la policía me preguntaría si quiero vivir contigo o no, y yo diría que no quiero porque este es un país libre. Y si te opones porque todavía no he cumplido los dieciocho, me mandarán a un hogar de adolescentes, pero no me obligarán a quedarme contigo. (González, 2008, p. 18)

Percibimos en la carta que Emma utiliza palabras en inglés. De hecho, en la novela se nos cuenta que Emma solo hablaba en español cuando se comunicaba con sus padres, sentía desprecio por el idioma castellano. Por otro lado, en la carta ella se declara una estadounidense, no mexicana, «yo soy una chica americana». También alude a las leyes norteamericanas, las cuales son muy distintas a las latinoamericanas. Dante no comprendía esas leyes, no había reparado en sus veinticinco años que vivía en tierras forasteras que estaba no solo en otra frontera, en otro espacio, que no solo estaba lejos de su familia y amigos, sino también se encontraba en otra cultura muy diferente a la suya. Esto se evidencia en el diálogo que sostiene Dante Celestino con Marisol Rodríguez, una de las madrinas del quinceañero, quien trata de hacerle entender que se encuentran en otro país, que tiene otras costumbres diferentes. Eduardo González Viaña le comenta a Guevara (2002) que el inmigrante es asimilado culturalmente en parte por la cultura norteamericana de manera inconsciente, pero en el caso particular de la hija del protagonista percibimos que la asimilación cultural es completa y consciente, esto es posible porque estamos ante una señorita que simboliza la generación de hijos inmigrantes nacidos en tierras foráneas. A continuación, citamos las palabras de la madrina:

> — Lo entiendo, Dante, pero recuerde que estamos en los Estados Unidos…Aquí tiene que entenderse con las autoridades, y la verdad es que aquí no se considera tan terrible que una chica se vaya con su *boyfriend.* (González, 2008, p. 25)

Para dolor de Dante Celestino, él mismo comprobó las palabras de su hija, de sus vecinos y amigos que le habían dicho que en Estados Unidos las leyes, y también la cultura, eran totalmente distintas que en México. Esta comprobación la hizo el día que se acercó a

la Policía a denunciar la desaparición de su hija. Allí una intérprete le dijo que se notaba que él era un latino. Le explicó que una mujer de quince años necesitaba su libertad. A esa edad, los padres son casi un estorbo. Una joven necesitaba conocerse a sí misma. Encontrarse a través de diversas experiencias sexuales, y no por el matrimonio con un hombre que la convertiría en un objeto. La intérprete le enfatizó que era normal que se haya ido con su novio. Pues tenía que gozar de su libertad antes de casarse. Tenía que conocer el *dating*, es decir, conocer muchos hombres, antes de que la sociedad la obligase a hacer un compromiso tan serio como el matrimonio. Leamos un extracto del diálogo entre Dante y la intérprete donde de manera explícita se tilda a los latinoamericanos de incivilizados, atrasados en comparación con la cultura contemporánea, la cual es equivalente a la estadounidense:

> — ¿Quiere usted decirme que Emmita no va a volver? ¿Qué la Policía no va a ayudarme a encontrarla?
> — ¡Cómo se nota que vienes de una cultura atrasada y patriarcal! Si quieres quedarte aquí, tienes que ser moderno. No puedes ser un macho anticuado sino una persona políticamente correcta. Este es un país libre en el que deseamos la diversidad, pero no queremos esa clase de inmigrantes…Dante es tu nombre, ¿no es así? — Repitió con furia —. Te lo advierto, Dante, si quieres imponer una autoridad eterna sobre tu hija, te convertirás en el macho brutal que en este país no queremos. (González, 2008, p. 34)

En el diálogo entre Dante y la intérprete en la delegación policial también notamos que a los latinoamericanos se les asume como un todo homogéneo, no importa el origen del país. Esto se evidencia cuando se le está consignando los datos de Dante Celestino, no tiene mucha importancia su nombre, sino su «raza», «hispano». El propio escritor, recordemos, en el diálogo con el investigador Guevara (2002), enfatiza que la discriminación del inmigrante se da a través de las palabras «hispano» y «latino», esto viene a constituir el «otro», que le sirve al sujeto hegemónico para configurar su identidad de superioridad. Por ello, la novela es una protesta a la mala intención de la potencia mundial de querer homogenizar étnicamente a Latinoamérica, y con esto su identidad.

> — A continuación, se pregunta aquí cuál es la raza de tu hija. ¿Puedes decir cuál es la raza de tu hija?
> Dante se quedó callado un instante asombrado por el contrasentido, pero la señora no lo dejó responder.
> — De color. Voy a poner aquí "de color" porque todos los hispanos son de color. Y ahora los datos del informante. (González, 2008, p. 33)

En la entrevista entre Dante y la intérprete, se evidencia muy claramente la dicotomía: ciudadano / extranjero, la cual permite cuestionar la igualdad de trato, el principio de igualdad, los cuales no se cumplen, tal como lo refiere Roca (2003). Ella asevera, que la inmigración también pone en evidencia la dicotomía: extranjero / nacional trazada por los sistemas jurídicos nacionales. En el trato que recibe Dante en la Policía se manifiesta esto.

Por otro lado, en la novela se manifiesta de manera muy clara que el inmigrante no solo viaja con su maleta, sino también con su cultura. En este punto, es importante citar nuevamente a Moscoso (2009). Él afirma que, en su recorrido, Dante Celestino es informado sobre distintos santos populares no reconocidos por la Iglesia, como Sarita Colonia, incluso brujas como María Lionza, a quien le dedica un corrido para que le ayude a encontrar a su hija Emmita. En ese sentido, refiere el mencionado crítico literario, que lo sagrado y lo profano se igualan. En la novela, refiere, la magia y el rito son importantes para que los personajes comprendan y se interrelacionen con el mundo. Podríamos agregar que Dante no solo se encomendó a la bruja María Lionza, sino también visitó a una pareja de astrólogos hispanos y a muchos santos que la población ha canonizado, no la Iglesia. En esta lógica, el problema que tiene Dante, la huida de su hija con su enamorado sirve al narrador para exponer la cultura latinoamericana popular que convive con la cultura occidental.

Los personajes de la novela, como también lo asegura Moscoso (2009), pertenecen a los niveles populares, en su mayoría inmigrantes mexicanos que cruzaron la frontera de manera ilegal en busca del gran sueño: obtener la *green card* que supone la legalidad ansiada de los inmigrantes. Del mismo parecer también es Olsson (2016), quien afirma que, en la novela, están presentes las creencias populares, lo melodramático y el uso estilístico del cambio de código entre el español y el inglés. El cambio de código se da de manera muy explícita en Emma, que alterna en su comunicación con su padre palabras en inglés y en español.

Es fundamental señalar que Olsson realiza un análisis narratológico de la novela en la cual analiza las analepsis presentes en el relato, los múltiples niveles narrativos y cambios de focalización. Este método de análisis también lo desarrolla González (2014),

quien nos dice que la voz predominante en *El corrido de Dante* es la del marginado o del oprimido. Asimismo, asevera que el relato muestra la desilusión que hoy en día existe en los inmigrantes que siguen esperando la visa de residencia. Para ella, en la novela, se representan los problemas de adaptación que afronta Dante. Con sus ideas estamos en total acuerdo, porque efectivamente el protagonista es un sujeto subalterno, marginado porque no tiene la legalidad, *green card*, está condenado a ser un hombre invisible para la sociedad. Notamos que sufre para adaptarse a su nueva vida en los Estados Unidos, que es la de ilegal. Por tanto, no llega a la categoría de ciudadano.

La incapacidad de Dante para adaptarse a la cultura norteamericana, subrayamos, se demuestra en la huida de su hija con su novio, no comprende la mentalidad de su hija, no repara que ella tiene otra identidad totalmente opuesta a la de él. Por ello, Olsson (2016), nos dice, que, en el desplazamiento al Norte el inmigrante no solo cruza fronteras geopolíticas, sino también fronteras culturales, lingüísticas, sociales y económicas. Esto, en la novela, se ilustra cuando el burro Virgilio estaba aprendiendo a leer: «Olisqueó las palabras "adiós", "cerros" y "fronteras" y se le ocurrió que debían estar junto con otras como "origen", "tierra", "pesar", "nostalgia" y "amor"» (González, 2008, p. 24).

Desde luego, el burro Virgilio es un animal antropomorfizado en la novela, y también constituye un elemento comunicativo con la historia de Jesús (León, 2008). Sus palabras permiten subrayar una vez más la complejidad de la inmigración. Cuando el inmigrante deja su lugar de origen dice adiós a una variedad de experiencias, que vendrán a formar la nostalgia del futuro y tendrá que batallar y adaptarse a una cultura que le es totalmente distinta a la suya. La única manera de regresar a su tierra y volver a sentir esas experiencias pasadas es a través de la música, en este caso particular a través de un corrido mexicano en el cual se resalta los sentimientos a la familia, los amores, la patria, las hazañas de los personajes que el pueblo ha vuelto héroes: todo esto en sintonía con la cultura mexicana.

## 3.3. La trascendencia del corrido en la novela

### 3. 3.1. Orígenes del Corrido

Peña (2010) nos dice que el *corrido* tiene su génesis en los romances oriundos de Córdoba y Granada (España) aunque en México, asevera, los *corridos* desde el siglo XIX desempeñaron la función de periódico para los analfabetos. Su expresión musical ha suscitado muchas investigaciones rigurosas con el objetivo de determinar con certeza su origen y sus múltiples nominaciones que le asignan debido a la variedad temática que abordan:

> Romance, historia, narración, ejemplo, tragedia, mañanitas, recuerdos, versos y coplas. Estas diversas maneras de distinguirlos derivan no de las formas musicales, sino de los asuntos que tratan. (Peña, 2010, p. 9)

La referida investigadora argumenta que en la historia mexicana los corridos irrumpen en la escena en la Independencia de México, y luego continúan en los diferentes acontecimientos político-sociales:

> La Reforma, la Intervención francesa con el fusilamiento de Maximiliano y la entrada de Juárez a México, al relatar las luchas que tuvieron lugar en el país hasta la Revolución mexicana. (Peña, 2010, p. 9)

Podemos afirmar que el corrido es un elemento nacional de trascendental relevancia, es parte de la historia mexicana. Peña asegura que posterior a la Revolución era urgente e importante transmitir la identidad mexicana haciendo un deslinde de las influencias europeas, el muralismo y la música popular sirvieron a ese objetivo. El *corrido* transmite la cotidianidad del sentir del pueblo mexicano:

> La religiosidad, la valentía, la lealtad, la presunción, la relación con el padre o la madre, la generosidad, lo enamoradizo, el machismo, la afición al alcohol, la venganza, la crueldad, el orgullo, etcétera. (Peña, 2010, p. 10)

Miliani coincide con Peña, es decir, argumenta también que el *corrido* viene del Romancero, pero que en cada país latinoamericano se le dio diferentes nombres, adquirió otros matices propios de cada sociedad:

> Cuando a América Latina viene el *Romancero* que también está recogido por escribanos en los cancioneros, pero no escrito por los escribanos, sino que forma parte de la tradición literaria popular hispánica, entonces en América es donde se vuelve popular anónimo, se vuelve canción, se vuelve tango, se vuelve *corrido*, se vuelve galerón venezolano, se vuelve copla, se vuelve redondilla, se vuelve cordel. Menos *Martín Fierro*, donde la misma

> estructura métrica, la misma conceptuación de lo popular entra inmediatamente a la literatura culta. Al revés de lo que pasa con aquel poema épico apócrifo, el Beowulf en la tradición europea, que es un engendro, pero que llegó a influir en la literatura culta, siendo genio de los pueblos, inventado por alguien. (Miliani, como se citó en Cornejo, 1983, p. 49)

Lira-Hernández (2013) se adhiere a los anteriores investigadores, también refiere que el corrido presenta elementos que lo vinculan al romance español. Sin embargo, explica que este canto se ha convertido en otra música porque su funcionalidad ha cambiado, se ha resemantizado a las necesidades del pueblo y a sus determinadas circunstancias históricas. No obstante, su característica primigenia de ser un eficiente medio de comunicación perdura:

> A pesar de ello, sigue teniendo una constancia en cuanto a las funciones que desempeña, principalmente como medio de comunicación, de divulgación, generador de opiniones, así como plataforma de propaganda y un instrumento de difusión y reproducción de valores de la sociedad a la que está dirigido. (Lira-Hernández, 2013, p. 42)

El citado investigador informa que en torno al nacimiento del corrido hay tres tesis principales: la hispánica, la mestiza y la indigenista. La primera, que goza de mayor aceptación, argumenta que el *corrido* proviene del romance, se fundamenta en su estructura de cuatro versos, su característica épica y narrativa. En ese sentido, los corridos vendrían a ser cantares de gesta del pueblo mexicano. La segunda postura, señala que el corrido es un desglose de los cantos indígenas, específicamente de la tradición azteca o náhuatl. La tercera propuesta, niega que el *corrido* sea una imitación del romance peninsular, tampoco es originario de los cantos prehispánicos, sino de la población mestiza, porque son ellos los que lo crean en el momento de las luchas independentistas, y no tienen ningún interés en seguir cánones académicos de la métrica del romance español.

Mendoza (1974), uno de los más importantes académicos respecto al *corrido*, señala que este proviene del romance español. Este estudioso subraya que también es importante, no solo escudriñar la génesis del corrido, sino realizar una tipología. Por ello, plantea que existen corridos históricos, revolucionarios, agrarios, políticos, líricos, religiosos, morales, carcelarios, y de otros asuntos. Sin embargo, para Moreno (1979) los corridos se clasifican no por la temática, sino por tres periodos trascendentales: Independencia; dictadura, que va hasta el año de 1910, y los inicios de la Revolución. En tanto, Garza (1990) plantea que los corridos se les debe clasificar en dos macro conjuntos: narrativos y discursivos. Respecto a

los primeros, se subdividen en corridos-tragedia y corridos-crónica; mientras que los discursivos se ramifican en corridos-crítica y corridos-sermón.

Al margen de las posturas respecto al origen y a su clasificación, cada uno, con sus evidencias respetables, lo cierto es que el *corrido* es un documento histórico y psicológico de la nación mexicana, es un canto nacional, popular, y ha desempeñado un rol fundamental en el devenir de la historia de México, es un elemento fundamental de transmisión de la identidad mexicana.

### 3.3.2. El corrido de Dante

En la novela el protagonista de la historia, Dante Celestino, en su búsqueda por, encontrar a su amada hija Emma, llegó a Las Vegas, porque le habían dicho que allí le había llevado su novio, el cual se dedicaba al negocio del narcotráfico. En esa ciudad, entró a un bar llamado «Los Libres de Jalisco». Allí Dante, que viajaba con su acordeón, llegó a tocar esa noche por puro afición, pues coincidió que esa noche en el bar había el denominado "Micrófono Abierto". Dante encandiló con su buena tocada que al día siguiente fue secuestrado por los hombres de un poderoso narcotraficante llamado el Güero Palacios, el cual operaba en Las vegas. El poderoso delincuente le había secuestrado con el único objetivo de que acompañe con su acordeón a «El Peregrino», el mejor compositor de corridos en Texas, que también había sido secuestrado. Lo que sucedía era que deseaba con muchas ansias que le compongan un corrido en honor a su hijo Juan Miguel Palacios, quien había sido abatido cruelmente por la policía norteamericana.

Cuando Dante y «El Peregrino» estuvieron a solas, este último le manifestó a Dante que hacer un corrido era muy fácil. Pero que no cualquiera es digno de que se le componga un corrido, la persona tiene que haber hecho en vida algo muy importante, porque un corrido inmortaliza. También le hizo saber que la estructura de un corrido consiste en un saludo, el cuerpo de la canción y la despedida. Leamos la escena:

> – Hacer un corrido es fácil. Al principio, la salutación. Al final, la despedida. Porque en todo esto hay que ser cortés y bien educado con el público que lo va a escuchar. Y luego en el centro, allí hay que contar lo que el personaje de la canción quiere que se cuente sobre él. ¿Dónde naciste? ¿Quiénes fueron tus padres? ¿Por qué es famoso tu pueblo? ¿Eres gallero? ¿A qué mujeres has amado?... Y allí es donde los hombres se sueltan y comienzan a dar nombres, hasta que de repente se callan porque no quieren que la mujer oficial se ponga celosa.

El Peregrino se paseaba mientras hablaba.

> –Pero, hay que ver, ¿de qué quieres que hable? ¿Qué cosa importante has hecho en tu vida? ¿A cuántos hombres has matado? ¿Cuánto tiempo has pasado en la cárcel?...Es importante que hayan hecho algo en la vida para merecer el corrido. El resto lo puedo inventar yo. Es curioso que tanta gente quiera hacerse inmortal en un corrido sin haber hecho nada para merecerlo. (González, 2008, p. 227)

Al cabo de tres semanas, ante la fascinación del Güero, el corrido estaba terminado. Desde luego, la composición fue ardua. La primera versión salió un poco extensa, por lo que tuvieron que recortar muchos versos porque en ninguna radio comercial aceptaban una canción que durara más de tres minutos y medio. Es importante afirmar que tuvieron que recabar toda la información que les dio el Güero Palacios en torno a su vida de su hijo, así supieron que le fascinaban los caballos. Sobre todo, era aficionado al caballo de paso peruano. Asimismo, es importante manifestar que Dante y «El Peregrino» lo que habían compuesto era un narcocorrido. Estos son parte de la cultura popular mexicana.

El corrido estuvo estructurado en cuarenta versos. Los dos primeros versos está constituido por la presentación, es decir, se hace saber al público al protagonista de la historia:

> Voy a cantar el corrido (1)
>
> Del valiente Juan Miguel. (2) (González, 2008, p. 231)

Los versos tres y cuatro se nos informa que vale la pena escuchar el corrido porque se trata de la vida de un valiente, inigualable:

> No les miento cuando digo: (3)
>
> Nunca habrá otro como él. (4) (González, 2008, p. 231)

Del verso cinco hacia adelante se nos cuenta cómo fue que encontró la muerte a manos de los policías, hicieron falta muchos para poder contra él, lo que estaría resaltando que era un hombre valiente, indomable. En tanto, los policías serían unos cobardes porque usaron ametralladoras y granadas como si hubieran ido a la guerra, cuando solo se trataba de una persona que estaba sola. Pero en esta parte es evidente que los autores del corrido han magnificado la escena de la masacre contra Juan Miguel. En otras palabras, un corrido no deja de ser un texto ficcional, al margen de que esté basado en una biografía.

Los versos cinco y seis nos informan quién era el protagonista, a qué se dedicaba, en este caso era un narcotraficante. Esto se declara con gran orgullo, se resalta su valentía. Es decir, para ser un comerciante de la droga hay que ser muy valientes, o como dirían los mexicanos hay que ser un macho, porque la vida te la juegas todos los días. El corrido también declara su gran amor por los caballos que tenía el protagonista de la historia. Un dato importante también que resalta el corrido es que Juan Miguel no se rindió porque eso no le enseñó su padre. Es decir, la valentía es hereditaria, es enseñada: la libertad y el orgullo no se negocian. Si Juan Miguel se hubiera rendido, entonces no sería digno de merecer un corrido, hubiera venido a ser como cualquier otro mortal. Se le hace el corrido porque fue valiente, murió en su ley, enfrentó a la muerte, a su destino. Prefirió morir antes de que le señalen como un cobarde, y un narcotraficante digno de respeto tiene que ser valiente. En el mundo del narcotráfico, hay códigos para ser respetado:

| | |
|---|---|
| Se llevó hasta California | (5) |
| Una carga de la buena. | (6) |
| Pero antes de regresar | (7) |
| Compró un caballo de paso. | (8) |
| Un alazán asombroso | (9) |
| Con ojos como el infierno | (10) |
| Tan ágil como un cuchillo | (11) |
| Tan veloz como Miguel. | (12) |
| Nomás que vieron su troca | (13) |
| Cincuenta güeros lo siguen. | (14) |
| Decían que pa´ hacerle preguntas | (15) |
| Para mí que por la mordida. | (16) |
| Podía haberse entregado | (17) |
| No le enseñó eso su padre. | (18) |
| Aceleró la carrera | (19) |
| Dejó atrás a la policía. | (20) |
| Se escucha la metralleta | (21) |
| Le meten una granada | (22) |

Y el caballo que va en la carga (23)
Vuela directo hasta el cielo. (24)
Diez patrulleros lo siguen (25)
A ocho los aniquila. (26)
Por fin, una granada traidora (27)
Lo convirtió en polvo de estrella. (28)
El cielo da muchas vueltas (29)
Más vueltas dan los luceros. (30)
Buscan tu sangre, Miguel, (31)
Para llevarla hasta el cielo. (32)
Dile, palomita, dile, (33)
Dile pronto a Juan Miguel, (34)
Con los ojos en el cielo (35)
Que no habrá otro como él. (36)
Vuela, vuela, Juan Miguel (37)
Con la estrella ensangrentada, (38)
Con los planetas rotando, (39)
Con el rayo, con el fuego y tu corcel. (40) (González, 2008, pp. 231-232)

Otra idea que resalta el corrido es que en la composición se despercude de defectos al narcotraficante, se lo "limpia", se lo hace ver como un héroe. No hay signos de que su actividad genera daños a la sociedad, sobre todo a los más vulnerables. En otras palabras, el villano ha pasado a ser un héroe, aunque no hay versos que indiquen que ayudaba a los pobres en vida, como otros delincuentes que sí lo hacen. Los versos finales del corrido muestran que Juan Miguel va al cielo. Esto significa que la divinidad ha perdonado su conducta.

La novela no solo nos muestra narcocorridos, ilustración de una penosa realidad mexicana. La novela también nos presenta otros aspectos culturales de México y de Latinoamérica, como la religiosidad popular, la creencia en santos no oficiales. Es decir, santos no canonizados por la Iglesia Católica. Sin embargo, la gente les ha convertido en tales, no les interesa que no tengan reconocimiento eclesiástico, porque están más cerca del pueblo, se les parece a ellos, no reprenden su conducta, sino que les ayudan a sobrevivir.

Esto evidencia que la inmigración no solo es física, sino también metafórica (Olsson, 2016). En la novela se nos menciona una serie de santos populares latinoamericanos. Por ejemplo, se menciona de Perú a Sarita Colonia, conocida por ecuatorianos, colombianos, chilenos y bolivianos. Cuando Dante llegó al restaurante «El Chalán Peruano», muchos sudamericanos le refirieron que ella les había ayudado a hacerse invisibles en la frontera para no ser descubiertos por los agentes migratorios. Le regalaron una estampita. Eduardo González Viaña comenta a Guevara (2002) que la santa viaja en los bolsillos de los indocumentados. Pero una chilena también le recomendó encomendarse a Santa Rita, patrona de imposibles. Pero, de todos los santos populares mencionados en la novela, La Santa Muerte es la que adquiere más importancia. Esto tiene su explicación porque es bastante popular en México, y el protagonista es mexicano. No obstante, en una ocasión a Dante en un restaurante venezolano de Houston, Texas, le mostraron una foto de una mujer desnuda que hacía milagros, pero no era una santa sino una bruja. Le contaron que su monumento se alzaba en el centro de una autopista de Caracas. Esta mujer milagrosa se llamaba María Lionza. Le dijeron que le pidiera lo que él deseara y que le llamara con su acordeón porque le encantaba la música. Por lo que cierta tarde Dante empezó a llamarla, mientras su amigo «El Peregrino» improvisaba la letra de una futura canción. Leamos el corrido que improvisaron:

| | |
|---|---|
| María Lionza, | (1) |
| Diosa pagana, | (2) |
| Te vengo cantando, | (3) |
| Te puedo ver | (4) |
| Lo que nos has dado a ver: | (5) |
| La frontera sin agentes, | (6) |
| El mundo sin fronteras, | (7) |
| La luna en el fondo y el jaguar a tus pies. | (8) |
| Y quiero ver | (9) |
| La luna arriba | (10) |
| El sol por debajo, | (11) |
| María Lionza, | (12) |
| Pagana diosa, | (13) |

El mundo sin fronteras, (14)

María Lionza de mi vida. (15)

Tus piernas asombrosas que nadie puede ver. (16) (González, 2008, p. 261)

Es un corrido corto de dieciséis versos. Se describe la imagen de la mujer milagrosa. Es una dama muy sensual. El corrido de manera explícita informa que las personas saben que no es una santa propiamente dicha como otros santos populares. El segundo verso así la demuestra, se la llama «diosa pagana». Y el dato más importante es que ella ayuda a los inmigrantes ilegales a pasar la frontera. Notamos en este corrido que es a los santos no oficializados por la Iglesia que los inmigrantes recurren en busca de ayuda. Esto es una crítica a sus gobiernos que poco o nada hacen para mejorar sus economías en la que se beneficien también los menos favorecidos y no tengan que exponer sus vidas en la frontera. Es una crítica también a la Iglesia que no ayuda, no interviene ante este problema que no es solamente latinoamericano, sino global. Ella tiene el suficiente poder para ayudar a los inmigrantes ilegales en Estados Unidos a adquirir su *Green card*. El verso catorce llama la atención, «el mundo sin fronteras», así debería ser realmente la era de la globalización, no con restricciones en las que se degrada al ser humano.

Desde luego, la novela también tiene unos versos en honor de La Santa Muerte, patrona de los inmigrantes, contrabandistas, etc., podríamos decir que se parece mucho a Sarita Colonia:

Voy a cantarte un corrido,
Santa de los mojados
Niña blanca de los presos,
Beata de los contrabandistas,
Niña blanca. Niña blanca.
Santa Muerte de mi vida.
Ámame en silencio,
Pero no me lleves todavía…(González, 2008, p. 191)

Asimismo, la novela también tiene muchos corridos de amor: “María bonita”, “Adiós, Mariquita linda”, “Cuando vivas conmigo”, “La Llorona”, “María Elena”, entre otros. Citaremos el corrido “Carta a Eufemia”. Leamos:

Cuando recibas esta carta sin razón (1)
Uuuuuuuuufemia (2)
Ya sabrás que entre nosotros todo terminó (3)
Y no le des en recibida por traición (4)
Uuuuuuuuufemia (5)
Te devuelvo tu palabra (6)
Te la devuelvo sin usarla (7)
Y que conste en esta carta (8)
Que acabamos de un jalón (9)
No me escribistes (iiiites) (10)
Y mis cartas anteriores no sé si (11)
La recibistes (iiiites) (12)
Tú me olvidaste (13)
Y mataron mis amores (14)
El silencio que les distes (15)
A ver si a esta si le das contestación (16)
Uuuuuuuuufemia (17)
Del amor pa´qué te escribo (18)
Y aquí queda como amigo (19)
Tu afectísimo y atento y muy (20)
Seguro servidor. (21) (González, 2008, pp. 213-214)

Es un corrido de poca extensión, el yo lírico expresa su frustración a la amada, pues esta no solo no corresponde a su amor, sino que no tiene la gentileza de contestar sus cartas que él insistentemente envía. En todo momento es cortés en quejarse, hasta el último verso que se despide muy caballerosamente. Naturalmente, estamos frente a un corrido clásico, antiguo. Lo sabemos por el lenguaje, y porque aparece el elemento carta. Típico medio de comunicación antiguo, y muy usado entre los enamorados. Con relación a la temática amorosa, existen muchos corridos.

Es importante citar el corrido que presenta la novela en honor al protagonista de la historia. Su amigo «El Peregrino» lo compuso. En el corrido, se relatan todas las peripecias que sufrió desde que llegó a los Estados Unidos, lleno de ilusiones como todo inmigrante.

Se habla de su amada esposa Beatriz, todo el amor que se tuvieron y su lamentable muerte. Se alude a la fuga de su hija Emma, queriendo que escuche la canción, que se entere que su padre la está buscando. El corrido sintetiza muy bien la historia de Dante:

Este es el corrido que canta la pena (1)
Del cantor errante Dante Celestino. (2)
Por el sur y por el norte, perdió su camino (3)
Peregrino errante, erraba en tierra ajena. (4)
Comiendo ilusiones, cruzó la frontera (5)
Y pasó diez años sin ver a su amada. (6)
Al fin se juntaron, Beatriz se llamaba, (7)
Se unieron en dulce, loca primavera. (8)
Al cielo se fue Beatriz en un lucero, (9)
Su hijita se fugó por la lejanía. (10)
Maldita la suerte, murió la alegría, (11)
Trovador errante, mundo traicionero. (12)
Las nubes y el viento no sabían nada, (13)
Su pecho herido caía en el infierno, (14)
Llena de temblores su alma quebrada. (15)
Su guía Virgilio, el burrito bueno, (16)
Lo iba escuchando por todo el camino, (17)
Cantaba y lloraba Dante Celestino, (18)
A su pesadumbre nada le era ajeno. (19)
Habla con Emmita, canta en su ventana, (20)
Vuela palomita, da otra vuelta al mundo, (21)
Por el norte y el sur, lo alto y lo profundo, (22)
Dile que su padre llegará mañana. (23)
Habla con Emmita, canta en su ventana, (24)
Dile que su padre llegará mañana. (25) (González, 2008, pp. 268-269)

Como hemos visto, el corrido es una parte muy importante de la cultura popular mexicana. Su origen no está muy bien establecido, aunque la mayoría señala que posiblemente provenga del romancero. En la novela *El corrido de Dante*, el corrido ocupa

un lugar muy importante dentro de la historia, basta con leer el título. El corrido es un mecanismo de expresión de diferentes aspectos de la sociedad mexicana. Por ejemplo, los narcocorridos expresan la penosa realidad del negocio sucio de las drogas que imperan en México, en especial en la frontera. Por otro lado, tenemos los corridos de los inmigrantes, en los cuales aparece descrito la religiosidad popular no solo del pueblo mexicano, sino latinoamericano. Esto nos demuestra que hay ciertas costumbres culturales comunes en Latinoamérica, como es el caso de la creencia en santos populares no canonizados por la Iglesia, pero que tienen muchos fieles. La creencia en los brujos es una fe transversal latinoamericana. Desde luego, también hay corridos de temática amorosa donde se expresa el sentir del amante mexicano.

Finalmente, diremos que el personaje mexicano Dante Celestino representa al latinoamericano que no ha podido tramitar en los Estados Unidos su *green card*, a pesar de tener ya bastante tiempo laborando en ese país (25 años). Es decir, Dante simboliza a los inmigrantes que se ven obligados a trabajar clandestinamente, sin beneficios, sin poder denunciar los abusos, ni transitar libremente por la ciudad, porque han cometido el terrible delito de haber ingresado ilegalmente al país. En la figura de Dante Celestino se puede visualizar la dicotomía: ciudadano / inmigrante ilegal y la aplicación de la necropolítica.

### 3.4. Síntesis de lo desarrollado

La historia de Dante Celestino es la representación de los dos grandes sufrimientos que afronta todo inmigrante cuando decide ingresar a los Estados Unidos de manera ilícita. El primer sufrimiento, y a la vez extremadamente peligroso, es todos los obstáculos que se tiene que sortear para no ser visto por las autoridades. El segundo, si es que se ha tenido éxito con el ingreso, es la residencia en el país, en la que la persona es vulnerable, porque no tiene derechos ciudadanos.

Dante es un personaje que proviene de México, lugar de donde provienen más inmigrantes a los Estados Unidos. Pero, su historia no es un simple relato de su experiencia de viaje, es mucho más que ello. En principio, la novela tiene vasos comunicantes con otras obras grandiosas. La promesa que le realizó el protagonista a su esposa Beatriz, antes de que ella muriera, se vincula con *Pedro Páramo*. Beatriz sale de su tumba a degustar los

presentes que le dejan sus familiares, y cuando estaba con vida su primer esposo, un poderoso narcotraficante, lo llevó a pasear por Comala.

Asimismo, la novela tiende un puente con una de las grandes obras de la cultura occidental, la *Odisea*. Dante realiza un viaje por muchos lugares del país norteamericano, en la que estuvo expuesto todo el tiempo a perder su vida, al igual que el héroe griego, solo por reencontrarse con su amada hija. Lo mismo, su esposa Beatriz, al igual que Penélope, nunca dejó de amarlo, siempre le fue fiel, su matrimonio con el narcotraficante fue una obligación para que no le hagan daño a su madre y a su tía. También, hay un vínculo con la Divina Comedia, el protagonista tiene el mismo nombre que el autor de la emblemática novela italiana. Su burro se llama Virgilio, fue su compañero fiel en todo el trayecto que duró la búsqueda de su hija Emma. Dialogaron sin decir palabras, y el alma de Beatriz siempre venía socorrerlo y calmarlo cuando los acontecimientos se ponían muy difíciles y Dante estaba a punto de rendirse en su búsqueda.

El otro gran vínculo literario lo es con la emblemática novela *Don Quijote de la Mancha*. Al inicio de la novela, a pocas horas de iniciar el quinceañero de Emma, llegó un burro maltrecho de una pata, Dante le brindó ayuda médica. Cuando se produjo el incidente de los pandilleros, que irrumpieron la fiesta para llevarse a la agasajada. El protagonista ante esta injusticia se vio obligado a salir a buscarla, y lo hizo en compañía del burro herido, al igual que el Quijote, cuando salió con su Rocinante a impartir justicia en el mundo. Y al igual que el protagonista de la grandiosa novela de Cervantes, Dante realizó dos salidas para conseguir rescatarla a su hija.

Pero, la novela no solo tiene vínculos con novelas, también, lo tiene con la *Biblia*. Dante, al igual que Jesucristo, fue despojado de sus ropas por unos delincuentes y se las repartieron entre ellos. Dante en su primera salida, regresó montado en el lomo de Virgilio, al mismo estilo de Jesucristo, pero con la gran diferencia que a su llegada no fue aclamado, nadie se percató de su presencia, en una clara alusión de que los inmigrantes ilegales en suelo estadounidense no existen, porque no son sujetos políticos, no tienen derechos. La otra analogía bíblica es el personaje de don Moisés Facundo, un señor que cierto día escuchó la voz de Dios que le dijo que tenía que ir al Norte, junto con él lo acompañaron

varios inmigrantes, incluido Dante Celestino. Al igual que el líder judío, don Moisés Facundo caminó mucho tiempo por el desierto.

La novela, también, cumple con una de las grandes características destacadas por la crítica literaria: realismo maravilloso. Los personajes constantemente ingresan a otros mundos. Por ejemplo, antes que Emma naciera, Dante en su sueño la vio volar y conversó con ella:

> Mientras dormía, en el sueño vio a la que sería su hija, dotada de un par de alas como deben ser los ángeles.
>
> — Deja de volar, hijita, ya es hora de que vengas al mundo — le dijo.
>
> — No quiero nacer — respondió la niña —. Pero debes nacer — le respondió Dante, con cariñosa autoridad paterna.
>
> — No.
>
> — ¿Por qué no?
>
> — Porque haré sufrir mucho a mi madre. Quizás también a ti.
>
> — Pero esas son las reglas de la vida.
>
> — ¿Por qué?
>
> Dante no había sabido responderle. (González, 2008, pp. 165-166)

Todos estos elementos literarios permiten potenciar la denuncia contra el maltrato hacia el inmigrante ilegal, es decir, su lenguaje no es solamente denotativo, es mucho más que ello, demostrando el poder del lenguaje ficcional. Por ello, afirmamos que Dante es la simbolización del inmigrante ilegal latinoamericano en tierras estadounidenses: explotado laboralmente, impedido de movilizarse con libertad, carente de derechos ciudadanos. Pero, antes de sufrir estos maltratos, tuvo que arriesgar su vida en la frontera y en el cruce fronterizo, todo esto más de una vez, porque es bastante complicado burlar a las autoridades fronterizas, en la que la necropolítica se hace sentir.

Dante en el intento de pasar inadvertido tuvo que pedir los servicios de un «Coyote», un personaje importante en el periplo de los viajeros que desean llegar al país del sueño americano. En ese sentido, la novela rescata positivamente el rol del «Coyote», oponiéndose a la imagen delincuencial construida por los sistemas oficiales de los países. Asimismo, el protagonista es la evidencia de la degradación y humillación de las personas en el espacio fronterizo y en el cruce. Pero, sus penurias no terminaron con el cruce exitoso,

después de muchos fracasos, sino que continuaron dentro del país, lo que se evidencia que la frontera también se expande hacia el interior. La vida del personaje principal es la radiografía del padecimiento por ser ilegal, a pesar de que tiene veinticinco años viviendo. Es decir, el sistema legal estadounidense tortura a las personas que se han atrevido a ingresar de manera clandestina, nunca perdona, son más de dos décadas que el héroe vive en una cárcel, porque no puede transitar libremente. Dante no puede vivir plenamente, siempre está con el miedo latente de que lo pueden capturar y deportar a México. Este pánico a la expulsión lo perdió cuando decidió buscar a su hija Emma, en la que se demuestra que el amor a la familia está por encima de cualquier proyecto personal.

En la experiencia de vida de Dante se ilustra claramente la contraposición legal y social entre ciudadano versus inmigrante ilegal. Este último está vaciado de todos sus derechos. Por tanto, pueden hacer con él lo que deseen, no es un sujeto político, no es un ciudadano. Su presencia, y por extensión todos los indocumentados, es irritante y perturbadora para la soberanía de los Estados Unidos, porque significa que su frontera, la más vigilada del mundo, también es vulnerable. Pero Dante se encuentra en suelo norteamericano en contra de su voluntad, ha inmigrado por razones de corrupción de las autoridades, y por falta de oportunidades laborales. En ese sentido, su estancia es una protesta política contra su país de origen, y contra los países hegemónicos que no proporcionan una real ayuda a las naciones subdesarrolladas, generando la huida de sus habitantes a ciudades más prósperas.

Respecto al personaje Emma Celestino, hija del protagonista, es muy importante su significación. Ella ilustra a los hijos de los inmigrantes ilegales nacidos en la potencia mundial, los cuales no sienten apego por la cultura de sus padres. Han adquirido la identidad del país del Norte, a través de la escuela, la música, el vestir y la comida. Incluso no desean hablar el español, solo lo hacen para comunicarse con sus padres. Su concepción del mundo difiere en gran medida a la de sus progenitores. Emma tiene la mentalidad de una señorita norteamericana, no la de una latina, lo que genera confusión en su padre, que a pesar de haber vivido veinticinco años en tierras foráneas no se había percatado de ese detalle.

Por otro lado, los corridos desempeñan un papel gravitante en la novela, son canciones que declaran la identidad del pueblo mexicano. La obra nos presenta corridos en torno a la religiosidad popular, el amor, narcocorridos. Esto se ilustra con el nombre del grupo musical que Dante conformó, «Los Peregrinos de la Santa Muerte». Ellos compusieron y cantaron corridos con diversidad temática, en la que sus letras exponen la cultura mexicana, la cual también se evidencia que tiene algunos parecidos con el resto de los países de la región, como, por ejemplo, la creencia en los santos populares.

# CAPÍTULO IV

## REPRESENTACIÓN DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA ILEGAL EN *EL CAMINO DE SANTIAGO*

En este capítulo desarrollamos el análisis de la novela *El camino de Santiago* (2017) desde cuatro ejes temáticos: 1) El inmigrante latinoamericano: el otro; 2) Simbolización del personaje principal; 3) La representación del desierto de Arizona como espacio de la supervivencia; 4) Representación descrita de la violencia política peruana. A través de estas directrices, percibimos que civilización es igual a cristiano, y que solo es aplicable a los ciudadanos del primer mundo. Asimismo, ser un inmigrante es declararse un subalterno y exponer la vida en el cruce fronterizo, en donde no te capturan, sino te «cazan» cual un animal. Respecto a la violencia interna que sufrió el Perú, es una muestra de lo que pasa en suelo latinoamericano, no es una experiencia particular del país.

Es importante referir las palabras de Eduardo González Viaña, recogidas en su último libro *El poder de la ilusión. Memorias* (2024). Él comenta que en una ocasión cuando realizaba entrevistas en la frontera a los inmigrantes ilegales, estos le invitaron a que los acompañe en su viaje. Fue así como se involucró con ellos en su afán por ingresar al país del Norte. Caminó un promedio de seis horas por el desierto de Arizona, soportando el inclemente clima desértico. Lamentablemente fueron capturados por los *patriots*, «grupo fundamentalista que promete a Dios ser la barrera contra las razas de color y la invasión de los paganos a los Estados Unidos» (González, 2024, p. 27). Este encuentro es imborrable, rememora cuando le pusieron un arma en la cabeza:

> De ese momento es el recuerdo de un gran peso sobre mi sien derecha. Levanto los ojos y descubro la mirada soñolienta de un miembro de esa organización paramilitar quien me hunde aún más el cañón de la pistola.
>
> — Estamos aquí para aniquilar a los degenerados. Son hombres, mujeres y niños de razas inferiores y proceden de países donde no hay Dios.
>
> El hombre que mantiene la pistola sobre mi sien añade:
>
> — Dicen que vienen a buscar trabajo y que en sus naciones de origen no lo hay, que solo vienen por eso. ¡¿Y qué culpa tenemos de que hayan expulsado de sus cielos al legítimo hijo de Dios?!
>
> Levanta otra vez el cañón de su arma y la mira con admiración y cariño. Después lo pone en el lugar que le corresponde y me pregunta:

— ¿Has aceptado a Cristo en tu corazón? (González, 2024, p. 27)

La experiencia contada por el escritor permite comprender el pensamiento del ciudadano estadounidense: odia al latino (el otro), lo concibe como un incivilizado, su termómetro es el factor religioso, lo cual resulta una contradicción, una ironía, ya que el mandato cristiano es el amor al prójimo. En su imaginario está que el latinoamericano es un ser inferior, que debe quedarse en su espacio, está prohibido su desplazamiento por el orbe en plena era de la globalización.

Lo que nos narra el referido novelista norteño es gravitante para nuestra novela en estudio, ya que el protagonista de la historia le sucede lo mismo, es capturado por *The Patriots* en el desierto de Arizona, el líder era un fanático religioso que menospreciaba a los latinos. Desde luego, la novela no es un testimonio del narrador, es una ficción que a partir de las peripecias de Santiago nos muestra los avatares de ser un inmigrante ilegal, y también lo que significó para muchos peruanos la violencia política desatada en la década del ochenta.

### 4.1. El inmigrante latinoamericano: «el otro̤»

La novela inicia cuando Santiago está siendo interrogado por el «Viejo», líder de *The Patriots*. En esta conversación, se visualiza que ellos (estadounidenses) se autodenominan cristianos y solo esta categoría es aplicable para ellos, los mexicanos (los otros), ellos llaman así a todos los latinoamericanos, no lo son:

> — No, hijo. No voy a dar la orden de matarte ahora. No le voy a pedir a los muchachos que te ejecuten. Aquí todos somos cristianos, y si colaboras, me bastará con ponerte en la frontera. En cambio, si sigues callado, eso sería ya otro cantar. (González, 2017, p. 11)

Es fundamental analizar el significado de ser cristiano. Los europeos cuando llegaron a lo que, hoy, denominamos Latinoamérica, utilizaron también el concepto cristiano, pretexto que les sirvió para esclavizar a los autóctonos, para construirse una identidad superior al resto, los «otros». Entonces, ser cristiano significa ser civilizado, tener leyes, no ser idólatra, respetar la autoridad, ser blanco, tener desarrollo económico y tecnológico, vivir en el primer mundo. En este punto, es importante recordar algunos postulados teóricos de Tzvetan Todorov (2003), quien refiere que el «yo» se construye con relación a los «otros», hay muchas formas que tiene el «yo» de diferenciarse del «otro», una de ellas es asumir al «otro» como un total desconocido, un extranjero, cuya lengua y

costumbres no entiende, y en el caso límite, duda en reconocer su pertenencia común a una misma especie. Esto es precisamente lo que se da en la novela. Desde la lógica estadounidense, es un privilegio solo para ellos, los «otros» (latinoamericanos) no llegan a ser cristianos porque no reúnen los requisitos. Esto se demuestra cuando se atreven a cruzar la frontera México-Estados Unidos de forma clandestina, dejando en evidencia que no conocen el respeto a la ley. Por tanto, tendrían que quedarse en su espacio geográfico, esperar que sean civilizados, es decir, cristianizados, por ellos (los estadounidenses).

La estrategia del cristianismo, para estigmatizar al «otro», fue usada hace muchos siglos atrás, pareciera, es bastante coherente pensar, que esta forma de clasificar al «otro», aquel que no vive en el desarrollo del primer mundo, ya no es aplicada en nuestros días, ya es parte del pasado. Sin embargo, la novela pone en evidencia que no es así, que todavía se utiliza y se practica el concepto del cristianismo para minimizar, animalizar, no respetar los Derechos Humanos de los inmigrantes latinoamericanos ilegales. El personaje el «Viejo» constantemente repite que ellos (los estadounidenses) son cristianos, dejando entrever que los latinoamericanos no lo son, por ende, son incivilizados, atrasados en todos los aspectos (Moraña, 2021), poniendo en tela de juicio su humanidad:

> — A lo mejor eres mudo. Hablemos claro: si no me dices lo que quiero saber, te entregaré a un comandante latino. Él colabora con nosotros y, de veras, sabe interrogar a los mudos. No sé si te matará. Te llevará a otro lugar para interrogarte. Tendrá que ser otro lugar porque nosotros somos cristianos y no queremos enterarnos. (González, 2017, p. 12)

Esta cita es muy interesante, no solo porque leemos la autodenominación de cristianos que asume el personaje el «Viejo», sino que entre sus filas tiene a un comandante latino, encargado de hacer el trabajo sucio de ellos, vale decir, asesinar a todos los inmigrantes ilegales que han tenido la mala suerte de haber sido capturados por The Patriots. Pero ¿por qué es importante resaltar el dato del comandante latino?, porque ellos no son salvajes, recordemos que son «cristianos», no pueden cometer un acto bárbaro, como es el de dar muerte a un inmigrante ilegal con sus propias manos, para esto convenientemente tienen a un latino, considerado como un salvaje. Por tanto, no va a tener ningún miramiento en matar, por algo también él es un no cristiano.

Al igual que en el pasado, en la época de la Colonia, que nunca se aceptó del todo que los indios ya habían sido convertidos al cristianismo, para seguir explotándolos

laboralmente y nunca devolverles sus tierras, su libertad. En la novela se visualiza también que el «Viejo» no acepta que Santiago sea un cristiano, por ende, Latinoamérica no es cristiana, es decir, no es civilizada. Leamos lo que estamos comentando:

> — ¿Religión? ¿Tienes una religión si se puede saber? ¿Eres cristiano?
>
> — Sí, lo soy. Casi todos lo somos en mi país. El noventa por ciento, tal vez más.
>
> — Los marrones son católicos. Eso no es ser cristiano. A ver, Jeff, apunta: no es cristiano. Solamente apunta que no es cristiano. Pobre, no ha aceptado a Cristo dentro de su corazón. (González, 2017, p. 22)

En la novela se estaría planteando que el verdadero cristianismo, en la óptica del «Viejo» (que representa la mirada estadounidense), solo se encuentra en los países verdaderamente occidentales, es decir, de primer mundo. Los «otros» cristianos (latinoamericanos subdesarrollados) son solo una imitación burda, porque no son civilizados, que equivale a decir no son ciudadanos del primer mundo.

Otra idea fundamental que se desprende de la tortura psicológica que le infringe el «Viejo» al protagonista es que él llama a los latinos «Marrones». Todo el tiempo que le conversó a Santiago le llamó «Marrón»:

> — El único marrón que tenemos en toda la semana es este — proclamó señalando a Santiago —. Hijo, eres el único marrón de esta noche. (González, 2017, p. 17)

A Santiago lo confundía demasiado escuchar que lo llamaban marrón, porque él era blanco, bien parecido. En el Perú, todo el tiempo lo consideraron un blanco, era la primera vez que le llamaban marrón, es decir, no blanco:

> Todos miraron al muchacho cuando el Viejo repitió, casi con cariño: "Eres el marrón de la noche, eres nuestro marrón". A Santiago se le hacía raro que lo llamaran marrón porque era rubio y colorado, y en su país se le había considerado siempre un blanco pobre. "Marrón, marroncito", le dijo el Viejo mientras le daba unas palmadas afectuosas sobre la cabeza. (González, 2017, p. 17)

A partir de las citas expuestas, podemos afirmar que la segunda característica que se atribuyen los estadounidenses para diferenciarse de los latinoamericanos es la etnia, el color de la piel, y que para ellos no hay, no existe, es imposible un latino blanco, solo ellos son los auténticos blancos. Incluso el estereotipo "Marrón" está normado por las leyes de los Estados Unidos, es decir, el «Viejo» no hace otra cosa que repetir lo que en sus leyes lo

denominan así a los latinos. El narrador de la novela nos los hace saber lo que estamos afirmando:

> La palabra marrón se usa en Estados Unidos para caracterizar, no para insultar. A algunos hispanos nacidos en este país, políticamente correctos, les gusta ser llamados así para gozar de las protecciones que brinda el sistema a quienes lo aceptan. (González, 2017, p. 17)

Lo que podemos aseverar a partir de la cita es que al latino en suelo estadounidense se le discrimina, se le «protege», y se ha interiorizado en el imaginario de los habitantes estadounidenses que ellos son blancos y que los latinos son marrones. En otras palabras, se homogeniza a la etnia latina, se invisibiliza su heterogeneidad tan marcada, tan propia de Latinoamérica. En ese sentido, la novela *El camino de Santiago* es muy importante porque pone de manifiesto todo el plan ideológico llevado a cabo por el propio gobierno de los Estados Unidos de normativizar, asumir como algo natural la discriminación étnica contra los latinos, bajo el pretexto de «proteger». Este desprecio se acentúa más en la frontera México-Estados Unidos, cuando las personas, del lado mexicano, quieren pasar de forma ilegal a los Estados Unidos.

Otro aspecto muy importante que se observa en el diálogo entre el «Viejo» y Santiago, es que este último es todo el tiempo asumido como mexicano, no como peruano, que ha nacido en Chicago, porque sus padres vinieron de algún lugar de México y se quedaron a radicar en el país para malograrles la «raza». Santiago siempre quiso corregir la equivocación de su interlocutor, pero no lo logró:

> Otra vez le preguntó al cautivo por su nombre.
>
> — Santiago…Santiago Aguilar.
>
> — Michael — Michael Sereno Junior.
>
> Pensó que no había sido escuchado y repitió su nombre, pero el Viejo no le hizo caso. Le preguntó dónde había nacido.
>
> — En Lima, en el Perú.
>
> — En San Diego, California.
>
> — En Lima, señor. Soy peruano.
>
> — Eres chicano, hijo. Eres hijo de marrones que entraron en América vadeando el río. Llegaron de algún lugar de México y se quedaron aquí para malograrnos la raza. Tienes nacionalidad americana porque al maldito gobierno se le ocurre otorgársela a todos los que nacen aquí, aunque sean hijos de marrones. Hijos de la chingada, como se dice en el país de tus padres. (González, 2017, pp. 21-22)

A partir de la cita se puede analizar que para los *The Patriots*, que vienen a simbolizar la mentalidad estadounidense, solo existe México, los demás países no existen. También se anula los dialectos del español latinoamericano, todos los «mexicanos» hablan igual, mucho menos se reconoce, no están enterados que existen muchos otros idiomas diferentes al español, propios de estas tierras, que han sido silenciados socialmente. En otras palabras, se homogeniza Latinoamérica.

La captura de Santiago se ha dado porque ha perdido sus Derechos Humanos (Roca, 2003), al momento de haber decidido ingresar de manera ilegal a los Estados Unidos, la normativa de este país avala su detención. La ruta que ha elegido, desierto de Arizona, es la más peligrosa, no solo por el hostil clima, sino también por la existencia de los cazas inmigrantes (Barnach-Calbó, 2012). En ese sentido, la novela es perturbadora porque nos muestra la necropolítica en acción del sistema global, tan elogiado por muchos.

La conducta del grupo dirigido por el «Viejo» es una evidencia de la materialización del discurso xenofóbico, invasión de extranjeros (Olsson, 2016), emitido por los discursos políticos y propagado por los medios de comunicación. Santiago se encuentra en un estado de degradación, es asumido desde la perspectiva del «Viejo» como un delincuente, pero en realidad es una víctima de la necropolítica que impera en el mundo contemporáneo. Evidentemente, el protagonista ha sido capturado como consecuencia de la aplicación de la técnica del embudo (Moraña, 2021), estrategia para cazar inmigrantes clandestinos como si fueran animales o desechos humanos:

> — ¡Contesta! ─ordenó el tipo ─. El Viejo te está preguntando. ¿Cómo te llamas?
>
> Sentado frente a una mesa rústica, el hombre al que llamaban el Viejo ojeaba un periódico amarillento fingiendo leer. En realidad, quería hacer esperar al prisionero, pero debido al calor este se había quedado dormido. (González, 2017, p. 11)

El interrogatorio y el trato que le dan a Santiago está diseñado para un delincuente, no para un inmigrante ilegal, que su único delito es haber decidido emigrar al Norte a trabajar, a aportar al país de acogida. Pero, en el sistema mundial es un transgresor de la ley, de la soberanía. Por ello, es válido que no se le reconozca como un ciudadano. Por tanto, no tiene Derechos Humanos, a pesar de que estos tienen la jerarquía de ser universales, en la que su misión es proteger al ser humano ante cualquier amenaza. No obstante, esto no se aplica, solo es un formalismo en el sistema actual. Los intereses de

Estados Unidos están por encima de todo derecho que dignifique a la persona. El «Viejo» así lo demuestra cuando se dirige a sus hombres respecto a los inmigrantes, solo desea verlos muertos, que no pisen el suelo de su país:

> El Viejo golpeó la mesa con sus puños mientras reía. Todos se sintieron autorizados a reír. Más relajados ya, otro informó:
>
> — He sabido que una mancha de mexicanos va a venir por el oeste, por el lado de San Jacinto.
>
> — ¿Y quién te lo dijo? ¿Una psíquica? ─dijo el Viejo, mientras todos reían.
>
> — Yo no quiero ver a los marrones por el oeste, ni por el este, ni por el sur ni por el norte. Yo quiero verlos aquí abajo, y con un pijama de madera. (González, 2017, p. 15)

La prohibición del ingreso al inmigrante no solo es jurídica, sino que trasciende este ámbito para convertirse en una guerra declarada, en ese sentido, se entiende la prohibición total de sus Derechos Humanos. El no ingreso es un asunto de Estado. Estados Unidos considera un objetivo de guerra la caza del inmigrante no desea la presencia de los latinos, se evidencia su xenofobia en el discurso oficial y también en la conducta de su gente. Nuevamente citamos las palabras del Viejo:

> — A ver, Dodge ─ señaló a un americano muy alto con rasgos de granjero ─. ¿Para quién es América?
>
> — ¿Para quién va a ser? Para los americanos.
>
> — Para los americanos ─ repitió el Viejo ─. Sí, claro, para los americanos. Pero, ¿quiénes son los que están entrando por nuestras fronteras?, ¿quiénes se están colando en América?... Los marrones, los coyotes, los mandriles. (González, 2017, p. 15)

En las expresiones del Viejo se reitera constantemente la sentencia condenatoria que se le da al inmigrante: delincuente, que debe ser eliminado sin ningún miramiento. Asimismo, observamos en su razonamiento del referido personaje una apropiación del término América, ellos se asumen los únicos verdaderos residentes del continente, desconociendo todos los demás países, y junto con ello, todas las culturas. Todos los vicios de la sociedad estadounidense es responsabilidad de los ilegales. En otras palabras, los latinos son incivilizados e inmorales:

> — El gobierno que nosotros hemos elegido tiene las manos atadas. Nos quejamos de los problemas que vivimos: inmigración masiva, ofensas a nuestra bandera, desprecio a nuestra religión, destrucción de la familia, promiscuidad, matrimonios gay, aborto, delincuencia y corrupción. (González, 2017, p. 15)

Pero las palabras del Viejo no solo aluden el derecho de ser los únicos dueños de América, sino también se atribuyen la autoridad para hacer la guerra a los países orientales que no promulgan su filosofía y su ideología, en la que se percibe su pensamiento matriz: la guerra como único medio de limpieza étnica en el interior y fuera del país. Esto demuestra la característica distintiva de los Estados Unidos: país extremadamente bélico:

> — ¿Y qué se debe hacer para purificarse? ¡La guerra! Eso es lo que el gobierno tiene que hacer contra los enemigos de afuera y adentro. Y por eso nuestros muchachos invadieron Irak en marzo de este año, y de la misma forma entraremos en todos los países que forman el Eje del Mal. Pero, eso sí, la guerra no tiene que localizarse en Irak o en Afganistán únicamente. También hay que hacer la guerra en estos lugares. El enemigo entra por nuestras fronteras como Pedro en su casa. (González, 2017, p. 16)

En la reflexión que realiza el «Viejo» se percibe la estrategia del país hegemónico: declarar la guerra a los inmigrantes ilegales, de esta manera se eliminan sus Derechos Humanos, y se autoriza su muerte directamente o utilizando la naturaleza. Todo este proceder es consecuencia de la necropolítica puesta en acción:

> Desde 1998, y durante diez años, más de cuatro mil personas murieron en su intento de atravesar la frontera por el lado de Arizona. Algunos de los crímenes fueron atribuidos a bandidos. La mayor parte de las muertes quedaron sin ser esclarecidas. (González, 2017, p. 13).

La consigna de los grupos destinados a cazar a los ilegales en la frontera tiene como misión expectorar a todos ellos de suelo estadounidense utilizando el método que deseen, de allí que no todos tengan la misma conducta con los clandestinos. En el caso de la agrupación que capturó a Santiago eran radicales, no se limitaban únicamente a prohibirles el paso y devolverles a México, sino que atentaban contra sus vidas:

> En ese momento, Santiago recordó que le habían hablado de los Minutemen: grupos de voluntarios armados que se emplazaban en la frontera para proteger a los Estados Unidos contra la entrada ilegal de extranjeros. No todos actuaban de la misma forma. Algunos equipos se limitaban a apresar a los inmigrantes y a entregarlos luego a la Patrulla de Fronteras. Otros eran feroces, alegaban proteger la pureza racial de los Estados Unidos y creían estar facultados para hacer justicia por mano propia. (González, 2017, p. 13)

Mencionamos la palabra cacería, porque al inmigrante se le caza como si fuera un animal. Los persiguen no solamente con armas, sino también con perros entrenados para matar a los intrusos. En este acto inhumano se evidencia que las personas han perdido su estatus no solamente de ciudadanos, sino de seres humanos. La estrategia aplicada por los

grupos fanáticos de la frontera es despiadada. Es una advertencia a todos aquellos que se abstengan de aventurarse a ingresar por el desierto de manera silenciosa:

> Los jeeps y las tiendas de campaña parecían desvanecerse bajo la inclemencia del sol. De súbito una nube se detuvo sobre ellos y la luz cambió de escenario. Se posó sobre el pequeño corral de los perros, donde algunos dormían, mientras otros esperaban alimento. Los animales gruñían como si estuvieran ávidos de ser lanzados en la persecución de inmigrantes. A tres de ellos se les permitía vivir fuera del corral. (González, 2017, p. 14)

Santiago decidió ingresar de manera ilegal no por voluntad propia, sino que las circunstancias políticas y económicas de su país le hicieron tomar la decisión de emigrar al Norte. Santiago fue una víctima del terrorismo que se vivió en el Perú en la década del ochenta. Fue el único sobreviviente de la masacre de su pueblo por parte del Ejército peruano. Por ello, se ve obligado a huir al extranjero para salvar su vida, que irónicamente está a punto de perderla a manos de fanáticos estadounidenses. Con respecto a lo económico, no encontraba trabajo rentable en la capital, nadie quería darle empleo. Conseguir el dinero para viajar de manera irregular fue toda una odisea, pero finalmente lo consiguió: mil dólares era el precio de su sueño americano:

> Conseguir la visa era prácticamente imposible, de modo que tuvo que buscarla entre los contrabandistas. Mil dólares le pidieron por pasarlo ilegalmente. Lo mandaron a una oficina donde aparentaban vender pasajes para Cusco y Machu Picchu. Cuando una señorita se acercó a preguntarle en qué podía servirlo, le respondió muy seguro: «Estoy interesado en viajar a Panamá con Coco». Era la clave. (González, 2017, p. 28)

En esa oficina le explicaron el viaje que tenía que ser para llegar a los Estados Unidos. Primero, viajaría a Panamá, junto con otras personas, luego realizaría un trasbordo a México, una vez en ese país un guía les ayudaría a pasar la frontera. Santiago, en su inocencia, creía que el viaje sería directo de Perú al país del sueño americano:

> —Perdón, no entiendo bien, ¿y cuál es el ómnibus que va a Miami? ─ preguntó Santiago.
>
> — A Miami. Con el dinero que tienes, no te alcanza ni para la mitad de ese viaje. No, muchacho. Tú viajas a Nogales. Por allí pasarás la frontera hacia Arizona. Con suerte llegarás a Tucson.
>
> —¿Arizona? ¿Tucson?
>
> —No te adelantes, muchacho. Primero tienes que llegar a Nogales. Un guía te hará pasar a Estados Unidos. De Nogales a Tucson, todo es un paseo. Los avisos de las carreteras están en kilómetros, y no en millas. Eso sí, tienes que seguir todas las indicaciones del guía. A veces, los viajeros tienen que desviarse un poco y caen en el desierto de Arizona…Es la tierra de los espejos y las ilusiones. (González, 2017, p. 29)

Lamentablemente, a Santiago no le funcionaron las estrategias, superó el río Bravo, pero lo capturaron en el desierto de Arizona, y no precisamente las autoridades fronterizas, sino *The Patriost,* grupo fanático que estuvo a punto de terminar con sus ilusiones de triunfar en la máxima potencia mundial:

> —¿Y qué quieres hacer en los Estados Unidos?
>
> De súbito, se le vino una andanada de deseos.
>
> —No quiero tuberculizarme en el Perú. No quiero pasarme la vida en las esquinas buscando un turista. Quiero salir y triunfar. Quiero ser un famoso guitarrista. Quiero hablar por la radio y que todo el mundo reconozca mi voz y digan, caramba, ese es el peruano. Quiero conocer a una gringuita flaca y piernona y bailar con ella. Quiero que la gringuita flaca y piernona me lleve a su casa y me presente a sus padres y que ellos digan: «Caramba, el peruano es buena gente, el peruano es inteligente». Quiero ser el más famoso guitarrista de los Estados Unidos. (González, 2017, p. 28)

Santiago es la representación de todos los inmigrantes que viajan al Norte en busca de cristalizar sus sueños, y es a la misma vez la simbolización de todos aquellos que son capturados en la frontera, en la que se les despoja de toda su dignidad humana, porque no pertenecen al territorio que están llegando, lo cual es una contradicción al carácter universal de los Derechos Humanos. Esto demuestra que en la era de la globalización los referidos derechos son solo una retórica agradable del respeto, pero que no se cumplen. Están para proteger la vulnerabilidad de aquellos que salen de sus países en busca de mejores oportunidades hacia otros territorios. La vida de los inmigrantes tiene que estar por encima de toda ley local, incluida la estadounidense. No les deben exigir ningún requisito para proteger sus vidas. Su acto de ingresar de manera no oficial es porque les ponen obstáculos administrativos y las circunstancias políticas, económicas y sociales de su país les obliga a huir. En ese sentido, la novela se constituye en un ejemplo y en un argumento que se deben buscar soluciones integrales al problema de la inmigración ilegal, la solución no es matarlos. No puede ser una razón válida el hecho de que no sean ciudadanos estadounidenses para atropellar sus Derechos Humanos, y de esta manera maltratarlos y humillarlos, tratarlos como animales. Perseguirlos con estrategias inhumanas con el único fin de aniquilarlos.

Es un error que comete los Estados Unidos de poner los derechos ciudadanos por encima de los Derechos Humanos, porque en esa jerarquización los inmigrantes ilegales salen perdiendo, se quedan totalmente desprotegidos. Dejan de ser sujetos políticos, por

tanto, pasan a ser seres invisibles. Ser ciudadano implica compartir costumbres culturales comunes con todos los integrantes de la comunidad. El forastero no comparte dichas costumbres, pero se puede adaptar, respetar, e incluso practicarlas. Los inmigrantes pueden hacer ese proceso, se les debe dar la oportunidad de integrarlos oficialmente, serían una ganancia para el país que los está acogiendo. No se debe abonar el sentimiento de xenofobia contra ellos. Por tanto, es urgente que se debe restructurar los códigos legales de ciudadanía en este nuevo mundo del siglo XXI.

### 4.2. Simbolización del personaje principal

Ser un inmigrante ilegal significa arriesgar la vida, con muchas probabilidades de ser víctima de una estafa por aquellas personas o mafias que contrabandean con indocumentados, pasar hambre y sed, perder todos los derechos de ciudadano legal, desplazarse todo el tiempo en la frontera con el temor latente de ser capturado por las autoridades, dormir a la intemperie, dejar atrás las amistades, el país, la tierra natal, la cultura, y todo esto sin la certeza que se vaya a conseguir el objetivo, y con respecto a un futuro retorno al suelo natal mucho más incierto, solo está consciente que tiene derecho a no tener derechos (Moraña, 2021). Ser un inmigrante ilegal es declararse conscientemente un subalterno, siguiendo las ideas centrales de Beverley (2004) y de Spivak (2003), subalterno es no tener poder político, económico y cultural. Por lo tanto, su voz jamás será escuchada. En el caso de Santiago desde el momento que decidió ingresar de manera ilegal a los Estados Unidos, además de ser latino, sin lugar a duda estamos frente a un personaje subalterno y subalternizado**.**

Santiago, protagonista de la historia, representa a todos aquellos que pretenden ingresar de manera ilegal a los Estados Unidos, al igual que Dante Celestino, pero para ser más específicos simboliza a los indocumentados cazados (el otro indeseable). Él fue atrapado en el desierto de Arizona por *The Patriots*. A partir de su captura se reconstruye todas las peripecias que pasan los inmigrantes ilegales. Es así como nos enteramos de que todos tienen que arriesgar su vida cruzando el río Bravo, de allí el apelativo despectivo de "*mojados*", pero llegar al río no es nada sencillo, son conducidos por un guía, al cual le llaman "Coyote", este es el encargado de guiarlos hasta tierras estadounidenses, pero en algunas ocasiones solo les guían hasta el río Bravo, como sucedió con el grupo de Santiago. El río simboliza para los inmigrantes ilegales el paso de la pobreza al "*sueño americano"*,

es enigmático, cuántas versiones se relatan en su honor, muchas imágenes se hacen de él aquellos que nunca lo han visto, como era el caso de Santiago. Leamos un pasaje de la novela donde se visualiza lo que estamos analizando:

> De pronto, los viajeros clandestinos vieron un pez que se movía enorme en el horizonte y que no tenía ni cabeza ni cola, y avanzaba lento por los cielos desde el oriente. Faltaban unos cien metros para que llegaran hasta él, pero ya lo sentían feroz. Y ya lo olían, padre misericordioso, y más cerca de él todavía se enteraron de que no era pez ni era azul ni volaba, cuando el guía proclamó: "Allí lo tienen, es el río Bravo". (González, 2017, p. 36)

Para Santiago, el río Bravo, no solo representaba el "*sueño americano"*, sino también dejar atrás el pasado, ya no seguir huyendo, en otras palabras, significaba su "Libertad":

> Frente a la majestuosa corriente, Santiago comprendió que esa era de verdad la frontera. Era el paso divisorio que había aguardado toda su vida: del lado del sur estaba situado el reino de la persecución y de todos los miedos y del otro, allá en el norte, se alzaba el reino donde todos los sueños se cumplen, los Estados Unidos. (González, 2017, p. 36)

Santiago, también, se daba cuenta que él no era el único que quería dejar atrás su pasado tormentoso, e ir en busca del anhelado sueño americano, sino también sus compañeros de viaje. Y todos tenían el mismo miedo de cruzar el río, lo percibían furioso. Es decir, el río simboliza no solamente el paso al «sueño americano», sino también dejar atrás la vida pasada, y para ello se tiene que superar el miedo, porque ya no hay punto de regreso cuando se lo cruce:

> Y supo también que su camino estaba terminando, y que allá a su costado cesaban también los caminos de otros once Santiagos, Josés, Panchos, Luises, Almanzores, Ernestos, Robertos, Jorges y Juanes, sus compañeros de ruta. Y adivinó sin palparlo que era un río frenético y que montarse sobre su lomo iba a ser muy difícil, quizás mortal, pero comprendió también que si venía del miedo tenía que pasar también por encima y por debajo del miedo para llegar al reino de los sueños, a los Estados Unidos. (González, 2017, p. 36)

Cruzar el río Bravo es arriesgarlo todo: morir o sobrevivir para continuar con el camino clandestino. Sus orillas así lo demuestran, muchos inmigrantes perecen en su intento de cruzarlo, el río tal pareciera que fuera más cruel que la Policía de Frontera y que los mismísimos *The Patriots*. El «*sueño americano*», para los inmigrantes ilegales es un alto precio que se paga, muchas veces con la vida:

> Llegaron a la playa, pero antes de encontrar el río, tropezaron con miles de rojos crustáceos bocarriba, centenares de troncos que habían navegado desde el otro lado del continente y, por fin, una familia de varados, padre, madre e hijo, que se habían

> quedado allí, tirados sobre la arena parda, mirando para siempre el cielo, asombrados de que hubiera en el mundo tal cantidad de desgracia, Dios tenga piedad de sus almas, y como los viajeros no podían auxiliarlos, algunos de ellos se chuparon el dedo pulgar y se persignaron y por su parte, Santiago le suplicó al Señor que esas almas llegaran siquiera a la otra orilla del cielo. (González, 2017, p. 37)

Líneas arriba dijimos que el encargado de guiar a los inmigrantes ilegales es una persona especialista al cual se le denomina «Coyote». De acuerdo con el pago y al trato que se llegue con él los conduce solo hasta el río Bravo, o los acompaña todo el trayecto. El «Coyote» que guio al grupo de Santiago solo se había comprometido llevarlos hasta el río Bravo:

> Los otros muchachos que lo iban a cruzar se detuvieron extáticos ante aquella presencia sagrada mientras el guía volvía a gritar: "es el río Bravo". Les señaló y comenzó a caminar en contra del camino. Parecía irse muy asustado.
>
> — ¿Y adónde va este?
> — ¿Adónde? Va hacia México. Se regresa.
> — ¿Se regresa? Es un cobarde.
> — No. Es el coyote.
> El hombre que se regresaba se detuvo y proclamó en voz muy alta.
> — Ya cumplí mi parte. Ya los traje hasta aquí, ese es el río. Ahora crúcenlo. (González, 2017, p. 36)

Sin embargo, el «Coyote» les había proporcionado dos balsas para que pudieran cruzar el río, ese había sido el trato, y lo había cumplido. Cruzar en una balsa no significa total seguridad, el riesgo siempre está presente. Un dato que es menester resaltarlo en la novela es que el conjunto de personas que se aventuraron a cruzar la frontera con Santiago no trabó nunca amistad. Esto es lo más normal, todos están concentrados en sobrevivir, conseguir el objetivo de llegar a tierras foráneas. Por eso, es normal que, en el camino, una vez cruzado el río, se separen. Esto fue lo que le sucedió a Santiago, se separó del grupo, no sabía nada del resto cuando lo capturaron:

> Encontraron las dos balsas que les había prometido el guía, y se montaron en ellas, sin deshacerse de sus atados y guiñapos, luego había que dejar que la corriente los llevara en sesgo hacia la otra orilla, y mientras avanzaban en ese sentido no estaban muy seguros de si todavía vivían o si ya habían pasado al otro mundo, mala suerte, pues. Ninguno supo jamás de los otros. Santiago, preso de los Patriots, no estaba enterado de nada, no sabía nada de nadie. Nada de los Joseces, de los Panchos, de los Luises, de los Almanzores, de los Ernestos, de los Robertos, de los Jorges ni de los Juanes. Nada sabría Santiago sobre ellos, pero toda la vida sabría que el río Bravo canta, canta y canta. (González, 2017, p. 37)

Santiago no solo tuvo que cruzar la frontera México – Estados Unidos, sino también tuvo que cruzar otras fronteras latinoamericanas, en las cuales también hay peligro, algo que la crítica literaria no presta mucha atención a estas. En su camino rumbo al Norte, Santiago, se encontró con muchos inmigrantes que también tenían el mismo propósito que él. A partir de esto, se puede realizar una analogía: migrante = peregrino. La tierra prometida no es Israel, sino Estados Unidos, tampoco se peregrina por un afán espiritual, sino económico:

> Había atravesado Centroamérica y todo México por tierras muy difíciles. Por todas partes, encontraba grupos de inmigrantes caminando hacia el norte, y todos le parecían iguales. Algunos daban la impresión de haber caído muertos en el camino y de haber seguido caminando sin enterarse. ¿Por qué tardaban tanto y por qué se extraviaban los hispanos en llegar a Estados Unidos?... Había una buena razón para ello: el padre Mateo le había contado que los peregrinos españoles podían irse volando, tal vez las almas de los hispanoamericanos tenían que deslizarse por tierra, y quizás lo hacían a lomo de burro. (González, 2017, p. 31)

En el propósito de Santiago de cruzar la frontera, a partir de lo que venimos analizando, es evidente la importancia del «Coyote», ayudante idóneo para aquellos que se han embarcado en la empresa de ingresar inadvertidos a suelo estadounidense (Moraña, 2021). Algunos de ellos pagan mal la confianza que se les da. En la novela, encontramos a un «Coyote» confiable, no embustero, cumplió con su trato, el de haberles llevado hasta la orilla del río Bravo, su servicio es variable, de acuerdo con el dinero disponible del inmigrante, en el caso particular de Santiago este no tenía suficiente recurso económico para pagar un guía que le acompañe todo el trayecto, quizás si lo hubiera tenido no hubiera sido capturado. Los coyotes conocen muy bien el camino, la ruta que se debe tomar en el desierto, no caen tan fáciles en la trampa del embudo que les tienden las autoridades. En el interrogatorio que se le hace a Santiago, se percibe el odio exacerbado que se le tiene a los coyotes, porque estos derriban su fantasía a los caza inmigrantes (*The Patriots*), de que no es posible una frontera infranqueable: toda frontera es porosa. De allí que no sorprenda la imagen de delincuente construido por las autoridades, siempre deseosos de capturarlos, desarticular sus redes, la novela lo ejemplifica muy bien a través de sus captores de Santiago.

> — ¡Basta! ¡Haré que te corten la lengua! ─ el grito del Viejo detuvo el flujo de palabras de su prisionero ─. Voy a decirte quién eres y a qué te dedicas. Te llamas Michael Sereno Junior. Has nacido en San Diego, California hace veintiún años. Eres americano de

> nacionalidad, pero eres un coyote. Un coyote, ¿entiendes? Un miserable coyote. Te has pasado los últimos tres años de tu vida contrabandeando mexicanos ─ lo señalaba con el dedo índice mientras hablaba ─. (González, 2017, p. 25)

El «Viejo» está obsesionado con el coyote Michael Sereno Junior, reconoce su rol protagónico en el proceso del ingreso clandestino a los Estados Unidos. Le ha declarado la guerra y con él a todos los coyotes. En el interrogatorio que le realiza a Santiago se visualiza que está informado de sus actividades ilícitas, reniega con el accionar de la patrulla de la frontera, desea que aniquilen a todos los inmigrantes, y desde luego con todos los coyotes. Él no reconoce sus Derechos Humanos. Está en total desacuerdo con las políticas ejecutadas por las autoridades de la frontera:

> Te hemos venido siguiendo la pista desde hace más o menos un año. Estás en nuestro registro de coyotes. Por supuesto, los de la Patrulla de Fronteras no saben nada. No investigan, no interrogan porque temen ser acusados de atentar contra los famosos derechos humanos. Detienen a algunos mexicanos, los deportan y un mes después los tienen de nuevo cruzando la frontera. Les hemos dicho que lo importante es capturar a los coyotes, pero no hacen caso. Malgastan los dólares de los contribuyentes. (González, 2017, pp. 25-26)

El «Viejo» responsabiliza a los inmigrantes del desequilibrio económico de su país. Para él, todos los clandestinos son delincuentes, van a su patria hacer daño. Es notorio el apoderamiento de la ideología contra inmigrante que difunde el sistema oficial de la máxima potencia mundial. Con la frustración del personaje el «Viejo» se demuestra que la frontera no es únicamente una línea divisoria en la que está presente el aparato administrativo y militar, sino que es mucho más que eso, trasciende el aspecto oficial. Los inmigrantes le dan otra dinámica a lo normativo y terminan demostrando que no existe frontera cien por ciento vigilada, y en esto los coyotes tienen un alto grado de responsabilidad.

Es importante enfatizar que el cumplimiento del trato del «Coyote» para con el grupo de Santiago, no es porque sea una buena gente, o se identifique plenamente con su causa de transgredir la frontera, lo hizo para beneficio propio, su prestigio está en juego. Si ellos llegan a tener éxito, o algunos, le van a recomendar sus servicios a sus conocidos. Y si por el contrario fracasan en su intento, también lo van a volver a buscar para comprar sus servicios de guía, porque es una persona confiable, es menester recordar que la acción de la inmigración ilegal es cíclica (Moraña, 2021). En el caso particular de Santiago, este logró ingresar a los Estados Unidos, pudo escapar de sus captores, pero se infiere que, en un

futuro, si se presenta la oportunidad, él recomendará al «Coyote» que cumplió con su palabra.

### 4.3. La representación del desierto de Arizona como espacio de la supervivencia

En esta novela, el desierto de Arizona tiene mucha predominancia. Santiago, el protagonista de la obra, en su intento de ingresar de manera ilegal a los Estados Unidos, es capturado por *The Patriots*. Es en este espacio donde transcurre la mayor parte de la historia, el relato inicia y termina en sus cálidas arenas. Por tanto, es imperativo analizar su representación simbólica.

El desierto de Arizona significa la lucha por la sobrevivencia, aquellos que logran sortearlo son los aventurados, pues ya pueden iniciar su nueva vida en suelo estadounidense, la cual dará paso a un sin número de adversidades y retos (lo más notorio es la *Migra*) que tendrán que vencer si desean seguir permaneciendo en tierras foráneas. Desde el primer paso que dan los inmigrantes ilegales en el desierto, es la lucha por su vida. Son tres los enemigos principales a vencer: la inclemencia del clima, la Patrulla de Frontera y *The Patriots*. Sus armas son las ganas de triunfar, promesas familiares o amorosas que cumplir. Adversidades y deseos de salir adelante dan como consecuencia delirios, espejismos, mil recuerdos de la tierra ausente, no se sabe si sueñan despiertos o dormidos, si siguen vivos o ya están muertos. Todo esto es una atmósfera de realismo maravilloso en la que nos sumerge el narrador.

La novela inicia cuando Santiago ha sido capturado en el desierto de Arizona y está siendo interrogado por el «Viejo», líder de *The Patriots*. Se percibe que el personaje principal espera resignado su muerte. Sin embargo, este grupo de fanáticos no acostumbraba a torturar ni matar, para estos menesteres habían contratado al comandante Telmo Colina, un exmilitar peruano, responsable de la masacre del pueblo de Accobamba (Perú), lugar donde vivió la madre de Santiago, quien fue su víctima. Es precisamente a él que lo entrega el «Viejo» a para que le saque información:

> — ¿Se te ocurre que quiero matarte? ¿Para qué? Generalmente se asusta de esa manera a la gente de quien uno trata de sacar algunas informaciones. ¿Qué informaciones tendría que sacar de ti? Los gringos quieren saber cuáles son tus contactos. Me han pedido que te saque la verdad. Creen que formas parte de una red de coyotes y quieren que te saque los nombres.

> Los cuervos estaban alborotados, parecían haber visto al diablo. Gritaban, callaban y empezaban de nuevo.
>
> — Quieren que te torture y te mate si es necesario. (González, 2017, p. 186)

Para la buena suerte de Santiago, el comandante Telmo no pensaba matarlo, por lo menos no ese momento, lo necesitaba con vida, porque quería él también escapar de *The Patriots*, ya no se sentía tan a gusto trabajando para ellos. Le propuso un trato al joven aventurero, que no lo mataría, que lo dejaría en libertad, si era capaz de sacarlo del desierto y conducirlo a Tucson, para ello también tenía que manejar la camioneta:

> — De dónde seas, no me interesa. Debes de tener una historia, pero no me importa en este momento. Voy a hacerte una propuesta. Has adivinado que también dependo de ti, de tus conocimientos. El trato que te propongo consiste en que tomes el timón del jeep y que nos saques cuanto antes de este desierto. Cuando lleguemos a Tucson, nos separamos. Cada uno va por su lado… ¡Esto es un infierno! — exclamó —. Tú conoces los caminos mejor que nadie. Sabes que la gente se extravía en este infierno. Comienzan a dar vueltas y vueltas, y todo el tiempo llegan al mismo sitio. (González, 2017, p. 187)

En su recorrido de ambos, la novela nos va mostrando lo hostil y peligroso que es el desierto y junto con todo esto nos va sumergiendo en un realismo maravilloso. El desierto no solo es transitado por los inmigrantes ilegales, sino también por los narcotraficantes. Por ello, es común encontrarse con sus cuerpos mutilados. Asimismo, la historia nos muestra que es muy usual, también, que los inmigrantes se pierdan, eligen mal el trayecto:

> Se lo habían advertido cuando estaba en el lado mexicano de la frontera. El guía del grupo les había dicho que tomar el camino hacia el norte era como meterse en el infierno. Le habían informado que por lo menos tres mil personas desaparecían cada año en ese intento. Por eso, había que tomar todo el tiempo los rastros que condujeran hacia el oeste. (González, 2017, p. 191)

En el desierto se escuchan pasos, bulla, conversaciones y no se percibe a nadie, es una atmósfera de un realismo maravilloso, almas en pena que transitan eternamente esas arenas responsables de sus muertes, de la culminación de sus sueños, o quizás sean personas vivas, pero la visión como consecuencia del clima y del miedo pierde visibilidad. La mente está trastornada, el desierto es un rival implacable para los inmigrantes ilegales, es la tumba de centenares de personas, es un escenario desgarrador contemplar cadáveres regados: mujeres, hombres, niños, bebés, la muerte no hace ninguna distinción en este espacio de violencia:

> Sus palabras comenzaron a cumplirse porque en ese momento llegó hasta ellos el rumor de las pisadas de mucha gente. Comenzaron a mirar a uno y otro lado de la montaña y no se

> veía nada. Sin embargo, las pisadas estaban allí y parecían dirigirse hacia ellos. Por cerca de una hora siguieron escuchándose sin que apareciesen imágenes que las justificaran. "¿Fantasmas?", preguntó el muchacho. "¡Fantasmas!", respondió el comandante con tono de burla, pero las pisadas continuaban acercándose y no había nadie en ninguna de las direcciones. (González, 2017, p. 195)

La inmigración que realiza Santiago no solo es física, también es metafórica (Olsson, 2016), todo el tiempo que estuvo en cautiverio por el «Viejo» y por Telmo Colina lo único que lo mantuvo con vida fueron sus recuerdos de su infancia, de su madre, vivencias que tuvo con las personas del circo y las esperanzas de encontrarse con su enamorada. Asimismo, se percibe que el viaje del héroe no es lineal, porque su ingreso a la máxima potencia del mundo de manera clandestina no fue de inmediato. Es decir, no se produjo ni bien cruzó el río Bravo, ni tampoco su cruce en el desierto fue lineal, fue un viaje cíclico. Todo el tiempo que duró su travesía estuvo latente el miedo a la muerte. Es pertinente recordar que en la travesía de Santiago se dan dos experiencias: existencial y amorosa. Existencial, porque su vida depende del éxito que tenga en ingresar a suelo estadounidense, no puede regresar a Perú, lo están buscando para matarlo, su delito es ser el único sobreviviente de la masacre de su pueblo por parte del Ejército peruano. Amoroso, porque su vida, y con ello su huida de su país, tiene sentido, esperanza porque en tierras norteamericanas le espera su enamorada, tiene deseo de empezar una nueva vida al lado de ella, que para su buena suerte se logró concretar. Uniendo estas dos experiencias nos permite afirmar que el protagonista ilustra la importancia del nacionalismo político, esto se refiere a los requisitos legales que se tiene que cumplir si se desea traspasar la frontera de una determinada nación. Nuestro héroe en busca de conservar su vida recorrió gran parte de Latinoamérica exponiéndose todo el tiempo a múltiples peligros y obviamente a la deportación si le llegaban a sorprender las autoridades de los diferentes países que permeabilizó sus fronteras. Estos impedimentos legales que sufrió ilustran la contradicción de la globalización que pregona el derecho, el disfrute de gozar del mundo libremente. En ese sentido, Bauman (2010) tiene razón, los efectos de la mundialización afectan de manera diferente a los individuos y países.

Con respecto al romance del protagonista, es importante para abordar la idea de transnacionalismo que argumenta Olsson (2016), el cual se da básicamente con el uso de la tecnología (internet, celular, depósitos bancarios) y los vínculos del inmigrante con su país

de origen, al que va a ir y con otros del orbe. Si bien es cierto que Santiago utiliza el internet, específicamente, el correo electrónico para comunicarse con su enamorada; sin embargo, no es suficiente para catalogarlo como un sujeto transnacional, porque no mantiene contacto con otras personas del mundo, ni tampoco con ningún peruano a partir del día que decidió emigrar a los Estados Unidos

Todas las vicisitudes que pasó Santiago rumbo al Norte demuestran que si bien es cierto no existe frontera infranqueable; no obstante, la estadounidense es una de las menos porosas. Tampoco podemos decir que debido a su estancia en el desierto lo convierte en un sujeto fronterizo (Olsson, 2016), porque no reúne los requisitos para darle esa categoría, no realizó una actividad de vida normal como sí lo hace un sujeto fronterizo, él estuvo todo el tiempo preso, salvando su vida cotidianamente. Lo que sí se evidencia con su captura es que el espacio fronterizo no solo se restringe a pasar la línea, sino que este se prolonga hacia el interior del país de acogida.

Otra idea importante que podemos extraer de la experiencia traumática del protagonista es que el odio al ilegal puede convertirse en un espectáculo degradante en la frontera: grandes cantidades de cadáveres regados que nadie lamenta, excepto sus familias. En realidad, el verdadero rival de Santiago es la necropolítica de la globalización. El desierto y *The Patriots* son consecuencias de esta inhumana política. Por otro lado, en las palabras del «Viejo» resuenan antiguos pleitos fronterizos entre México y los Estados Unidos, la herida no se ha cerrado, aunque es irónico, el que robó territorio se siente ofendido.

La necropolítica imperante en el mundo actual atenta contra la vida de los inmigrantes. Utiliza el desierto de Arizona para eliminarlos, lo que exime de toda culpabilidad directa del país del Norte. Lamentablemente, esta acción perversa se ha naturalizado, todos lo aceptan: víctimas y victimarios. La soberanía estadounidense da el respaldo y justificación a las acciones de violencia practicadas en la frontera contra los ilegales. En la conducta de los captores del protagonista se evidencia esto, todo el tiempo, el «Viejo» está repitiendo que la soberanía de su nación es violentada por los latinos inmigrantes, como es el caso de Santiago. Utilizan este pretexto para matar sin

contemplación al «otro». La necropolítica le da el carácter de guerra al filtro en la frontera, no es una simple vigilancia:

> — Estamos en guerra. Es necesario recordarlo…
>
> El cadáver de Williams fue colocado sobre una mesa de madera. Sus amigos desfilaron en torno de él para mirarlo y rendirle homenaje. A un costado, desde la tolva de una camioneta, el Viejo sacó una pistola y disparó tres veces al aire para llamar la atención de los congregados. Los patriotas escucharon los balazos, se acercaron a su líder, y siguieron con la vista el movimiento de sus manos y la dirección de la pistola. Se quedaron mirando el pequeño rastro de humo que los proyectiles dejaban en su camino hacia las nubes […]. Los culpables de todo son esos mandriles, marrones, pervertidos, que ingresan por la frontera para quedarse a vivir en América y envenenar la sangre y la raza de los americanos. (González, 2017, p. 179)

El odio contra el latino es descarnado, atenta contra toda racionalidad civilizatoria. No le dan la categoría de hombre civilizado ni de moral, es un «pervertido». Es una amenaza para la pureza de la «raza» estadounidense. En este ensañamiento contra el inmigrante, ilustrado en las palabras del «Viejo», se percibe que el discurso xenofóbico esgrimido por el sistema político oficial del país del Norte tiene eco en sus habitantes, logra su objetivo. Por tanto, la soberanía es utilizada como pretexto para matar impunemente, es la ilustración del necropoder. Queda demostrado, una vez más, que la globalización no es para todos, es un privilegio para determinados grupos sociales.

### 4.4. La representación descrita de la violencia política peruana

Se denomina violencia política peruana a la época terrorista de la década del ochenta hasta la llegada del segundo milenio. Este pasaje aciago en la historia del Perú ha sido representado por la Literatura, a través de novelas, cuentos, teatro y poesía. Con respecto a las novelas, siguiendo las reflexiones teóricas de Terán (2017), estas han sido clasificadas de acuerdo con el tiempo en que se desarrolla la historia: antes de la violencia, durante la violencia y después de la violencia. Asimismo, refiere el citado investigador, hay novelas que no tienen como eje principal el tema del conflicto interno, lo mencionan directa o indirectamente.

La novela *El camino de Santiago*, no tiene como fin principal la representación del terrorismo. Sin embargo, ocupa en el relato un lugar gravitante, pues el protagonista, Santiago, es un sobreviviente de la matanza del pueblo de Accobamba, y como consecuencia de ello, para seguir viviendo tuvo que abandonar el Perú y de manera ilegal

ingresó a suelo estadounidense, que lamentablemente es atrapado en el desierto de Arizona, que por casualidades del destino termina encontrándose con el verdugo que mató a su madre y desapareció al pueblo de Accobamaba, aunque ambos no lo saben al principio.

El tiempo de la historia es durante el desarrollo de las acciones bélicas entre el Ejército del Perú contra Sendero Luminoso, aunque en la novela no se narra las acciones del referido grupo terrorista. El relato se circunscribe en un referente realista, pero está matizada por elementos de un realismo maravilloso. A continuación, analizamos la representación de la violencia política representada en la novela.

### 4.4.1. Invasión y masacre en el pueblo de Accobamba

El segundo capítulo de la novela tiene por título «La invasión de Accobamba, 15 de agosto de 1985». Este abre con el siguiente diálogo introductorio:

> — Si tanto te tardas en hacer tus necesidades es porque en realidad estás vivo. No debes dudarlo, Facundo.
>
> Rosendo continuó su perorata:
>
> — Los difuntos no salen por la mañana a hacer sus necesidades. Morir debe ser como un largo sueño en el que no te levantas a orinar.
>
> Luego de esperar un rato más, se levantó a buscar a su amigo. No lo encontró. Entonces, presumió que había sido apresado. Les pasaba lo mismo a todos los que lograban salir de Accobamba. Los apresaban y se volvían invisibles. (González, 2017, p. 39)

El relato nos cuenta que antes del amanecer un grupo de militares rodearon la aldea de Accobamba, sacaron a todos de sus casas a la fuerza, finalmente, a todos los mataron e incendiaron el pueblo. Es evidente que la obra está denunciando el abuso de poder por parte de los militares contra las aldeas serranas, que la desaparición de muchos pueblos no solo fue por causa de Sendero Luminoso, sino también por causa del Ejército, apoyado por el Estado. No es la primera vez que el Gobierno se ve involucrado en una guerra civil en la que se percibe su abuso de poder, *Batalla de Felipe en la casa de palomas* (1970) es un claro ejemplo. Eduardo González Viaña en el diálogo que sostiene con Forgues (1988) así lo manifiesta. Con acierto Donoso (1972) asevera que la narrativa de nuestro escritor del corpus novelístico que estamos examinando expone la problemática social, política e ideológica del país. El conflicto no solo fue una guerra ideológica, sino también cultural.

Es, por ello, que Andreu (1999) nos recuerda que el universo ficcional del escritor norteño manifiesta la pluralidad cultural que existe en el Perú.

El relato muestra que el Ejército y, por extensión, el Estado, estaba muy susceptible, producto de sus grandes prejuicios contra los pobres, en especial con aquellos residentes en las serranías. En el diálogo que sostiene Telmo Colina, alférez del Ejército peruano, con Sara, maestra y madre de Santiago, da por hecho que en la escuela se les enseña a leer y se les adoctrina a los alumnos a luchar contra el Estado. La razón es porque los alumnos son pobres, olvidados por el gobierno; entonces, la conclusión es que les enseñan a odiar y tomar venganza contra el Estado y que los profesores son comunistas:

> — Y después de aprender las primeras letras, usted les enseña que han sido siervos desde hace cuatrocientos años, desde la llegada de los españoles, y que con la República nada ha cambiado para ellos en el Perú — hizo una pausa y la señaló con el índice —. Los mandan para que usted los convierta en comunistas. Y, por fin, usted los mandará a la "escuela popular", allí aprenderán a manejar armas y a preparar emboscadas… […]
>
> — Todos los maestros son comunistas. Se lo repito: todos los maestros del Perú son comunistas. Tal vez, usted no lo sea, pero debe probarlo. (González, 2017, pp. 42-43)

La cita anterior es bastante reveladora. En primer lugar, Telmo Colina realiza una acusación muy grave: en las escuelas pobres, y sobre todo en pueblos muy alejados de la capital se les enseña a los alumnos a ser terroristas y que los profesores lo son. No presenta pruebas de lo que afirma, incluso se contradice, pues le dice a la profesora "tal vez, usted no lo sea". En segundo lugar, el alférez afirma que en el Perú hay demasiada desigualdad social y económica. Entonces, podríamos concluir que mientras siga existiendo diferencias abismales en nuestro país, estamos condenados a repetir la historia. Por otro lado, percibimos la falta de sagacidad por parte del Estado, de no poder contestar ideológicamente a Sendero Luminoso, optó por lo más fácil: matar a los pobres de los pueblos serranos. Esto se demuestra en el pensamiento de la profesora:

> De pronto aparecieron las llamas blancas del sol y ella comenzó a entender lo que estaba pasando. Se trataba de una patrulla militar. Estaban en una guerra contra el grupo armado Sendero Luminosos, pero arremetían contra todo. Habían entrado en numerosas aldeas y pueblos que no tenían nada que ver en el conflicto, y los habían saqueado e incendiado. (González, 2017, p. 43)

Otro abuso que denuncia la novela por parte de los militares cuando ingresaban a los poblados de la sierra es la violación a las mujeres, incluso niñas. El alférez Telmo, no

quería compartir con su tropa a la maestra Sara, la quería solo para él, así que les dio una niña de doce años para que satisfagan sus instintos sexuales:

> Luego sus ojos se posaron en una esquina del cuarto, allí se encontraba una niña. La maestra no la había visto debido a la oscuridad. La chica había sido sacada de su casa antes de que los soldados llegaran a la suya. Sara la reconoció: era alumna del quinto año de primaria y apenas tenía doce años. Estaba allí sentada, muy asustada. Miraba a todas partes como si fuera la primera vez que veía el salón. Sentada en el suelo se encogía como un perro apaleado.
>
> — ¡Llévate a esa! Dile al alférez Rivera que se la mando de regalo. Después de Rivera, es toda para ustedes. Yo nunca me olvido de mi tropa. (González, 2017, p. 44)

Otra idea muy aleccionadora que se percibe en la historia es que la muerte de las personas de la sierra a nadie le importa, en especial a Lima, núcleo del Perú. El alférez Telmo lo dice de manera muy clara, que al terrorismo se le tomará en serio si llega a Lima, pero en especial a los distritos donde vive la alta sociedad:

> En Lima la gente no lo sabe, no se habla de eso. A los periódicos, el asunto no les importa. No es noticia. A ver, dígame, cuando matan a uno de estos o a mil, ¿a quién le interesa en Lima? Más bien, comenzarán a interesarse cuando la guerra se traslade a Miraflores o San Isidro, por ejemplo. (González, 2017, pp. 46-47)

Asimismo, el alférez Telmo le dice a la maestra Sara, que los indios no son gente. Por lo tanto, le están haciendo un bien al país, limpiándolo de esas personas inferiores. Y añade, que los políticos tan solo hacen un espectáculo ante los medios de comunicación. El mismo presidente los desautoriza su proceder, pero al final todos están de acuerdo, y nunca les va a pasar nada (esto lo remarca el militar a la profesora) porque ellos están salvando a la patria, porque los terroristas no tendrán ejército, notándose en la lógica de Telmo, que ser pobre y provinciano es seudónimo de ser un terrorista. Leamos:

> — […] Nosotros debemos liquidar unos cuantos miles de indios. Hacer lo que en otros sitios llaman una limpieza étnica. Si los hacemos desaparecer, los terroristas se quedarán sin una base de apoyo, sin su base de apoyo.
>
> — ¿Entonces esta es una guerra étnica?
>
> — Llámela como quiera. La única manera de salvar a la patria es liquidar a estos salvajes. Y en eso todos están de acuerdo. Mucho hablan los políticos de los famosos derechos humanos, pero al final terminan por estar de acuerdo con nosotros. Pueden lanzar condenas en el Congreso. El mismo presidente de la República puede salir a desautorizarnos. Pero nunca, nunca, lo que le digo es nunca, nunca van a condenarnos por lo que estamos haciendo… Salvar a la patria. (González, 2017, p. 47)

Las palabras y el proceder del personaje Telmo Colina evidencia que desde su perspectiva los serranos son sujetos abyectos, desde luego su aversión hacia ellos está mediatizada por la cultura limeña y por el contexto de violencia que se está atravesando. Douglas (1966) explica que las culturas trazan límites entre lo puro y lo impuro para organizar la sociedad, «la suciedad es simplemente algo que está fuera de lugar» (p. 44). En ese sentido, la abyección indica quienes deben ser excluidos del orden social para mantener el equilibrio. Desde esta teoría, nos permite entender el grado de asco y odio que siente Telmo Colina hacia los comuneros de Accobamba. En su imaginario ellos deben ser excluidos, eliminados porque representan un peligro de contaminación para el Perú. Es decir, si se les deja con vida, van a seguir propalando la ideología de Sendero Luminoso, en consecuencia, formando ejércitos subversivos. Entonces, su masacre está justificada, y las palabras del propio militar transmiten este pensamiento de abyección, el cual tiene una funcionalidad social y de control.

Kristeva (1982) nos dice que la persona establece y defiende sus fronteras psicológicas y culturales. Las acciones realizadas por Telmo Colina, que denotan su repulsión hacia lo serrano, visualizan que intenta proteger sus convicciones culturales racistas, para él los habitantes de Accobamba son salvajes, incivilizados, impuros. Es interesante que también su mentalidad, su interpretación del otro (indio) lo traslada también a los políticos, asegura que ellos también sienten y piensan igual respecto a los indios, para demostrar sus argumentos cita las nulas acciones que realizan en favor de la gente de la sierra. A partir del indio, sujeto abyecto, construye su identidad de superioridad, civilizado, hombre de mundo. La abyección puede ser individual o colectiva, en este acontecimiento inhumano se percibe que el desprecio es colectivo, es decir, todos los serranos son terroristas.

La abyección que siente el alférez Colina contra los pobladores de Accobamba, por extensión a todas las personas de la sierra, es resultado del apoderamiento de la ideología militar, que viene a representar a la del Estado. Žižek (1992) nos dice que cuando la ideología se ha instalado en la mente del ser humano es altamente poderosa en su conducta, porque a través de esta va a interpretar al mundo. Los actos de crueldad del Ejército cometidos en todos los pueblos es consecuencia de ello. La ideología oficial concibió como

enemigo al hombre andino, aunque no lo expresara abiertamente. Sus derechos fueron anulados, Jelin (2012) nos dice que en un periodo de conflicto estos se vulneran fácilmente, esta situación es precisamente lo que describe la novela.

Saavedra (2007) nos dice que en el desarrollo del conflicto interno se percibe decadencia en las instituciones públicas, y la «degradación de las conciencias de los individuos que se ven involucrados en el conflicto armado representado en los discursos ficcionales» (p. 55). La novela es precisamente lo que expone, corrupción de las autoridades militares, en esta historia representado por el alférez Telmo colina. Asimismo, Santiago es la simbolización de la degradación, del vejamen de los pobladores de la sierra, pero también el jefe militar se degrada. López (2007) nos dice que «las marcas de la guerra son llevadas por los damnificados, por las víctimas y los mismos victimarios» (p. 15). Efectivamente, el protagonista y su verdugo llevan en sus experiencias una cicatriz imborrable que los acompañará toda su vida. Por el lado de Santiago, la pérdida de su madre cuando era todavía un niño indefenso, el derrumbe de toda su vida. En tanto Telmo, la culpabilidad de haber arrasado con muchas vidas no importa que nunca fue juzgado por sus actos, pero de su conciencia no puede escapar, siempre le perseguirá su pasado. Al final de la novela, el narcotraficante apodado «El Señor de los Infiernos» capturó en el desierto a Telmo, junto con Santiago, tenía cuentas que arreglar con el exmilitar, él le contó a Santiago quién era su verdugo, fue así como se enteró que Telmo Colina mató a su madre. «El Señor de los Infiernos» le sugirió que se vengara, pero el protagonista se rehusó, dejándolo que sufra con el acoso diario de su conciencia:

> —Está bien. Me resisto a darte razón, pero la tienes. Dejarlo con vida es dejarlo vivir dentro de su propio infierno, y así vivirá para siempre. Para siempre vivirá muerto. Eso es el infierno.
>
> Nadie se movió en ese momento. La escena se detuvo hasta que el Señor de los Infiernos dio la orden:
>
> —¡Déjalo así! Tienes razón, Santiago, que se quede metido dentro de su propio infierno ─ le devolvió el sobre manila con el dinero ─. Tómalo, todavía te queda mucho camino por andar. (González, 2017, p. 297)

Huamán (2007) afirma que no solo Sendero Luminoso cometió actos de terrorismo, también el Estado, juntos derramaron ríos de sangre. La masacre de Accobamba es un ejemplo claro de la aseveración del referido crítico, fue un acto de terror, de crueldad, de

barbarie, de violación de los derechos humanos. Chueca (2007) argumenta que en el conflicto armado hubo multitud de muertes causadas por el Estado, de las cuales nunca se hizo responsable, porque se las desaparecía en tumbas colectivas clandestinas o en las fosas comunes. Las víctimas generalmente fueron campesinos inocentes. *El camino de Santiago* expone este dato macabro, se incendió a todos los muertos, juntamente con su pueblo (Accobamba) para que no haya evidencia de que fue un acto del Ejército, sino del bando contrario. Por eso, era necesario, de vital importancia matarlo a Santiago, era el único testigo de aquella masacre cobarde de abuso de poder.

### 4.5. Síntesis de lo desarrollado

*El camino de Santiago* refuerza la idea de que nadie desea ser un inmigrante ilegal. En el caso particular de Santiago, fue obligado a huir al país del Norte para salvaguardar su vida. Es el único testigo con vida de la masacre de su pueblo de Accobamba, por parte del Ejército peruano en el contexto de la violencia política. Su historia es una muestra de lo que sucede en Latinoamérica, la existencia de guerras internas, que impulsa a muchos a dejar sus tierras de origen:

> Sus tíos nunca le dijeron cómo se había apellidado su madre ni la forma en que había muerto. Él mismo no llevaba los apellidos de sus padres. Seguía llamándose Santiago, pero llevaba el apellido del hombre del circo a quien también consideraba uno de sus tíos.
>
> Estudió en un colegio de Huancayo y mantuvo su identidad supuesta. Se abstuvo todo el tiempo de preguntar por la razón de tanto misterio. Cuando terminó sus estudios, el cirquero que lo había recogido le aconsejó que se fuera cuanto antes. Tenía que salir del país porque lo buscaban desde muy niño. Y cuando él preguntó por qué lo buscaban, solo le respondían: «Santiago, Santiago, ya te lo he dicho. Vas a tener que pasarte la vida caminando». (González, 2017, p. 18)

Esta novela, también, tiene la característica distintiva de la narrativa de Eduardo González Viaña: está ambientada en un realismo maravilloso. Por ejemplo, cuando el Ejército realizó la masacre de los pobladores de la comunidad de Accobamba, liderados por el alférez Telmo Colina, hubo una señora que no pudieron matarla, a pesar de haberla golpeado y disparado. Su tamaño creció desmesuradamente, profirió unas palabras proféticas contra Colina, su pasado siempre lo perseguiría toda su vida, que se cumplieron muchos años después cuando él trabajaba para *The Patriots*. Aunque en realidad, el pasado no solo lo perseguiría a él, también a Santiago:

> — ¿Y ahora…? ¿Qué? ─ desafío a la vieja en cuclillas, le apuntó con el fusil, pero ella siguió rezando ─. ¡Habla en cristiano, carajo!
>
> Libre del poncho, el bulto comenzó a levantarse. Los huesos se juntaron y armaron, se convirtieron en las extremidades de una mujer que se ponía de pie. Por fin, la mujer habló y lo hizo en perfecto castellano:
>
> — Crees que aquí termina todo. Crees que todo queda en el pasado, pero no es así. El pasado vuelve a ti. Volverá a ti toda tu vida.
>
> Después se puso por completo de pie y era tan alta como dos alféreces puestos uno sobre de otro, como tres. Y, por último, mucho más alta. Se le pudo notar después unas estructuras de alambre que remedaban las alas. Con los brazos comenzó a moverlas, y poco a poco lo hizo con tanta velocidad que se dio impulso y comenzó a ascender. Por fin, despegó de la tierra, muy lenta comenzó a volar hasta que se hundió en la noche. Colina observó a su gente. Los hombres parecían asustados.
>
> — Nada de lo que han visto es verdad ─ les dijo, y añadió ─. Es ilusión. Todo lo que han visto es ilusión. (González, 2017, pp. 59-60)

La novela desarrolla las dos clase de migraciones: interna y externa. La primera es cuando el protagonista se viene de la sierra a Lima, con la intención de mejorar su calidad de vida, pero no lo consiguió. Además de ello, él sabía que tenía que huir del país, hecho que realizó finalmente, aunque no tuvo éxito, fue capturado por el grupo fanático denominado *The Patriots.*

A partir del interrogatorio que le realiza el «Viejo» descubrimos la xenofobia que tienen mucho de los ciudadanos estadounidenses contra los latinos. Llama la atención la denominación que da el líder de *The Patriots* a Santiago, «marrón», y por extensión a todos los latinoamericanos. El calificativo significa no cristiano, incivilizado, irrespetuoso de la ley, delincuente, falto de valores, corrupto. Es decir, estamos frente a la estigmatización y rechazo del «otro». Las características que describen al latino, desde la óptica del opresor del protagonista, es una estrategia para despojarlo de su humanidad y tratarlo como un animal o como un objeto inservible. Siguiendo la lógica de los patriotas, los únicos y verdaderos cristianos, en consecuencia, civilizados, serían solo las personas del primer mundo. El proceder del «Viejo» para deslegitimar al «otro» es una estrategia antiquísima, practicada por los primeros colonizadores.

Otra idea importante que extraemos del interrogatorio realizado por el «Viejo» a Santiago es la homogenización que se le da a Latinoamérica. Para el líder de *The Patriots* no existen diferencias lingüísticas, de etnia ni culturales entre los países latinoamericanos,

para él todos son mexicanos. En su concepción se evidencia la ideología capitalista de la máxima potencia mundial, cuya intención es la de homogenizar. En la era de la globalización, las diferencias culturales son un estorbo para sus fines. En este sentido, la novela de Eduardo González Viaña sirve para visibilizar y hacer frente a la perversa intención.

Por otro lado, la captura del protagonista es consecuencia de la pérdida de sus derechos humanos, lo cual es la concreción de la necropolítica, la vida del ilegal no tiene ningún valor. Por ello, se busca su eliminación de una forma inhumana, los cazan en el desierto como si se trataran de animales. Asimismo, el rol del «Coyote» en esta novela también tiene protagonismo, el «Viejo» lo acusa a Santiago de ser un coyote muy famoso. Su odio contra Santiago no solo es por ser un latino ilegal, sino por ser además un «Coyote». Recordemos que este personaje derriba la fantasía del país del Norte: sus fronteras también son superables, al margen de la vigilancia.

Asimismo, la novela también desarrolla la violencia política. El capítulo dos se centra en relatar la masacre del pueblo de Accobamba a manos del Ejército peruano. Pero el acontecimiento atroz siempre se rememora a través de recuerdos del protagonista y del comandante Telmo Colina, que después de su gran «hazaña» en la sierra lo ascendieron de grado. Mérito a que no delató a sus jefes que habían dado la orden de matar a comunidades enteras bajo el pretexto de que eran terroristas. En este sentido, la novela es una denuncia a la corrupción del Estado, que no castigó a ninguno de los militares, sino que los premió y les facilitó su huida a los Estados Unidos.

# CAPÍTULO V

## REPRESENTACIÓN DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA ILEGAL EN *LA FRONTERA DEL PARAÍSO*

En este apartado, hemos analizado *La frontera del paraíso* (2018) desde cinco ejes temáticos: 1) Doña Asunción: la mujer anciana latinoamericana; 2) Aspectos culturales representados de Guatemala; 3) Religiosidad popular de la Santa Muerte; 4) El camino y el tren como tópicos recurrentes de la novela; 5) La enfermedad y la sanación como metáforas. A través de estos temas, demostramos que Latinoamérica tiene divergencias y semejanzas culturales y que es evidente la diferencia entre ciudadano/inmigrante ilegal en suelo estadounidense. Asimismo, el cáncer terminal que padece Doroteo es una metáfora de lo putrefacto del sistema hegemónico.

Eduardo González Viaña en su último libro, *El poder de la ilusión* (2024), comenta que en sus obras transitan varios personajes, entre ellos, Dante y Santiago, quienes intentan perforar la frontera del país más poderoso del mundo, con el único fin de conseguir sus sueños. Pero, también, rememora al personaje de doña Asunción:

> En mi evocación me veo caminando después al lado de una señora de Guatemala quien me dice:
>
> — Ahora va a ver usted lo que les pasa a esos gringos. No quieren que entremos en la tierra elegida. El de arriba debe de estar encabronado. (González, 2024, p. 28)

Las palabras de la señora demuestran que los latinos no se resignan a la prohibición estadounidense, sino más bien la desafían y logran ingresar, demostrando que no existe frontera infranqueable. Asimismo, todos los inmigrantes clandestinos que han decidido pasar la línea de manera no autorizada, lo hacen no para hacer daño a ningún ciudadano norteamericano, sino con la única intención de cumplir un sueño, un proyecto personal:

> — Pero ya no estamos en Guatemala, madre. Estamos atravesando la frontera entre México y Estados Unidos.
>
> — ¡Eso es! Ahora, caminamos. Ya estamos a punto de pasar a los Estados Unidos. Allí te van a curar ─ lo apremió su madre.
>
> Y agregó:
>
> — ¡Eso es el paraíso hijo! […]

> — Vas a ver que apenas lleguemos allá, te vas a sentir bien y te vas a curar de todos tus males. Vas a ser otro. (González, 2018, p. 17)

Pero una vez iniciado el viaje van descubriendo que no es tan fácil el trayecto, la vida está en riesgo permanentemente, y si llegan a tener éxito de ingresar a suelo estadounidense, como le ocurrió a la protagonista de la historia, es complicado la existencia, porque no tienen la condición de ciudadanos, por lo que se ven sometidos a mil humillaciones.

### 5.1. Doña Asunción: la mujer anciana latinoamericana

El personaje central, doña Asunción Martínez de Silveira, cuya edad supera los ochenta años es el personaje central de la novela *La frontera del paraíso* (2018). La trama de la historia es sencilla: Manuel Doroteo Silveira Martínez (50 años) es diagnosticado de cáncer terminal, le auguran un máximo de tres semanas de vida, su madre doña Asunción se niega a perderlo sin antes luchar por su vida. No tiene mejor idea y esperanza que llevarlo a los Estados Unidos donde cree ciegamente lo van a sanar. Van a la Embajada estadounidense a solicitar su visa y su pasaporte, los cuales se les niega. Ante esta infructuosa solicitud decide doña Asunción ir a los Estados Unidos de manera ilegal. Para su buena suerte lo consigue, pero no sin antes pasar por muchas peripecias. Ya instalados en el país clandestinamente van a suceder un sin número de historias en las cuales doña Asunción tiene un papel protagónico.

La negación de la visa a doña Asunción, siguiendo los argumentos de Barnach-Calbó (2012), se debe a que los Estados Unidos emite un número muy reducido de autorizaciones ante una demanda mayúscula. Olsson (2016) por su parte nos dice que la política migratoria de la potencia mundial regula demasiado sus filtros de autorización. Este desequilibrio diplomático es el germen de la inmigración ilegal, y con ello todos los males y vejaciones para aquellos que se aventuran a ingresar indocumentados al país del Norte. Pero, también, es demostración, una vez más lo subrayamos, que el inmigrante clandestino vuelve borrosas las fronteras (Olsson, 2016), la heroína de la historia y su hijo lograron ingresar.

La penuria ilícita de los inmigrantes clandestinos no termina con el ingreso a suelo norteamericano, sino también adentro continúa el suplicio del documento. Esto se debe a

que las políticas migratorias son vejatorias contra los que han osado ingresar sin autorización (Barnach-Calbó, 2012). En la actualidad, se han vuelto más radicales, desde el gobierno de Donal Trump la situación ha empeorado en desmedro de los ilegales, es demasiado complicado obtener la *Green Card* (Tarjeta de Residente Permanente). Doña Asunción lo experimentó cuando llevó a su hijo a diferentes hospitales, no lo podían atender porque le decían si tenía reservada una cita, le pedían sus documentos. Esto evidencia la dicotomía: ciudadano/extranjero (Roca, 2003), es decir, no hay igualdad de trato, incluso a pesar de que se trate de salvar una vida. El sistema nacional respalda esta discriminación absurda, anulando la aplicación y el respeto a los derechos humanos. En otras palabras, es el rechazo al otro (Moraña, 2021), en este caso al latinoamericano, sinónimo de delincuente, atrasado, infractor de la ley.

No solo es el documento un gran obstáculo para vivir en paz y gozar los privilegios de la ciudadanía, sino también es el idioma. En ese sentido, la inmigración ilegal no solo se circunscribe al ámbito penal, sino también a lo social y cultural. Es decir, el inmigrante irregular no solo atraviesa fronteras geopolíticas, sino también lingüísticas (Olsson, 2016), inmigración clandestina es más que una acción física de cruzar la frontera:

> No es que no encontraron al mejor, sino que no llegaron a ver a ninguno. La primera vez que llegaron a un hospital, Gabriel hizo todo lo que pudo como traductor para explicarle a la recepcionista que estaban buscando al mejor médico de los Estados Unidos. (González, 2018, p. 101)

Doña Asunción antes de que supiera la terrible noticia de la futura muerte de su hijo Doroteo vivía la vida de la manera clásica, típica, normal de una anciana. Es decir, vivía rodeada de sus nietos, sin sobresaltos, sosegada. Es una existencia muy común de las mujeres de su edad en Latinoamérica, en contra posición a la cultura del primer mundo. En consecuencia, se percibe un choque cultural. Sin embargo, ella cambió radicalmente su estilo de vida, es como si hubiera recuperado su juventud o una gran parte de esta. La novela lo ilustra de la siguiente manera su cambio intempestivo:

> — Pobre muchacho. No puedo dejarlo solo porque me necesita — dijo, y agregó que ella no podía darse el lujo de continuar envejeciendo ahora, en aquellas circunstancias.
>
> — Por favor, comprendan, voy a tener que dejarlos para cuidar a Doroteo.

> Los nietos no querían dejarla partir, pero no pudieron impedirlo cuando la vieron salir dispuesta a luchar por la vida de su hijo, olvidada de la vejez, vestida todo de blanco, erguida y silenciosa como caminan las almas. (González, 2018, p. 19)

Roca (2003) explica que la principal causa que impele a miles de personas abandonar su país se debe a una crisis económica. En la decisión de doña Asunción no influye ese contexto, la causa del viaje de la señora se debe a un atraso en la ciencia médica, tecnología médica y medicamentos, característico no solo en Guatemala, sino en toda Latinoamérica. Pero, lamentablemente, a la protagonista se le hace complicado acceder a ese avance científico porque no tiene documentos, lo que le hace colocarse en una situación de desprotección, vulnerable a múltiples maltratos, a pesar de ser ya una anciana. Es víctima de la marca de extranjera (Olsson, 2016), del cual lamentablemente no puede huir.

El no ser considerada ciudadana, doña Asunción ha perdido sus derechos humanos, lo cual evidencia que los derechos ciudadanos estadounidenses están por encima de los Derechos Humanos. Esto es una cruda realidad que los inmigrantes lo descubren y lo experimentan cada día de su estadía. Doña Asunción experimenta y toma consciencia que los derechos nacionales de la máxima potencia mundial están en primer lugar, sus derechos como ser humano no importan. Prima los intereses nacionales del país más poderoso del mundo. La vida de su hijo no importa, ni tampoco hay una consideración a sus años. La historia de doña Asunción y su hijo Doroteo ilustra la urgencia de poner en agenda la discusión política y jurídica en torno a la ciudadanía en tiempos de globalización. Se debe hacer cumplir el carácter universal de los Derechos Humanos.

Doña Asunción es un ser invisible, inexistente porque no es una ciudadana norteamericana. No comparte los vínculos culturales con el país que lo acoge, basta con mencionar el idioma y la comida, son dos referentes que evidencian las diferencias culturales profundas. Pero, es absurdo excluir a las personas solo por el hecho de que no comparten ciertos patrones sociales, estas diferencias son superables, salvo que el inmigrante manifieste una falta de respeto a los valores de la sociedad que lo está acogiendo. La protagonista de la historia nunca faltó el respeto, todo lo contrario, admira su avance en el ámbito de la medicina. Lo que denota el rechazo a la anciana y a su hijo es la xenofobia que sienten hacia los latinos, y toman como pretexto la divergencia cultural. El

requisito cultural para que los protagonistas de la novela sean admitidos ciudadanos es una desventaja. Con esta historia se realiza un acto de protesta y llamada de atención a la Organización de las Naciones Unidas, para que exija el cumplimiento de los Derechos Humanos para todas las personas, sin excepciones culturales, de etnias y de credo religioso. En la que la vida esté por encima de cualquier requisito jurídico-administrativo. Doroteo era un paciente con cáncer, una de las enfermades más mortales del planeta, requería con extrema urgencia una atención médica, no estaba en condiciones de perder el tiempo en cuestiones legales, su vida corría extremo peligro. Los Derechos Humanos existen porque el ser humano es frágil, Doroteo y su madre ilustran este criterio, necesita ser resguardada su integridad física y emocional.

Doña Asunción y su hijo están volubles en el país del Norte, todo les parece nuevo, están totalmente desorientados. En consecuencia, necesitan ser cuidados, no se les debe pedir requisitos para ampararlos ante los inminentes peligros de ser foráneos. Es inadmisible que la normativa jurídica de la máxima potencia mundial avale los vejámenes al que son sometidos doña Asunción y su hijo Doroteo, y por extensión a todos los inmigrantes ilegales, por el hecho de no ser ciudadanos. Su decisión de ingresar a territorio norteamericano a través de vías no formales es porque existen restricciones y requisitos muy complicados para obtener el permiso legal. Doña Asunción y Doroteo solo deseaban una consulta médica, no ingresaban a hacer ningún acto de maldad, luego pensaban regresar a su patria, no tenían ninguna intención de quedarse a vivir en Estados Unidos. Sin embargo, en la Embajada del referido país son muy susceptibles a creer que todos desean ir a hacer daño:

> Hicieron cola durante horas frente a la representación norteamericana, pero cuando llegaron a la puerta tuvieron una breve entrevista con una empleada del consulado que filtraba a los candidatos.
>
> —¿Y estos formularios? ¿Por qué no los han llenado? ─ preguntó la joven. Doña Asunción le respondió que no lo hacían porque ya llevaban varias horas de pie y además no había traído sus anteojos para leer.
>
> Entonces, la muchacha dio la impresión de que comprendía y le preguntó a la anciana si ella y su hijo habían sido miembros del gobierno de Alemania nazi, si ella pretendía ejercer la prostitución y si estaban planeando asesinar al presidente de los Estados Unidos.
>
> —¡Ay, qué preguntas haces! Espera, espera. No vayas tan rápido, güerita.
>
> —La otra pregunta es si ustedes piensan quedarse a vivir en Estados Unidos.

> —Mira, güerita. Lo que venimos a hacer aquí es conseguir un buen médico que cure a mi Doroteo, que siempre ha sido un muchacho correcto y sincero. (González, 2018, p. 21)

Las preguntas que le realizó la señorita a los personajes principales de la historia son absurdas, no tienen coherencia, no hay una evaluación objetiva del caso. Los protagonistas le intentaron explicar, pero la encargada nunca les entendió o simplemente no le interesó comprender sus razones. El caso que presenta la novela, un personaje urgido de una atención más especializada para combatir su enfermedad es una representación de muchas historias que se repiten en las oficinas de inmigraciones en los consulados estadounidenses en toda Latinoamérica. Es decir, muchas personas son ignoradas, sus vidas no importan. El derecho a la vida es solo una declaración retórica que nunca se cumple. Esto da a entender que los latinos no son considerados humanos, no interesa su existencia, y bajo el pretexto de requisitos se elimina a muchos del planeta. Sus muertes no tienen ningún culpable.

La libre movilidad y el derecho a la vida no se cumple en la era de la globalización, lo ilustra la historia de Doroteo, solo está reservada para determinados seres privilegiados. La categoría de ciudadano es el arma que tiene el país del Norte para expectorar al «otro» sin ninguna misericordia, que es precisamente la esencia de los Derechos Humanos, el aprecio por el semejante. El inmigrante en suelo norteamericano sufre las terribles consecuencias de no ser admitido como ciudadano. Siente la aplastante fuerza del derecho ciudadano, el cual está por encima de los Derechos Humanos. Los intereses de la soberanía ocupan el sitial de importancia sobre todos los demás derechos. En nombre de la soberanía se cometen los actos de racismo, de xenofobia.

El Estado debe ser defendido ante verdaderas amenazas a la seguridad de la Nación, doña Asunción y su hijo Doroteo no representan ninguna amenaza. Están solo por razones médicas, no desean quedarse a radicar en el país del Norte. La historia de esta familia guatemalteca ilustra que es urgente la reestructuración del concepto de ciudadanía y la implementación real de los Derechos Humanos. Tal vez, sería sensato hablar de una ciudadanía mundial, multicultural, de una verdadera aceptación de las diferencias culturales y étnicas. Un cambio de ideología respecto al entendimiento de las movilizaciones forzadas es urgente: nadie quiere ser clandestino por voluntad propia. En ese sentido, las novelas que estamos analizando ilustran las circunstancias ajenas a los protagonistas que les obligan a

huir rumbo al Norte. Deberían propiciar los países capitalistas del primer mundo el progreso económico, desarrollo tecnológico, científico e industrial para todas las naciones, de esta manera desaparecerían los desplazamientos forzados que conllevan a asignarles un rótulo de desobedientes a las leyes, en consecuencia, delincuentes. Cuando esto sucede la necropolítica entra en acción de manera automática.

La novela ilustra que la necropolítica se manifiesta en la frontera y dentro del territorio estadounidense. Los protagonistas arriesgaron la vida pasando la frontera, doña Asunción es una anciana y Doroteo es un enfermo de cáncer, tenían altas posibilidades de morir en esos espacios inhóspitos. No obstante, lograron pasar, pero sus penurias no terminan con el éxito del ingreso, ahora su rival es el derecho ciudadano, es decir, el documento: la necropolítica en todo su esplendor. Todos aquellos que viven de manera ilegal en el país, muchos terminaran muriendo, siendo los únicos culpables ellos mismos, por haberse atrevido a ingresar de manera ilegal. Las políticas contra inmigrantes clandestinos son bastantes sagaces, matan, pero no son culpables, este procedimiento en nuestro mundo actual, lamentablemente, se ha normalizado, todos lo aceptan como si se tratara de consecuencias naturales.

La capacidad ideológica que tienen los países capitalistas de primer orden es asombrosa, matan a miles de individuos provenientes de sociedades subdesarrolladas, pero no asumen ninguna responsabilidad. Ellos tienen el poder de decidir sobre sus vidas en nombre de la defensa legal del territorio. Para que se naturaliza la práctica de la necropolítica se esgrimen discursos bien elaborados en la que culpabilizan al intruso, al «otro». La movilidad por todo el orbe es una utopía para quienes no tienen los recursos económicos. Si se atreven a hacerlo y son muertos, sus cuerpos sufren vejaciones, no son enterrados, los dejan tirados como si tratara de cadáveres de alimañas.

Por otro lado, el cambio de trescientos sesenta grados que da la vida de doña Asunción rompe con el estigma de que la vejez es igual a la inutilidad. En este punto vamos a citar unas líneas de una columna de *El País*, que refiere que envejecer limita, ciertamente, pero socialmente lo que más limita es la metáfora de la vejez como obsolescencia (*El País*, 2014, párrafo 9). La protagonista a través de sus acciones obliga a replantear el concepto de vejez, el cual no es una tarea sencilla, porque el poder de la cultura es muy grande con

respecto a la poca valoración que se tiene de la ancianidad, una clara influencia de la cultura de la globalización: los ancianos no producen ganancias monetarias. No se estima como muy valioso en nuestros días la experiencia acumulada de vida, la cual se traduce como sabiduría, y lo peor de todo es que las personas mayores, en su gran mayoría, terminan por asumirla como verdad que su existencia es un estorbo:

> Con la digitalización y la creciente tecnificación de los procesos productivos, la sabiduría y madurez emocional que se acumulan con la edad también se han devaluado. Es la principal consecuencia de una cultura que ensalza la juventud como valor supremo. Algunas personas mayores han interiorizado tanto estos valores que libran una patética resistencia al paso del tiempo adoptando formas falsamente juveniles de vida. No es una buena idea. (*El País*, 2014, párrafo 6)

Es menester analizar algunos estereotipos que demuestra doña Asunción que son falsos, una perversa propaganda en contra de la vejez propulsada por el sistema capitalista. En primer lugar, se suele atacar la poca o nula lucidez que tienen las personas de avanzada edad y la ineficaz inteligencia emocional para asumir, hacer frente a una desgracia familiar. El médico nunca le dijo a Doroteo que su vida estaba a punto de acabarse, pero sí se lo dijo a su madre, ante esta mala noticia ella no se derrumbó, tampoco se resignó, sino que mucho antes de que el doctor le transmitiera el diagnóstico de su hijo, ella ya había buscado una solución a través de lecturas de revistas que aprovechó mientras su hijo se recuperaba parcialmente. Leamos la escena que estamos comentando:

> A doña Asunción sí se lo dijo. "Le doy tres o cuatro semanas, y a lo mejor durante ese tiempo va a sentirse perfecto, como si estuviera sano, porque así es la enfermedad y así también es la Muerte. A veces se le da ánimos al enfermo, para que pueda irse despacio, sin impaciencias". Ella lo escuchó, pero no le creyó porque noche tras noche, mientras cuidaba los sueños de Doroteo, se había dado tiempo para leer, en los pasillos del hospital, algunas revistas populares en las que se hablaba de curas prodigiosas. Al final, Selecciones del *Reader´s Digest* y su propia decisión de creer en la vida la convencieron de que la única forma de salvar a su hijo era llevarlo a los Estados Unidos. (González, 2018, p. 20)

Cicerón dice que en la vejez la sabiduría es abundante, la lucidez es muy fructífera, porque estas son el resultado de la experiencia de vida. Para demostrar su argumento, cita a muchas personas que en su vejez llegaron a ser por más de una vez cónsules, en las que se puso a prueba su experiencia, su sabiduría para dirigir los destinos de Roma. A su vejez también muchos hombres ilustres fueron jefes militares y salieron airosos de muchas batallas, no por su fuerza sino por su sabiduría, su perspicacia, su sensatez. De igual manera, cita a grandes intelectuales que siguieron produciendo en su ancianidad:

> Como hemos oído decir de Platón, quien murió a los 81 años, cuando escribía un libro. Isócrates escribió a los 94 años el libro que tituló *Panatenaicos* y se sabe que vivió un quinquenio más. Su maestro, Leontino Gorgias, cumplió 107 años y nunca cejó en su estudio ni en su trabajo. Cuando le preguntaron por qué quería seguir viviendo, él contestó: "No tengo nada que reprochar a la vejez" ¡Brillante y digna respuesta propia de un hombre docto! (Cicerón, 2001, p. 9).

Se percibe en la conducta de doña Asunción que con los años ha aprendido a tomar con calma las tragedias, y no ponerse solamente a lamentar eternamente, sino que, a buscar la solución, y para ello se requiere mucha lucidez y templanza que solo con los años se adquiere en su total dimensión.

Otro estigma que doña Asunción pone en evidencia es que en la vejez ya no se cuenta con energías. Ella al enterarse que en Guatemala ya no se podía hacer nada más para curar a su hijo decide ir a los Estados Unidos. Para ello, va a la Embajada, hace cola durante muchas horas, conversa con la encargada de entrevistar a los candidatos, incluso se da tiempo para bromear a su hijo:

> Renuente al comienzo, pero obediente después y por último seguro, Doroteo siguió de un lado a otro a su madre y comenzó a vivir los últimos días que le quedaban, como si toda la vida no hubiera poseído otro bien que la esperanza.
>
> — Pero aféitate, hijo. Tienes que ponerte buen mozo para que les gustes a las gringas. ¡No sabes cómo me gustaría tener una nuera güerita!
>
> Hicieron cola durante horas frente a la representación norteamericana, pero cuando llegaron a la puerta tuvieron una breve entrevista con una empleada del consulado que filtraba a los candidatos. (González, 2018, pp. 20-21)

Todo este trajín que realiza doña Asunción implica un gasto de mucha energía y resistencia. Lamentablemente, todo su esfuerzo para viajar de manera legal no dio resultado, por lo que se vio obligada a hacerlo de manera ilegal. Si el viaje autorizado le suponía mucho desgaste físico, el clandestino mucho más. Y, precisamente, en su ruta no oficial, más, específicamente, en el país de México, es detenida por la Policía. Y es, en esta situación, donde la anciana derriba otra mentira contra la senectud: la vejez ha dado la espalda a los placeres juveniles. La señora Asunción reta al comisario a jugar dados y cartas, en el cual sale vencedora:

> La anciana levantó entonces otro bulto. Estaba envuelto en un pañuelo y resultó ser un cubilete con cinco dados.
>
> — ¿Un cubilete?
>
> — ¿Le gustaría jugar?

> El comisario estaba acostumbrado a jugar. Como la mayoría de sus compañeros de trabajo, le daba sentido a las noches agitando los dados, dejándolos caer, despojando y siendo despojado de su sueldo. Sin embargo, nunca se le había ocurrido jugar una partida con una anciana […] Dos horas más tarde, el comisario volvió la vista hacia la pared como si quisiera encomendarse al presidente cuya foto colgaba allí. Lo había perdido todo. (González, 2018, pp. 32-33)

Si bien es cierto algunos placeres ya no se practican en la ancianidad por ser propios de la juventud, pero por esa misma razón ya no se les extraña. Además, el juego es propicio para el diálogo, la confesión de algunos sentimientos, la señora Asunción lo sabe muy bien eso. Por ello, es que desafío al comisario al juego de dados en un principio, porque su experiencia le aconsejaba que difícilmente el policía se iba a resistir a ese placer, a ese vicio, y que a través del juego poco a poco iba a ganar su confianza para luego lograr su libertad y la de su hijo, algo que lo consiguió. En el desafío, se evidencia una vez más que doña Asunción puso en práctica toda su experiencia y sabiduría para solucionar un problema muy grande: la deportación.

Podemos afirmar que la vejes no es sinónimo de obsolescencia, sino que debemos entenderla desde varios tópicos: social, político, cultural, amoroso y económico. Asimismo, respecto al arresto de doña Asunción es menester recordar que toda la atención se centra en la frontera México-Estados Unidos, olvidando otras que también son importantes, porque en esos espacios igualmente existe violencia, corrupción, trata de personas. Sin embargo, esas fronteras son más porosas que la norteamericana.

### 5.2. Aspectos culturales representados de Guatemala

El nombre de Guatemala proviene del vocablo náhuatl: *Quauhtlemallan*, que se traduce como "lugar de muchos árboles". Oficialmente se denomina República de Guatemala, su política es democrática, un país multicultural y es el más poblado y con la economía más grande de Centroamérica. En *La frontera del paraíso* a través de la protagonista ingresamos a su cultura, básicamente a través de su comida y su lenguaje. Este último elemento es muy importante para subrayar y argumentar que Latinoamérica no es homogénea. Si bien es verdad que la mayoría de los países hablan castellano; sin embargo, su uso denota que sus culturas, su manera de comprender el mundo es distinta. Desde luego, hay también coincidencias culturales, pero de allí a que sean iguales hay una gran distancia. En ese sentido, Cornejo (1980) denuncia la mala intención del capitalismo de querer homogenizar

a Latinoamérica, de allí la importancia de la novela que nos atañe. Andreu (1999) asegura que Eduardo González Viaña expone en su universo ficcional culturas no hegemónicas, esto es una clara demostración de exponer la cultura guatemalteca, que sin dudas no ocupa un lugar preeminente. En esta misma línea argumentativa Donoso (1972) afirma que la producción de Eduardo González Viaña manifiesta la problemática social, política, económica.

El inmigrante no solo viaja con sus maletas, su esperanza de triunfar en los Estados Unidos, sino también con su cultura. El personaje doña Asunción comprueba nuestra afirmación. Una cultura se puede conocer a través de su comida, creencias populares y del lenguaje de sus habitantes. En la novela, tiene mucha importancia la sazón culinaria de la protagonista. Por ello, Olsson (2016) argumenta que en el proceso migratorio se da una inmigración literal y metafórica.

La primera vez que el personaje principal se refiere a la comida de su pueblo es cuando estaban caminando por el desierto rumbo a los Estados Unidos y de un momento a otro le da ganas de comer, si estuvieran en su tierra, le dice a su hijo Doroteo prepararía una *garífuna*:

> — ¡Ay, hijo! ¿sabes en lo que estoy pensando?
>
> No respondió Doroteo
>
> — Está aclarando, hijo. Ya es la mañana. Pienso que, si estuviéramos en casa, allá en Guatemala, te prepararía un desayuno garífuna.
>
> — ¿Garífuna?
>
> — Garífuna, hijo. Trae papas con cebolla y chile, una tortilla rellena, un omelet al gusto, salsa de tomates, plátanos de la isla, piña con sal y huevos estrellados.
>
> — Y si fuéramos golosos, le añadiríamos frijoles y plátanos de oro fritos (González, 2018, p. 92).

Esto implica un sufrimiento grande para la persona que abandona su lugar de origen, pues significa que va a ser muy difícil que vuelva a disfrutar de su gastronomía local. La comida es también una parte muy importante que los inmigrantes ilegales extrañan, no solamente su familia y la vida que dejan atrás.

Cuando Doroteo y su madre lograron llegar a los Estados Unidos, el coyote que les había conducido desde la frontera se ofreció a darles hospedaje en su casa, y de tanto

insistir doña Asunción aceptó, pero con la condición de que ella prepararía la comida a su gusto, al estilo guatemalteco. En la comida, también, se conjuga la creencia de la persona, sus costumbres:

> Les ofreció la casa y la señora Martínez de Silveira aceptó porque, entre otras cosas, también estaba habituada a ofrecer hospedaje a toda la gente amiga que pasaba por Antigua, pero eso sí, puso una condición: la comida la prepararía ella y contendría mucha cola de res que es buena para componer la sangre, y ajo, porque le habían dicho que era santo remedio contra toda clase de enfermedades e incluso contra la mala suerte. (González, 2018, p. 97)

*La frontera del paraíso* nos presenta a un coyote totalmente distinto al de las dos anteriores novelas. Este no solo ayudó a doña Asunción a cruzar la frontera sino también le ofreció su casa hasta el tiempo que ella deseara. Lo acompañó a los hospitales, fungió de su intérprete. Con esto se demuestra que la conducta de los coyotes no es homogénea, en esta ocasión no solo cumplió su palabra de guiarles, sino que les dio hospedaje. Sin duda su comportamiento contradice a la imagen de delincuente que las autoridades tienen de él (Moraña, 2021).

La madre y su hijo, luego de estar un tiempo en la casa del coyote, este le recomendó a una familia peruana en la ciudad de Berkeley. En este hogar, estaban muy contentos con su comida guatemalteca:

> ¿Cuidarse en la comida? Pero si era ella quien la preparaba y los León estaban encantados con la cocina guatemalteca. No señor, ya vería ese gordo facineroso del doctor lo que iba a decirle cuando despertara. Pero siguió descansando, los ojos cerrados y extrañamente feliz. (González, 2008, p. 110)

En este hogar de la familia León, la protagonista preparaba pasteles al estilo de Guatemala para venderlas en las ferias artesanales, con la intención de colaborar con la economía en el hogar:

> Doña Asunción comenzó en esa época a preparar pasteles de Guatemala que luego vendía en las ferias artesanales de los fines de semana en Berkeley. Quería apoyar con ese dinero a los León, aunque ellos le decían todo el tiempo que su llegada había sido para ellos una bendición porque, a partir de ahora, su familia estaba completa. (González, 2008, p. 122)

En una ocasión, Doroteo llegó de dar un paseo y su madre le ofreció unas calabazas con elote, y le comentó que tenía para la familia León una carne en su jugo al estilo de Guatemala:

El recién llegado fue a sentarse, y su madre le sirvió unas calabacitas con elote.

— ¿Te gustan? ¡Claro que te gustan, Doroteo! ¡Esto es vivir! Y, cuando lleguen a casa los León, ya verás lo que les tengo preparado: una carne en su jugo, ¡al mero estilo Guatemala! (González, 2018, p.123)

En la búsqueda de la cura contra el cáncer de su hijo Doroteo, doña Asunción recurre a los *arjunes*, que para nosotros los peruanos vendrían a ser los curanderos, brujos, chamanes. Esto significa que la creencia en los curanderos es una costumbre en Latinoamérica, no solamente de Guatemala, lo que difiere es la denominación:

Para nada. La ciencia no servía para nada. Si lo hubiera sabido antes, se habría quedado en Guatemala: un buen maestro curandero allí le habría quitado al muchacho ese terrible dolor de cabeza. ¿Pero, volverse ahora? De ninguna manera. No aguantaría ese viaje el pobrecito. Un momento… ¿No habría acá curanderos como aquellos que allá en Guatemala llamaban "arjunes" y que nacían con una raya cruzada sobre la frente en forma de cruz? (González, 2018, p. 113).

Doña Asunción se paseó por varios curanderos latinoamericanos, lo que comprueba que esto es una costumbre homogénea. Lo llevó primero a un brujo ecuatoriano, luego a una peruana y finalmente a un vidente mexicano. Leamos la escena en la que se entrevista la anciana con el curandero ecuatoriano:

[…] arribaron al tercer piso de un hotelucho infame y lograron entrevistarse con don Manuelito Montoya, el maestro ecuatoriano.

— Pero, qué lástima, ¿no? — les explicó que no iba a poder atenderlas ese día porque habían llegado un poco tarde.

— La señora viene desde Guatemala, tiene a su hijo muy malito. Ande, don Manuel, no se fije tanto en la hora. Ni que fuera gringo.
No, no se trataba de eso. Si por él fuera…Si por él fuera, pero tenía órdenes muy estrictas. Órdenes de arriba. En cambio, el lunes sí […].
¿Pero qué órdenes de arriba podían ser tan poderosas para no atenderlas ahora mismo?
Se lo reveló. Don Manuelito curaba a sus enfermos asesorado por tres médicos difuntos que examinaban al paciente y deliberaban en el Cielo. (González, 2018, p. 114)

Como dijimos líneas arriba, una cultura también se visualiza a través del lenguaje de sus habitantes. En la novela descubrimos que en Guatemala al dolor de cabeza se le llama *perseguidora*:

Manuel Doroteo Silveira Martínez, en Guatemala, acababa de cumplir cincuenta años cuando tuvo el primero de aquellos inaguantables dolores de cabeza. Le duró un día. Pensó que se trataba de una perseguidora y se propuso nunca más beber como lo hizo el día de su cumpleaños. El segundo lo sorprendió en la oficina donde trabajaba como contador. (González, 2018, p.18)

En la novela, también, encontramos la palabra *entradita*, la cual significa al inicio. Se evidencia que también en Guatemala, al igual que en Perú, el diminutivo es bastante usado:

> — ¿«La Bestia»?
> — Sí, ya se lo dije, «La bestia». El viaje en ese tren puede durar semanas. Depende de las paradas, los desperfectos y los trasbordos. Quizás su muchacho va a morir allí. Quizás no va a llegar hasta la frontera.
> — Y usted que sabe tanto, comisario, ¿conoce la dirección de un buen doctor en la frontera, a la entradita de los Estados unidos?
> — ¿Dónde dijo?
> — A la entradita de Estados Unidos…Allí nomás. (González, 2018, p. 35)

La novela también menciona la dictadura de Guatemala, los gobiernos militares, que tanto daño hicieron al pueblo. Mucha gente desaparecida en esos tiempos crueles. Este acontecimiento podríamos conectarlo con *El camino de Santiago*, que evidencia la violencia política que atravesó el Perú, la idea es que las violencias son comunes en Latinoamérica, de allí la trascendencia de la narrativa de Eduardo González Viaña:

> Durante las décadas en que se sucedieron los gobiernos militares de Guatemala, no era necesario que el Ejército diera razón alguna para llevarse a una persona. El gobierno ordenaba que se arrestara o ejecutara a cualquier persona, aunque no tuviera nada que ver con los insurrectos. Se suponía que de esa forma las comunidades iban a sentirse aterrorizadas y no se unirían a la gente que se había sublevado contra la dictadura. (González, 2018, p. 150)

El esposo de doña Asunción, padre de Doroteo, fue víctima del Ejército abusivo, de esos tiempos cruentos de dictadura militar:

> Varias semanas después de habérselo llevado, llegaron dos soldados a la casa, hablaron con Asunción y le dijeron que su marido había sido hallado inocente.
> — «¿Inocente de qué?», les pregunté yo.
> — No lo sabemos. Eso lo saben los jefes.
> — Entonces, ¿lo dejarán salir?
> — Ya lo dejaron salir antes de ayer. Lo malo es que después se ha ido a la frontera.
> — ¿A la frontera?
> — Sí. A la frontera con México. Desde allí seguirá caminando a la frontera con los Estados Unidos. Ya saben ustedes lo que viene después […]
> — ¿De veras te fuiste a los Estados Unidos o allí nomás, en el cuartel, te llenaron de balas?
> — ¿Y para qué quieres saberlo, Asunción? ¿Para llenarte de resentimiento? ¿Para hacer que nuestro hijo tenga hambre de venganza? (González, 2018, p.151)

En esta novela, al igual que en *El camino de Santiago*, se percibe que no solo se expone la problemática de la inmigración ilegal, sino también muestra males endémicos de

Latinoamérica, como es el caso de las dictaduras, que dejan familias destruidas. Asimismo, evidencia que el inmigrante no solo realiza un viaje físico, sino también cultural.

### 5.3. Religiosidad popular y representación de la Santa Muerte

La religiosidad popular en la novela está muy marcada, es un tema principal, ligado con la migración latinoamericana, el cual es el eje de la historia. Desde la dedicatoria, se lee: "Una anciana, su hijo y otros miles de hombres, mujeres y niños caminan hacia Estados Unidos en este libro. Son nuestra gente, los «latinos» del éxodo […]" (González, 2018, p. 9). Asimismo, podemos decir, que Asunción, en la novela, significa Esperanza y es un nombre muy ligado a lo religioso.

Por otro lado, sabemos, que a doña Asunción y su hijo Doroteo les niegan la visa estadounidense en la Embajada, razón por la cual decidieron viajar de manera ilegal. Son capturados en México, pero, gracias a la habilidad de la anciana, no solo lograron salir, sino que el mismo comisario les ayudó a embarcarse en el tren «La Bestia». Ya subidos, la protagonista reza fervientemente a la virgen del Perpetuo Socorro:

> — Mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón… ¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti y en mi prueba de mi filial afecto te consagro, en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón. (González, 2018, p. 39)

Conforme avanzaba su recorrido «La Bestia», doña Asunción y su hijo pasaban situaciones muy riesgosas, eran testigos de escenas trágicas, escucharon testimonios de vidas desgarradoras. Es, en todo este contexto, que Doroteo se siente mal, ya no quiere seguir viviendo, no le interesa seguir luchando contra el cáncer que padece, se lo hace saber a su madre.

Es, en estas circunstancias, que una señorita, que es prostituta, le regala un escapulario de la Santa Muerte, en la cual estaba representada como una "dama lánguida vestida con ropajes de reina", le asegura que es "lo mejor de lo mejor del mundo" (González, 2018, p. 73). En esta escena, notamos que la Santa Muerte está en las manos de una mujer que no se caracteriza por cultivar los valores que exige la sociedad como es la dignidad para ser más específicos.

Por tanto, podemos afirmar que estamos frente a una santa que no exige que la persona ande por la senda de la rectitud, que cultive grandes virtudes, sino que estamos

frente a una divinidad más humanizada, es decir, más compasiva con aquellos desdichados, que no son referentes de una buena conducta cristiana, y que está presta a auxiliarlos, sin exigencias morales.

Volviendo al personaje de la señorita que le obsequió el escapulario a Doroteo, ella, luego de ese gesto caritativo, empezó a cantar en honor de la santa, cuya letra declaraba la fe férrea que tienen sus seguidores, pues le piden ayuda de distinto tipo, para lo cual siempre está presta a socorrerlos:

> *Santa Muerte de mi vida,*
> *Gracias por tanta alegría,*
> *Por protegerme de la jauría,*
> *Gracias, Santa Muerte de mi vida.* (González, 2018, p. 73)

La Santa Muerte es una divinidad popular de México, es muy famosa. Sus devotos son mayoritariamente los pobres, los marginados del sistema hegemónico. En la novela, están representados por los migrantes ilegales, que buscan una mejor vida en los Estados Unidos. En el trayecto de doña Asunción, van apareciendo personajes olvidados por sus respectivas naciones. Ellos no tienen ayuda de nadie para cruzar la frontera, solo sus santos.

La Santa Muerte no tiene una representación homogénea entre sus fieles, esta problemática es abordada en la novela. En el diálogo, en el desierto, de doña Asunción con su hijo, ella dice lo siguiente con respecto a la santa:

> — Aquí a la Muerte la llaman la «Santa Muerte», pero nadie sabe cómo es ella. Algunos la pintan vestida de rojo y otros de celeste. Todos difieren, y, sin embargo, yo sé cómo es: es una mujer como cualquier otra mujer, como yo misma. (González, 2018, p. 79)

Es notorio que la anciana no le interesa discutir sobre su verdadera representación externa de la santa, la cual es muy divergente, pero da una solución, apela a la esencia de la divinidad de los olvidados del sistema: es una mujer. El género femenino simboliza amor, compasión y ternura (cualidades atribuidas a la Virgen María). Por ello, la santa está dispuesta a socorrer a los necesitados, como lo haría una madre por sus hijos.

En otro momento, en el desierto, doña Asunción platicando con una señorita, esta comenta las divergencias de la concepción de la Santa Muerte en el imaginario de sus devotos:

> — ¡No, señora! La veríamos. La Santa Muerte debe ser de la altura de dos o tres de nosotros una subida encima de la otra… Nadie la ha podido ver del todo. Dicen que tiene un manto como el de la Virgen. Lleva una diadema, pero su rostro es el de una calavera. Los que la conocen le piden de todo: amor, buena suerte, protección. También se le puede pedir que mate un enemigo tuyo. Si viene de Tijuana, habrá podido ver sus altares. (González, 2018, p. 85)

Nuevamente, se enfatiza en la heterogeneidad de su representación, pero también, la interlocutora de doña Asunción enfatiza que eso no es ningún problema, lo importante es que proporciona ayuda, cualquiera que fuera la necesidad de la persona. Una vez más se subraya que estamos frente a una protectora de los más humildes, y que no tiene un código estricto de bondad, como sí lo tienen los santos oficiales, porque incluso se le puede pedir que mate algún adversario o perseguidor. En este tópico, se percibe, una vez más, que el viaje no solo es geográfico, sino también espiritual (Olsson, 2016).

### 5.4. El camino y el tren como tópicos recurrentes de la novela

*La frontera del paraíso* es una novela que tiene como tema principal la inmigración ilegal a los Estados Unidos, pero esta historia ficcional, que tiene como protagonistas a doña Asunción y su hijo Doroteo, tiene dos tópicos muy importantes: el camino y el tren. A continuación, vamos a analizar cada uno de ellos.

#### 5.4.1. El camino

> —Mire bien, señora. Me estoy refiriendo a ese cerro de color azul. El marroncito, no. Ese todavía pertenece a México.
>
> —¿Hay que pasar por encima del marroncito para llegar a Estados Unidos?
>
> —Sí, claro. Hay que pasar por allí.
>
> —¿Cómo cuánto camino nos falta?
>
> — Falta mucho. (González, 2018, p. 15)

La novela que estamos analizando representa la inmigración ilegal de América Central a los Estados Unidos a través de la experiencia vivencial de doña Asunción y su hijo Doroteo. Sin embargo, en su recorrido se van a encontrar con otros inmigrantes que no solo provienen de Guatemala, sino de todas partes de Latinoamérica, y todos ellos hacen el mismo camino, el cual está lleno de zozobras, peligros, cansancio, depresión, mil recuerdos. Es pertinente citar un extracto de la dedicatoria que realiza Eduardo González Viaña, a saber: "[…]. Mientras este libro se imprimía, fueron perseguidos con ferocidad e

incluso centenares de sus pequeños hijos les fueron separados y encerrados en jaulas […]" (González, 2018, p. 9). Estas palabras del autor reflejan lo que significa la ruta clandestina del inmigrante, es decir, es una vorágine, es la concreción del rechazo del otro (Moraña, 2021).

El sistema legal de los Estados Unidos no admite personas que han ingresado de manera silenciosa. No obstante, las miles de personas que pugnan por llegar a suelo norteamericano no se rinden. Por ello, han desarrollado una serie de tácticas para burlar los mecanismos de control existentes en la frontera, aunque si llegan a fracasar su vida está en extremo peligro. Una de las estrategias es viajar en caravanas o en grandes grupos:

> — Ya no me sostenga, mamá, creo que ya no es necesario ─ dice, mientras señala un punto en el horizonte. Allá abajo se divisa un grupo humano al que todavía no se puede distinguir completamente, de modo que igual podrían ser los agentes norteamericanos que los coyotes a quienes pagaron para que los ayudaran a cruzar la frontera. (González, 2018, p. 18)

Los personajes principales no viajan solos, lo hacen en compañía de un grupo. De esta manera estarán más seguros ante los diversos peligros que hay en el trayecto: asaltantes, narcotraficantes y los patriotas. Este desplazamiento extremadamente peligroso que realizan los protagonistas es una simbolización de lo que pasan miles de personas en su objetivo de llegar al país del sueño americano. Esta caminata riesgosa genera simpatía en la comunidad, originando una protesta contra el mundo contemporáneo que profesa igualdad.

Con respecto al camino del inmigrante, Olsson (2016) nos dice que este realiza una crítica mordaz a la globalización, porque esta le segrega, le separa, le impide moverse por la aldea global: «Entre los efectos adversos de los procesos globalizadores que observaremos en las novelas estudiadas destacan la segregación, la separación y la exclusión espaciales, así como la estratificación del acceso a la movilidad global» (p. 74). Por su parte, Canclini (1999), también enfatiza que la literatura de la inmigración cuestiona a la globalización: "[…] la literatura de la inmigración latinoamericana indocumentada representaría uno de los más desgarradores, exponiendo las grietas y las contradicciones de las narrativas hegemónicas de los movimientos globalizadores" (Canclini, 1999, como se citó en Olsson, 2016, p. 74). Moraña (2021) lo denomina la necropolítica de la globalización.

Por otro lado, cuando se habla de inmigración ilegal a los Estados Unidos se suele centrar toda la atención en la frontera entre este país y la de México. Sin embargo, los inmigrantes clandestinos no son solo mexicanos, provienen también de toda Latinoamérica. *La frontera del paraíso* no solo representa el paso de la línea entre los Estados Unidos y México, que viene a hacer la más difícil, la más riesgosa, sino también el paso ilegal que realizan los otros inmigrantes no mexicanos al país azteca:

> Una de las fronteras geográficas paradigmáticas en torno al nuevo milenio es, desde luego, la que separa México de Estados Unidos, no solo por su longitud sino también — y sobre todo — por su lugar central en el debate público y cultural actual, tanto en Estados Unidos como en América Latina. En las últimas décadas se ha generado sobre esta cuestión una vasta literatura secundaria, aparte de las numerosas representaciones literarias y culturales de las que las novelas analizadas forman parte. Si bien la frontera mexicano-estadounidense es la única que el migrante mexicano indocumentado tiene que pasar, el sujeto centro o sudamericano representado en estos textos también está obligado a cruzar otras fronteras geográficas menos recurrentes o icónicas en la ficción y en la crítica. (Olsson, 2016, p. 85)

De manera específica, *La frontera del paraíso* representa el paso de la frontera de Guatemala a México, que también suele tener su grado de importancia. Las autoridades mexicanas sabedoras del flujo migratorio ilegal de latinos (centroamericanos y sudamericanos) a los Estados Unidos, refuerzan su seguridad no solo en la frontera limítrofe entre ellos y Guatemala, sino también dentro de su territorio. La novela ilustra muy bien esto. Doña Asunción y su hijo Doroteo lograron pasar la frontera México-Guatemala, y trataron de camuflarse, pasar desapercibidos en suelo mexicano, pero a pesar de sus esfuerzos de disimulo fueron arrestados:

> Cuando la anciana abrió los ojos, el mundo había cambiado. En vez de los ángeles de cola de caballo y de la dulce hermana Cristina, un rostro enorme surgió de la nada. Los bigotes y los anteojos con luna de espejo del comisario de Carmen Xhán se le acercaron:
>
> — Sus papeles, por favor:
>
> Aparte del comisario, tres hombres más los tenían rodeados a ella y a su hijo. La voz repitió:
>
> — Sus papeles, por favor: ¿Ustedes saben que para venir a México hay que traer un pasaporte y una visa en la que conste la autorización del país para que entren? Lo saben, ¿no?
>
> Tuvieron que pasar dos días con sus noches en la delegación del primer pueblo mexicano. La comida no estaba mal. El comisario permitió que doña Asunción pasara la noche sobre un sofá. Doroteo, en cambio, estaba guardado junto a un gigante maloliente y a un hombre pequeñito que parecía habituado a la tristeza. (González, 2018, pp. 27-28)

La detención de doña Asunción, junto con su hijo Doroteo, demuestra que los latinoamericanos no son iguales, hay características comunes, pero no homogeneidad. Si fueran un conjunto social y cultural unitario, el policía no hubiera reconocido a los protagonistas como foráneos. En ese sentido, una vez más, la narrativa de Eduardo González Viaña contribuye a la resistencia cultural contra el capitalismo.

### 5.4.2. El tren

El camino del inmigrante ilegal está lleno de peripecias. En esta novela, se pone atención a un transporte público mexicano que suelen utilizar la mayoría de las personas que pretenden llegar a la frontera México-Estados Unidos. Nos referimos a un tren de carga, pero que la gente lo llama «La Bestia». Su nombre se debe no solo a su imponente tamaño, sino más bien a lo cruel que suele ser con aquellos que no pueden abordarlo, y que en su intento fallido quedan gravemente heridos o incluso mueren. Los que logran subir tampoco están seguros si bajarán con vida, o completamente ilesos, no solo físicamente, sino también emocionalmente. Por ello, su recorrido lo suelen llamar «la ruta del infierno».

Es precisamente a este medio de transporte que doña Asunción y su hijo se subieron. A través de ellos, el narrador, nos va a contar la pesadilla que viven sus pasajeros. Por ejemplo, cuando doña Asunción y su hijo despertaron, un ciego, uno de los tantos pasajeros que viajaban en el mismo vagón que ellos, les contó que en la noche habían traído dos muertos: un padre de familia y su hijo, los cuales los habían matado en el tren y que el asesino estaba en otro vagón:

> Alzó la mano y señaló hacia el otro extremo del vagón. Había dos cadáveres tendidos cada uno sobre un paño de fieltro.
>
> — Los trajeron a medianoche. La mujer que viene con ellos es viuda del mayor. El muchacho es hijo de ambos. Se los están llevando para enterrarlos en Ciudad Juárez. Dicen que esa es su tierra.
> — Los mataron limpiamente. Cada uno de ellos tiene un tiro en la mitad de la frente. ¿Quiere usted ir a verlos? […]
> — ¿Y el hombre que los mató?
> — También viaja en este tren. Debe estar en otro vagón, para que la viuda no lo vea.
> — ¿Y ella lo sabe?
> — Claro que lo sabe. El asesino le ha mandado un dinero para que los entierre. (González, 2018, p. 43)

En otro momento, llegó un matón a su vagón y comenzó a pedirles documentos a todos, hasta que encontró a una pareja, que en realidad era a ellos a los que estaba

buscando. Les pidió sus papeles, e intento violarla a la muchacha, el chico salió en su defensa, motivo por el cual le disparó en el ojo derecho y siguió disparándole varios tiros en diferentes partes del cuerpo. Luego, tiró el cadáver a la pista, para proseguir en su intento de violación. Lo correteó a la chica mucho tiempo hasta que finalmente logró su cometido, nadie la defendió:

> De pronto, el hombre logró deshacerse de la mujer. La tiró contra el suelo. Le dio de patadas. Por fin, cuando la percibió inconsciente, la volvió a levantar en hombros y corrió con ella triunfante.
>
> Llegó hasta donde se encontraban los sacos de trigo y allí acomodó a su víctima. Por fin, se quitó la chaqueta y comenzó a bajarse el pantalón.
>
> La tumbó. Se tiró encima de ella. Trató de besarla y de tocarla por debajo. De pronto se levantó. Le quitó los blue-jeans. La muchacha no tenía fuerzas para oponerse. (González, 2018, p. 60)

El tren «La Bestia» es escenario de crueldad e incertidumbre, donde no existe la ley, el respeto, es un espacio de barbarie y de violencia extrema, en el que sus ocupantes de turno no saben si bajaran con vida. Sabedores de todo lo que entraña viajar en este medio de transporte, los inmigrantes se arriesgan, porque ellos no tienen los medios económicos suficientes para hacer el viaje de otra manera a la frontera, y, además, no tienen documentos, y la forma que tienen de poder evadir a la Ley, es a través de este tren.

El viaje en este tren nos obliga a reflexionar el sistema vigente económico, político y social de Latinoamérica. La barbarie que se vive encima de sus vagones es una clara evidencia empírica de la necropolítica de la globalización (Moraña, 2021). También se configura en este «Tren de los desconocidos» al inmigrante ilegal como un sujeto colectivo (Moraña, 2021), aunque esto no significa que se les homogenice, porque al hacerlo estaríamos anulando la heterogeneidad de Latinoamérica, cuyo sello distintivo identitario es precisamente su divergencia. Se asume como colectivo en tanto comparten una experiencia vejatoria contra su dignidad, comparten la misma esperanza de cambiar su vida en suelo estadounidense.

### 5.5. La enfermedad y la sanación como metáforas

El viaje que emprende doña Asunción y su hijo Doroteo fue por causa de la enfermedad de este último, quien padecía de cáncer terminal. Ella no se resignó al diagnóstico fatídico de los médicos guatemaltecos, sino que asumió con mucha fe que en los Estados Unidos

existía la cura, su férrea creencia provenía de que en ese país lejano la ciencia había encontrado la solución. Lo cierto es que Doroteo se sanó, pero no fue gracias a la ciencia, ni a los tantos brujos, chamanes, arjunes y adivinos que visitaron en tierras foráneas, sino que fue un milagro divino. En este apartado, analizaremos la enfermedad y la sanación como metáforas.

Lakoff y Johnson (1995) nos dicen que la metáfora no es una cuestión estilística, inherente al lenguaje, sino que más bien la metáfora tiene que ver con acciones y pensamientos, los cuales atraviesan al ser humano todo el tiempo. Según los autores: «Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica» (Lakoff & Johnson, 1995, p.39). Nuestro pensamiento estructura nuestra visión del mundo, la manera cómo nos desenvolvemos y relacionamos con los demás, como lo aseguran estos investigadores: «Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas» (Lakoff & Johnson, 1995, p.39).

Si aceptamos que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, nos dicen Lakoff & Johnson, entonces podemos concluir que nuestros pensamientos, acciones y experiencias cotidianas son en gran medida cosa de metáforas. Sin embargo, es importante advertir que «nuestro sistema conceptual no es algo de lo que seamos conscientes normalmente» (Lakoff & Johnson, 1995, p. 40).

Lakoff & Johnson aseveran que la metáfora no es solamente una cuestión del lenguaje, es decir, de palabras meramente, sino más bien los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos, así: “Esto es lo que queremos decir cuando afirmamos que el sistema conceptual humano está estructurado y se define de una manera metafórica” (Lakoff & Johnson, 1995, p. 42).

Lakoff & Johnson desarrollan tres clases de metáforas: a) metáfora orientacional, b) metáfora estructural y c) metáfora ontológica. Para nuestro análisis, aplicaremos la metáfora estructural. Dichos investigadores denominan metáfora estructural cuando un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro. Es decir, este tipo de metáfora está relacionada con la cultura. Por ejemplo, la expresión: «El tiempo es dinero»,

es notorio que el concepto metafórico de tiempo está relacionado culturalmente con el concepto dinero. En nuestra cultura el tiempo es muy valioso, q se utiliza para alcanzar nuestros objetivos. Los citados teóricos al respecto refieren:

> En nuestra cultura EL TIEMPO ES DINERO de muchas maneras: las unidades de las llamadas telefónicas, los salarios por horas, los precios de las habitaciones de hotel, los presupuestos anuales, los intereses en los préstamos, y el pago de las deudas a la sociedad por medio de servicios temporales. (Lakoff & Johnson, 1995, p.44)

En la novela, doña Asunción, con la resolución que tomó de viajar a los Estados Unidos, convencida de encontrar la cura definitiva a la enfermedad mortal de su hijo, se percibe una metáfora estructural, en la cual se refleja su imaginario cultural: Latinoamérica es atrasada en ciencia, en conocimientos y tratamientos médicos. En otras palabras, a Latinoamérica, todavía le falta mucho en saberes de salud. Por tanto, estaría reforzando el estigma de que es una región subdesarrollada en todos los aspectos. A continuación, citamos un fragmento en el que se visualiza lo que estamos explicando:

> A doña Asunción sí se lo dijo. «Le doy tres o cuatro semanas, y a lo mejor durante ese tiempo va a sentirse perfecto, como si estuviera sano, porque así es la enfermedad y así también es la Muerte. A veces se le da ánimos al enfermo, para que pueda irse despacio, sin impaciencia». Ella lo escuchó, pero no le creyó porque noche tras noche, mientras cuidaba los sueños de Doroteo, se había dado tiempo para leer, en los pasillos del hospital, algunas revistas populares en las que se hablaba de curas prodigiosas. Al final, *Selecciones del Reader´s Digest* y su propia decisión de creer en la vida la convencieron de que la única forma de salvar a su hijo era llevarlo a los Estados Unidos. (González, 2018, p. 20)

Una vez instalados en los Estados Unidos, doña Asunción continúo reforzando la idea de que efectivamente en ese país se encontraban los mejores médicos del mundo, todo lo contrario de su natal Guatemala:

> Durante ciento cuatro días recorrieron setenta y siete clínicas, hospitales y consultorios privados. Muchas veces prefirieron dejar al paciente en la casa para que no se incomodara mientras Gabriel y doña Asunción se lanzaban al vértigo de las autopistas en el extraño carro del coyote. […] «Nada ocurre en la tierra que no provenga de la voluntad de Dios, y si este doctor no nos ha querido atender debe ser porque no es el mejor médico de los Estados Unidos y Dios nos está cuidando para que lo encontremos uno de estos días». (González, 2018, p. 103)

Sus primeros recorridos en busca del mejor médico de los Estados Unidos iniciaron primero en Los Ángeles, pero no lo encontraron, por lo que se fueron a Berkeley, con la intención de visitar la Universidad de Berkeley, donde supuestamente, tal cual había leído

en la revista, habían encontrado la cura contra el cáncer. Sin embargo, un profesor peruano (alter ego de Eduardo González Viaña) le explicó que no existía tal cura:

> El amigo peruano no lo sabía o tal vez no se lo quiso decir, y con respecto a la revista, no, no estaba equivocada. Lo que ocurría es que se trataba de un ejemplar de hacía treinta años. Allí se hablaba sobre las, entonces, futuras aplicaciones de la energía atómica en la medicina y sobre los experimentos que durante esa época se realizaban en los laboratorios atómicos de Lawrence, un anexo de la universidad de Berkeley. (González, 2018, p. 106)

Una vez desengañada doña Asunción, ella vuelve a confiar en su cultura latinoamericana. Comienza a consultar arjunes o curanderos, chamanes, videntes de todas partes de Latinoamérica. Hay un cambio de metáfora: Estados Unidos no es verdaderamente el más avanzado del mundo en medicina, ellos tampoco tienen la cura contra el cáncer. Están en las mismas condiciones que Guatemala, país subdesarrollado. Se cuestiona la ciencia a partir del conocimiento tradicional latinoamericano. La ciencia se preocupa y ha logrado avanzar en comprender y dominar parcialmente la naturaleza; pero, no ha logrado hasta la actualidad comprender la naturaleza humana:

> Y doña Asunción cavilaba. Si los médicos del país más avanzado del mundo no podían curar a Doroteo, entonces la ciencia no servía para nada. Los hombres estaban viajando a las estrellas, pero no había un médico que curara, por ejemplo, el mal de ojos, la torcedura de espíritu, ni el dolor de los amores imposibles y no se sabía ni siquiera de qué materia están hechos los sueños ni en qué lugar del cuerpo humano está situada el alma.
>
> Para nada. La ciencia no servía para nada. Si lo hubiera sabido antes, se habría quedado en Guatemala: un buen maestro curandero allí le habría quitado al muchacho ese terrible dolor de cabeza. (González, 2018, p. 113)

La novela cuestiona una idea muy arraigada en el hombre moderno: la ciencia lo puede y lo explica todo. La novela plantea a través de Doroteo, que no es verdad. Los médicos que le atendieron no pudieron sanarlo y tampoco podían explicar cómo era posible que siguiera con vida y mucha vitalidad a pesar de tener todo su cerebro y otros órganos completamente dañados por el cáncer. Mucho menos la ciencia pudo explicar su milagrosa curación.

Cuando Doroteo se recupera completamente del cáncer no se quedó en Estados Unidos, sino que tomó la decisión de regresar a su patria. Aquí hay una metáfora: Latinoamérica se va a "sanar" de todos sus cánceres no por la ayuda extranjera de grandes

potencias, las cuales no comprenden su esencia. Latinoamérica se va a curar por las grandes acciones de su propia gente, que no debe permanecer sufriendo en Estados Unidos, sino que debe emprender el camino de regreso a casa para contribuir a la solución de su país, no puede, no debe cometer el error de ser expectante desde lo lejos, la solución no es huir, y nunca más regresar, la salida es afrontar la problemática de Latinoamérica desde el mismo lugar de origen. Siguiendo este razonamiento, la enfermedad de Doroteo simboliza la agonía de la identidad Latinoamericana, que debe ser atendida con urgencia, pero no con métodos foráneos, sino propios.

Sontang (2020) nos dice que la tuberculosis se le asocia a la pobreza, en tanto al cáncer con la opulencia, la riqueza. Refiere que en los países de primer mundo es donde prolifera esta terrible enfermedad. Entonces, para que ir a los Estados Unidos a buscar la cura para los males latinoamericanos si ellos están enfermos de muerte irreversible, el cáncer no tiene vuelta atrás, destruye todo lo construido. En ese sentido, la potencia del mundo está condenada a perder su hegemonía, está infectado su sistema por dentro. Esta pérdida es gradual, la citada investigadora afirma que el cáncer es la metáfora de la lentitud, poco a poco va destruyendo el cuerpo por dentro, porque es una enfermedad de crecimiento anormal, finalmente, es letal. Sus síntomas son imperceptibles hasta el último momento, cuando ya es demasiado tarde. Estados Unidos está en deterioro su sistema, pero todavía se mantiene en pie, la enfermedad es silenciosa. Doroteo con su regreso a su país ilustra el comportamiento que debe de tener Latinoamérica: volver a su esencia, revalorar su identidad, no copiar modelos de ADN extranjeros porque están cancerosos, y los que padecen esta enfermedad no pueden mirar sus biopsias.

### 5.6. Síntesis de lo desarrollado

*La frontera del paraíso* nos presenta a una familia que decide emigrar a los Estados Unidos, pero no debido a causas políticas ni económicas, sino científicas. Esto demuestra que Latinoamérica no solo tiene problemas graves políticos, económicos, guerras internas, corrupción, sino que también tiene un atraso en la ciencia médica. Asimismo, los personajes tampoco quisieron ser viajantes ilegales, sino que les negaron la visa, les

hicieron preguntas ilógicas, y ante su emergencia de salud, decidieron hacerlo por las vías ilícitas.

En su objetivo de ingresar desapercibidos ante los ojos de las autoridades fronterizas tuvieron éxito. En este logro, una vez más, el «Coyote» desempeñó un rol importante. Fu él quien les ayudó a cruzar la frontera, y no solo eso, sino que incluso les brindó su casa en los Estados Unidos y le sirvió de guía a doña Asunción en su recorrido por los hospitales en la búsqueda de una cita médica para que pudieran atender a su hijo Doroteo, enfermo de cáncer.

Asimismo, la novela también presenta una de las características distintivas de la narrativa del escritor peruano: realismo maravilloso. Por ejemplo, en la parte final de la historia se cuenta que la Muerte vino a buscarle a Doroteo, doña Asunción salió y se le enfrentó, y producto de ese enfrentamiento la Muerte no se lo llevó a su hijo:

> Otros aseguran que no fue así. Dicen que la Muerte llegó por fin a Berkeley y tocó la puerta, y que la señora Asunción le salió al frente, de mujer a mujer, de Muerte a Muerte, y que un pájaro comenzó a cantar, muy seguro de sí mismo, sobre un árbol de enfrente hasta que la muerte se fue y el árbol se convirtió en sombra y en olvido.
>
> La verdad es que se fueron con Ángel Gabriel. Por lo menos eso es lo que dicen que dijo don Adriano León, quien vio a la madre y al hijo salir corriendo, lentos y seguros, como en cámara lenta e ingresar en la casa rodante. De lo que todos están seguros es que, mucho tiempo después de que el carro se hubo hundido en el horizonte, un resplandor de muchos colores los siguió flotando sobre el camino. Lo que otras personas dicen es que se los llevó un ángel. Y punto. (González, 2018, p. 214)

Doña Asunción en tierras estadounidenses experimentó vivir sin derechos ciudadanos. Su experiencia ilustra la gran diferencia entre ciudadano versus inmigrante ilegal. Su hijo nunca fue atendido en los hospitales porque había ingresado de manera irregular al país. Nunca importó su estado de salud, su vida. En esto evidenciamos, una vez más, que la frontera también se expande hacia el interior del territorio. De igual manera, comprobamos que, al no tener derechos, la necropolítica se activa, con el único fin de eliminar al inmigrante. En este caso particular, pretendía matar a Doroteo, privándole su derecho a una atención médica.

Pero, la novela no solo se centra en contar las aventuras de los protagonistas en el país del Norte, sino que también nos muestra elementos culturales propios de Guatemala. Esto significa que el inmigrante no solo viaja con su maleta, con sus ilusiones, sino también con su cultura. En el caso de doña Asunción, su cultura se expresa básicamente a través de la comida que ella prepara. Por otro lado, la obra también muestra elementos culturales comunes en Latinoamérica, como, por ejemplo, la creencia en brujos y la religiosidad popular.

La representación del tren de carga mexicano apodado «La Bestia» también es muy importante. Este transporte es usado por miles de personas que no tienen medios económicos para emprender el viaje hacia la frontera. Pero su abordaje es muy peligroso, porque se sube cuando el tren está en movimiento. Sin embargo, el mayor peligro que pasan los inmigrantes no es al momento de subir, sino cuando ya están a bordo. *La frontera del paraíso* nos muestra actos que deslindan con la razón y con la compasión. En otras palabras, es un espacio donde reina la barbarie.

## Conclusiones

1. La crítica literaria califica de manera unánime que el universo ficcional de Eduardo González Viaña se caracteriza por presentar elementos maravillosos, nosotros nos adherimos a esta valoración porque en el corpus novelístico que hemos analizado también se visualiza dichos elementos, los personajes constantemente trasgreden las leyes del mundo fáctico, nos desubican de la realidad empírica. Asimismo, algunos estudiosos aseveran que en algunas obras él se convierte en un personaje más de la historia, en *La frontera del paraíso* (2018), esta particularidad se cumple. También señalan que su narrativa tiene un alto grado de compromiso social y cultural, a partir de esto intenta hacerle frente a la intención del sistema capitalista de querer homogenizar en todos los aspectos a Latinoamérica. En nuestro objeto de estudio, esto se percibe de manera evidente, aborda desde la ficción la problemática de la inmigración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos.

2. En la novela *El corrido de Dante* (2008), el protagonista simboliza la condición del inmigrante latinoamericano ilegal en suelo estadounidense: carente de derechos ciudadanos, explotado laboralmente, impedido de caminar libremente. Estas son consecuencias del poder del documento, en la que se evidencia la dicotomía: ciudadano/extranjero. En este sentido, el protagonista es la metáfora de la frustración de aquellos que han pasado muchos años (25 años en el caso de él) en territorio norteamericano y no han podido legalizarse. En consecuencia, están condenados a la vulnerabilidad de sus Derechos Humanos.

3. En *El corrido de Dante* (2008), la inmigración realizada por el protagonista es la representación del subdesarrollo económico de los países latinoamericanos, con el agravante de la corrupción y del narcotráfico. Este contexto motiva la decisión de muchas personas de abandonar su país en una clara protesta política contra sus gobernantes de turno. Pero, lamentablemente, la mayoría de ellos, no lo hace de manera oficial, esto trae como consecuencia su exposición a diversos peligros, en la que se manifiesta la necropolítica, es decir, la globalización no es para todos.

4. Emma, la hija de Dante Celestino, simboliza la influencia de la cultura norteamericana en los hijos de inmigrantes ilegales nacidos en Estados Unidos. No siente apego por la identidad latinoamericana, esto se manifiesta en el desprecio al idioma español, a las

costumbres populares como, por ejemplo, la fiesta de quince años al estilo mexicano. Se siente y actúa como una chica estadounidense, no como una señorita mexicana.

5. La huida de Emma con su enamorado pone de manifiesto tres cuestiones: la primera, Dante no se ha logrado adaptar del todo a la cultura del país del Norte a pesar de tener viviendo mucho tiempo (25 años). No habla el idioma inglés, no entiende las leyes, ni tampoco la conducta de los jóvenes criados en Estados Unidos. En segundo lugar, la visión de los norteamericanos asume a Latinoamérica como un todo homogéneo, esto se evidencia en el uso de las palabras «latino» o «hispano». Tercero, un inmigrante clandestino no puede transitar por el país, está restringido a habitar en un solo lugar y vivir permanentemente con el miedo a la deportación.

6. Los corridos son una manifestación de la cultura popular mexicana. Por ejemplo, los narcocorridos expresan la penosa realidad del negocio sucio de las drogas que imperan en México y en la frontera con los Estados Unidos. Por otro lado, tenemos los corridos de los inmigrantes, en los cuales aparece descrito la religiosidad popular del pueblo mexicano, como es el caso de la creencia en santos populares no canonizados por la Iglesia, pero que tienen muchos fieles. Sin embargo, esta fe en santos no oficiales, no se da solo en la sociedad mexicana, sino también en toda Latinoamérica, demostrando que hay ciertos patrones culturales comunes en toda la región.

7. En *El camino de Santiago* (2017), a partir del diálogo entre Santiago y el «Viejo», líder de *The Patriots*, se visualiza que los estadounidenses se autodenominan cristianos, es decir civilizados, y solo esta categoría es aplicable para ellos, los mexicanos (los «otros»), ellos llaman así a todos los latinoamericanos, no lo son. En la novela, se plantea, desde la óptica del «Viejo», que el verdadero cristianismo solo se encuentra en los países verdaderamente occidentales, es decir, de primer mundo. Los «otros» cristianos (latinoamericanos subdesarrollados) son solo una imitación burda, porque no son civilizados, esto equivale a decir no son ciudadanos del primer mundo.

8. En *El camino de Santiago* (2017), se desprende de la tortura psicológica que le infringe el "Viejo" al protagonista que a los latinoamericanos se les homogeniza con la designación de "Marrones". Todo el tiempo que le conversó a Santiago le llamó "Marrón". Podemos afirmar que los estadounidenses para diferenciarse de los latinoamericanos es la etnia, el

color de la piel, y que, para ellos, no hay, no existe, es imposible un latino blanco, solo ellos son los auténticos blancos, que equivale a ser civilizados.

9. La captura de Santiago, llevada a cabo por *The Patriots,* es la materialización de los discursos xenofóbicos construido por la política contra inmigrantes indocumentados. Pero, esto es posible porque el protagonista ha perdido sus Derechos Humanos, porque no tiene estatus de ciudadano, ha pasado a ser una víctima de la necropolítica de la globalización por atreverse a ingresar a suelo estadounidense sin autorización. El protagonista es la simbolización de la degradación de las personas que han sido capturadas por fanáticos nacionalistas.

10. En *El camino de Santiago* (2017), el desierto de Arizona significa la lucha por la sobrevivencia. Desde el primer paso que dan los inmigrantes ilegales en el desierto es la lucha por su vida. Son tres los enemigos principales a vencer: la inclemencia del clima, la Patrulla de Frontera y *The Patriots*. Sus armas son las ganas de triunfar, promesas familiares o amorosas que cumplir. Adversidades y deseos de salir adelante dan como consecuencia delirios, espejismos, mil recuerdos de la tierra ausente, no se sabe si sueñan despiertos o dormidos, si siguen vivos o ya están muertos. Todo esto es una atmósfera de realismo maravilloso en la que nos sumerge el narrador para representar la experiencia trágica de los inmigrantes en el cruce de la frontera.

11. La representación de la violencia política, en la novela *El camino de Santiago* (2017), evidencia que no solo Sendero Luminoso cometió actos terroristas, también lo realizó el Ejército peruano. El personaje militar Telmo Colina, a través de sus palabras y acciones, nos permite inferir que la ideología oficial identificó como enemigo al hombre andino, lo estigmatizó por sus rasgos étnicos y culturales. Esto trajo como resultado el atropello a sus derechos ciudadanos, se arrasó con comunidades enteras, y lo peor que nunca se castigó a los responsables.

12. En *La frontera del paraíso* (2018), a través del personaje de doña Asunción, se visualiza que la causa de que muchas personas decidan ingresar a los Estados Unidos de forma ilegal es porque el referido país no autoriza demasiadas visas, obligando a muchas personas a elegir la ilegalidad. La protagonista tuvo éxito en su objetivo de ingresar

inadvertida, pero dentro del país se topó con dos grandes obstáculos: el idioma y el poder del documento.

13. *La frontera del paraíso* (2018) es una evidencia que Latinoamérica no es homogénea culturalmente. Esta diferencia se da incluso en el uso del castellano, la mayoría de los países hablan dicho idioma, pero su sociolecto difiere porque la manera como interpretan el mundo es diferente. Por ello, para la comprensión de una determinada cultura se puede hacer atendiendo al lenguaje de sus habitantes, su comida y sus creencias populares.

14. En *La frontera del paraíso*, la religiosidad popular está muy marcada. El nombre de la protagonista, Asunción, en la novela significa Esperanza y está muy ligado a lo religioso. El coyote, que no solo les ayudó a cruzar la frontera, sino que incluso les dio alojamiento en su casa, su nombre es Ángel Gabriel, su conducta con la protagonista fue muy solidaria. Otro personaje gravitante es la Santa Muerte, es una divinidad más humanizada, es decir, más compasiva con aquellos desdichados, que no son referentes de una buena conducta cristiana, y que está presta a auxiliarlos, sin exigencias morales. Sus devotos son mayoritariamente los pobres, los marginados del sistema hegemónico. El género femenino simboliza amor, compasión y ternura (cualidades atribuidas a la Virgen María). Por ello, la santa está dispuesta a socorrer a los necesitados, como lo haría una madre por sus hijos.

15. *La frontera del paraíso* (2018) muestra que en el recorrido de los inmigrantes rumbo a los Estados Unidos se van encontrando con otros que vienen de todas partes de Latinoamérica y todos realizan el mismo camino y pasan iguales tribulaciones, pero sus proyectos son diferentes, no todos tienen el mismo objetivo. Por ejemplo, doña Asunción quiere llegar a la máxima potencia del mundo para acceder a un mejor tratamiento contra el cáncer.

16. En *La frontera del paraíso* (2018), la descripción y los acontecimientos acaecidos en el tren «La Bestia» nos permite aseverar que es el espacio de la barbarie, de la inhumanidad. La vida no está segura, tampoco la integridad física y emocional. El extremado riesgo que representa abordarlo es una crítica al sistema imperante latinoamericano, las personas prefieren perder la vida que regresar a su antiguo estado de hambre, de violencia, de dictaduras.

17. El cáncer terminal que sufre el personaje Doroteo podemos interpretarlo como una significación metafórica: la enfermedad del protagonista significa que Latinoamérica está herida de muerte: problemas económicos, violencias internas, corrupción política, salud pública abandonada. Pero la solución no está en el país del Norte, está en su propia gente, que deben recuperar su identidad.

## Referencias

### Fuentes primarias

González, E.

1990 *Sarita Colonia viene volando.* Mosca Azul

1964 *Los peces muertos*. Casa de la poesía.

1970 *Batalla de Felipe en la casa de palomas*. Editorial Losada S.A.

1974 *Identificación de David*. Editorial Universo S.A.

1979 ¡*Habla, Sampedro*: llama a los brujos! Argos Vergara.

1984 *El tiempo del amor*. Mosca Azul.

1996 *Las sombras y las mujeres*. Mosca Azul.

1998 *Correo de Salem*. Mosca Azul.

1999 *Correo del milenio*. Ediciones Copé – PETROPERÚ.

2000 *Los sueños de América*. Alfaguara.

2004 *La dichosa memoria*. Librusa.

2007 *Vallejo en los infiernos*. Universidad César Vallejo.

2008 *El corrido de Dante*. Planeta.

2009 a ¡*Quién no se llama Carlos*! Ediciones San Marcos.

2009 b *Don Tuno, el señor de los cuerpos astrales*. Fondo Editorial Universidad Alas Peruanas.

2009 c *El amor de Carmela*. Altazor.

2009 d *Florcita y los invasores*. El Parque Lector.

2009 e *Maestro Mateo*. Ediciones San Marcos.

2009 f *Vallejo en los infiernos*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.

2011 a *El amor de Carmela me va a matar*. Fondo Editorial Universidad Ricardo Palma.

2011 b *El veneno de la libertad. Antología de textos de El Correo de Salem*. Bruño.

2011 c *Varias mujeres y un fantasma*. Fondo Editorial Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

2012 *El lucero de Amaya*. Ediciones San Marcos.

2013 *Eterno Mateo*. Ediciones San Marcos.

2013 *Hablar con la Santa Muerte*. Fondo Editorial Universidad Alas Peruanas.

2014 *Los peces y la vida*. Summa.

2017 *El camino de Santiago*. Planeta.

2018 a *La frontera del paraíso*. Melquíades.

2018 b *Siete noches en California…y otras noches más*. Lápix Editores.

2020 *El largo camino de Castilla*. Fondo Editorial Universidad César Vallejo.

2021 ¡*Kutimuy, Garcilaso*! Fondo Editorial Universidad César Vallejo.

2023 *Kachkaniraqmi, Arguedas*. Fondo Editorial Universidad César Vallejo.

2024 *El poder de la ilusión. Memorias*. Fondo Editorial Universidad César Vallejo.

**Artículo**

1971 Creación equivale a alquimia. *Revista Textual*, 1, 15 – 16.

**Fuentes secundarias**

**Artículos**

Andreu, A. G. (1999). Sarita Colonia viene volando de Eduardo González Viaña, una novela alternativa. *JALLA, Tomo I* (pp. 38 – 40). Cusco: Fondo Editorial Cronolibros.

Camacho, J. M. (2019). El corrido de Dante de Eduardo González Viaña y la novela de los inmigrantes.

https://www.degruyter.com/document/doi/10.31819/9783954878918-012/html

Cornejo, A. (1980). Eduardo González Viaña: ¡*Habla Sampedro: llama a los brujos*! *Revista de crítica literaria latinoamericana* 12, 297-298.

Gálvez, R. (1971). Una casa de palomas a la caza de palomas. *Narración*, 2, 30 – 31.

Huarag, E. (2017). El camino de Santiago. *RIRA*, 3, 2, 353-356.

https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/revistaira/issue/view/1502

León, U. (2008). Eduardo González Viaña. El corrido de Dante.

https://darkwing.uoregon.edu/~caguirre/Walker.pdf

Manzano, J. (2009). El corrido de Dante de Eduardo González Viaña y la irrupción de lo mítico en la novela de la inmigración.

file:///C:/Users/lozan/Downloads/Dialnet-ElCorridoDeDanteDeEduardoGonzalezVianaYLaIrrupcion-4046301%20(2).pdf

Moscoso, M. (2009). Un corrido silencioso: El corrido de Dante, de Eduardo González Viaña.

http://repositorio.ucss.edu.pe/handle/UCSS/25/browse?value=Moscoso%2C+Marcos&type=author

Oviedo, J. M. (1971). González Viaña, mitólogo. *Amaru* 14, 87- 88

Salto, G. (2016). De nómades y migrantes. Desplazamientos en la literatura, el cine y el arte hispanoamericanos. *Anclajes*, 20 (3), 79-81

Suárez, M. (1986). Veinte años que cuentan4rr. *Asalto al cielo* 3, 10-12.

**Entrevistas**

Forgues, R. (1988). Mañana todo será aire. *Palabra viva: hablan los narradores* (Tomo I). Lima: Rocarme, (pp. 237-246).

Flores, G. (1996). Eduardo González Viaña: Entre las sombras y las mujeres. *SÍ cultural* 5, 48-51

Guevara, M. (2002). Nunca he dejado de ser joven y nunca podré dejar de escribir. *Sieteculebras* 16, 42-44.

Sánchez, A., Burgos, H. (1996). La realidad no existe. *Quehacer* 103: 100-105.

**Libros**

Belevan, H. (1977). *Antología del cuento fantástico peruano.* Ediciones de la Biblioteca Universitaria.

Carrillo, F. (1966). *El cuento peruano.* Ediciones de la Biblioteca Universitaria.

Cornejo, A. (2000). *Literatura peruana siglo XVI al siglo XX.* Latinoamericana Editores.

Donoso, M. (1972). *Prosa joven de América hispana.* SepSetentas.

González, R. (1984). *El cuento peruano 1957-1967.* Copé

Sánchez, L. A. (1981). *Derrotero para una historia cultural del Perú* (Tomo V). Emi Editores.

Olsson, F. (2016). *«Me voy pal norte» La configuración del sujeto migrante indocumentado en ocho novelas hispanoamericanas actuales* (1992-2009). Editorial Universidad de Sevilla.

**Tesis**

Gatti, R. (2009). *Lo sagrado para los profanos: Sarita Colonia viene volando de Eduardo González Viaña.* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú].

González Odegard F.E. (2014). *El sujeto migrante en la prosa ficcional de Eduardo González Viaña. Una lectura decolonial*. [Tesis de maestría, University of Oslo].

https://www.duo.uio.no/bitstream/handle/10852/42534/TESIS-El-Sujeto-migrante-en-la-prosa-ficcional-de-Eduardo-Gonzlez-Viaa.pdf?sequence=1

Lozano Mejía, H.J. (2018). *Migración, subalternidad y violencia política en Sarita Colonia viene volando, de Eduardo González Viaña*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Unidad de Posgrado], Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/39f55cbc-8de1-4b38-879e-3e364d648643

**FUENTES COMPLEMENTARIAS**

Agüero, T. (2007). *Route 66*. Lluvia Editores

Álvarez, J. (2007). *De cómo las muchachas García perdieron el acento*. Vintage.

Barnach-Calbó Martínez, E. (2012). Los inmigrantes latinoamericanos indocumentados en Estados Unidos y España. Archipiélago. *Revista cultural de Nuestra América*, 20 (75), 7-10, 70-71.

Bauman, Z. (2010). *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica.

Berger, V. & Miya Komori (2011). La estética de la emigración: la figura del emigrante en el cine español y portugués. *Quaderns de Cine,* 6, 19-32.

Beverley, J.

(2004). *Subalternidad, modernidad y multiculturalismo.* Nueva Sociedad.

2004 *Subalternidad y representación* (*debates en teoría cultural*). Iberoamericana – Vervuert

Campos, J. (2022). *Ma´Negra, la trotamundos*. Editorial San Marcos.

Cornejo Polar, A. (1983). La literatura peruana: totalidad contradictoria. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 18, 37 – 50.

Cicerón, M.T. (2001). *Sobre la vejez.* Editorial Triacastela.

Cisneros, S. (2005). *La casa en Mango Street*. Fondo de Cultura Económica.

Douglas, M. (1996). *Purity and Danger: An Analysis of Concepts of Pollution and Taboo. Wordpress.*

https://monoskop.org/images/7/7d/Douglas_Mary_Purity_and_Danger_An_Analysis_of_Concepts_of_Pollution_and_Taboo_2001.pdf

Estrada, O. (2023). *Tus pequeñas huellas*. Suburbano Ediciones.

——— (2020). *Las locas ilusiones y otros relatos de migraciones*. Axiara Editions.

——— (2019). *Luces de emergencia*. Valparaíso Ediciones.

González, C. (2013). *El fenómeno migratório a través de la narrativa hispánica contemporânea: Una propuesta didáctica, el caso de la inmigración africana a España* [Tesis de maestría, Universidad de Oviedo].

https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/18309/TFM_Gonz%c3%a1lezRamos.pdf?sequence=7&isAllowed=y

Higa, A. (1994). *Japón no da dos oportunidades*. Animal de Invierno

Huamán, M. Á. (2007). ¿Literatura de la violencia política o la política de violentar la literatura? *Ajos & Zafiros* 8/9, 31-40

Ildefonso, M. (2005). *El Paso*. Estruendomudo.

Jelin, E. (2012). *Los trabajos de la memoria*. Instituto de Estudios Peruanos.

Kristeva, J. (1982). *Power of horror*.

https://www.thing.net/~rdom/ucsd/Zombies/Powers%20of%20Horror.pdf

Lira-Hernández, A. (2013). El corrido mexicano: un fenómeno histórico-social y literario. *Contribuciones desde Coatepec* 24, 29 – 43.

https://www.redalyc.org/pdf/281/28126456004.pdf

Lome, E. (2022). *Cancionero de los invisibles.* Alas de lagartija.

https://alasyraices.gob.mx/ebooks/cancionero.pdf

López Maguiña, S. (2007). Poder y compromiso en el discurso de Sendero Luminoso. *Ajos & Zafiros* 8/9, 15-30

Lorenzo, H. (2008). *Entre el cielo y el suelo*. Alfaguara.

Lozano, H. (2020). Capitalismo y traumas de guerra en «Los cautivos» de Julio Ramón Ribeyro. En Martos, M. y M. Lovón (Eds). *Los mudos hablan: homenaje a Julio Ramón Ribeyro* (pp. 117-131). Academia Peruana de la Lengua.

Lozano, H., Orihuela, B., Vega, M. (2024). Representación de la migración latinoamericana ilegal a los Estados Unidos en la narrativa peruana. *Escritura y pensamiento*, 23 (50), 265-281.

https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/view/27772/21307

Mathews Carmelino, D. (2016). *La ciudad cantada*. CEDET.

Mendoza, V. T. (1974). *El corrido mexicano*. Fondo de Cultura Económica.

Moraña, M. (2021). *Líneas de fuga. Ciudadanía, frontera y sujeto migrante*. Iberoamericana.

Moreno, Y. (1979). *Historia de la música popular mexicana*. Alianza Editorial Mexicana.

Peña Doria, O.M. (2010). *La dramaturgia femenina y el corrido mexicano teatralizado*. Fondo Editorial Universidad Autónoma de Nuevo León.

Quesada, R. (2002). *Nunca entres por Miami*. Mondadori.

Ribeyro, J. (2005). *La palabra del mudo* (Antología). Peisa.

Saavedra, N. (2007). Identidad y diferencia: un acercamiento al conflicto armado de la década de los 80 representado en cinco novelas peruanas contemporáneas. Ajos & Zafiros 8,9, 55-67.

Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Revista colombiana de antropología* 39: 301-362

Roca, V. (2003). Derechos y fronteras. La condición de extranjero como rasgo inmutable de las personas: una revisión crítica de las prácticas actuales de exclusión de extranjeros. *Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 26, 737-768.

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10100/1/doxa26_29.pdf

Terán, J. (2017). "La narrativa de la violencia en el Perú. Una primera tipología". *Entre Caníbales* 5, 75-98.

Todorov, T. (2003) *El problema del otro*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

Žižek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Madrid: Siglo Veintiuno.